



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

FACULTAD DE PEDAGOGIA

**JOVENES SECUNDARIOS Y DICTADURA MILITAR  
(CHILE 1980-1989): NARRATIVAS JUVENILES SOBRE  
LA PROTESTA SOCIAL Y LA VIOLENCIA POLÍTICA, UNA  
APROXIMACIÓN DESDE LA MEMORIA SOCIAL DE  
ESTUDIANTES SECUNDARIOS DE SANTIAGO.**

Alumno: Castro Herrera, Cristian Rodrigo.

Profesor guía: González Calderón, Fabián Enrique.

Tesis para optar al grado de Licenciado en Educación

Tesis para optar al título de Profesor de Educación Media en Historia y Ciencias Sociales

Santiago, 2013.

*A mi familia, especialmente a mi madre y a mi padre,  
mis amigos, mi querida compañera, a mi futuro como profesor,  
por lo mismo, a los profesores guías: Fabián González y Beatriz Areyuna; y  
a todos aquellos que creen en una sociedad más justa...*

## Índice.

<b>CAPÍTULO I: ACERCA DE LOS DIÁLOGOS DE LA HISTORIA RECIENTE.....</b>	<b>6</b>
PALABRAS DE INICIO.....	7
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	18
OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION.....	31
<i>Objetivo General</i> .....	31
<i>Objetivos Específicos</i> .....	31
<b>CAPITULO II: APROXIMACIONES AL MARCO TEÓRICO... ..</b>	<b>32</b>
RECONSTRUCCIÓN TEÓRICA DE LOS CONCEPTOS REFERENCIALES.....	33
CONCEPCIONES SOBRE LA MEMORIA SOCIAL.....	37
FRAGMENTACIÓN DE LAS NARRATIVAS JUVENILES... ..	39
LA TRAMA HISTÓRICA DE LA NARRATIVA.....	47
ENTRADAS DESDE LA MEMORIA SOCIAL... LA PROTESTA SOCIAL Y LA VIOLENCIA POLÍTICA... ..	53
DICTADURA MILITAR... ¿CONTENIDO CARGADO DE CONFLICTIVIDAD?.....	63
<b>CAPITULO III: ESBOZOS DEL MARCO METODOLÓGICO.....</b>	<b>67</b>
ENFOQUE Y ACCION INVESTIGATIVA.....	68
DEFINICIÓN DE LA MUESTRA.....	72
TÉCNICAS DE RECOLECCIÓN.....	74
<b>CAPITULO IV: AULAS CON HISTORIA Y MEMORIA... ..</b>	<b>76</b>
AULAS CON HISTORIA Y LAS NUEVAS GENERACIONES DE ESTUDIANTES... ..	77
RICARDO CUMMINGS 21.....	79
JÓVENES SECUNDARIOS Y DICTADURA MILITAR EN CHILE 1980-1989.....	81
NARRATIVA HISTÓRICA JUVENIL.....	84
BUENOS AIRES 575... ..	88
JÓVENES SECUNDARIOS Y DICTADURA MILITAR EN CHILE 1980-1989.....	89
NARRATIVA HISTÓRICA JUVENIL.....	94
LA ESQUINA DE LOS LEONES CON EL VERGEL... ..	98
JÓVENES SECUNDARIOS Y DICTADURA MILITAR EN CHILE 1980-1989.....	100
NARRATIVA HISTÓRICA JUVENIL.....	103
<b>CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS.....</b>	<b>106</b>
LA MEMORIA SOCIAL COMO CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DEL PRESENTE.....	107
EL REFLEJO SOCIAL DE LA MEMORIA EN LOS APRENDIZAJES HISTÓRICOS COTIDIANOS.....	107
EL REFLEJO ESCOLAR DE LA MEMORIA EN LOS APRENDIZAJES HISTÓRICOS FORMALES.....	122
LA PROTESTA SOCIAL: EL AMANECER DE LAS LUCHAS Y EL DESPERTAR DE LA CONCIENCIA HISTÓRICA EN LAS NUEVAS GENERACIONES.....	128
VIOLENCIA POLÍTICA... JÓVENES, ESCUELA, CONFLICTO Y MEMORIAS... UNA MIRADA DESDE AYER Y HOY.....	135
TENSIÓN ENTRE MEMORIA SOCIAL Y MEMORIA OFICIAL... ENCUENTROS Y DESENCUENTROS ENTRE EL CONOCIMIENTO HISTÓRICO COTIDIANO Y EL CONOCIMIENTO HISTÓRICO ESCOLARIZADO... ..	143
<b>CAPÍTULO VI: ANÁLISIS INTERPRETATIVO... ..</b>	<b>152</b>
NARRATIVAS JUVENILES: IMÁGENES, REPRESENTACIONES Y MEMORIAS.....	153
CONCIENCIA HISTÓRICA... DE LA COMPRESIÓN DE LOS PROCESOS SOCIALES A LA REFLEXIÓN CRÍTICA Y LA ACCIÓN TRANSFORMATIVA DE LA REALIDAD.....	157
LO ESTÉTICO EN LO HISTÓRICO... LOS ARTEFACTOS LITERARIOS DE LA NARRATIVA HISTÓRICA JUVENIL... ..	163

LA NARRATIVA... COMO MECANISMO POLÍTICO DE LAS RESONANCIAS HISTÓRICAS DESDE LA COTIDIANIDAD Y LA ESCUELA.....	167
JÓVENES Y NARRATIVA HISTÓRICA... SOBRE DICTADURA, VIOLENCIA POLÍTICA Y PROTESTA SOCIAL EN PRESENTE, PASADO Y FUTURO.....	171
<b>CAPITULO VII: UNA VISION INTEGRAL: EL INDISPENSABLE USO DE LA NARRATIVA HISTÓRICA PARA LA COMPRESIÓN DE LA HISTORIA RECIENTE EN LOS JÓVENES. ....</b>	<b>177</b>
<b>CAPÍTULO VIII: REFLEXIONES FINALES.....</b>	<b>187</b>
EL USO SOCIAL DE LAS NARRATIVAS JUVENILES: RECUERDOS DEL FUTURO.....	188
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>197</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>203</b>

*“La Historia no es sólo pasado,  
sino también, y principalmente, presente y futuro.  
La historia es proyección. Es la construcción social de la realidad futura.*

*El más importante de los derechos humanos  
consiste en respetar la capacidad de los ciudadanos  
para producir por sí mismos  
la realidad futura que necesitan.*

*No reconocer ese derecho,  
es imponer, por sobre todo,  
no la verdad sino la mentira histórica...”.*

Sergio Grez y Gabriel Salazar,  
Manifiesto de Historiadores (1999)

## **CAPÍTULO I: *acerca de los diálogos de la historia reciente.***

### **Por qué cantamos**

*Si cada hora vino con su muerte,  
si el tiempo era una cueva de ladrones,  
los aires ya no son tan buenos aires,  
la vida nada más que un blanco móvil  
y usted preguntará por qué cantamos...*

*Si los nuestros quedaron sin abrazo,  
la patria casi muerta de tristeza,  
y el corazón del hombre se hizo añicos  
antes de que estallara la vergüenza  
Usted preguntará por qué cantamos...*

*Cantamos porque el río está sonando,  
y cuando el río suena, suena el río.  
Cantamos porque el cruel no tiene nombre  
y en cambio tiene nombre su destino.  
Cantamos porque el niño y porque todo  
y porque algún futuro y porque el pueblo.  
Cantamos porque los sobrevivientes  
y nuestros muertos quieren que cantemos.  
Si fuimos lejos como un horizonte,  
si aquí quedaron árboles y cielo,  
si cada noche siempre era una ausencia  
y cada despertar un desencuentro  
Usted preguntará por qué cantamos...*

*Cantamos porque llueve sobre el surco  
y somos militantes de la Vida  
y porque no podemos, ni queremos  
dejar que la canción se haga cenizas.  
Cantamos porque el grito no es bastante  
y no es bastante el llanto, ni la bronca.  
Cantamos porque creemos en la gente  
y porque venceremos la derrota.  
Cantamos porque el Sol nos reconoce  
y porque el campo huele a primavera  
y porque en este tallo, en aquel fruto  
cada pregunta tiene su respuesta...*

M. Benedetti y A. Favero "*Canciones del desexilio*", 1983

## **PALABRAS DE INICIO.**

A medida que avanzaba la entrada de la democracia en nuestro país, se fueron dando a conocer *“públicamente las cifras de los muertos, detenciones, desapariciones y el dolor de las cicatrices que dejó la tortura, aparecieron también las dudas para los educadores, administradores, políticos y profesionales de la educación: ¿Cómo se enseñaría a las nuevas generaciones el Golpe de Estado ocurrido el 11 de septiembre de 1973, las violaciones a los derechos humanos perpetrados durante la dictadura militar y la transición pactada entre los sectores políticos y la dictadura militar?”* (Reyes, 2004:95) Con estos nuevos antecedentes históricos, se fue transformando el ideario que la dictadura quiso instaurar, el de un país en donde nada de eso había ocurrido, su pedagogía del silencio y del olvido, estaba despertando con múltiples dudas e interrogantes en la sociedad. Como lo señalaba la cita anterior, ¿cómo enseñar el dolor y el horror a las nuevas generaciones? Esas preguntas todavía no han sido resueltas, tienen vigencia hoy *post* bicentenario, a pesar de que ya han pasado casi veinte tres años de que nuestro país volviera a la democracia, la educación todavía no se “hace cargo”, de reclamar y contribuir para que se formulen políticas de memoria, que orienten y den una versión escolar y social sobre este periodo histórico (como resulta ser el caso de países que han avanzado en el tema, como por ejemplo, Alemania y Argentina al desarrollar políticas de memoria centradas en el rescate de la historia reciente).

Es así, como constantemente nos re-configuramos nuestro mundo y la realidad, muchas veces el pasado se nos presenta intempestivamente tornándose en un ahora. Al estar enfrentados a esto, es posible evidenciar que frente a sociedades que no han desarrollado mecanismos para enfrentar pasados cargados de violencia y hechos

traumáticos, surge la necesidad de crear y creer en otras alternativas que hagan posible instalar estos hechos en la palestra de nuestros días, para de esta manera, establecer los vínculos esenciales en la comprensión de nuestro pasado y nuestro presente, y desde allí establecer y forjar los lineamientos de qué futuro queremos construir. De este modo, reconstruir, representar y re-visitar el pasado es una tarea que se debe desarrollar en forma conjunta, un diálogo comunitario, diálogo donde la escuela evidentemente debería tomar una posición, ya que supone ser la institución que ha representado y ostenta un rol prioritario en la transmisión e incorporación de valores y elaboraciones discursivas a las nuevas generaciones, y además, ha desarrollado un papel fundamental también en las transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales que estas generaciones han levantado también en las distintas instancias históricas en que estas han intervenido.

Es así, como se considera que uno de los escenarios propicios para que se desarrollen estos diálogos históricos – en su formato cotidiano y oficial - debiera ser en la educación, y más específicamente en el aula, como lugar de encuentro generacional. Vale decir, entonces, que este espacio nos daría la posibilidad de trabajar intersubjetivamente, a partir de las experiencias que se tienen y se tuvieron, tanto por parte de profesores, como de estudiantes (transmisión de conocimiento del entorno comunitario) en relación a regímenes (dictatoriales) que siguen irrumpiendo en nuestro presente y que recientemente han marcado el devenir histórico de prácticamente todo el continente, siendo una de las experiencias constitucionales más visibles la que aún sustenta nuestro país. El 11 de septiembre de 1973 marca un antes y un después en lo político, económico, y fundamentalmente, en lo social en Chile, por ende, se está frente a hechos que marcaron e interrumpieron profundamente el transitar cotidiano y el



proyecto vital de miles de chilenos por aquellos años, sucesos que quebraron cierto sello democrático que se había fortalecido y sostenido durante un tiempo considerable sin irrupciones militares o de otra índole, y además, acontecimientos que marcan la drástica interrupción de un proceso de transformaciones y cambios que se había acelerado a partir de los años 60'. Contingencias que se vieron truncadas a raíz de los eventos que se suscitaron con el Golpe de Estado de 1973 y el posterior desarrollo de la Dictadura Militar, periodo que acuñó y trajo consigo hechos que marcaron profundamente nuestra sociedad en relación a la fuerte imposición del Terrorismo de Estado a través de numerosos mecanismos represivos y a las graves violaciones a los derechos humanos que sistemáticamente impusieron estos aparatos represivos creados por los militares. Sin embargo, este constante estado de sitio impuesto por la dictadura, trajo consigo también historias de resistencia y lucha, de organización y de protesta social que quedaron instaladas en la memoria colectiva, y que en esta investigación se pretenden desplegar y analizar a través de las narrativas que jóvenes secundarios, que actualmente se encuentran cursando tercer año medio, fueron construyendo sobre el periodo.

Del mismo modo, a través de esta investigación se pretende poner de manifiesto aquello que los estudiantes constituyen como conocimiento histórico cotidiano (memoria social), fuente de conocimiento forjada esencialmente en sus entornos, que se transfiere desde lo barrial o sencillamente desde el contexto familiar, por lo tanto, posee características propias de la experiencia que cada uno de los jóvenes y sus cercanos tuvieron con el golpe militar. Por otra parte, también se pretende indagar, en lo que ocurre en la escuela, y en particular, como conciben los jóvenes este contenido en su versión más bien oficial, y asimismo, como estos jóvenes vislumbran estas dos

instancias de recordar o hacer memoria en virtud de acontecimientos recientemente ocurridos.

Es de esta manera, que se instala el debate sobre la dictadura militar en base a varias entrevistas que convocan a los estudiantes hablar de su experiencia legada sobre el tema, y precisamente, es a través de este grupo de estudiantes, que se intenta esbozar y dar una mirada más bien general, en indagar qué conocen del periodo y también cómo creen ellos que debiera tratarse este tema en la escuela. En efecto, a través de esta investigación se intenta determinar que relevancia tendrían las narrativas que estos jóvenes elaboran para el aprendizaje no sólo de este periodo de la historia, sino que también de otros contenidos que se encuentran relacionados con este tema. Si bien, el contenido que trata sobre la dictadura militar es la temática central a desarrollar en esta investigación, de todas maneras, resulta ser una materia que se puede relacionar con variadas contingencias que se están produciendo actualmente o que se dieron en los diferentes periodos de nuestra historia.

En este mismo sentido, se tiene plena conciencia de la complejidad que presenta este escenario, complicación basada primordialmente en la evasión y el silencio sobre el tema, ya que, continuamente a nivel de sociedad se pretenden evitar los conflictos que aún perduran sobre la dictadura, buscando conciliación y consenso a través de un olvido intencionado e institucionalizado; situación que evidentemente también se extrapola al ámbito educativo y a las aulas de clases. Efectivamente, las profundas transformaciones que conllevó el golpe militar y la instalación de la dictadura en lo político, económico y cultural han quedado en la memoria social y colectiva de todo el país.

Es así, como este contenido que adquiere un carácter conflictivo (Carretero, 2008) y que está íntimamente ligado a nuestra historia reciente, creo que necesariamente

debe ser *cantado* y *narrado*, como lo sugiere Benedetti en el texto que da apertura a esta investigación (“*por qué cantamos*”), y al mismo tiempo, es menester instalarlo como debate público prioritario en la sociedad. De este modo, ese *canto*, esa *narración* se debería transformar en aprendizaje, para que este contenido sea abordado en las salas de clases, con una postura didáctica que rescate y dé valor al conflicto, a la discusión, y al debate, de esta y otras temáticas del pasado reciente. Esto principalmente, porque la configuración y comprensión de nuestro presente tiene intrínseca relación con el re-visitar constantemente nuestro pasado, más aún, tomando en consideración las cuantiosas demandas sociales que hoy por hoy se han levantado en salud, educación, vivienda, y en una mayor apertura democrática. Por ende, para que este tema no se convierta sólo en una contienda entre buenos y malos, es preciso instalarlo en la escuela, de hecho, resulta indispensable que a través de los distintos espacios educativos que se levantan, sea posible mantener viva la memoria y la historia reciente en los jóvenes, y además, subscribir responsablemente a un “*nunca más*” que forje los cimientos de la condena a cualquier intento o forma de gobierno fratricida, dictatorial o genocida.

Este “*nunca más*”, involucra un conocer, un entender y comprender los hechos por los cuales se llega al quiebre democrático, un conocer es parte de un no olvidar, para recordar constantemente y re-pensar el nuevo mundo. Por lo cual, el instalar el estudio de la historia reciente con mirada crítica y reflexiva en la escuela, aparte de romper con los relatos monolíticos y totalizadores que tradicionalmente se han elaborado en la institución escolar, vendría a ser una opción de aprendizaje para que nuevas generaciones conozcan sobre las formas en que actuó el terrorismo de Estado. Por una parte, labor que nos compete a nosotros también como profesores, dejar de evadir el tema por su cercanía temporal, dejar de ocultarlo porque aún el tema es complejo de

tratar en el aula, lo cual sumado a la presencia de visiones disimiles entre los jóvenes por experiencias familiares diversas, debiera este contenido ser más un desafío propositivo de debate que una instancia de negación *per se* en el aula.

Asimismo, a partir de la historiografía clásica positivista (hegemónicamente) también se ha instalado, y de manera predominante en los textos de estudio, lo que es pertinente mantener en el recuerdo o definitivamente olvidar, omitir y sesgar sobre nuestra historia reciente. Desde esta perspectiva, creo, la tarea es mayor, se trata de invitar a una *de-construcción* como una forma de re-construir y re-elaborar los acontecimientos de ese pasado cercano en conjunto con las nuevas generaciones, que estas (generaciones) desde sus propias visiones y saberes heredados puedan leer y escribir sobre esta historia reciente que – a través de ellos - se transforma en un espejo de las vicisitudes de nuestro presente. Por lo tanto, el deber de recordar y la *batalla por la memoria* se vuelven una decisión de carácter ética-política (Falchini, 2009:29) frente a hechos que adoptan el carácter de traumáticos precisamente porque se relegan crónicamente al baúl del olvido.

Con este afán de re-visitarse la historia reciente de nuestro país, surge la necesidad de encontrar lugares que lo permitan, es en esta búsqueda cuando fue posible develar las posibilidades que las narrativas juveniles nos permitirían revelar sobre el tema, y así también, al revisar los marcos curriculares fue preciso verificar que las políticas orientadas desde el Estado, cada vez más notoriamente pretenden imponer una mirada sesgada del periodo, pseudo calificándolo de régimen militar o intervención militar, a un contenido y un proceso, que un porcentaje relevante de jóvenes claramente lo reconocen como una dictadura. Es decir, ante esta última situación, lo que intenta esta investigación es desentrañar cuales serían los encuentros y desencuentros entre la

historia transmitida institucionalmente y la historia vivida. En este sentido, se trata de explorar como se construye esta narrativa juvenil a partir de dos fuentes, una surgida desde el seno de la institucionalidad y otra que se establece desde el seno de la experiencia histórica familiar, barrial, poblacional, entre otras entradas.

Por lo tanto, esta investigación se centrará en el primer nivel mencionado (la narrativa histórica), ya que es posible inferir en estas elaboraciones la posibilidad de trabajar, transmitir y aprender la historia reciente. Además, porque se tiene la convicción de que si los contenidos conflictivos son abordados pedagógicamente, con las metodologías de la disciplina histórica en conjunto con la base social del conocimiento cotidiano sobre la dictadura militar, -sea a través de la oralidad u otro tipo de expresiones- los jóvenes adquirirán mayores herramientas que les permitirán reflexionar, comprender y criticar cualquier otro proceso u hecho histórico del pasado o del presente; y a su vez, esto daría paso a la consolidación y configuración de un sujeto activamente más participativo en la sociedad.

Asimismo, en virtud de que esta investigación indagará en cómo los jóvenes estudiantes abordan esta historia reciente a partir de sus propias narrativas, se tomarán dos conceptualizaciones esenciales para llevar a cabo esta labor, concepciones que serán ejes elementales en el análisis. De esta manera, estos conceptos atañen directamente al movimiento social surgido en los años 80', periodo en el cual se producen masivas protestas en razón al cambio económico/estructural – que bajo una violenta represión- la dictadura desarrolló, afectando a gran parte de los sectores medios y pobres de Chile. Es aquí, donde la violencia política y la protesta social toman protagonismo, como formas de expresión y manifestación social, ambas instancias, se hacen parte de lo público y la calle se vuelve el escenario más habitual para mostrar el descontento, denunciar las

atrocidades y luchar contra el régimen. Asimismo, es como lo público y la calle también se convierte en el escenario de la brutalidad y el abuso represivo. Por ende, ante este panorama y bajo esta línea investigativa, son la protesta social y la violencia política los ejes articuladores de esta indagación histórica, componentes que atraviesan y están presentes también en el contenido mínimo correspondiente a este nivel (estudiantes de tercero medio), y son parte del periodo estudiado. De esta forma, se trabajará con estos conceptos en concordancia a la posibilidad de re-construir, re-interpretar y re-presentar la historia reciente y no sólo quedarnos con aquella historia heredada por la institución, la cual por tanto tiempo nos ha sido transmitida solo oficialmente (Aróstegui, 2004), sino que desde esta arista, consideramos que nace la posibilidad de comenzar a categorizar una historia vivida.

De este modo, los hechos que suscitaron el Golpe de Estado de 1973, la posterior instalación de la Dictadura Militar y primordialmente el periodo de agitación social que se desarrolló a partir de los años 80', no se verían como algo lejano para los estudiantes, sino más bien estos asimilarían esos contenidos como parte de su historia, lugar de encuentro cotidiano de sus vidas con la de otros, e igualmente, lugar en donde se considera que ellos (estudiantes) y sus cercanos son sujetos (históricos) protagónicos que constantemente ocupan -de múltiples maneras- el aula.

De esta manera, la investigación pretende conocer y conflictuar el conocimiento formal e informal. Básicamente, se pretende examinar la relación que se da entre el discurso oficial elaborado desde el Estado como un relato único que pretende ser cohesionante - e instalado y transmitido por la institución escolar - y el conocimiento adquirido por estos jóvenes a partir de otras fuentes. Es decir, se trata de re-vitalizar la historicidad de los propios jóvenes, la que se configura en sus comunidades, y que no

pasa inadvertida frente a los acontecimientos de la historia reciente, hechos como la protesta social y los esbirros de violencia política que se dieron desde el Estado, que también tuvieron respuesta en la resistencia de la población organizada, y que hoy por hoy resultan tremendamente atingentes para la comprensión del pasado y también del presente.

De igual forma, a partir de la distinción de estas formas narrativas que están presentes habitualmente en la escuela, es preciso establecer que el tratamiento del contenido se hace profundamente relevante en relación a que los jóvenes divisen la Historia y las Ciencias Sociales que componen este sector del aprendizaje, como un saber que no está alejado y desvinculado de su mundo, sino que este aprendizaje se convierte en un espacio de reflexión e interpelación al presente, pero, esta interpelación, necesariamente debe también incorporar las visiones que los propios jóvenes articulan frente al pasado.

En este sentido, considero que es elemental complejizar el proceso de enseñanza/aprendizaje, y para ello la incorporación de la “historia no oficial” y el trabajar con fechas conflictivas, emblemáticas, personajes anónimos, clandestinos, entre otros componentes, sería una manera eficaz y efectiva de comprender los procesos históricos de nuestro pasado cercano en el aula. Estos son elementos que dan sentido y conforman este periodo, y a su vez, a través de ellos se interactúa con los recuerdos, con la memoria/olvido, con la identidad, se invita a configurar una conciencia histórica, ya sea de un grupo u otro de la sociedad, por tanto, sus actos y actores vivos, están próximos, y todavía latentes. Así lo anterior, permite ampliar el análisis de la realidad, pero más aún, permite a los jóvenes reflexionar críticamente sobre los procesos sociales en los diferentes contextos históricos, confrontando puntos de vista, juzgando las

diferentes perspectivas sobre un mismo problema y comprendiendo lo importante que es “hacerse cargo” de la historia, y adquirir posición por una u otra postura. Pero, de todas formas, esta interacción es más una reclamación al pasado reciente, si bien esta demanda es de lineamientos ampliamente colectivos, también permite al individuo actuar como sujeto histórico participativo, dando una alternativa dialéctica de generar nuevas lecturas de la realidad, del tiempo y de los espacios conquistados. En este caso en particular, el incorporar en las aulas la elaboración oral y escrita de los jóvenes para el análisis de la historia reciente, dotaría a las nuevas generaciones de variadas herramientas tanto para interpretar la realidad, como así también transformarla.

Por lo mismo, desde esta última perspectiva, es que la investigación se estructura y parte con la premisa de que la actual realidad social se constituye fundamentalmente a partir de la fragmentación y la división social del trabajo que afecta evidentemente a las nuevas generaciones, pretende silenciarlas, inmovilizarlas, domesticarlas, y (en el caso de la educación) segmentar la formación de los jóvenes para cumplir específicas funciones en lo laboral. Situación que reproduce grandes desigualdades sociales, y que actualmente toma ribetes más violentos y se hace más patente en el contexto de un capitalismo tardío, en su fase neoliberal. Por lo tanto, un factor que mueve y que contiene la investigación está dado por la comprensión de las ciencias sociales, en cierto sentido, como un método de conocer o acercarse a la realidad, y en otro sentido, más esencial y transformativo en cuanto facultad de actuar sobre ella.

Una segunda entrada, se dio en cómo estos jóvenes estructuran la información y la relacionan con contenidos a aprender desde *“la experiencia vivencial de los alumnos, desde la más próxima a la más lejana”* (Reyes, 2004), pues se parte de la premisa que tanto niños como jóvenes, son *“poseedores de experiencias, recuerdos y datos*



*históricos*” (Reyes, 2004: 70), los cuales provienen del conocimiento cotidiano, de la familia y la comunidad de la que son parte, estas experiencias y percepciones son traídas al aula como una subcultura (Cuesta, 2007), en donde convergen con la educación formal, constituyéndose en memorias colectivas. Una particularidad de estas construcciones, es que pueden ser transmitidas inter-generacionalmente.

Por otra parte, dentro de las habilidades transversales presentes en el currículo, las cuales configuran o se acercan a la enseñanza/aprendizaje de la historia reciente, están el enseñar procedimientos a los jóvenes, es decir, que aprendan a buscar, organizar y sintetizar información en variadas fuentes, esta entrada curricular ayuda a perfilar la incorporación de las fuentes orales y otorgarles un trabajo educativo real, por ejemplo a la narrativa mediante la entrevista. Por otro lado, la comprensión empática, es otra habilidad que se acerca a la forma de abordar los acontecimientos acaecidos durante la dictadura *“Reconstruir acontecimientos, poniéndose en el lugar y contexto de quienes los protagonizan”* (Reyes, 2004), es una manera de representación social, y asimismo, favorece el desarrollo de habilidades comunicativas, con actitud de reflexión crítica y propositiva, elemento esencial que se valoró en el trabajo con los jóvenes a partir de esta investigación, mas allá del solo narrar hechos históricos acaecidos recientemente.

En consecuencia, es a partir de los acontecimientos que marcaron nuestro transitar histórico reciente que adscribimos a lo que Aróstegui concibe como historia reciente, a esa *“...Historia vivida frente a una historia heredada. Una reclamación de lo que entendemos como Historia no es sólo la herencia recibida, sino la conciencia formada a partir de la experiencia de nuestro propio actuar”* (Aróstegui, 2004). De este modo, se debe sacar provecho a la experiencia, a la percepción, a los testigos, escuchar la voz de los olvidados y silenciados. En este sentido, el aula y la historia oral

juegan un rol importante en la construcción de nuevos saberes tanto para el docente como para los estudiantes, y a su vez, para la sociedad en su conjunto.

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.**

Esta investigación nace bajo el alero de una necesidad de encontrar en las narrativas juveniles una alternativa para el aprendizaje del periodo revisado. Vale decir, se intenta graficar a través de instancias alternativas como la protesta social, los movimientos sociales, entre otros elementos, lograrían establecer una instancia de participación más directa de los jóvenes estudiantes en cuanto a su formación. En consecuencia, lo que se pretende es conocer las narrativas para analizarlas e instalarlas como evidencia empírica de su pertinencia para el trabajo con contenidos de la historia reciente.

¿Por qué trabajar con la historia reciente?, porque ella no está cerrada, sino más bien es una historia inacabada, una historia que está pendiente, es una historia que permite el ingreso de otros sujetos/actores a escena, permitiendo que ella esté constantemente invadiendo el presente, pues tiene sujetos sociales que la presenciaron y fueron, ya sea activa o pasivamente, parte de ella. Asimismo, porque la historia reciente es un campo en construcción, ligada a la re-construcción de la memoria colectiva de las sociedades contemporáneas (Carretero y Borrelli, 2010:111), por lo tanto, de allí que los contenidos de esta historia (reciente) trasciendan a los criterios solo disciplinares, ya que están constantemente llevándonos al pasado cercano para cuestionarlo y preguntar por lo acaecido, es una historia latente y al mismo tiempo punzante, por ello afecta

directamente en el aprendizaje de los jóvenes estudiantes, principalmente, en el cómo se traten y vean estos contenidos.

La cita que a continuación se presenta reafirma la importancia de trabajar con la enseñanza de la historia reciente en el aula, pues *"La destrucción del pasado, o más bien de los mecanismos sociales que vinculan la experiencia contemporánea del individuo con la de generaciones anteriores, es uno de los fenómenos más característicos y extraños de las postrimerías del siglo XX. En su mayor parte, los jóvenes, hombres y mujeres, de este final de siglo crecen en una suerte de presente permanente sin relación orgánica alguna con el pasado del tiempo en el que viven. Esto otorga a los historiadores, cuya tarea consiste en recordar lo que otros olvidan, mayor trascendencia que la que han tenido nunca, en estos años finales del segundo milenio"* (Hobsbawm, 1996: 13). Aunque el autor les otorga la responsabilidad a los historiadores, encontramos nosotros que esta labor es compartida con la sociedad en su conjunto, pues somos nosotros los encargados de hacer comprender y masificar las narrativas e investigaciones que surjan con respecto a este periodo.

De igual forma, es preciso señalar que para la escuela resulta profundamente complejo presentar los contenidos que la historia reciente trata, esto en parte – según la historiografía más conservadora- por la cercanía temporal que presentan los acontecimientos, lo cual traería consigo versiones encendidas de los acontecimientos que se alejarían de la *"verdad histórica"* de los hechos, frente a escenarios de profunda polarización sobre el tema y donde hasta muy poco tiempo se compartían culpas. Básicamente, se desplegaba una suerte de memoria obstinada, y a la hora de buscar culpables se producía algo muy similar a lo que ocurrió en Argentina con la teoría de los dos demonios, donde se asumían responsabilidades mutuas, de ambos bandos en

disputa, lo que tendía a justificar de alguna forma los golpes militares realizados en ambas regiones del cono sur. En cierto modo, se asemeja también, a lo que sucedió con el informe Rettig en Chile en donde se reconoce la culpa del Estado chileno en las violaciones a los derechos humanos, pero en la introducción de este texto, se logra interpretar que ante el panorama de caos, violencia y polarización por el que atravesaba el país, el golpe militar era una salida inevitable. Por ende, se tiende a equiparar de cierta forma la reacción violenta que conlleva el hecho de evitar que se instalase en Chile el socialismo.

Otro aspecto que pone de manifiesto la complicidad y conflictividad de revisar los contenidos de la historia reciente en la escuela, tiene relación con la violencia ejercida por el Estado en contra de civiles, y que pone en entredicho dos aspectos esenciales de la configuración del presente. Uno de ellos tiene que ver con el valor de la democracia conseguida, cuyo contenido se transforma en el sustento moral de esta sociedad, pero que precisamente en este contenido se encuentra la herencia de una dictadura que en definitiva se enquistó quebrando y violando todos los valores democráticos que residían hasta ese momento. De esta manera, este argumento se vuelve relevante para la investigación porque en los años 80' (que es precisamente el periodo que se trabaja) es cuando se realizan grandes cambios estructurales por parte de los militares y un grupo amplio de civiles ideólogos de la dictadura, que entre otras transformaciones, producen la Constitución política que rige hasta nuestros días. Carta fundamental que posteriormente los gobiernos de la concertación asumieron generando ciertos matices en su escritura, sin embargo, el modelo estructural (político-económico) se mantuvo indemne, e incluso se profundizó en sus aspectos más neoliberales. De esta manera, bajo la actual organización política - que mantuvieron (antes la concertación) y

mantiene (actualmente la derecha) - la defensa de la 'democracia' se encuentra arraigada al silencio, a institucionalizar el recuerdo, qué se debe recordar y qué debe ser parte del olvido suponen un hacerse cargo de esta historia reciente, situación que como señalaba anteriormente, para una rama de la historiografía y gran parte de la institucionalidad le resulta incómoda, precisamente porque los actuales valores democráticos están basados en un modelo y leyes impuestas bajo el alero de una dictadura.

El otro aspecto a tomar en consideración, está relacionado con que estos hechos resultan complejos en su particularidad de eventos traumáticos, precisamente en virtud del terrorismo de Estado que se instauró y que conllevó distintas actitudes de parte de la sociedad civil, desde el acatamiento violento derivado de la represión, a los actos de subversión y resistencia, como también, la complicidad o el consenso pasivo con el régimen. Situaciones que provocaron severos quiebres en la sociedad chilena, visiones dispares que efectivamente se traspasaron al ámbito escolar, pero que raudamente fueron trasladadas al terreno de la negación, se instaló e impuso la figura del ser apolítico —especialmente a través de los medios de comunicación- y con esto se dispuso que habían 'ciertos' lugares para hacer política, recordar, conmemorar, fragmentando aparte de la memoria, ahora también las narrativas y los lugares donde había que ir a rescatar esos testimonios o relatos. Por lo tanto, *“el tratamiento de los contenidos traumáticos de la historia reciente introduce en la escuela el desafío de trabajar sobre cuestiones socialmente controvertidas; sobre un pasado que aún tiene consecuencias directas sobre el presente de cada comunidad”* (Carretero y Borrelli, 2010:115), de esta manera, bajo esta disyuntiva es que se puede inferir que los dilemas que enfrenta la historiografía en la batalla por la memoria se exacerban cuando se trasladan al aula.

Fundamentalmente, si bien esto se da con temáticas de la historia en general, más “antigua” incluso, cuando se trata del pasado reciente la complejidad cobra una dimensión mucho más relevante (Lorenz, 2006: 282), porque se trata de problemáticas sociales vigentes, que la sociedad evidencia, y a su vez, dan sentido a sus demandas. Sin embargo, es precisamente esta última contradicción (posibilidad/negación) la que se manifiesta de manera más disruptiva en la escuela, ya que, en muchos casos, las políticas oficiales de memoria (plasmadas en los textos escolares, en las efemérides escolares, en el currículo) difieren con la visión que el docente posee de los acontecimientos de la historia reciente y eso también con la visión de los propios estudiantes, entre otros actores que configuran la comunidad educativa.

Del mismo modo, la situación de ruptura que en variadas oportunidades debe enfrentar el docente frente a decisiones y criterios metodológicos para transmitir el contenido, que para el círculo cercano (familia) del estudiante pueden resultar invasivos, doctrinarios, “políticos”, o actos ideologizados, en muchos casos, hacen que la dinámica de trabajo con la historia reciente se vea obstaculizado en virtud de la negación del recuerdo. Por ende, en relación a la disparidad de visiones que se dan a partir de los acontecimientos que marcaron el periodo de la dictadura, resulta indispensable trabajar con variados puntos de vista en el aula, porque de lo contrario se instala la amenaza de lisa y llanamente obviar el debate político del aula, elemento esencial para la reflexión sobre y desde el contenido, y por otra parte, que el contenido carente de esta interpelación, se transforme en algo casi sagrado, lleno de ritualizaciones e imágenes sin sentido, lo cual implica que desaparezca la posibilidad de que nuevos actores, lugares y narrativas participen del proceso de transmisión y aprendizaje de este tema en la escuela.

Es así, como de alguna forma se contempla que todos los lugares son propicios para el trabajo de la historia reciente en conjunción con la memoria social, y fundamentalmente el trabajo de una memoria social activada desde la propia experiencia, ya que *“la memoria se trasmite activando los lugares de memoria vía el trabajo histórico, tanto de la historia oficial escrita como del relato histórico hablado”* (Toledo,2008:84), más aún, esto es notablemente necesario en los espacios ligados a la escolaridad, ya que estos por sí mismos, deberían convertirse en lugares propicios para ocuparse de la memoria, en sí, deberían trabajarla con el objetivo de articular en los jóvenes la formación de un juicio crítico al respecto, y asimismo, generar la capacidad valorativa de los estudiantes en relación a la realidad en la cual se están desarrollando.

De este modo, *“...esta es material -Historia vivida- por su contenido demográfico; funcional por hipótesis, dado que asegura a la vez la cristalización del recuerdo y su transmisión; pero simbólica por definición, pues caracteriza mediante un acontecimiento o experiencia vividos por un pequeño número a una mayoría que no participó de ellos”* (Nora, 2010:38), en efecto, la problemática radica precisamente en la negación por parte de la escuela del diálogo intergeneracional, de la inclusión de la comunidad, por lo mismo, frente a esta dinámica, es que se niega también la idea de generar nuevas lecturas de la realidad, desde lo *vivencial*, el *otro*, el *nosotros*, que en definitiva creemos le da sentido y forma al recuerdo. Es así, como en este campo es posible evidenciar que la educación formal realiza una fragmentación entre el conocimiento formalmente adquirido en la escuela y el conocimiento que se estructura desde la cotidianidad de los jóvenes estudiantes.

De igual forma, esta última idea toma elemental relevancia tomando en consideración que a la escuela le ha correspondido desempeñar el rol catalizador de la

disgregación de las narrativas que intentan explicar el pasado. Por ende, funciona como lugar pedagógico de la memoria colectiva oficial (González en Areyuna, 2009: 54). Sin embargo, existe una gran brecha y a la vez una acentuada diferencia entre el conocimiento histórico cotidiano que emana de la base social propiamente tal, y el conocimiento histórico formal u oficial que proviene de las élites y se transmite a través de la escuela; mientras los primeros (conocimiento social) tienen su existencia empuñada en un contexto simbólico que les concede una identidad propia y movilidad a su narración, los segundos (discurso histórico escolar u oficial) imponen lecturas sesgadas del pasado, inducen formas de aprendizaje uniformes que clausuran el conflicto y la diferencia, y asimismo, instalan una narrativa única, estática, inmóvil, que niega y olvida, que sacraliza los acontecimientos e instala bases de pertenencia cívica en añejas letanías de santificados héroes y pontificadas batallas, recreando una y otra vez el mito fundacional como una pieza de museo ahistórica. Acción política premeditada de parte de la autoridad, en virtud, de idear desde la institucionalidad un referente de identidad cohesionante, que en el caso de la escuela se transforma en un contenido escolar.

Es bajo esta premisa, que surge la problemática a tratar en esta investigación, y que nace principalmente a partir de esta ruptura que se suscita entre las narrativas históricas que germinan desde el contexto cotidiano de los jóvenes estudiantes – desde su base social- y el contexto escolar. En estricto rigor, se observa en la escuela una tendencia a reproducir y producir formas de dominación que articulan bases discursivas estáticas, sin la posibilidad alguna de que otras formas de expresión discursiva puedan entrar, ya que se ven como externas, se puede conversar de *esto*, lo *otro* o *aquello* fuera del colegio, porque al colegio “se va a estudiar”. Esta última afirmación muy utilizada



en las instituciones educativas posteriormente a la dictadura, fundamentalmente en el periodo de transición democrática y bajo los gobiernos de la concertación (años 90' – 2000), fue uno de los pseudo argumentos –junto al cuidado de la democracia- más recurrente para relegar elementos de la historia reciente al olvido. Efectivamente, a partir de este quiebre entre el aprendizaje formal y el cotidiano, aparece el peso de la misión formadora del estado como una mordaza que prescinde de sujetos, de nuevas “historias”, de identidades. En consecuencia, esta marginación propia de la racionalidad uniformadora del Estado representada en la escuela, de alguna forma, tiende a silenciar nuestra historia reciente, en virtud de una sociedad que no pretende ver en entredicho sus actuales certezas éticas y morales instituidas bajo subterráneos y públicos atropellos a la dignidad humana.

De igual forma, esto último reinstala patrones a nivel de sociedad con respecto a una memoria que parcela los hechos, los atomiza e instala visiones taxativas sobre hechos acaecidos en el pasado. En este sentido, “...*Esta concepción de cómo opera el lenguaje en la construcción de significados implica atender a que el significado de algo no está en la suma de proposiciones verdaderas que puedan formarse sobre un acontecimiento sino en la elaboración que cada sujeto realice en ciertas condiciones de pensamiento y lenguaje...*” (Falchini, 2009:17), y en este mismo punto, en el trato de la memoria se puede visualizar que existe una negación factual de las formas de recordar, en los ritos conmemorativos y rememorativos, vale decir, se produce una notable manipulación de las memorias colectivas que se presentan en la sociedad, por lo tanto, esto también trascendería y tendría efecto en cada uno de los sujetos que la componen. Produciéndose de esta manera un dispositivo que tiende a silenciar las memorias

individuales, situación que en la escuela se presenta de forma manifiesta en los actores que la conforman.

En este sentido, se debe tener en cuenta que la escuela es el espejo social institucionalizado que en la mayoría de los casos reproduce, pero en otros también genera resistencias a esta reproducción constante y homogénea que le da la impronta institucional. Esto también repercute en los jóvenes estudiantes que buscan espacios de participación y reconocimiento, espacios de identidad, que en el caso de las narrativas juveniles se pueden configurar como la instancia de reconocerse como sujetos con historia, con memoria e identidad propia. De este modo, Sandra Raggio señala que la escuela en rigor sería un *“Lugar de encuentro intergeneracional, territorio usado para la creación y perpetuación de la tradición y la identidad nacional, institución clave en el proceso de socialización de los futuros ciudadanos, en fin, por múltiples y muy diferentes razones la escuela parece ser -y ha sido- estación obligada de la memoria”*. (Raggio, 2004).

Precisamente, en relación a esta última referencia sobre la escuela, como en todo orden de cosas, siempre existe dualidad o múltiples formas de mirar un mismo fenómeno. La historia de nuestro país no es la excepción a esta regla, menos aún la historia reciente dolorosa y violenta que se vivió. Proceso histórico que muchas veces han tratado de evadir y olvidar, pero siempre existe la necesidad de recuperar y salvaguardar la memoria social y la identidad, que en definitiva, es la propia historicidad de los sujetos. Por ende, se considera relevante para abordar esta problemática tratar de reconstruir el pasado reciente con los jóvenes, especialmente la historia vivida durante la dictadura militar (1980-1989). Y esto, de todas formas, consideramos necesario evidenciarlo a través de los usos sociales que se fueron

construyendo por medio de las protestas sociales en los años 80', principales manifestaciones populares que encauzaron las contantes demandas de un pueblo que paulatinamente comenzaba a organizarse y movilizarse para expresar su descontento y enfrentar sus diversos problemas.

En este sentido, las jóvenes generaciones tienen mucho que decir, y suelen ser estas las que encausan los cambios políticos, económicos y socio-culturales a través de la historia, este tema es recurrente en las formas en que la escuela se organiza, lo interesante de este espacio formativo es que dentro de él se anidan los rigores de la disciplina, pero también los fervientes e impulsivos deseos de resistencia a lo establecido, se aprende a convivir con el Estado, pero, a su vez, se aprende a criticarlo, y a querer derrocarlo si las instancias de dominación se basan en absolutismos perpetuos. Por eso este tema y no otro, porque es una historia vivida bajo la severidad constante de la gobernabilidad, memoria social alojada en jóvenes y viejas generaciones, que supieron (y saben) de protestas, marchas y velatones, historia cotidiana que sin duda considero facilitaría el aprendizaje de nuestra historia reciente, no solo como materia y contenido, sino como un imperativo categórico de “*nunca más*” una sociedad centrada en la indiferencia del silencio y el olvido. De este modo, “*Un presente histórico, que puede ser definido y demarcado y que el presente como historia es una percepción real de los sujetos sociales y no una elucubración de filósofos y ensayistas*”. (Aróstegui, 2004: 11).

A partir de estas concepciones, surgen algunas interrogantes para abordar el problema de cómo se articula la mirada de la historia reciente en la institución educativa, ¿Cómo hoy en día los jóvenes vislumbran el periodo de dictadura en los años 80'?, ¿Qué saben los jóvenes sobre lo ocurrido?, ¿Cómo lo aprendieron?, ¿Qué deberían

saber según el currículum, y cuánto más saben por otras vías?, ¿Cómo podríamos vislumbrar esto? En este sentido, tomando en cuenta elementos esenciales que configuran la historia vivida (Arostegui, 2004), como es también la oralidad, podríamos preguntarnos: **¿Cuáles son las narrativas que actualmente construyen los jóvenes en la escuela frente a la dictadura militar?, ¿qué narrativas construyen los jóvenes secundarios con respecto a la protesta social y la violencia política desde su cotidianidad?**, y del mismo modo, tomando en consideración la instalación de una memoria oficial arraigada en la escuela **¿se hablara de estos temas?**, y si es así, **¿Cómo son abordadas desde la escuela estas temáticas?**.

Frente a estas interrogantes, se establecería una eventual arista problemática que tiene relación en **cómo se manifiestan las narrativas juveniles que se dan en base a lo cotidiano sobre la dictadura, la protesta social y la violencia política en el escenario escolar, en estricto rigor, cuales son los encuentros y desencuentros que estas narrativas alcanzan en la escuela**, y aún más específicamente, en consideración a las narrativas que instala la escuela y las narrativas que surgen de la cotidianeidad de jóvenes de tres liceos de Santiago **¿cuáles serían las tensiones o conflictos que se desplegarían a partir de estos sucesos de la historia reciente?**. Por lo tanto, en relación a estos emplazamientos, se podría conjeturar que existe **una tensión que se configura en la relación que se da entre el conocimiento histórico formal y el conocimiento histórico cotidiano sobre la dictadura militar en el contexto escolar**. Y así también, en la relación de invisibilización que se establece por parte de los diferentes actores de la comunidad educativa, frente a estas narrativas juveniles que se presentan de manera conflictiva en su relación pasado-presente.

En definitiva, ¿Será que esta tensión entre la institución educativa y el carácter conflictivo de los sucesos acaecidos recientemente, configuran a la memoria social y las narrativas juveniles, como instancias ajenas para el conocimiento histórico formal? Desde esta perspectiva, si la historia reciente es un campo en construcción, ¿De qué manera la memoria social se presenta como una instancia propicia para la enseñanza – aprendizaje de esta misma historia? o ¿será el carácter conflictivo de la dictadura militar para la sociedad por su cercanía temporal, lo que configurara esta tensión entre las narrativas emergentes y la escuela?, entonces la pregunta que dirigiría esta investigación apunta a **¿Cuál sería la relevancia de las narrativas juveniles para el aprendizaje de la dictadura militar, en base a la memoria social de un grupo de estudiantes de tercero medio de tres liceos de Santiago?** De todas formas, como se señalaba anteriormente, la temática que se trabajara estará canalizada en cómo estas narrativas se ven enfrentadas a la memoria oficial, reminiscencias ajustadas a los postulados curriculares predominantes, premisas que marcan en que es preciso poner énfasis cuando se revisan los contenidos sobre la dictadura militar, su instalación y los agitados años 80' en lo político, económico, social y cultural.

Por lo mismo, esta problemática pretende abordar las potencialidades que presentan las narrativas de jóvenes secundarios en cuanto a la instalación de estas en el aula, como cauce y significación del aprendizaje de la historia reciente, en tanto, esto además se enfocaría en el rescate de las memorias silenciadas que en la escuela se reproducen bajo lógicas de presentismo e inmediatez, raciocinios propios de la historia del progreso que minimiza el conflicto y que de alguna u otra forma produce una fragmentación con el pasado. Es así, como en virtud a esta situación, se hace patente el hecho de investigar y adentrarse en estos lugares comunes, de recuerdo, memoria o de

resistencia, y asimismo, de qué forma estos *constructos simbólicos, de orden material o ideal* (Nora, 1984), se pueden transformar en una re-lectura del pasado reciente por parte de las nuevas generaciones, que de igual forma son parte de esta propia historicidad, y así también, en relación al encuentro intergeneracional que esto supone.

En consideración a esta búsqueda exploratoria se disponen los siguientes objetivos, que van a constituirse en el eje conductor de esta investigación.

## OBJETIVOS DE LA INVESTIGACION.

- *Objetivo General.*

- Conocer las narrativas históricas que construyen estudiantes secundarios de Santiago sobre la dictadura militar
- Analizar la relación entre las narrativas históricas elaboradas en el contexto escolar y la memoria social acumulada sobre el periodo

- *Objetivos Específicos.*

- Caracterizar las narrativas juveniles sobre el período de la **dictadura militar**, elaboradas desde el contexto escolar, considerando tanto el aprendizaje histórico formal como el cotidiano.
- Identificar las narrativas que articulan los jóvenes secundarios sobre **la protesta social** y la **violencia política** a través de la relación pasado-presente.
- Distinguir la narrativa histórica juvenil sobre la dictadura de la narrativa histórica oficial contenida en la Unidad Régimen Militar del Marco Curricular vigente.

## ***CAPITULO II: aproximaciones al marco teórico...***

**Santiago de Chile**

*Allí ame a una mujer terrible,  
llorando por el humo siempre eterno  
de aquella ciudad acorralada  
por símbolos de invierno.*

*allí aprendí a quitar con piel el frío  
y a echar luego mi cuerpo a la llovizna,  
en manos de la niebla dura y blanca,  
en calles del enigma.*

*eso no está muerto,  
no me lo mataron,  
ni con la distancia,  
ni con el vil soldado.*

*Allí entre los cerros tuve amigos  
que entre bombas de humo eran hermanos.  
allí yo tuve más de cuatro cosas  
que siempre he deseado.*

*allí nuestra canción se hizo pequeña  
entre la multitud desesperada:  
un poderoso canto de la tierra  
era quien más cantaba.*

*eso no está muerto,  
no me lo mataron,  
ni con la distancia,  
ni con el vil soldado.*

*Hasta allí me siguió, como una sombra,  
el rostro del que ya no se veía,  
y en el oído me susurró la muerte  
que ya aparecería.*

*allí yo tuve un odio, una vergüenza,  
niños mendigos de la madrugada,  
y el deseo de cambiar cada cuerda  
por un saco de balas.*

*eso no está muerto,  
no me lo mataron,  
ni con la distancia,  
ni con el vil soldado.*

**Silvio Rodríguez, disco días y flores, 1973.**



## RECONSTRUCCIÓN TEÓRICA DE LOS CONCEPTOS REFERENCIALES.

La presente investigación propone tres conceptos claves que guían su desarrollo. Estos son: *narrativas juveniles*, *memoria (social y oficial)* y *la protesta social/violencia política* como un solo eje conceptual de análisis, en virtud, de la reciprocidad que posee cada uno en su definición teórica y que a continuación pasaré a explicitar. De todas formas, cada una de las proposiciones conceptuales será revisada a partir de los autores y las teorías afines que correspondan. Asimismo, cabe señalar que el orden en que están especificados estos conceptos, no guarda relación con la forma en que van hacer abordados durante el desarrollo de esta investigación, ya que para evitar desplegar un relato lineal y monolítico de los fundamentos que conforman el texto, se pretende establecer un constante dialogo entre teoría y conceptualización.

En consideración a los ejes mencionados, como se señalaba anteriormente, se pretende articular un dialogo con y en torno a estos, es decir, establecer una relación dialógica, de constante retroalimentación entre ellos, en virtud de la relevancia que tiene el hecho de dar análisis a nuestra historia reciente. Asimismo, cabe señalar que a partir de la pregunta de investigación en cuanto a **¿cuál es la relevancia para el aprendizaje histórico de la narrativa sobre la dictadura militar elaborada por estudiantes de enseñanza media de Santiago?**, se trabajará de manera cohesionada con los conceptos de memoria social/memoria oficial y protesta social/violencia política a partir de las narrativas que los jóvenes desarrollaron en las entrevistas realizadas. Esto fundamentalmente, porque en el caso de la primera pareja de conceptos se produce una tensión que claramente será abordada en este apartado, y que resulta ser una tensión que los autores -que hablan sobre ambas memorias- suponen se encuentra enquistada en la relación que poseen estas dos formas de conocer el pasado, y la manera en que la

sociedad y la institucionalidad las abordan. Vale decir, por una parte es una tensión que se hace notable a partir de la disputa por el Qué, Cómo y Cuándo recordar la historia reciente, y por otra parte, se trata de la imposición de un discurso hegemónico propio del sistema imperante, resabio directo de un neoliberalismo maduro que instala el olvido como parte del progreso. Asimismo, es una tensión social enraizada en la estructura del conocimiento, ya que esta se transforma en contradicción cuando los hechos o acontecimientos adquieren ribetes mitologizantes, de ritualización o relativización en su revisión, producto del consenso, la (re)conciliación o el cuidado de la democracia que este país estableció como objetivo primordial para la “paz social”. Por ende, esta problemática se hace patente cuando precisamente bajo ese prisma oficialista, los contenidos que tienen relación con la historia reciente pretenden ser transmitidos a las nuevas generaciones. En efecto, es posible evidenciar que estas memorias (social y oficial) se encuentran y desencuentran continuamente en la sociedad, igualmente, esto también se produce entre las nuevas generaciones tanto en sus contextos cotidianos, como en los contextos escolarizados en los cuales estos se forman y desenvuelven.

Del mismo modo, en el caso de la segunda pareja de conceptos (protesta social/violencia política), se cree existe una intrínseca relación entre ambos, ya que en su esencia la violencia institucionalizada física y simbólicamente trae consigo la respuesta organizada de la gente (protesta social), y es en esta disputa donde la violencia adquiere los juicios valóricos disimiles, el derecho histórico que la propia sociedad se otorga a movilizarse y resistir ante los abusos, los atropellos y la ineptitud de la clase política, frente también, al histórico argumento que enarbola el Estado al pretender conservar el orden público y la institucionalidad en los marcos legales que ellos suponen la sociedad debiera acatar inexorablemente. En consecuencia, lo que se

pretende instalar como antesala al desarrollo teórico de la investigación, es que al igual que la tensión anterior, en estos conceptos tenemos fusión de elementos que lo configuran en un referente teórico subyacente uno del otro. El origen de la protesta social está en la violencia institucionalizada del Estado, y la respuesta a esta violencia hecha razón de Estado está en la violencia popular, de las masas, de la comunidad organizada. De todas formas, el dialogo de estos ejes teóricos se encuentra sustentado en las narrativas que los jóvenes elaboran sobre estos asuntos y el trato de estas mismas temáticas que enarbolaron desde su cotidianidad, así también, como aquellas que vieron u obviaron en la escuela, por ende, eso será tratado con mayor profundidad en los análisis y conclusiones de esta investigación.

En otro aspecto, se propone la historia reciente y fundamentalmente la que tiene relación con el desarrollo de la dictadura militar, porque es una historia latente, que atraviesa nuestra cotidianidad y nos transporta a una historia actual. Este diagnóstico adquiere mayor relevancia cuando las consecuencias de los mecanismos represivos, la constitución, las leyes, la maquinaria de la arbitrariedad y el orden despótico que instalaron los militares se está manifestando implícitamente en el presente. Por lo tanto, cuando se pretende hablar de este periodo (la dictadura militar), el tema adopta variadas formas de complejidad, porque es precisamente esta relación pasado/presente la que genera un panorama conflictivo, sea, como aducen algunos historiadores por la cercanía temporal que presentan los acontecimientos, o liza llanamente, porque estas sociedades que arrastran tras de sí pasados profundamente traumáticos basados en extensas dictaduras, tienden a desarrollar dispositivos gubernamentales que buscan silenciar, olvidar y evitar explicar a las nuevas generaciones, como fue posible el horror de lo ocurrido.

Por lo tanto, frente a esta “*dificultad que tienen para hablar de la tragedia y de la dificultad más general que tiene esta sociedad para dar cuenta de cómo fue posible el horror*” (Dussel y Pereyra en Carretero, 2006: 255), creo surge la necesidad de poner énfasis y escuchar qué están elaborando las nuevas generaciones frente al tema, y más específicamente, frente a un contenido que hace algún tiempo quería ser remozado curricularmente en su conceptualización, en una diametral manipulación ideológica que intentó realizar el gobierno actual –representante de la derecha chilena- al pretender denominar régimen militar a la dictadura de Pinochet<sup>1</sup>.

Precisamente, a través de estas narrativas se pretende explorar la memoria social de los jóvenes, así también, aquellos espacios cotidianos escasamente atendidos, como lo constituye el entorno comunitario, y llevar a cabo el ejercicio dialéctico de relacionar lo heredado socialmente en ambos escenarios, aquel que configura experiencia cotidiana y aquel que configura una experiencia más bien formal o escolarizada en los jóvenes, es decir, aquello que denominamos aprendizaje histórico. Esencialmente, la presente investigación cobra sentido en dicho contexto en tanto interroga y analiza el énfasis de las narrativas juveniles más allá del actuar meramente político-institucional o las visiones cronológicas en clave positivista, sino que más bien se pretende establecer *ahí donde ineludiblemente las diferencias se manifiestan, las posiciones se entrecruzan, dialogan y/o confrontan* (Reyes, 2010) la relevancia de la memoria social y el

---

<sup>1</sup> Es menester señalar que en la dictadura chilena tuvieron directa participación y se vieron favorecidos comercial, y por lo tanto, económicamente tanto civiles como militares, y en el caso de los civiles que tuvieron un rol preponderante en la dictadura, hay un grupo numeroso de ellos que participa directa o indirectamente del actual gobierno de Sebastián Piñera. Al respecto, véase “*represión en dictadura: el papel de los civiles*” en nosotros los chilenos, editorial LOM, 2005 escriben Fernando Villagrán, Felipe Agüero, Manuel Salazar, Manuel Délano. Ver también “*el saqueo de los grupos económicos al Estado chileno*” de María Olivia Mönckeberg. Con respecto al cambio curricular, véase entrevista a Gabriel Salazar “*hay un intento por manipular los recuerdos*” realizada por Horacio Visconti a revista pretextos año 2005.

aprendizaje histórico cotidiano como un componente esencial para el aprendizaje de la historia reciente.

### ***Concepciones sobre la memoria social...***

La memoria social se constituye como un recuerdo colectivo sobre un acontecimiento o hecho histórico. Si bien la memoria es una facultad individual, también se recuerda colectivamente y es ahí donde las significaciones se entrelazan dando sentido a una narración que encuentra lugares comunes, que sintoniza reminiscencias en los grupos y que por lo mismo genera y fortalece identidades en los sujetos que vivenciaron o no estos acontecimientos.

Es así, como el carácter social de la memoria radica fundamentalmente en que esta es esencialmente constructiva, no solo una mera reproducción de recuerdos, lo que de una u otra forma señala que la memoria se encuentra en constante movilidad, no es estática, ni estable, sino que se configura en constantes re-creaciones del pasado. Dichas recreaciones tienen una *dimensión colectiva* (Manzi, 2006), pues al recordar hechos de la vida cotidiana - propios o de otros – la relevancia del contexto social se intensifica, adquiere instancias de reconocimiento mutuo, lo cual se conforma a partir de las distintas formas de organización social que adoptan los sujetos en su conjunto, y son estas características socio-culturales de los grupos las que localizan de manera esencial las formas del recuerdo.

Del mismo modo, podemos afirmar que el recuerdo nunca es neutral en tanto se pliega a las necesidades del presente en que se evoca (Rosa, 2006), los recuerdos evocan, al mismo tiempo, actos emocionales del pensamiento, se recuerda sin formas reglamentarias para actuar directamente en el presente. En este sentido, los actos de la

memoria social son actos de identificación, en donde el *yo* se transforma en *nosotros* y que adquiere estas características identitarias en el contexto socio-cultural de cada comunidad.

Igualmente, en virtud de lo anterior podemos afirmar que el recuerdo de los conflictos recientes, se expresa de diferentes formas en las sociedades que experimentaron episodios traumáticos en el pasado, por ende, en este ejercicio rememorativo de cada sociedad, es donde se conjugarían los factores decisivos que facilitarían la producción de diferentes instancias de apropiación de la historia reciente. Factores que sentarían sus bases esencialmente en las perspectivas políticas y socio-culturales sobre lo que sucedió en el pasado (reciente) y el escenario actual o presente desde el cual cada sociedad recuerda, y el horizonte de futuro que cada sociedad *imagina colectivamente* para sí misma (Carretero y Borrelli, 2010). Sin embargo, en el contexto vigente en el cual se presentan los hechos de nuestra historia reciente, se tiende a mostrar un pasado desintegrado y desarticulado de contingencias actuales, es decir, se separa con actitud “racionalizante” el presente del pasado. Es bajo esta situación, que aparece esta noción de presentismo donde precisamente es el presente el que tiende a mostrarse de manera exacerbada, y asimismo, este se transforma en el horizonte último o en la vertiente cuyo torrente transita “sin pasado y sin futuro”, por lo tanto, este presente germinado de excesivo presentismo ahoga todo tipo de continuidad histórica de los hechos y por lo mismo construye a ambos (pasado y futuro) según sus necesidades, por lo mismo, se instrumentaliza el recuerdo.

Del mismo modo, es preciso añadir a la idea anteriormente señalada, que de alguna forma cuando los conflictos sociales son evitados en el presente y no se busca abordarlos para su comprensión histórica, se tiende a explorar el pasado de forma

conciliatoria, avizorándose un futuro truncado en virtud de resolver estos hechos traumáticos. En consecuencia, con estas conductas las sociedades facilitan la tramitación del *olvido* o el *silencio* frente a los acontecimientos de la historia reciente y evidentemente en esta labor la escuela también en lo político-institucional juega un rol preponderante en el cumplimiento de los objetivos de la evasión de estos eventos del pasado (Carretero, Rosa y González, 2006) . Precisamente, para evitar las “*amnesias*” políticamente organizadas que otros países<sup>2</sup> y sociedades consensuaron o lisa y llanamente fueron hechos relegados al trato del olvido, resulta indispensable instalar el debate en las nuevas generaciones.

De esta forma, la relación entre los jóvenes, la memoria y la conformación de sus narrativas frente al pasado, en muchos casos, resulta compleja. En aspectos específicamente teóricos, la relación es complicada en virtud del quiebre que se produce en el trato de los acontecimientos traumáticos de la historia reciente por parte del Estado y que se reproduce en la escuela. Vale decir, aquí aparece un elemento relevante con respecto a cómo el Estado utiliza la historia oficial como tradicional herramienta cultural desplegada para producir y ensalzar ciertos significados que tienden a estar al servicio de un propósito determinado, propósito que puede estar o no cercano a los intereses colectivos y mediante el cual se exacerbaban “*verdades sociales*” que han gobernado el imaginario de nuestra sociedad por décadas.

### ***Fragmentación de las narrativas juveniles...***

Ciertamente, el tratamiento de estos hechos en el ámbito escolar está atravesado por estos mecanismos o herramientas que el Estado instala y que terminan por

---

<sup>2</sup> A partir de estos países se puede mencionar ejemplos de “olvido” en la forma que la transición española negoció el trato de la historia reciente de la guerra civil y el franquismo, y así también, como E.E.U.U. formalizó el trato de su derrota en relación a la guerra de Vietnam. (Carretero y Castorina, 2010).

“oficializar” cualquier relato o narrativa que se desarrolle desde la escuela. De este modo, el contenido (que puede estar compuesto de memoria e historicidad) se lee y se vuelve literal, impositivo y estático, pierde sentido en la relación que se pueda extender hacia la cotidianidad. De alguna manera, esta situación de quiebre entre las experiencias que los jóvenes manejan en su cotidiano devenir, se transforma también en resistencia que igualmente es instalada en la institución escolar, se proyecta, e interviene “ *y ello se debe a que la historia oficial, como memoria del poder, construye el pasado desde las relaciones asimétricas del presente. Contra el discurso y las prácticas del poder, las memorias resistentes construyen su propio relato y sus propias explicaciones del pasado. Esto permite que el desplazado, ya sea en términos individuales o colectivos, recupere su propio protagonismo, reconstruya y explique desde sí, reconozca una identidad en que alcanza la plena dimensión de sujeto, acto que es en sí mismo resistente*” (Calveiro en Actuel/Marx, 2008:73). Por lo mismo, La discontinuidad y la fragmentación con que se intenta manejar el trato al pasado, encuentra en este acto de resistencia a lo hegemónicamente instalado, la constitución de un talante interpretativo ligado al propio presente de los jóvenes, que permite visitar constantemente el pasado a la luz de conflictos y desafíos aún latentes, y por ende, esto debiera orientar un futuro cimentado en relación a la propia elaboración que las nuevas generaciones realicen con respecto al periodo. Y es así, como en esta fragmentación del conocimiento, las nuevas generaciones, de alguna u otra forma, articulan patrones de identidad y significan desde su propia experiencia, vale decir, desde el conocimiento cotidianamente adquirido.

En este sentido, y en base al párrafo anterior, se puede advertir que la memoria social arraigada a la comunidad más que establecerse bajo propósitos últimos, lo que genera son sentidos de pertenencia. En estricto rigor, a diferencia de esta memoria



“oficial” afincada en relatos hegemónicos, monolíticos y ligados al poder, la memoria social se asienta en formas de identidad propias de la historicidad que marca a cada sujeto, grupo o comunidad, esta vendría a configurar el epistolario de lo vivido y lo que se está por vivir (Illanes, 2002). De alguna forma, es por esto que el recorrido de la memoria “oficializada” en esta lógica consensuada, y por tanto donde predomina el olvido, inevitablemente posee un afán intencionadamente político, que pretende impactar en lo colectivo. Del mismo modo, el olvido como instrumento político en su *uso y abuso* permite la producción de formas de recordar “utilitarias” y hegemónicas, que trascienden precisamente cuando fueron instauradas en situaciones de violencia política y específicamente bajo el terrorismo de Estado que conllevó una prolongada dictadura.

Cuando visualizamos el currículo evidenciamos que el trato a la historia reciente, se da principalmente a través de una lectura política del periodo que da como resultado una visión histórica escolar, que apuesta por convertirse en oficial, situación que merma o deja elementos esenciales del periodo abordado fuera del análisis, – elementos tales como fue la protesta social y el despertar ciudadano a través de la violencia racionalizada frente al tirano - por lo tanto, lo que hay en rigor es una imagen temporal de los hechos basada en el enfrentamiento de fuerzas contingentes. Imágenes que se pretenden enunciar a través de retazos historiográficos objetivados en la figura de un texto escolar, que hasta nuestros días, es impuesto y en ningún caso consensuado.

De esta manera, cabe señalar en correspondencia a la historiografía social que ha estado intrínsecamente ligada a las formas curriculares más progresistas, el desmitificar que a través del tiempo ha existido una visión de estabilidad enraizada en una cierta “*virtud estructural*” del Estado chileno, como por ejemplo, la que imprime el carácter

constitucionalista y republicano de las FF.AA. chilenas hasta 1973. Por ende, si bien estos historiadores conciben en que son ciclos históricos de largo plazo, precisamente, nunca han estado exentos de procesos de inestabilidad, fundamentalmente, porque en la visión curricular tradicional y clásica de equilibrio social, se esconden profundas formas sistémicas de violencia política frente a constantes demandas de los sectores populares por mayores espacios de libertad o igualdad social. (Salazar, 1990).

Del mismo modo, la relevancia de esta imputación histórica en virtud de la estereotipada imagen internacional basada en la *mitologización domestica* (Salazar, 1990:73) de una constante estabilización y equilibrio de la historia de nuestro país, encuentra su fase dominante en dos instancias preponderantes, que son el periodo portaliano clásico (1831-61) y el periodo democrático moderno (1932-73). En particular, superchería levantada por los sectores medios y la clase política de centro como fases culminantes de la institucionalización y los valores supremos que conforman la nación. Dato no menor, que a su vez, también ha permeado el transitar de la historia escolar y que de una u otra forma invisibiliza otros actores sociales, lo cual conlleva una negación del conflicto que ha marcado nuestros últimos 200 años, y que se materializó más recientemente a partir del golpe de estado de 1973 y el posterior desarrollo de la dictadura.

En definitiva, cuando hablamos de esta negación histórica, también estamos hablando de una violencia estructural que se deviene por parte del Estado, el cual le otorga calificativos supranacionales de orden y seguridad ciudadana, a una situación que claramente demarca la protección de un proyecto deliberado y hegemónicamente instalado, que segrega, excluye y margina a vastos sectores de la población. De hecho, en función de salvaguardar el sistema pasado y actual de dominación, estos sectores

históricamente han sido golpeados por el rigor factual de grupos dominantes que han buscado instalar sus intereses y beneficios tributarios conservando el *status quo* por décadas. Sin embargo, esta violencia estructural, simbólica y sistemáticamente naturalizada, en la mayoría de los casos es racionalizada y devuelta por lo sectores populares en sus más diversas expresiones -legales e ilegales- siendo una de las más significativas la protesta social. Por lo mismo, estamos hablando de generaciones que han sido formadas bajo el rigor de un mito republicano que cada vez adquiere menos sentido también en las aulas, donde las jóvenes generaciones intentan impulsar un proceso formativo más bien complementario e integral, entre conocimiento social (cotidiano) y oficialmente adquirido. En teoría, bajo estos miramientos, se debería dar mayor protagonismo a los jóvenes, fundamentalmente al conocimiento construido y elaborado por estas nuevas generaciones en relación a problemáticas pasadas y actuales, situación que les permitirá (a los jóvenes) generar las herramientas necesarias para comprender los diferentes procesos sociales que atraviesan los pueblos en su conformación histórica.

En estricto rigor, se trata de incorporar la propia historicidad que poseen los jóvenes – y las narrativas que surgen a partir de esta historicidad- a la comprensión de conceptos y de procesos histórico-sociales que desde el punto de vista curricular o pedagógico resultan profundamente complejos de abordar. Por lo mismo, esta historicidad debiera ser un aporte para el análisis de la historia reciente en la educación, y además, debiera permitir un primer acercamiento a las narrativas que los jóvenes construyen sobre la dictadura.

Igualmente, es menester señalar que el sujeto es constitutivamente histórico y social cuando es capaz de transformar su realidad (Ponce, 1972). Por esta razón, es que

la cotidianidad que envuelve al ser humano, al hombre en sí, se encuentra fraguada por un sinfín de mundos que configuran una variada gama de símbolos, que le son propios y ajenos. Esta situación, se ve reflejada fundamentalmente en los sistemas de convivencia o de convergencia que este *animal social* (Giannini, 1981:11) ha desarrollado como sociedad y que se han manifestado históricamente a través del conflicto consigo mismo y con los otros. Vale decir, contradicciones propias del hombre, cuyo conflicto central se da en el lenguaje, y en el cómo construye su cotidianidad. Y lo significativo de este lenguaje, es que en él se da la reflexión elocuente de la realidad, que trasciende aún más a esta sola interpretación de lo real, se amplía, se proyecta, ya sea individual o colectivamente. Por lo tanto, esto es parte también de un proceso de autoconciencia, a partir del otro, entendido en una temporalidad específica.

En este sentido, y a propósito de la temporalidad, este conocimiento que se desarrolla socialmente a partir de la cotidianidad, puede darse también fragmentadamente, ya que existen en la realidad elementos o signos profundamente objetivados por esta. Ejemplos tan cotidianos pueden identificarse en las formas en que los jóvenes construyen la historia reciente, algunos manifiestan que la temporalidad con la cual se revisan los contenidos en la escuela o como se ven a través de los medios de comunicación masivos, difiere sustancialmente de los recuerdos que cada sujeto, comunidad o familia presenta frente al periodo. Por ende, se pretenden objetivar hechos que están sensiblemente arraigados a la memoria social, y que a su vez, hacen de estos acontecimientos una instancia de convergencia colectiva. Es decir, se intentan minimizar los impactos del pasado como meros hechos fragmentados que se pueden explicar en su especificidad, es más, efectivamente en el caso del análisis histórico escolar o de los medios masivos de comunicación, la vida de miles de personas

(desaparecidas y ejecutadas) vendría a ser equivalente a un proceso de pseudo crecimiento económico y modernización neoliberal impulsado entre civiles y militares, para levantar a este país después del caos. En definitiva, vidas humanas que se sopesan entre costos y utilidades para el país.

En consecuencia, la memoria colectiva pretende trascender y en ese afán se transforma en una opción individual de recordar y olvidar, por ende, es una elección que busca instancias de convergencia, proceso que no deja de ser complejo y que rescata ciertos acontecimientos, para desavenencia de otros. Por lo tanto, la segunda entrada en la elaboración de narrativas, apela a este argumento, estos discursos que se separan, que se vuelven análogos, que objetivamente muestran una realidad, en lo subjetivo de su interpretación, se contraponen simbólicamente, donde se lidia constantemente entre la historicidad propia de cada comunidad y la construcción objetivada de nación. Convicción pura del pensar y del querer expresar cosas, y que a través de las narrativas se intenta justificar o validar.

De esta manera, nuestra individualidad como sujetos sociales involucra la conservación de nuestra experiencia en la subsistencia de tantas identidades como sociedades a las que nos toque pertenecer. Por esto mismo, podemos pertenecer a uno u otro sistema social sin necesariamente perder por completo la experiencia de cotidianidad antes vivenciada. Vale decir, sin necesariamente desintegrarnos como sujetos sociales, sino más bien experimentar procesos de encuentro y desencuentro, donde las subjetividades son el eje central de esta relación asentada en el conflicto social propio de todas las colectividades.

En este sentido, si bien la memoria social genera símbolos, también se transforma en el puente conector del conocimiento (Dussel y Pereyra en Carretero,

2006: 258), el cual, a través de su desarrollo va estableciendo formas, códigos y categorizaciones, que el sujeto va gestando al transitar por las distintas experiencias en que se basan las relaciones sociales. Es en este acopio social de conocimiento, que el sujeto establece formas de comportamiento frente a la realidad según sus propios intereses, y que le dan un carácter más bien pragmático a estas formas de sociabilizar. Es más, esta utilización del conocimiento tiene relación también con lo que se nombra y no se nombra, se dice o no se dice, si se comparte o no. Es decir, que tanto en lo individual como en lo colectivo, existe un modo funcional de abordar el conocimiento, que establece relevancias a partir de la experiencia intra e intersubjetiva que se da en este proceso de conocer los hechos y elaborar narrativas acerca de lo ya acontecido.

En relación a estas afirmaciones, la narración se vendría a constituir en la forma en que los sujetos organizan su experiencia precisamente a través de la memoria, y es esta la que deviene en la construcción de significados a partir de los hechos recordados y transmitidos. De cierta manera, la narrativa consta de una trama y de protagonistas que dan sentido a la acción ejercida y dada por los hechos o acontecimientos rememorados, se refleja en lo que Bruner establece como una inherencia secuencial entre significado, sujetos y acontecimientos. Según este autor:

*“una narración consta de una secuencia singular de sucesos, estados mentales, acontecimientos en los que participan seres humanos como personajes y actores. Estos son sus componentes. Pero estos componentes no poseen, por así decir, una vida o significado propios. Su significado viene dado por el lugar que ocupan en la configuración global de la totalidad de la secuencia: su trama o fábula. El acto de comprender una narración es, por consiguiente, dual: tenemos que captar la trama que configura la narración para poder dar sentido a sus componentes, que hemos de poner en relación con la trama. Pero la configuración de la trama debe, a su vez, extraerse a partir de la secuencia de acontecimientos”.* (Bruner, 1991: 56).

Es decir, concretamente esta idea refiere a una facilidad o predisposición a organizar la experiencia de forma narrativa, mediante estructuras de tramas y situaciones particulares o generales.

### ***La trama histórica de la narrativa.***

En este mismo ámbito, en el caso de las narrativas sobre la historia reciente se puede inferir un parentesco que existe entre “*estar en la historia*” y “*contar algo sobre ella*”, si bien entre ambos casos hay una especie de mutua correspondencia, ambas confluyen en tramas que se orientan en virtud del sentido que se le otorga al presente desde los sucesos pasados. Tal como asevera el autor Paul Ricoeur (1981) se daría en relación a como “*la forma de vida a la que corresponde el discurso narrativo es nuestra condición histórica misma*” (1981:75), básicamente, tomando en consideración que existe un traspaso generacional desde lo cotidiano, esto permite generar las herramientas necesarias para establecer una mirada crítica de lo que en otras instancias del conocimiento – más institucionalizadas - se intenta mostrar como una historia acabada. En muchos casos, la escuela intenta ocultar la historicidad de las narrativas que construyen los jóvenes en un afán de validar una narración por sobre otra, lo que termina por configurar un panorama de fragmentación que las nuevas generaciones perciben entre la utilidad que representa el conocimiento escolar y el conocimiento cotidiano adquirido, como aprendizaje histórico ligado a sus propias vidas.

Igualmente, las narrativas serían parte esencial del conocimiento porque se configuran en instancias que legitiman o deslegitiman un hecho, es decir, transforman su facultad también en un juicio moral y valórico. Según se señala desde la psicología popular, “*narrar una historia supone ineludiblemente adoptar una postura moral, aún*

*cuando sea una postura moral contra las posturas morales*”, y en relación a la narración como conocimiento es que estas *“tienen que ver con como interpretan las cosas los protagonistas, que significan las cosas para ellos. Esto es algo que se encuentra incorporado al aparato de la historia: el hecho de que esta implica tanto una convención cultural como una desviación respecto a esta últimas que puede explicarse a partir del estado intencional de un individuo. Esto otorga a la historias no sólo un status moral sino también un status epistémico”* (Bruner, 1981: 62). Para el caso del análisis de la historia reciente a través de las narrativas juveniles, resulta relevante esta última afirmación en consideración a que se estipula que existe un posicionamiento frente al pasado, que las narrativas articulan y forjan una intencionalidad frente a los hechos, por lo tanto, se hace significativa también la experiencia que se tuvo (familiar, barrial, comunitaria, etc. ) con respecto a sucesos que marcaron el acontecer nacional; en este caso, el golpe militar y el posterior desarrollo de la dictadura.

Desde este punto de vista, lo sustantivo que nos sugiere la psicología cognitiva, es que los jóvenes portan en su memoria o cultura histórica una serie de interpretaciones sobre el tiempo o sobre su experiencia temporal con respecto al periodo revisado, y además, estas interpretaciones están cargadas de juicios morales o juicios históricos. En consecuencia, esta operación mental es la base de una cierta narrativa histórica que constituiría un conjunto más amplio de interpretaciones y operaciones que le dan sentido a la experiencia personal de cada sujeto en la historia.

De alguna manera, sintetizando las ideas desarrolladas anteriormente en relación a las narrativas, y fundamentalmente con respecto a la relación que presenta con la memoria, específicamente, en base a la “historicidad” que en su configuración y trama presenta la narración, la memoria en conjunción con el recuerdo y la narratividad de los



sucesos establece un diálogo que trae constantemente al presente los hechos y sus protagonistas. Desde esta perspectiva, este diálogo además articula en los sujetos una actitud frente a lo recordado, por ende, según esta apreciación *“no intentamos sólo convencernos a nosotros mismos con nuestras reconstrucciones de memoria. Recordar el pasado también cumple una función de diálogo. El interlocutor de la persona que recuerda (ya sea estando presente en carne y hueso o en la forma abstracta de un grupo de referencia) ejerce una presión sutil pero continua”* (Bruner, 1981: 69). Asimismo, resulta indispensable para llevar a cabo estos postulados teóricos al ámbito de la institución escolar y en particular a la experiencia que fragua a los jóvenes, un proceso de reconocimiento de estos últimos como *interlocutores válidos* (Falchini, 2009) y elaboradores de textos relacionados con la historia reciente, fundamentalmente, porque es una historia cercanamente vivida y no acabada. En base a esto, se entiende que respecto de esta dimensión, Aróstegui (2004) *propone el concepto de “historización de la experiencia” como procedimiento constitutivo de un presente histórico*, a lo que también la autora Adriana Falchini a partir de esta denominación establece y desarrolla que *“la historización de la experiencia es, entonces, la convergencia de una subjetividad propia de nuestro tiempo y su traducción y conversión en un proceso objetivo. Más precisamente, podemos hablar de “historización de la memoria” que nos permite comprender y escribir el presente en un proceso autorreflexivo e interpretativo que pone en tensión las memorias vividas y las transmitidas”* (Falchini, 2009: 35).

Se trataría entonces, de *ir más allá de los hechos tal como son presentados en los textos escolares y acaso desarmar esos textos en una tarea de reescritura a partir de la confrontación con otras informaciones... las fuentes orales, los testimonios gráficos o visuales; textos personales como cartas, poemas alegatos en la justicia, expresiones*

*en la prensa, las producciones literarias, musicales, periodísticas o cinematográficas hacen factible, en muchos casos, incorporar temas de la historia social difíciles de abordar desde otra perspectiva y focalizar en problemáticas como la vida cotidiana en la dictadura, la experiencia en la cárcel o el exilio, la represión, la desaparición, entre otras* (Falchini, 2009). Es decir, por una parte se debe transformar el conocimiento en virtud de que los estudiantes pasen de ser meros espectadores a protagonistas, y por otra lado, también es preciso incorporar en las bases curriculares otro tipo de fuentes histórico/pedagógicas para revisar los diversos contenidos, en un afán más relacionable, y a su vez, de ampliar el análisis, la reflexión y el pensamiento crítico en los jóvenes estudiantes.

Por otra parte, al referirnos a las narrativas que hoy por hoy los jóvenes articulan sobre el pasado, específicamente sobre la dictadura militar, inevitablemente aducen retazos destellantes de lo que paso antes, durante y posteriormente al 11 de septiembre de 1973. Fundamentalmente, porque las nuevas generaciones han debido reconstruir esta historia reciente a través de marcas, huellas e idealizaciones que se han elaborado frente al periodo. Por lo tanto, resulta preciso generar nuevas instancias de participación y de reconstrucción de esas historias circulantes, desde la escuela o la comunidad, es esencial rescatar la propia experiencia histórica de los jóvenes para estimular una comprensión más acabada del pasado reciente. En consideración a esta situación, es que *“otras narrativas deben ingresar a las aulas pues se precisa enriquecer y fortalecer el pensamiento de nuestros estudiantes sobre un periodo tan oscuro de la historia. Cuando se piensa en los dilemas de la transmisión y el dialogo intergeneracional, vale la pena insistir – especialmente pensando en los jóvenes – en aquella idea de que tan preciso como recordar lo acontecido es entenderlo”* (González, 2011: 8). Por cierto, en

esta última afirmación se puede establecer que es el propio sujeto quien aprende elaborando y narrando su propia “historia”, es su narrativa la que se configura y organiza a partir del proceso de significación que conlleva la relación pasado/presente. Más bien, el pasado sería un texto abierto *para ser reconocido por los jóvenes porque en él no todo ha sido realizado. Así el pasado no está configurado sólo por “lo ya hecho”, sino por lo queda por hacer* (González, 2011: 10). En consecuencia, desde el punto de vista de la revisión del contenido, junto con el rescate de las experiencias acumuladas sobre el periodo, se configuraría una memoria dinámica que nos trasladaría a un tiempo con movilidad en virtud del conocimiento, y por sobre todo, de desmitificación sobre lo acontecido en el pasado.

Del mismo modo, el trabajo de la memoria significa desde un punto de vista más analítico *la elaboración e interpretación del pasado de un sujeto o comunidad desde una motivación surgida en su presente* (Jelin, 2002: 85), vale decir, que en los “*trabajos de la memoria*” debiera existir en su significancia una cohesión entre lo que instala la escuela como una historia formal hecha en ribetes “científicos” por profesionales de la disciplina, y el recuerdo o la rememoración también hecha narrativa a través de la memoria histórico-social que los diversos grupos o clases de la sociedad preservan y transmiten sobre su propio pasado. Esto resulta profundamente relevante, en virtud de la “*transformación del conocimiento*” (Falchini, 2009: 38), cuya dinámica se orienta hacia la construcción también de futuro, en este proceso comprensivo de los acontecimientos que marcaron el (pre y post) golpe militar en Chile. Y así también, el historiador Gabriel Salazar ha puesto la alerta acerca de las magnificaciones, y precisamente, las mitificaciones que podrían conllevar oficializar las conmemoraciones. Al respecto, señala: “*...la recordación... puede transformarse en una estéril revivencia*

*contemplativa y estética del pasado. Que se agota a sí misma y termina aherrojada a sus símbolos y fetiches. Que puede devenir en una efeméride obsesiva, sobrecargada de ritos y simbolismos, pero sin salida a futuro. Como, por ejemplo, la ‘conmemoración’ social del día 11 de septiembre”* (Salazar, 2003: 252-253).

Esta situación permite ampliar el debate sobre si se recuerda sólo con un afán reparatorio, de silenciar las “víctimas” y los hechos, ocultar la conflictividad e historicidad de los sujetos inmersos en este contexto, o efectivamente, se va a recordar en virtud del desarrollo de un aprendizaje histórico que articule un imperativo moral, ético y político en las nuevas generaciones, sobre las violaciones a los DDHH y la imposición del terrorismo de Estado en Chile. Es así, como *el aprendizaje de la historia en las escuelas evita representar el conflicto histórico y social* (González, 2011) por ende, se entiende que (la escuela) asume una política del mutismo, que impide una elaboración social y problemática del pasado que inmoviliza el conocimiento, e igualmente, su comprensión. Del mismo modo, *lo anterior se contrapone con el complejo ejercicio de ‘recordar’ narraciones o imágenes ajenas o muy remotas en el tiempo* (González, 2011). Según la autora Sandra Raggio, es precisamente asumir el carácter ‘conflictivo’ de los hechos lo que actúa como detonante de la motivación, pues provoca en los jóvenes la reflexión profunda acerca de lo que se discute, al tiempo que está *“problematizando el proceso de producción del relato histórico”* (Raggio en González, 2011: 19). Por lo tanto, desde el punto de vista pedagógico, se puede establecer que precisamente *“los contextos movilizadores en el terreno de lo público son puertas de entrada significativas para acercarse a problemas más complejos, por ejemplo, los juicios a los represores, las acciones de los organismos de derechos humanos, la recuperación de jóvenes apropiados y los homenajes”* (Falchini, 2009: 39),

para efectos de esta investigación, es la protesta social en conjunción con la violencia política, nuestra puerta de entrada al análisis de las narrativas que los jóvenes articulan sobre la dictadura.

Asimismo, desde esta perspectiva cabe puntualizar que los jóvenes enfrentados al pasado reciente, al terrorismo de Estado, a las violaciones de los derechos humanos, al golpe y a la dictadura, no quedan impávidos, tienen respuestas y se sitúan desde algún lugar, se ubican para expresar su propia elaboración. Convocan para esto a todas sus memorias activas, su referente de memorias vivas: la familiar (padres, abuelos) la social (popular), la barrial, comunitaria, etc. *Por ende, “esta activación conforma un relato que está hecho más de preguntas que de respuestas y que curiosamente se revela dotado de una conciencia ética y moral difícil de identificar en sus acciones cotidianas. Será, tal vez que estos jóvenes – curiosos de un pasado invisibilizado -, encuentren el impulso extraviado en una vieja/nueva ciudadanía que les permita hacerse del presente y del futuro”* (González, 2011: 20).

### ***Entradas desde la memoria social... la protesta social y la violencia política...***

En consecuencia, es en base a esta última cita en donde se proyecta la figura de la protesta social, elemento desplegado en las narrativas que los jóvenes articulan sobre el periodo de la dictadura, y en la relación que estos establecen con el presente. Esto, *“en la medida que (la protesta) permite a diversos actores pronunciarse en su medio y de acuerdo a sus posibilidades, en función de un objetivo común y en un momento previamente concertado”* (De la maza y Garcés, 1985: 19). Por lo tanto, de alguna u otra forma, la protesta es construcción constante de vieja/nueva ciudadanía, que en su definición más genérica como movimiento social, despliega alternativas de acción

social y política frente al orden dictatorial (años 80') o las contradicciones propias del modelo actual. Asimismo, en consideración a esta expresión masiva del descontento generalizado (la protesta), irrumpe como la respuesta, que está avalada en la estructura objetivada del Estado, vale decir, la violencia política estructural inherente al sistema de dominación y resguardado por las leyes. Sin embargo, en términos estrictamente teóricos, el historiador Gabriel Salazar apunta que *“el problema de la violencia política ha sido tratado casi exclusivamente en clave ‘G’<sup>3</sup>. Es decir, ha predominado la noción de que la violencia política es sólo aquella que atenta contra la Ley, la Constitución y el Gobierno establecido. Por lo tanto -se asume- es más o menos inherente a los movimientos sociales, y computable a sus afanes de libre historicidad”* (Salazar, 1990: 88). Básicamente, lo que refleja esta definición, es que cualquier atisbo de cuestionamiento al orden institucional presupone una acción ilegítima contra el Estado de derecho. En rigor, este tipo de violencia - Estructural - se beneficia *del hecho de que las acciones y roles historicistas carecen de un derecho o ley fundamental que los respalde o justifique”* (Salazar, 1990: 89). Desde el punto de vista del Estado, *ni la más justa ideología ni la más estricta ciencia social sustituyen y/o duplican el derecho* (Salazar, 1990).

Así pues, al contextualizar el periodo en los inicios de las movilizaciones tenemos que *“la protesta nacional que surge en mayo de 1983, constituye la máxima*

---

<sup>3</sup> El autor Gabriel Salazar cuando se refiere a ‘G’ está representando un grupo de ideas y de actitudes epistemológicas ahistóricas, cuyos lineamientos se monopolizan y se objetivan en los valores superiores que articulan políticamente a la nación. De esta manera, el mismo autor señala que estas ideas se fundan en valores o funciones superiores, tales como los de unidad nacional y/o estabilidad institucional, y son representativas de la tradición del discurso político e historiográfico ‘ahistórico’ de estirpe portaliana, de los economistas de prosapia librecambista, de los sociólogos de perspectiva estructuralista y de los historiadores generales de la Nación, el Estado y la Patria. Así también, Salazar estipula en esta visiones ahistóricas a movimientos tales como el de los “pelucones”, los “conservadores”, los “oreros”, el “desarrollismo”, el “monetarismo”, el “nacionalismo”, el “liberalismo” y ahora el “neoliberalismo”. En palabras del mismo autor *“pues, sin la consolidación de ideas generales permanentes que lo apoyen, el fenómeno de la dominación no llega a constituirse como sistema nacional capaz de sostenerse a sí mismo. La ahistoricidad es una condición de la perpetuación de los sistemas”*.

*expresión social del descontento acumulado por la sociedad a once años de régimen militar y en el marco de una crisis económica que no encuentra horizontes de resolución. El descontento, a través de la protesta, asume la forma de una lucha expresiva contra el régimen, transformándose en elemento catalizador de la crisis que busca expresarse en el campo de la política”* (De la Maza y Garcés, 1985: 18). A su vez, la protesta social en sí misma (en ese periodo y actualmente), se constituye en la politización de la crisis del sistema, es mediante esta expresión concertada del descontento que la protesta en su forma operativa ofrece la posibilidad de manifestarse - en sus modos y los espacios más propicios - a los más diversos sectores de la sociedad (De la Maza y Garcés, 1985). Por ende, la protesta trae consigo la composición de nuevas y antiguas instancias reivindicativas, y así también, se extiende y revitaliza el tejido social movilizado constantemente, situación relevante porque se producen cambios en la cotidianeidad social y cultural de los sujetos, sumándose nuevos actores a este proceso de politización de las masas.

De este modo, desde el punto de la construcción narrativa y conceptual del periodo abordado, la historia reciente y específicamente los años 80', se configuran como el referente más cercano de la irrupción de una base social organizada que convoca a perder el miedo, a romper con la censura impuesta por el régimen, ya que ocupa el espacio público como lugar de encuentro común donde todos y todas se reconocen como actores relevantes, con nuevas dinámicas de acción y socialización que promovieron y ensancharon los canales de la comunicación social, siendo, el vincularse con la historicidad de los otros y la elaboración de códigos propios, lo que fortalece al movimiento social de la época, y por qué no decirlo, al que actualmente se está llevando a cabo. Por lo tanto, ante esta situación, es posible inferir que en torno a las protestas

que se desarrollaron en esta época se fue construyendo una forma de ver y vivir Chile, una manera de idealizarlo y de establecer imperecederas relaciones sociales (que hasta el día de hoy están presentes), y por sobre todo, que está pasando con estas relaciones sociales, la escuela y nuestros jóvenes actualmente.

Sin embargo, esta situación varía hoy por hoy en virtud de que los jóvenes se han manifestado con mayor fuerza, manteniendo el carácter *historicista* de las luchas pasadas y recientes, no sólo en el accionar que utilizan, sino también en la retórica que emerge de sus discursivas, en las cuales estas nuevas generaciones reconocen el legado entregado por las experiencias pasadas. De este modo, los jóvenes comprenden que *la Ley, la Constitución* (creada bajo la dictadura), y *las Normas son, por naturaleza, funciones estructurales, intrasistémicas y, por tanto, ahistóricas. Sincronizan los procesos, no necesariamente los desarrollan* (Salazar, 1990), por el contrario, el movimiento social (enraizado en la protesta) entiende que posee historicidad, o que en este proceso de transformación está “haciendo historia”, por ende, *la historicidad, por contraste, tiene legitimidad social, pero no institucionalidad* (Salazar, 1990), precisamente, porque en la mayoría de los casos son las instituciones las que se encuentran profundamente cuestionadas.

Igualmente, la otra temática que subyace a la protesta social tiene relación con la violencia política. Temática intrínsecamente relacionada con las formas en que se legitima y expresa el proceder de los sistemas dominantes en cuanto a maneras de detentar el poder y la opresión, pero también, en como las masas movilizadas y organizadas actúan frente a estos regímenes. En consecuencia, los sistemas políticos perpetúan y justifican la violencia en virtud de intereses propios o ajenos, le dan legalidad, incluso categorizándola como “paz social”, las mismas fuerzas que han



mantenido la estabilidad y el equilibrio gubernamental a través de la violencia, han impulsado a la vez a los movimientos sociales contra el Estado y la protesta social ha sido la forma más recurrente de llevar a cabo estas reivindicaciones.

De esta manera, (la violencia política) es un tema latente de nuestra historia reciente, la atraviesa en todos sus contenidos, porque lo que caracteriza esencialmente al siglo XX es la violencia hecha guerra, tortura y genocidio. Por lo mismo, el estudio y la consideración del problema de la violencia política es aún más amplio, el Estado actualmente tiende a criminalizar la manifestación popular, mostrándola como un antivalor sino se da en las reglas y los tiempos que la autoridad define, sin embargo, para la mayoría de los ciudadanos, frente a condiciones estructurales injustas y donde predomina la violencia económica, política y socio-cultural, la movilización como acto reivindicativo contra el sistema de dominación germina como un derecho histórico más bien innato a las masas descontentas. Así, los sectores dominantes en:

*“la consideración científica del problema planteado por la violencia constituyente incluye una reconsideración del problema de la violencia histórica ejercida por los movimientos sociales..., entonces la estabilidad política e institucional del sistema político nacional no aparece como un valor per se, ni como un absoluto social; ni tampoco la movilización contra el Estado aparece como un antivalor. Más bien al contrario, el acoso social contra el sistema de dominación aparece como la ejercitación de un derecho histórico más o menos inalienable, inherente al flujo vital interior de la sociedad chilena”.* (Salazar, 1990:90).

Por ende, se entiende que la forma organizativa que detenta los problemas y los que se organizan para enfrentarlos, estructuran su método de acción en el conflicto, la pugna por el espacio público, y la manera de entrever el orden o la insurrección desatada.

Es así, como el factor protesta ha estado presente en gran parte del desarrollo de la historia nacional, como también la violencia política ejercida por el Estado hacia las masas, o así también, aquella respuesta reflejada en violencia popular de la cual se han empoderado las masas frente a periodos de crisis política o económica. Situación esta última, que se ha transformado históricamente en el canalizador esencial del descontento, las demandas y las luchas levantadas principalmente por sectores medios y populares. De este modo, la protesta social ha sido el motor mediante el cual las personas se han hecho visibles, en estricto rigor, es a partir de esta expresión de masa que el movimiento social se constituye como sujeto político, que aparece como ente desestabilizador de un régimen o aflora cuestionando el orden tributado y heredado por la dictadura. Por lo tanto, es esta acción organizada o espontánea la que exterioriza una tensión o conflicto social, que en la mayor parte de los casos decanta en acciones radicales de corte violento. En consecuencia, aparte de reconocer la relación intrínseca y subyacente entre protesta social y violencia política, tentativamente podríamos definir que la eficacia de la primera *radica entonces en su capacidad articuladora, que se alcanza cuando se otorga sentido político a las diversas expresiones de descontento de la sociedad* (De la Maza y Garcés, 1985). Por lo tanto, la protesta permite reubicar sentidos nacionales de participación y denuncia ante el modelo imperante, y es así, como en su accionar, la protesta *abre espacios para la constitución de actores políticos con voluntad de representación y conducción de dicha sociedad que recogen la demanda por el cambio y la plantean frente al Estado*, en tanto sus capacidades de masificación *favorecen una reconstitución de expresiones de la sociedad civil, que se expresa directamente en la lucha contra el sistema* (De la Maza y Garcés, 1985). A esta cita se debe agregar también el caso actual de las movilizaciones, en el cual se exigen mayores instancias democráticas y de representación, ya que el sistema electoral-

binominal parlamentario se percibe por los sectores sociales (medios y populares principalmente) viciado en su acción y esencia. Asimismo, en el caso de la violencia política se puede inferir que es un fenómeno multidimensional, ya que atraviesa todos los ámbitos de la organización en sociedad, y es en esencia una relación de poder, una estructura históricamente objetivada (en su expresión gubernamental y popular), y está constantemente enfrentada tanto en el terreno material, como en el político e ideológico.

En este sentido, es posible sostener que:

*“Los escenarios de la violencia política son las situaciones históricas (complejos de procesos económicos, sociales y políticos; de funcionamiento estructural y de tensión historicista; de confrontación de actores sociales de diverso tipo) que se producen dentro del proceso de desarrollo de los ciclos conjuntos de violencia política” (Salazar, 1990: 116).*

Del mismo modo, la protesta social se configura como un proceso inacabado, irrumpe y está presente en las formas de articulación cotidiana de la sociedad civil, si bien, como se señalaba anteriormente, no posee legitimidad institucional es vista como un derecho *per se* de la ciudadanía para expresar su descontento. Por ende, la politización de los actores sociales o de las masas supone *la emergencia del debate, la opinión, la acción expresiva, simbólica y de ruptura, la articulación de grupos y actores, la pérdida del miedo, la capacidad de desafiar el orden autoritario. La protesta contribuyó (y contribuye) a potenciar estos procesos involucrando a las mayorías nacionales, de maneras diversas* (De la Maza y Garcés, 1985: 118). En términos temporales pasados y actuales, el movimiento social que configura la protesta ha utilizado “la marcha” como instrumento de presión con masivos y significativos apoyos de la ciudadanía.

Al respecto los autores De la maza y Garcés manifiestan que:

*“la marcha señala la búsqueda de formas más instrumentales, es decir no sólo se trata de hacer expresivo el descontento ante el régimen, sino extender-convencer a la mayoría de la población de la viabilidad y la necesidad de la protesta. valiéndonos del mismo ejemplo – la marcha – se puede agregar también, que indica mayores grados de dirección política, es decir los activos políticos buscan “conducir” a la protesta, avanzando sobre la simple expresión individual del descontento, o la emergencia de otros sectores que la han hecho suya de manera espontánea” (1985: 81).*

Esto último, principalmente porque las nuevas generaciones entienden que esta es la forma de expresión masiva con mayores impactos en la población. A su vez, la violencia legitimada y enquistada en la estructura del Estado, que tiende a desarrollar una exclusión y marginación económica, social y cultural de vastos sectores de la sociedad, en un orden social basado en la explotación del trabajo por el capital, articula en su esencia un factor inherente de violencia política popular contra una estructura social injusta e inequitativa. Por lo mismo, el Estado en su defensa criminaliza las acciones organizadas de la ciudadanía que pone en jaque lo que el modelo califica como estabilidad nacional o “paz social “.

Al respecto, el historiador Gabriel Salazar grafica esta situación en virtud de que:

*“las mismas fuerzas que han sostenido al sistema político nacional en estabilidad, son, a la vez, las que han empujado a los movimientos sociales mayoritarios contra el Estado. El endurecimiento constitucional parece haber generado a la par que sofocado el conflicto. Y esto hace suponer que la estabilidad se ha reducido al endurecimiento de un determinado sistema de dominación, que ha sido eficiente en el plano político de la gobernabilidad, pero no en el desarrollo de los proyectos históricos latentes en la sociedad” (1990: 87).*

En definitiva, hay retazos que atraviesan a todos los actores sociales, ¿Por qué se protesta?, se protesta contra el sistema, porque se lo considera responsable del transitar político y económico de un país, y si este no funciona, se sale la calle, a pedir o exigir

algo por medio de la presión popular. Significativamente, hoy también se protesta por participación, por lo tanto, la protesta social es atingente a cualquier periodo histórico, lo fue en los 80' cuya composición mayoritaria en estas manifestaciones eran jóvenes y hoy por hoy también lo son. Pero, hay un elemento central que da direccionalidad a esta investigación, y que si bien la escuela fragmenta la realidad y la separa de la cotidianidad, en estos días sigue siendo la escuela un lugar de resistencias, como ente simbólico de exigir algo que es de todos, y las formas mediante las cuales se debe actuar están instaladas en la memoria social no solo de los jóvenes estudiantes, sino también en la de sus padres, sus abuelos, tíos, vecinos, etc., por lo cual, igualmente sus narrativas también se encuentran surcadas por este conocimiento a través de la experiencia.

De todas formas, es menester señalar que en el sentido de esta trama, las narrativas juveniles, han hilvanado un puente entre proyectos reivindicativos y de transformación social pasados, y las problemáticas actuales, la marcha, la arenga exigente, las barricadas, los cortes de calle, las tomas y los lienzos reivindicativos que cuelgan de añejos edificios institucionales son la muestra textual de la continuación de proyectos, discursos y narrativas truncadas. Así también, las formas organizativas en las cuales se expresa el movimiento estudiantil secundario actual, muestra instancias democráticas propias al margen de la institucionalidad, como son las asambleas, los cordones estudiantiles y las organizaciones regionales que ponen en entredicho las instituciones sustentadas bajo el orden neoliberal imperante. En definitiva, se trata de la permanencia histórica de experiencias pasadas, asentadas en nuestra historia reciente, y que mantienen grados de conflictividad de larga duración, y es en esta relación, que el acontecimiento político<sup>4</sup> pasado y presente irrumpe como instancia válida de

---

<sup>4</sup> Desde esta perspectiva, el concepto de acontecimiento político ha sido utilizado por el pensamiento revolucionario desde Marx respecto de la comuna de París, en adelante. Básicamente, se entiende su

manifestación y participación social. Del mismo modo, esto muestra que si de alguna forma se utilizan mecanismos propios del sistema político vigente para contrarrestarlo, esto no quiere decir, que proyectos sociales de cambio que fueron o que quieren serlo, y que no son adecuadamente considerados por el triunfante (proyecto político nacional neoliberal), si bien pueden diluirse o perder su oportunidad coyuntural, no pierden ni su legitimidad social, ni su historicidad.

En este sentido, estas narrativas nos brindan la oportunidad de trabajar con nuevas herramientas conceptuales y epistemológicas, las problemáticas que se generan cuando se investiga sobre los pasados cercanos y sobre todo pasados conflictivos. Esta nueva forma de representarnos el pasado, tiene como eje central, preocuparse de los acontecimientos del presente, para a través de ellos indagar sobre el pasado cercano entendiendo éste como una historia vivida. Investigar sobre ella permite formular posibles alternativas para resolver los cuestionamientos y dudas sobre el porqué estamos viviendo como estamos, o porque sucedieron así las cosas y no de otro modo. De este modo, estamos hablando entonces de procesos subjetivos de significación, que *“en un presente que se tiene que acercar y alejar simultáneamente de esos pasados recogidos en los espacios de experiencia y de los futuros incorporados en horizontes de expectativas. Esos sentidos se construyen y cambian en relación y en dialogo con otros, con los que se puede compartir y confrontar las experiencias y expectativas de cada uno, individual y grupalmente”* (Jelin, 2007:30).

---

sentido como la inflexión en las relaciones de fuerza debido a los continuos enfrentamientos en que los sujetos históricamente han sido capaces de transformar las formas de enunciación y visibilización de la realidad, el modo en que los cuerpos se manifiestan y el uso que hacen de los espacios públicos y privados. Es así, como cada vez que la sociedad civil adopta un rol de organización y participación más activo frente a las problemáticas del sistema, el Estado si bien no logra aplacar en su origen la demanda social (represión, desintegración, negociación corporativista, etc.), tiende, en un afán estratégico-populista, a establecer como prioridad política estas demandas o hechos que igualmente se presentan como una ataque al orden institucional gobernante. Ver Karl Marx *“escritos sobre materialismo histórico”*, 2012.

Por otra parte, en el caso de la Memoria social esta se traduce en una incesante elaboración de sentidos, experiencias, configuradora de identidades colectivas, las cuales están en constante lucha, una lucha por no olvidar y recrear sentidos colectivos de pertenencia, construyendo recuerdos significativos comunes. Además, la Memoria debe tener un significado social, que este dentro del imaginario colectivo, para que permita ser utilizada como recurso educativo, pues la memoria no es estática ni perteneciente a un grupo más que a otro (Cuesta, 1993), la memoria circula, transita por las personas, por las sociedades, por sus calles, y en ese transcurrir es necesario transmitir la memoria sobre todo en sociedades marcadas por las profundas huellas que deja la violencia hecha razón de Estado.

Es debido a ello, que los sucesos de resistencia, de manifestación masiva y violencia política de nuestra historia reciente tienen que ser conocidos, re-conocidos, debatidos y reflexionados por todos los actores que componen la sociedad, pues su revisión y el que sean traspasados generacionalmente a través de diferentes narrativas, sean estas orales o escritas, despiertan el interés por los temas controversiales, como lo son los procesos políticos recientes. De esta manera, se favorece la construcción de identidades sociales abiertas y plurales, otorgando mayor sensibilidad y emocionalidad a las jóvenes generaciones sobre el tema (Finocchio, 2007).

### ***Dictadura militar... ¿contenido cargado de conflictividad?***

Si bien en la actualidad se está escribiendo sobre los pasados recientes, su escritura se torna cuestionable y difícil, por ser generadora de conflicto, ya sea por su cercanía temporal, por lo violenta y traumática que se torna el revisarla, como también por los patrones en los que la tradición historiográfica permite esa escritura. Pero, a la

vez, entendemos que ésta es necesaria para no olvidar lo que hace poco tiempo atrás nos sucedió. Esta escritura académica debe ser transferida, aterrizada o “bajada” a todos los actores de la sociedad, en otras palabras, esta escritura académica debe contextualizar el conocimiento escolar, debe ir *“más allá del transposicionismo; el cambio que se propone supera la cosmética de cualquier tecnicismo didáctico y trata de impugnar con radicalidad la naturaleza socio-histórica del conocimiento escolar y de la misma escuela”* (Cuesta, 2007: 27-28), esta última como figura socializante, principalmente debe ser el soporte de la memoria, derribar en conjunto con los jóvenes estudiantes los mitos que son parte de una historia nacional hecha contenidos, así como la historia reciente la cual debe ser transmitida a las nuevas generaciones para que saquen sus conclusiones y construyan con su propia voz la historia, y levanten memoria sobre esta. Es aquí donde la escuela a través de su encuentro con la historia cotidiana, toma protagonismo, pues es un escenario propicio para la producción de saberes y conocimiento, pero al mismo tiempo para escuchar experiencias y sentimientos y así poder interrelacionarlos. Los jóvenes, La escuela y su construcción de conocimiento, se cree debiera facilitar la trasmisión del recordar y recordar, tanto la historia heredada como aquella vivida, la que es oficial y la que se refugia en la periferia.

En la misma perspectiva, es menester explicitar que la institución escolar no es sino el reflejo de la sociedad y de la cultura que hegemoniza el mundo y el Chile contemporáneo, en la cual la ambición democrática y transformadora de la realidad social está relegada a un segundo plano, y sus tibias aproximaciones sólo responden a la legitimación de su hegemonía. En este sentido, ni la escuela ni la sociedad han logrado incorporar esta idea democrática en su accionar, manteniendo sus posturas sólo a nivel discursivo; al respecto se señala:



*“la educación en Chile ha estado constantemente dominada por la memoria oficial. Y la memoria oficial en el fondo es el Estado y, el Estado surgió por vía fáctica no por vía de la deliberación ciudadana. ¿Entonces cómo formar ciudadanía, si en el fondo se está formando ciudadanía en la obediencia a una Ley que tuvo un origen dictatorial? Y se enseña a los alumnos la historia y se explica y entrega una serie de alabanzas al sistema existente. Tampoco es posible hablar, en este caso, de formación ciudadana. Lo que existe es formación de ciudadanos respetuosos a un sistema que los ciudadanos no construyeron, en el fondo es respeto a los poderes fácticos. En fin, esta vía existe en el papel pero en la práctica tampoco logra desarrollar verdadera ciudadanía”.* (Salazar: 2004: 3).

Son variadas las interrogantes que pueden surgir a raíz de la discusión y el posicionamiento que desde la pedagogía se haga de los problemas y acontecimientos históricos del pasado reciente –como la dictadura militar o la transición post-dictatorial– ya que estos hechos aparecen como tareas particularmente complejas. Esto es especialmente notorio frente a temas teñidos de un fuerte tono ético-moral, o que no admiten posturas neutras o distancias críticas por la proximidad histórica y el involucramiento personal. En relación a esta situación, los cuestionamientos que parecen más pertinentes para generar una entrada/salida con respecto a los apartados siguientes de esta investigación (fundamentalmente análisis interpretativo y conclusiones), recaen en tanto, ¿en qué sentido las narrativas que surgen de la memoria social de los sujetos, y que hoy por hoy curten a los profesores y estudiantes de nuestras escuelas, no están presentes en los retazos curriculares que forman a estos mismos jóvenes? O será que ¿solo la necesidad de que la sociedad de la que son parte, conozca y se apropie de un pasado atemorizante permitirá generar una instancia curricular y pedagógica al respecto?

Finalmente, es en este sentido, que la función de la escuela no sólo es transmitir conocimientos y memorias colectivas oficiales, tampoco debe quedarse en la mera memorización moralizante e instructiva, sino más bien tomar en consideración el

conocimiento histórico cotidiano, que forja el contexto de los sujetos, pero sobre todo el aprendizaje de la Historia Reciente debe *“prever que los participantes tengan un papel activo en la elaboración y reelaboración de significados en lugar de ser “espectadores amaestrados que desempeñan sus papeles estereotipados de acuerdo con una regla cuando se les presenta la clave apropiada”* (Falchini,1990: 17), dando la posibilidad de que se eduque en la crítica y la autonomía, dejando de lado las biografías y fechas, para dar paso a la comprensión de procesos sociales, es decir, enseñar a *pensar históricamente* en una relación constante de pasado-presente.

### **CAPITULO III: Esbozos del marco metodológico**

#### **SIMPLEMENTE.**

*La verdad  
es que no quiero mantener mi nombre atado  
a los días y a los hombres que me vieron derrotado  
simplemente  
y con la soltura suficiente  
perderle el miedo a todos  
y a los que son diferentes*

*Despacito  
lo que tengo que decir es delicado  
y en verdad me duele más a mí que al que yo acuso  
enderézate  
y préstale atención a lo que digo  
porque yo estoy cantando por la voz de mis amigos*

*Simplemente que estas cosas  
son de todo el que las sienta  
y es mi voz la que las dice  
mas es de todos la conciencia  
Simplemente las verdades  
se van haciendo un sola  
y es valiente quien las dice  
más valiente en estas horas*

*Si pudiera  
explicar todo aquello que me inquieta  
y entre todos construir nuevamente esta historia  
faltarían  
más palabras, sobrarían sentimientos  
venga ahora el gran abrazo  
para todos los que quiero*

*Terminemos  
parece que ya todos comprendieron  
y no quiero por más tiempo detener sus pensamientos  
sin temores  
diga cada uno su inquietud  
demos el salto al amor de la mano de tu compañera*

*Simplemente que estas cosas son  
de todo el que las sienta  
y es mi voz la que las dice  
mas es de todos la conciencia  
Simplemente las verdades  
se van haciendo una sola  
y es valiente quien las dice  
más valiente en estas horas.*

**Santiago del Nuevo Extremo, *Simplemente*, 1981**

## ENFOQUE Y ACCION INVESTIGATIVA.

La investigación realizada en relación a la narrativa histórica elaborada por los jóvenes y la posibilidad de que estas se instalen con mayores potencialidades en la escuela, se encuentra inserta en un enfoque de carácter comprensivo, es decir, el principal objetivo consiste en explorar las articulaciones y cruces entre la memoria social y la memoria escolar, y además, cuales serian los encuentros y desencuentros para estas dos formas de abordar el proceso histórico reciente de la dictadura militar en Chile. Asimismo, se analiza cuál sería la relevancia de estas narrativas para la transmisión del pasado cercano, en cuanto lugar de dialogo intergeneracional. De este modo, la investigación a realizar esta dentro de lo que se conoce como paradigma cualitativo, por ende, fundamentará el carácter exploratorio de la metodología investigativa en el encuentro de intersubjetividades que se muestran a partir del contenido que se presenta en las narrativas que se refieren también a la protesta social y la violencia política, como plantea Flick *“(...) la investigación cualitativa trata de comprender el fenómeno o acontecimiento en estudio desde el interior. Lo que se ha de comprender es la visión de un sujeto o de sujetos diferentes, el curso de las situaciones sociales (conversaciones, discursos, procesos de trabajo) o las reglas culturales o sociales pertinentes a una situación o hecho”*. (Flick: 2004:12).

No obstante lo anterior, es posible evidenciar un conjunto de rasgos presentes en todas las investigaciones de este tipo. En primer lugar, en las investigaciones de tipo comprensivas, se utiliza un método investigativo contextualizado, en el cual *“los objetos no se reducen a variables individuales, sino que se estudian en su complejidad y totalidad en su contexto cotidiano. Por tanto, los espacios de estudio no son situaciones artificiales en el laboratorio, sino las prácticas e interacciones de los sujetos en la vida*

*cotidiana*” (Flick: 2004:19), esta condición contextualizada de las investigaciones cualitativas permite incluir, en el ámbito de la reflexión científica, fenómenos sociales que por su particularidad no eran tomados en cuenta en investigaciones cuantitativas, que por el contrario buscan en el mundo social regularidades con fines de convertirlas en leyes generales.

Por otra parte, considerando algunos de los conceptos que están presentes en esta investigación como memoria social, historia reciente y narrativa, que a su vez están estrechamente relacionados con las subjetividades, con la construcción de significados y con procesos recientes que marcan el devenir histórico actual, el paradigma cualitativo nos permite para esta investigación acercarnos a los sujetos de una manera más horizontal, tratando de abordar de manera esencial las interpretaciones y significaciones que los sujetos desarrollan a partir de las posibilidades que se presentan en estos lugares comunes de conocimiento, como son los testimonios, la oralidad, la socialización de experiencias de vida, entre otros elementos, y que de alguna u otra forma posicionan a la Historia, y fundamentalmente a la Historia Reciente, no como un objeto de estudio estático, sino que más bien como un constructo social dinámico. Al respecto se señala:

*“Para los científicos sociales, las experiencias particulares de las personas recogidas a través de las historias de vida representan la posibilidad de recuperar los sentidos, vinculados con las experiencias vividas, que se ocultan tras la homogeneidad de los datos que se recogen con las técnicas cuantitativas. Pero, a la vez que permiten vislumbrar un mundo de significaciones, en ocasiones en torno de la intimidad, plantean también el desafío de volver a insertar los sentidos individuales atribuidos a la experiencia en el contexto social en el que ellos surgen, única vía de trascender lo particular y construir un saber más denso sobre lo social” (Kornblit, 2004).*

Asimismo, a lo largo de la investigación se busca conocer dicho fenómeno desde sus variados puntos, fundamentalmente basado en lo que respecta al trato de contenidos

generalmente conflictivos para la escuela y principalmente para los docentes, y por lo tanto, como la memoria social puede ser una fuente de conocimientos de los hechos a través de la experiencia viva, es decir, el testimonio, las historias que transmiten a los jóvenes aquellos sujetos que vivieron las particularidades del periodo investigado, el análisis de contenido del lugar como texto y las diferentes narrativas que surgen antes y después de revisar el contenido. A su vez, dentro del enfoque cualitativo no es posible estudiar un fenómeno social sin involucrar la percepción de la realidad social y política que posee y a la vez transmite el investigador. Por lo tanto, esta metodología resulta especialmente idónea por su flexibilidad al momento de comprender una realidad compleja, la cual es definida tanto por la construcción y el intercambio de comportamientos, conocimientos, significados e intereses.

De esta forma, es menester señalar que a diferencia de los estudios cuantitativos en donde se produce un marcado distanciamiento entre el investigador y el objeto de estudio, el enfoque cualitativo, por el contrario, plantea que no es posible estudiar un fenómeno social, sin involucrar la percepción de la realidad social y política que porta y transmite el investigador. En este sentido, se manifiesta que *“las subjetividades del autor y de aquellos a los que se estudia son parte del proceso de investigación. Las reflexiones de los investigadores sobre sus acciones y observaciones en el campo, sus impresiones, accesos de irritación, sentimientos, etc., se convierten en parte de propio derecho, formando parte de la interpretación, y se documentan en diarios de investigación o protocolos de contexto”*. (Flick: 2004: 20). Es decir, que hay una relación explícita y legítima entre la forma de ver la realidad del investigador y los resultados de la investigación.

De este modo, aún teniendo en consideración que no es posible estudiar la realidad en su totalidad, otra característica de este tipo de investigaciones, que está muy ligada con la anterior, apunta a la necesidad de construir la “realidad” donde se desarrolla el fenómeno estudiado, puesto que *“la realidad estudiada por la investigación cualitativa no es una realidad dada, sino que diferentes “actores” la construyen”* (Flick, 2004: 41). Precisamente, como plataforma de inicio de la investigación, se muestra necesario exponer, desde los actores involucrados y sus particulares formas de entender la realidad social, como a su vez, las estrategias y conflictos en torno a la construcción de esta misma realidad social. Así también, en esta construcción se debe tomar en consideración que siempre se interviene en un espacio ajeno, por lo tanto es posible conceptualizar esta investigación como de carácter comprensivo en la medida en que se pretende acercarse a una potencial realidad generacional, pero siempre desde una perspectiva exterior.

Finalmente, dentro de las características de la investigación cualitativa, se entiende que la información levantada en el proceso de investigación se considera como una fuente válida y empírica principalmente, a donde remitir los esfuerzos comprensivos del autor. Así, *“en el proceso de reconstruir casos, se producen textos en los que se hacen los análisis empíricos reales: se reconstruye la visión del sujeto como su teoría subjetiva y se formula de esta manera; se registra y transcribe el curso de una interacción; las reconstrucciones de las estructuras latentes de significado se pueden formular sólo a partir de textos dados con el detalle necesario. En todos estos casos, los textos son la base de la reconstrucción y la interpretación”*. (Flick: 2004: 41).

En consecuencia, la presente investigación se constituye como no experimental; es decir, se intenta captar la realidad a estudiar dentro de la especificidad que requiere el

lugar, la instancia sobre la cual se trabaja en un momento determinado, por lo tanto, la investigación no plantea el control sobre las variables a estudiar, sino que propone comprender la relación existente entre ellas. De esta manera, se estudian tal cual ocurren y se relacionan los fenómenos sociales sin intervención, en este caso específico, se realiza un análisis de las diferentes relaciones que se construyen a partir de la narrativa desplegada. En definitiva, esto se refiere a una investigación que rescata eventualmente una realidad educativa que efectivamente se incorporaría como un recurso fundamental, en relación a las habilidades comprensivas, críticas y reflexivas que curricularmente y cotidianamente se intentan incorporar en los sujetos educativos.

### ***Definición de la Muestra.***

Como se ha señalado anteriormente, el objetivo de esta investigación está anclado en la narrativa histórica que elaboran los jóvenes estudiantes con respecto a la dictadura militar y sus alcances actuales. De este modo, la muestra a estudiar serán, precisamente, las narrativas juveniles y el periodo que estuvo marcado por los hechos acaecidos durante la dictadura militar en Chile, principalmente hechos tan marcados por la agitación social (años 80') y que están profundamente marcados por el contexto histórico de la época. En este sentido, se trata de una muestra intencionada en base al concepto de memoria social, el cual está enunciado en el marco teórico precedentemente desarrollado.

Bajo este antecedente, cabe señalar que haciendo alusión a uno de los principios básicos de la investigación cualitativa, la contextualización, cada uno de los sujetos escogidos para realizar el trabajo de la investigación será indagado desde sus propias características y el contexto que configura su relato, no estableciendo marcos de



referencia al respecto, ni articulando estas muestras como universos representativos de otros sujetos.

A su vez, cabe señalar haciendo más específica la referencia histórica, que los tres liceos desde donde se escogen los estudiantes para la entrevista, fueron lugares que tuvieron alguna preponderancia en el devenir de la dictadura a partir de los años 80' y claramente tomaron un rol preponderante en sus bases estudiantiles y del profesorado en la defensa de las libertades públicas. En consecuencia, la muestra está determinada por la experiencia histórica presente de jóvenes secundarios de tres liceos depositarios de una memoria social especialmente interesante. En definitiva, la investigación se aboca a las muestras en relación a la factibilidad de estas para desarrollar un recorrido pedagógico desde lo que envuelve su historia, en relación al traspaso de los acontecimientos suscitados en dictadura.

Es así, entonces como la muestra la configuran seis estudiantes de entre 17 y 19 años que cursan tercero medio actualmente, en cuyo caso se trata de cinco de sexo masculino y uno de sexo femenino que pertenecen a tres liceos de Santiago catalogados como emblemáticos. Entendemos como emblemáticos, aquellos liceos que forjan una historia académica y social más bien influyente y que por lo mismo establecen rasgos de identidad esenciales para mantener su proyecto educativo con una fuerte trayectoria durante los años. Es decir, se trata de instituciones educativas con una identidad histórica muy singular, en torno a las cuales se ha construido una fuerte memoria escolar, y un relato que las asocia con la lucha política contra la dictadura militar o como protagonista del movimiento social estudiantil.

En el caso del Liceo de Aplicación, fueron dos estudiantes varones los entrevistados, y fue escogido precisamente por su trascendencia opositora durante la

dictadura, y además, por su antigüedad como institución educativa pública del país. Igualmente, bajo las mismas razones que el Liceo de Aplicación, se escoge el Liceo Valentín Letelier en el cual también se entrevistan a dos varones. Finalmente, en el Colegio Latinoamericano de Integración se realiza una entrevista mixta, un varón y una mujer, en síntesis, por cada liceo se recurrió a dos estudiantes con la finalidad de conocer las narrativas que estos jóvenes elaboran sobre el pasado reciente.

### ***Técnicas de recolección.***

En relación a las técnicas de recolección de la información, como se señala anteriormente, se utiliza la técnica de entrevistas en profundidad a cada uno de los estudiantes de los liceos antes mencionados. Además, se incluyen los análisis de algunos documentos curriculares oficiales. En cuanto a las entrevistas, estas fueron realizadas en los mismos establecimientos educacionales, abarcando estas entrevista el contenido que trata sobre la dictadura militar, la memoria social del periodo, el conocimiento histórico escolarizado, y elementos que subyacen a esta temática como son la protesta social y la violencia política.

Una vez recogidos los datos mediante las técnicas anteriormente indicadas, las narrativas serán analizadas por medio de la técnica de análisis del contenido. Lo primero a destacar es que se debe recalcar el valor testimonial, *“no como caso representativo, sino como caso posible”* (Pujadas, 2002: 72), mediante esta técnica se intenta comprender la relación que existe entre los diversos elementos que están presentes en los relatos recogidos, para con ellos construir una definición que permita recabar elementos configurativos de la protesta social y la violencia política, más allá de la concepción de conocimiento histórico cotidiano que se le confiere, y a su vez, poder

desarrollar analogías entre instancias de educación oficial o tradicional y estas potenciales formas de aprendizaje más bien cotidianas o no oficiales desplegadas a partir de la memoria social de los jóvenes entrevistados.

Finalmente, al utilizar el análisis del contenido como estrategia para el análisis y la interpretación de los datos cualitativos para esta investigación, no sólo se está privilegiando el texto como tal, sino que también se está incorporando el contexto en el cual se han desarrollado las formas de transmitir la memoria, el testimonio, el carácter experiencial de los sujetos y la narrativa que surge a partir de este y de esta forma. Es así, como *“una consideración especial frente a esta herramienta de análisis la representa el hecho de que los procedimientos seguidos en su utilización nos permiten **comprender** la complejidad de la realidad social que estamos interesados en estudiar, en lugar de simplificarla y reducirla a mínimos esquemas de representación”*. (Ruiz, 2001: 38).

## ***CAPITULO IV: Aulas con historia y memoria...***

### **Otra voz canta**

Por detrás de mi voz  
– escucha, escucha –  
otra voz canta.

Viene de atrás, de lejos;  
viene de sepultadas  
bocas, y canta.

Dicen que no están muertos  
– escúchalos, escucha –  
mientras se alza la voz  
que los recuerda y canta.  
Escucha, escucha;  
otra voz canta.

Dicen que ahora viven  
en tu mirada.  
Sostenlos con tus ojos,  
con tus palabras;  
sostenlos con tu vida  
que no se pierdan,  
que no se caigan.  
Escucha, escucha;  
otra voz canta.

No son sólo memoria,  
son vida abierta,  
continua y ancha;  
son camino que empieza.  
Cantan conmigo,  
conmigo cantan.

Dicen que no están muertos;  
escúchalos, escucha,  
mientras se alza la voz  
que los recuerda y canta.  
Cantan conmigo,  
conmigo cantan.

No son sólo memoria,  
son vida abierta,  
son camino que empieza  
y que nos llama.

Cantan conmigo,  
conmigo cantan.

**Daniel Viglietti - Circe Maia, disco “por ellos canto”.1984.**

### ***Aulas con historia y las nuevas generaciones de estudiantes...***

Cada liceo o colegio tiene un recorrido histórico que contar, su vida se entrelaza con los contextos y sucesos que van aconteciendo en la sociedad. Sus actores, se entrecruzan con las vertiginosas experiencias experimentadas, sean éstas de lucha, de resistencia, de compromiso, de aprendizaje. Es por lo anterior, que cobra sentido dar un lugar a los liceos escogidos en esta investigación, ya que estos sitios son “una materialidad que puede hablar por sí misma” (Jelin y Langland, 2003: 2), y que en conjunto con los sujetos que fusionan esta materialidad se convierten en testimonio de las realidades latentes, aquellas que hablan por sí mismas, y que en ese habitar el espacio temporal construyen memoria social histórica. Pues como lo señala Paulo Freire “*El mundo no es. El mundo está siendo (...) mi papel en el mundo no es solo de quien constata lo que ocurre, sino también el de quien interviene como sujeto de lo que ocurrirá*” (Freire, 2004: 37).

El azar está alejado de la selección de estos establecimientos, ya que construyen un lenguaje común sobre los acontecimientos ocurridos en dictadura, ellos son protagonistas al igual que sus estudiantes, de los procesos y movimientos generados para dar frente a los abusos y horrores de aquella época. En este sentido, el liceo y los estudiantes deben salir del silencio y la invisibilidad, pues “*cuando en un sitio acontecen eventos importantes, lo que antes era un mero “espacio” físico o geográfico se transforma en un “lugar” con significados particulares, cargado de sentidos y sentimientos*” (Jelin y Langland, 2003: 3) tanto para los sujetos que lo vivieron, como también, se convierte en un lugar posible para la representación y la significación por los sujetos que no lo vivenciaron.

¿Por qué escuchar a los estudiantes y re-visitar sus lugares?, porque son ellos la manifestación más reciente del malestar social generalizado en el país, esencialmente, debido a los largos años de dictadura militar que precarizaron todas las esferas de la vida diaria pasada y presente. He de mencionar, que este movimiento no es algo solo de esta década, sino que tiene una manifestación profunda durante todo el siglo XX, con una participación activa junto a un movimiento social mucho más amplio, en la lucha por la reivindicación de la clase popular. Lo anterior se ve truncado y desarticulado con el golpe de estado de 1973 y la dictadura militar, aunque la fortaleza del resistir no desaparece, esta toma diferentes formas, y a continuación en las voces de los propios estudiantes se pone de manifiesto la presencia aún lúcida de nuestra historia reciente.

## Ricardo Cummings 21

*“Compañero, ni por un día te olvidaste de seguir  
Siempre aferrado a tu conciencia de existir  
Quitando cercos trabajando de aprendiz  
Siempre sembrando esa alegría de vivir  
En ti, en mí, en nosotros  
Por esta historia sin perdón  
Aquí nadie muere compañero  
Aquí nadie cesa de luchar  
Aquí nada termina compañero  
Aquí cada día es continuar  
Aquí se inicia todo compañero  
Aquí sale a la luz la libertad  
Aquí nadie muere compañero  
Aquel es el primero que estará...”*

**Marcelo Puente, “compañero”, 1979.**

Su historia nace en 1892, cuando se crea como un liceo experimental anexo del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, este lugar estaba destinado a poner en práctica y desarrollar los modelos educativos modernos para aquella época. La innovación educativa que se comenzó a gestar en esos años, dio paso al aumento sostenido de matriculas, pues de los dieciséis estudiantes que inauguraron el proyecto, actualmente son aproximadamente un poco más de dos mil, los estudiantes que conforman la comunidad educativa del Liceo de Aplicación.

Este establecimiento municipal ubicado en la comuna de Santiago, es uno de los liceos llamados “emblemáticos”, pues además de proporcionar educación pública y de calidad, a los jóvenes varones entre 7° básico y 4° medio, fue junto a otros liceos, uno de los principales detractores frente a la municipalización de la enseñanza en los años 80’; y junto con ello, una bandera de lucha en contra de Pinochet y la dictadura militar.

Además, se hace menester señalar, que en 1916 en este mismo establecimiento, se funda el primer liceo nocturno para trabajadores, tanto en Chile como para toda la región. Este liceo sufre una profunda crisis en 1974, dadas las condiciones políticas que se vivían, en donde se trató de que se cerrara y desapareciera, *“Los alumnos estudian entonces la posibilidad de seguir existiendo, para lo cual se fusionan con el Liceo Nocturno Fiscal N° 12, nacido del Liceo Nocturno N.º 3. De esta unión surge el actual Liceo Nocturno Fiscal Federico Hanssen, con 16 cursos que se mantiene hasta hoy. En 1978, el Liceo Nocturno Federico Hanssen finalmente se une al Liceo de Aplicación”*<sup>5</sup>

Los agitados años 80, situaron como símbolo de lucha estudiantil, a este liceo y otras organizaciones, las protestas y las diversas manifestaciones en contra de la represión, desembocaron en un triste día de marzo de 1985, con la muerte de dos de sus estudiantes. Los hermanos Vergara Toledo, son la síntesis de lo que este liceo forjó como historia social y política en contra del régimen imperante.

La esquina de este liceo fue el escenario principal para las concentraciones, pues en 1984, comenzaron a trazar el recorrido para poder llegar al ministerio de educación, esta acción se fue radicalizando, por lo que el liceo fue estación obligada para la contención y resistencia. Por eso no es anécdota, que en nuestro mayo del 2006, este liceo y en muchos otros, rebrotaran esas inequidades y despertaran en las calles nuevamente los estudiantes exigiendo educación de calidad.

Entonces, no sorprende que Durante el año 2011 los estudiantes del Liceo de Aplicación participaran y lideraran entre los estudiantes secundarios las movilizaciones estudiantiles de dicho año. En Junio del año recién pasado, los estudiantes ingresaron al

---

<sup>5</sup> <http://www.liceodeaplicacion.cl/portal/contenido/historia-4>



establecimiento, después de una asamblea realizada en el patio procedieron a tomarse las dependencias de la ex Universidad La Republica (los establecimientos de la calle Cummings están siendo reparados en virtud de daños estructurales que derivaron de su antigüedad y del terremoto de febrero del 2010), los jóvenes llegaron a estar más de doscientos días en toma, pasando vacaciones de Invierno y de Verano con su establecimiento tomado. Dentro de la toma del emblemático liceo se realizaron reuniones y numerosos actos culturales, como también la entrevista para esta investigación, pero también se suscitaron cuantiosos y violentos enfrentamientos entre fuerzas especiales de carabineros y estudiantes.

De este modo, fue en la toma del Liceo de Aplicación - uno de los símbolos de la movilización estudiantil del 2011 – donde Vladimir y Pablo dos estudiantes de tercero medio de este establecimiento accedieron a mostrarme sus puntos de vista sobre el golpe de 1973, la dictadura militar y del movimiento social actual y el que germinó en los años 80'. En los siguientes cuadros se desglosan fragmentos de la entrevista completa realizada a estos estudiantes, y que son precisamente, trozos que tienen relación con los conceptos abordados para llevar a cabo esta investigación.

***Jóvenes secundarios y dictadura militar en Chile 1980-1989.***

	<p><b>V:</b> “En 3° medio pasamos el contenido completo, los pocos cursos que lo vimos. Insisto, el contenido oficial, deja mucho que desear, es, por decirlo de alguna forma, muy objetivo (...) muy temeroso de hablar ciertos temas.”</p> <p><b>V:</b> “... Desde el 60 a la actualidad es muy poco el contenido que hay.”</p> <p><b>V:</b> “... la época del 60, 70, 73, 88 (...) sale Salvador Allende, hay un golpe de estado</p>
--	---

<p style="text-align: center;"><b>MEMORIA OFICIAL</b></p>	<p>por la junta militar, asume Augusto Pinochet como jefe de la junta y llega la democracia con el plebiscito del 88 y eso es como lo que se ve...”</p> <p><b>P:</b> “...porque hubieron períodos de crisis económicas altísimos, donde la inflación estaba por sobre el 300%. Bueno, que estuvo la junta militar, sacaron a Allende con el golpe de estado, que estuvieron acompañados del poder de EE.UU. para poder llevar a cabo la operación y eran maniobras estratégicas de shock para poder tener aliados hacia EE.UU. y el capitalismo y poder erradicar el socialismo que proponía la Unión Soviética.”</p>
	<p><b>V:</b> “Bueno, la familia tiene harta experiencia sobre el tema de la dictadura (...), porque en mi caso hay mucha familia izquierdista...”</p> <p><b>V:</b> “... hay un resentimiento social por ambas partes, la gente que vivió bien en esa época y la gente que vivió mal.”</p> <p><b>V:</b> “Como reitero, mi familia tiene una tendencia izquierdista bien marcada, o sea (...) mis tíos militan en el partido Comunista, yo no. Tengo una afinidad con el PC, pero por el lado izquierdista y además la familia por parte de mamá, sufrió mucho porque vivió, sin tener ni pito que tocar, sufrió mucho las represiones por el simple hecho de vivir en la población (...) en los campamentos. Entonces tengo una visión de que fue una época muy maldita, una época muy represiva, una época donde se juntó mucha información, una época de mucho miedo, una época donde uno tenía miedo, uno aprendió a tenerle miedo al otro, a tu</p>

## MEMORIA SOCIAL

semejante ...”

**V:** “La toma del colegio Valentín Letelier, la primera toma de un liceo en dictadura, también la toma de nuestro liceo (...), los hermanos Vergara (...) y gente detenida desaparecida.”

**V:** “La muerte de los hermanos Vergara (...)”

**V:** “Esto fue el desencadenamiento, fue toda una doctrina del shock que ocurrió a nivel nacional para complementar el sistema neoliberal...”

**P:** “Mi familia tiene la costumbre de que se puede conversar de todo en la mesa, mientras estamos haciendo algo. Y desde pequeño me fueron hablando primero lo que era la figura de Allende, como el último gran presidente, el último gran político chileno...”

**P:** “... Le pregunté a mis padres que tienen un acercamiento hacia la izquierda, a mi abuelos que son pinochetistas, también conversé con ellos porque quería tener una gama importante y no quedarme en algo simplemente, para así también yo poder definirme mejor. Y después fui creciendo, fui investigando solo, fui escuchando y así pude tomar el conocimiento de mi interés y desde una cosa importante que me dio mi familia que es saber la historia de donde vivo, sobre todo que yo nací en (...) post dictadura, cuando se estaba yendo Patricio Aylwin del poder y estaba entrando Frei, entonces estaba muy latente el tema de que hace poco había habido un boinazo, de que el poder de Pinochet era muy fuerte. Entonces para mis padres era importante saber lo que pasó, para así no repetirlo.”

**P:** “...El movimiento social en la dictadura

	<p>en los 80 era muy amplio, porque teníamos al movimiento Sebastián Acevedo, creo que se llamaba que son los que empezaron a levantarle los brazos a los guanacos pa que dejaran de reprimir, y por otro lado estaba el Frente que salía con fusil a marchar y salía a hacer golpes mediáticos, el atentado a Pinochet y frente a eso, creo que no hay en ese minuto una fuerza armada que esté acompañando las acciones...”</p> <p><b>V:</b> “... porque históricamente la dictadura falló, o sea veinte años históricamente es ayer. No estamos hablando de 100 años que históricamente también es poco, son veinte años, o sea no es el pasado lejano, es algo que totalmente nos tiene forjados como sociedad.”</p>
--	--

*Narrativa histórica juvenil.*

	<p><b>V:</b> “Bueno, fue un movimiento estudiantil, igual que ahora, el tema del cambio constitucional, que fueron las protestas en dictadura, fueron muy reprimidas y muy violentas (...) fueron muy mal interpretadas por los medios de comunicación. Los medios de comunicación las tildaban a todas, prácticamente, de comunistas. Fue más universitaria que secundaria, eso sí, bueno eso es lo conozco respecto del tema.”</p> <p><b>V:</b> “... pero parten ante una crisis económica en Chile y de ahí empiezan a agarrarse con más fuerza. Sale el decreto supremo de Pinochet, que hay que pedirle permiso para protestar a través de la intendencia. Principalmente esos movimientos sociales partieron desde el descontento por la crisis económica en</p>
--	--

## PROTESTA SOCIAL

Chile y ahí empezó a tomarse con más fuerza el tema de los desaparecidos.”

**P:** “...pero lo que yo sé es que parten desde la crisis económica y empieza a tomar más fuerza el tema de los DD.HH., de las desapariciones, de la tortura.”

**P:** “...Se además y por reportajes del movimiento estudiantil de los años 80, que parte con tomas creo que en el colegio Alessandri, cuando se juntaban los cabros en Cumming cortaban el tránsito con molotov y ahí empezaban a avanzar cuando corrían en la calle y a los cabros los torturaban también,”

**P:** “... específicamente en el tema de la educación, tiene una directa relación porque la protesta que se origina en los 80 es por la municipalización de los liceos, cuando se les quita del poder del Estado y pasan a las municipalidades. Y lo que pasa hoy día es la lucha contra la municipalización, de que vuelvan a ser los liceos estatales y al final salen consignas de ‘hay que botar la educación de Pinochet’.”

**P:** “... Están acercándose de nuevo a las teorías de política; está el tema de las asambleas; desarrollar ideas; están saliendo a marchar.”

**P:** “O sea son muchas cosas, lo más amplio podría ser la gran huelga donde todos salen a marchar por la Alameda, pero son las barricadas, son las protestas en las poblaciones, son como lo que apareció este año los cacerolazos, cuando la gente sale a hacer fogatas (...), cuando sale a cortar calles, cuando pega cosas en los paraderos, cuando están volanteando, cuando están entregando afiches

	<p>informativos sobre las protestas, cuando se (...) eventos para solidificar y aumentar las fuerzas, dar motivación. A eso yo relaciono el tema de la protesta social...”</p>
<p style="text-align: center;"><b>VIOLENCIA POLITICA</b></p>	<p><b>V:</b> “Violencia política para mi es cuando el gobierno o el Estado, más bien dicho el gobierno que está de turno, ataca a un contrincante ideológico de forma sucia, como la dictadura, por ser comunista, o ser Mirista, o era un tendencia distinta al gobernante de la época, era penada con la muerte o el hostigamiento social, donde uno no puede apelar libremente de lo que piensa o de lo que uno siente con respecto a otros temas, eso es para mí violencia política. Ejemplos claros (...) detenidos desaparecidos...”</p> <p><b>P:</b> “Violencia política yo lo asocio, yo creo que es mucho más fácil (...) a la dictadura. El hecho de que se haya hecho desaparecer a todo el MIR porque eran entre comillas el enemigo más poderoso del régimen; de la persecución a las cúpulas de los partidos, a los militantes; el tema del exilio, las personas que viajaban y después las timbraban para que no volvieran al país, eso lo veo como un concepto más tangible de lo que es la violencia política. Pero hoy día también vemos la violencia política cuando el señor Larraín habla de los inútiles subversivos; cuando para la manifestación de los gays dice que ojalá les vaya mal; cuando Jovino Novoa dijo que la Concertación dijo que se estaba yendo a las polleras de una dirigente, haciendo mención a Camila Vallejo. Esos también son signos de violencia política, la constante denostación, el tema de estar tramitando proyectos de ley hoy en día, y yo lo veo</p>

	<p>más que violencia política, es violencia a la ciudadanía que los eligió, sobre todo en el parlamento, o sea mucho más.”</p> <p><b>P:</b> “... Cosa que también ocurre hoy en día con carabineros, con investigaciones que toman dirigentes a la calle y los interrogan. Y además uno puede asociar la violencia política estatal con los 80 a la actualidad, con el tema de los montajes...”</p> <p><b>P:</b> “...cuando carabineros también hace los montajes en los informes de los detenidos durante las marchas, pone cosas que no son; te tramitan por cargos por los cuales tu no estabas pasando...”</p>
--	--

## **Buenos Aires 575...**

*“En qué quedamos, no era que iban a quitarnos este afán de acariciarte,  
tenemos todos los sueños claros...”*

*Y te decían, en estas cuatro paredes canta si puedes*

*Y tengo toda la cabellera, mi boca no se equivoca  
escucho cantos, detrás de la espada...*

*Entonces no soy el mago, siquiera si puedo acercarme,  
no es mío el misterio no es mía la voz...*

*Pero vinieron los años oscuros,  
transformando corazón en barricadas...*

*Como ven, puede llover pero las alas no se deshojan,  
estoy empeñado en desvestir tu corazón*

*Desvestiría también la ciudad entera  
para gritar que aún espero primavera...”*

## **Santiago del Nuevo Extremo, “Barricadas”, 1985.**

El liceo Santiago o liceo de varones N° 1, fue fundado en 1888, su modalidad científico humanista, destaca la enseñanza pública e integral, que se aspiraba como modelos por aquellos años, ya por el año 1929, tenía alrededor de mil estudiantes la escuela de instrucción pública, y es en esos años cuando toma el nombre de Valentín Letelier. Igualmente, a su historia debemos agregar que los ideales laicos y de una educación libre son su consigna, frente a la disputa que en esos momentos se mantenían con la iglesia católica, en momentos en que la clase media arremetía al aumento, pero a su vez al empobrecimiento.

El liceo en los años 80, no estuvo al margen de la contingencia sociopolítica que imperaba, esos tiempos, incitaban y seducían la presencia masiva de estudiantes en las calles, movilizados, luchando...resistiendo, es bajo este escenario como el liceo Valentín Letelier, se convierte en uno de los liceos emblemáticos de la disidencia dictatorial.



A fines de marzo de 1985, la joven estudiante del liceo en modalidad nocturna, Paulina Aguirre Tobar<sup>6</sup>, es asesinada por sus vinculaciones con el MIR. Ese mismo año, da frutos la lenta rearticulación de las FESES, a través del comité pro-FESES, comenzando con un paro en el mes de abril y logrando levantar la coordinadora de estudiantes. Fue en 1986, cuando la agitación toma ribetes más frontales, frente a la inminente municipalización y privatización de liceos, proyecto estrella de la dictadura:

*“Fue una movilización de enorme envergadura, la que logró involucrar al conjunto de los estudiantes secundarios, más allá del “activo democrático”, y que les dio visibilidad en la confrontación con la dictadura. Se paralizaron las clases por casi dos meses, con los liceos en toma y marchas por las calles de Santiago. Estas acciones fueron respaldadas por los padres y apoderados, y el Magisterio agrupado en la Asociación Gremial de Educadores de Chile (AGECH) y el recién democratizado Colegio de Profesores”.*<sup>7</sup>

En esta entrevista son Daniel y Sergio, actuales estudiantes de tercero medio del Liceo Valentín Letelier los que nos dan sus apreciaciones sobre el golpe de Estado de 1973, la dictadura militar, las protestas sociales de los años 80’ y las actuales manifestaciones que hoy desarrolla el movimiento social en Chile. Asimismo, estos jóvenes nos narran sus puntos de vista sobre la violencia política desatada en nuestro pasado (reciente) y nuestro presente. A continuación se muestra un cuadro en donde se despliegan las visiones de cada uno de los entrevistados sobre los conceptos que se trabajan en esta investigación.

#### ***Jóvenes secundarios y dictadura militar en Chile 1980-1989.***

	<b>S:</b> “... porque en esos momentos había como una economía que iba siempre en inflación y se empezaron a estancar precios, se pretendía nacionalizar lo que
--	---

<sup>6</sup> [http://www.archivochile.com/Memorial/caidos\\_mir/A/aguirre\\_tobar\\_paulina.pdf](http://www.archivochile.com/Memorial/caidos_mir/A/aguirre_tobar_paulina.pdf)

<sup>7</sup> [http://www.archivochile.com/Mov\\_sociales/Doc\\_gen/MSdocgen0025.pdf](http://www.archivochile.com/Mov_sociales/Doc_gen/MSdocgen0025.pdf)

**MEMORIA OFICIAL**

era el cobre que era fundamental para los ingresos del país. entonces, por ejemplo al ver más que nada, yo lo veo de los países extranjeros que fueron súper fundamentales, porque EE.UU. fue el que apoyó todas estas causas (...) , trayendo armas, se metió en todo lo que eran los militares para que ellos confrontaran el supuesto problema social que había en la época...”.

**S:** “que se supone que en un país que es de democracia, que es republicano, en donde se privilegia lo que el pueblo necesita y las ideas que el pueblo genera, o sea, que se supone que donde la democracia era lo que primaba...”.

**S:** “...Y por lo mismo EE.UU. hoy en día se puede decir que es el dueño de la mayoría de las compañías más grandes del país, en cuanto en el ámbito minero y en el ámbito de la producción (...) aprovechaban esa instancia para decir Chile es un país rico en minerales, aprovechemos instalando lo que son empresas mineras, porque puede ser una minoría (...) pero la mayoría hoy en día pertenecen a lo que es EE.UU. y Chile lo único que cobra es exportación...”.

**S:** “..O sea, de partida eso, se viene mucho antes de la revolución militar que ocurrió en la época del 73, porque, por ejemplo, en lo que es el ámbito estudiantil, las marchas vienen casi del 1910, 1915, por esa época, donde se empezó a crear ya el seudónimo del proletariado, que es donde la gente va adquiriendo el conocimiento de su condición de clase, lo que va generando que se genere una lucha por los derechos que uno debe tener...”

**D:** “...Ellos nos van a decir que el país estuvo en crisis, por lo menos a mí me enseñaron así, fue una crisis del país donde escasearon los alimentos, siendo que los alimentos fue un plan pa’ boicotear el gobierno de Allende y a nosotros lo

	<p>cuentan al revés...”</p> <p><b>D:</b> “... De hecho, las intervenciones militares en Chile han sido muchas, más de 14 y a nosotros sólo se nos habla de la del 73 y creo que la del 25...”</p>
	<p><b>D:</b> “A través de textos, videos, pero más que eso, las fuentes más confiables son los cercanos, la gente vivió la dictadura, mi madre, mi padre...”</p> <p><b>S:</b> “Mi caso por mi familia igual, que son los que te dan los conceptos y la información más confiable en la que uno puede creer (...) que pasaron sufrimientos, que pasaron dolores (...) porque a ellos les queda un resentimiento de lo que fue en ese momento, porque eso marcó la vida en nuestro país a lo que es hasta hoy en día.”</p> <p><b>D:</b> “Sí, varios hitos, quizás no son hitos que se dan a la luz pública, igual sucedieron. La represión en las poblaciones, cómo entraron a mi casa. Igual a mí me lo han contado.”</p> <p><b>D:</b> “Mi padre fue detenido por la dictadura, torturado. Tengo un tío que también fue torturado en el norte. Son cosas que igual ellos me han contado, sus torturas, la forma en que sufrían ellos encarcelados.”</p> <p><b>S:</b> “...me dicen que para ellos es emocionante ver que el movimiento hoy día sigue vivo, porque es la misma pelea que ellos tenía hace veinte, treinta años...”</p> <p><b>D:</b> “Uno busca otros medios, uno busca textos, libros o testimonios de gente que lo vivió, son las mejores fuentes.”</p> <p><b>S:</b> “...Incluso en esos tiempos se dio, muchas veces, amigos que se conocían de</p>

## MEMORIA SOCIAL

niños, tenían que enfrentarse entre sí mismos, por las guerras sociales, porque uno estaba en un bando y el otro, entonces, se genera un roce tan notorio y tan fuerte que va creando lazos de enemistad...”

**D:** “...La ley que nos rige hoy día a nosotros los estudiantes, es la misma que dejó el dictador...”

**D:** “...Entonces, todo sigue igual de relacionado. Lo que nosotros peleamos, son lo mismo que peleaban los chiquillos del 80’. La forma que nos reprimen es exactamente la misma y como les contestamos, no sé si será la misma, pero se parece.”

**S:** “... porque todo lo que rige esa constitución, hasta el momento, hoy en día, todo es autoritario.”

**D:** “...Entonces, en ese sentido, seguimos relacionados, seguimos viviendo la dictadura. Yo siento que todavía la vivo, porque todavía estoy con sus leyes. Los que nos gobiernan son los hijos, los sobrinos de los que estaban antes, son los que aprendieron, son los que siguen el legado de la dictadura. Yo siento que la dictadura sigue viva, uno todavía la vive.”

**D:** “... Por ejemplo, mis padres fueron parte de ese movimiento y yo me siento con el legado de ellos. Entonces, en ese sentido, así como yo, varios cabros que también salen a la calle, sus padres, sus tíos, sus abuelos también lo hicieron, o sea yo creo que es como la misma cadena, porque somos los explotados, los abusados. Si a mi tatarabuelo le vendían un sistema de fichas, mi padre tiene tarjeta de crédito, que es lo mismo, está todo relacionado.”

	<p><b>D:</b> "...Los márgenes de explotación son los mismos y desde ese punto, el movimiento social es el mismo y abarca todos los sectores, sean estudiantes, obrero, trabajadores, trabajadoras, dueñas de casa. Siempre ha sido el mismo sector social el que está movilizado. Somos los dominados, los que estamos abajo."</p> <p><b>D:</b> "Las formas de dominación que tiene el poder sobre nosotros es tan fuerte, tan bien pensada que cuesta ganarle, o sea a este pueblo se ha ido educando con los años, ha ido luchando, ha ido armando sus ideas, se ha dado cuenta de lo que le falta, de lo que lo engaña..."</p> <p><b>D:</b> "Uno busca otros medios, uno busca textos, libros o testimonios de gente que lo vivió, son las mejores fuentes."</p> <p><b>S:</b> "En mi caso nunca me contaron la historia tan mal, o sea tampoco me la contaron cómo debería haber sido, porque quizás hubiese sido a mi edad, como algo muy fuerte. Pero así, todo, no es la misma que uno aprende en la calle..."</p> <p><b>D:</b> "... y contar e informar que la historia que a uno le enseñan en la escuela no es como fue. Las cosas como son uno las aprende en la calle, con la gente que la vivió."</p> <p><b>D:</b> "...Ellos quieren crear una memoria social igual que la institucional. Eso es imposible, siempre va a estar metida. Ellos pueden matar a 100 personas, pero si esas 100, 80 tenían hijos, ese hijo va a saber que a su padre lo mataron y se lo va a contar al amigo, o sea, ellos no pueden evitar. Tratan, en su sistema educacional, tratan de contarnos la historia de cierta forma, pero es trabajo de nosotros contarla</p>
--	--

	<p>como corresponde. Lamentablemente la vida formal cuesta, por el lado de la calle, el voz a voz, entregando información mano a mano, se puede contar la historia como corresponde...”</p>
--	---

*Narrativa Histórica juvenil.*

<p><b>PROTESTA SOCIAL</b></p>	<p><b>D:</b> “O sea igual me han contado que el enfrentamiento siempre ha habido. Del momento que venía la fuerza pública, sea carabinero, militar, tenía que haber un método de autodefensa de la gente, una respuesta. Si ellos venían a reprimir, tenían que defenderse y lo hacían con lo más, con lo que más estaba al alcance, o sea, piedras, miguelitos, cosas así. Igual eran bastante violentas. Había gente que moría en las protestas, gente que la agarraban y nunca más se sabía de ellos, gente que la quemaban (...) Carmen Gloria Quintana, a ella le quemaron su rostro los carabineros. Entonces, yo creo que eran bastante tensas las protestas, había que ir, saber con quién ir, cómo ir, cómo actuar en el momento que se desataba el enfrentamiento. Eso, yo creo que era más violento que hoy día yo encuentro.”</p> <p><b>S:</b> “En esa época igual, a diferencia de ahora, fue tanto la tensión del país que la derecha del país, la gente, como se dice, de Plaza Italia pa’ arriba igual salía a marchar. Igual habían enfrentamientos me han contado, de repente al día dos marchas juntas, marchaba la UP y marchaba el partido Nacional Socialista y se enfrentaban, o sea, era un enfrentamiento entre civiles y entre uniformados. Eran súper violentas las protestas.”</p> <p><b>S:</b> “...De casa en casa se iban pasando</p>
-------------------------------	---

	<p>panfletos y aparte ellos sabían a quien darle el panfleto, en ese momento había una comunicación tal entre la sociedad que se daba y prestaba para crear las marchas. Hoy en día casi todos para ir a una marcha se ve en facebook o el twitter y el que lo escuchó fue quien lo vio por facebook y te dijo, antes era la relación uno y uno, o sea yo te cuento a ti, tu le cuentas a tu primo y se generaba como un círculo, el cual generaba lo que era la marcha. La base de la marcha era mucho más unida en ese sentido, porque ya había una interrelación entre cada actor, todos generaban interrelación, todos se comunicaban con todos, en ese momento yo me acuerdo que la gente salía casi toda a la marcha, 90% 80% todos de la mano caminando,..."</p> <p><b>S:</b> "...hay un gesto social entre nosotros que va generando una mayor comunicación,..."</p>
	<p><b>D:</b> "Bueno, fue como una respuesta violenta, armada, por parte de la clase alta del país al ver que se estaba desarrollando un proceso social que favorecía a las clases bajas. Fue como un asesinato del proceso social".</p> <p><b>D:</b> "Violencia política yo lo asocio con las formas de gobierno, la política que tienen ellos en contra de nosotros, o sea violencia política, cualquier acto violento que se puede ver hoy día con el que ellos nos gobiernan. Basta ver la televisión, es violencia política, la salud del hecho que yo tenga que pagar por una salud o ver que gente se muere en la fila del hospital, eso ya es violencia política. Violencia política es que salga un personaje en la tele hablando idioteces, hablando cosas que a</p>

## VIOLENCIA POLITICA

mi no me representan, hablando cosas absurdas que son ajenas a mi realidad, que salgan, por ejemplo, propagandas en la televisión que son ajenas a mi realidad. O sea yo nunca he tenido lujos ni he tenido los mismos accesos que tiene el resto de la sociedad y ahí hay violencia política, porque ellos te quieren hacer creer que tú vives bien, tú estás cómodo, que tu teniendo un auto estás listo. Es todo el plan, la forma con que nos gobiernan que es violenta.”

**S:** “O sea, a mi cuando me hablan de violencia hacia la sociedad como que se me viene a la cabeza las represiones que le pueden hacer a la gente, o sea, por ejemplo, la misma gente cuando en sus trabajos les dicen que si tu vas a paro, te vas pa’ tu casa, a mi no me sirve que te vayas a paro, de partida ahí ya hay un nivel de violencia, porque tu le estás prohibiendo a una persona que se manifieste y violentando, porque se supone que estamos en un país libre donde la libre expresión puede ser a cualquier hora del día, entonces como yo le voy a interponer a mis trabajadores, uds querían ir a marchar, ya, mañana no vengán a trabajar porque están todos despedidos,”

**S:** “...Ellos buscan el medio de atacar a uno, por ejemplo un alumno se porta mal en la sala, pero resulta que el profesor, por ese alumno, los deja a todos adentro de la sala, a todos castigados.”

**D:** “O sea, como definiendo violencia política, yo lo definiría las formas y las técnicas con las que nos gobiernan y con las que se defienden de nosotros, sea el fútbol, sea la violencia en la calle, sea en la televisión, la escuela, la educación, también es una política muy violenta, o sea



a nosotros nos violentan, en el sentido de que estamos oprimidos como simples obreros, o sea yo no puedo aspirar nunca a ser ministro, estoy destinado a ser un obrero, un trabajador y si quiero llegar a ser profesional, tengo que surgir individualmente, no puedo ver a mis 45 compañeros todos titulados, tiene que ser una carrera individual, o sea eso ya es violentarme y es la política que ellos practican de forma violenta, está tan impregnado en toda la sociedad que ya la gente cree que es normal, la gente cree que es normal que te cueste 500 pesos la micro, también es violencia política, o sea nos implantan un sistema de transporte violento, donde si tú te pones a analizar el sueldo de una persona, te lleva un porcentaje alto del ingreso y ellos de esa manera nos gobiernan, de esa manera nos reprimen, de esa manera ellos se defienden ante cualquier intento de sublevación.”

**S:** “Usan como la violencia psicológica, o sea, les damos más, pero les quitamos más y eso va generando el mismo estrés que se genera en la gente y por qué se genera, por los sistemas de trabajo y los horarios que se producen y por los excesos de trabajo que le produce la gente. Por ejemplo siempre a los mejores les exigen más en el colegio, pero resulta que esos mejores son 2 ó 3 y a esos les genera estrés que eso para ellos es una violencia que para ellos se produce normal, pero eso es anormal, porque tú le estás produciendo una preocupación, una alteración en el genio y en la actuación que tenga esa persona en lo que es la sociedad”.

## La esquina de Los Leones con el Vergel...

“...Torna sus ojos a un día lejos  
Cuando a un libro un verso,  
a una muchacha un pensamiento  
Cree que ya nada lo sorprende  
que se curó de espanto, desgastó el llanto  
Recordó canciones que cantaba  
y conversaciones con amigos hasta el alba  
Recordó la esquina de su casa  
cuando dijo adiós y vio a su madre que lloraba  
Y ahora en sus ojos también llueve,  
pues le sorprende que aun le duele.  
Los años, la vida, su amor  
Aun le duele...”

Manuel García, “*El viejo comunista*”, 2006.

Este colegio nace en 1967 con la misión de Integrar a niños, niñas y jóvenes en una educación orientada al “*desarrollo de valores y actitudes que favorezcan la formación de personas democráticas, autónomas, reflexivas y creativas*”<sup>8</sup>, y de esta manera posibilitar una “*formación personal integral, donde la conciencia crítica, la capacidad reflexiva, la autonomía y el sello del comportamiento evidencien el desarrollo de la personalidad*” de cada sujeto que estudia en dicha institución.

En 1972, Chile atravesaba por un rumbo muy especial, había esperanzas de cosas diferentes, pero en la educación fiscal, ésta se había estancado, en la búsqueda de nuevos proyectos y estilos de enseñar aparece esta experiencia pedagógica. “*El CLI, es la expresión de una Cooperativa de padres y apoderados que inicialmente habían creado un colegio de vanguardia al que accedieran hijos de funcionarios internacionales, como por ejemplo de la CEPAL, la UNESCO y otras organizaciones como OMS, es así como paulatinamente se incorporaron también hijos de funcionarios*

---

<sup>8</sup> Todo lo que aparezca en cursiva o entre comilla son fragmentos obtenidos desde la pagina Web del establecimiento: [http://cli.cl/web/index.php?option=com\\_search&Itemid=5&searchword=historia+del+colegio&searchphrase=any&ordering=newest&limit=30&limitstart=30](http://cli.cl/web/index.php?option=com_search&Itemid=5&searchword=historia+del+colegio&searchphrase=any&ordering=newest&limit=30&limitstart=30) [consultada el día 29 de marzo de 2012]

*de gobierno, de artistas nacionales y extranjeros y de familias que compartían esta nueva propuesta educativa*". Posterior al año 1973, este establecimiento pasa como herencia desde la cooperativa de padres a algunos docentes, es en ese recorrido y en ese buscar una identidad, que nace la figura de una paloma como insignia del colegio.

Frente a estos momentos de adversidad histórica y política, de tristeza y avasallamiento, los profesores del Colegio se encontraban no sólo conscientes de aquello que sucedía, sino comprometidos con esta realidad, que afectaba a nuestro país, que caracterizaba ese momento histórico, y que actualmente también marca la presente historia del latino. En 1985, todo se interrumpió, ya que desde la escuela, en esos momentos ubicada en Los Leones con el Vergel, son sacados por los aparatos represivos del Estado, los profesores José Manuel Parada y Manuel Guerrero, *"Tuvimos que buscar fuerzas para contener a los niños, para tragar lágrimas, para enfrentar policías y jueces, presidente de la corte, abogados que pretendían enseñarnos a hablar con las autoridades sin ofenderles para preguntar dónde estaban"*<sup>9</sup>, debido a ello, existe una fuerte motivación por promover una educación basada en Derechos Humanos, permitiendo de esta manera una convivencia armónica con un desarrollo integral de tolerancia y diversidad. Promoviendo así –según palabras de autoridades del Latino- una participación activa de su comunidad educativa, en donde padres, estudiantes y profesores construyen la nueva escuela.

Finalmente, son Liubert y Camila también estudiantes de tercero medio del Colegio Latinoamericano de Integración, que se refieren a los acontecimientos de nuestra historia reciente, abordando las consecuencias de la dictadura militar en el transitar de la sociedad chilena, y a su vez, el impacto del movimiento social de los años

---

<sup>9</sup>[http://cli.cl/web/index.php?option=com\\_search&Itemid=5&searchword=historia+del+colegio&searchphrase=any&ordering=newest&limit=30&limitstart=30](http://cli.cl/web/index.php?option=com_search&Itemid=5&searchword=historia+del+colegio&searchphrase=any&ordering=newest&limit=30&limitstart=30) [consultada el día 29 de marzo de 2012]

80' en Chile y el que actualmente se está desarrollando, esto básicamente a partir de dos conceptos fundamentales que guían esta investigación, como son la protesta social y la violencia política. A continuación los fragmentos de la entrevista realizada a estos estudiantes

***Jóvenes secundarios y dictadura militar en Chile 1980-1989.***

<p><b>MEMORIA OFICIAL</b></p>	<p><b>C:</b> “...También en el colegio Latinoamericano se fomenta eso, una postura crítica, reflexiva en las contingencias sociales que se viven en cada época.”</p> <p><b>L:</b> “Bueno, yo la dictadura la veo, más que como un hito histórico, yo la veo como parte de un proceso político a nivel mundial que era EE.UU. tratando de eliminar los gobiernos de carácter socialista como fue el de Allende. De hecho sé que boicotearon en reiteradas veces, o por lo menos hicieron el intento de boicot en las elecciones intentando que Allende no llegara al poder de todas formas. Hicieron un golpe de estado fallido y, posteriormente, el golpe de estado del 11 de septiembre.”</p> <p><b>L:</b> “También por un poco de lectura, el mismo hecho de que la influencia que tiene este colegio en sus estudiantes(...) en lo que respecta a la educación de este tipo de acontecimientos sociales.”</p> <p><b>C:</b>“metiendo al Latino al tema de conversación, sería el degollamiento de Guerrero, Parada y Nattino...”</p> <p><b>C:</b> “De hecho el único colegio está en el Museo de la Memoria es el colegio Latinoamericano de integración.”</p>
	<p><b>C:</b>“A mí en particular, a mi papá le afectó,</p>

## MEMORIA SOCIAL

porque fue torturado y exiliado chileno, bueno, y por eso mismo yo creo que tengo una postura súper concreta y establecida.”

**L:** Bueno, yo en mi caso particular, mi abuelo fue torturado y mi familia paterna fue exiliada entera y de ahí que nací con la postura un poco antifascista de mi familia y, más que nada, en base a las vivencias, lo que quedó de la dictadura hoy en día ha formado mi opinión sobre esto.

**L:** De hecho soy, de alguna forma, un hijo de la dictadura. Mis papás se casaron en Bulgaria y yo nací allá por lo mismo.

**C:** “Partiendo de mi papá, por sobre todo... Y de pequeña, mi papá me cantaba canciones socialistas, de muchas revoluciones, revolución española y súper bonito...”

**L:** “Un hito importante que me ha dado muchas vueltas en la cabeza fue el ataque fallido que le hicieron a Pinochet...”

**C:** “Creo que uno de las más grandes situaciones que pasaron en la dictadura, el asesinato del padre de la parroquia más importante que había en la Victoria, Jarlán...”

**L:** “Pero con lo del movimiento, se relaciona con el consciente colectivo y con la memoria que pueda seguir existiendo, persistiendo, sobreviviendo en Chile.”

**C:** “pero el descaro de la autoridad política, yo creo que es uno de los factores más comunes entre ahora y la dictadura.”

**C:** “Sí, a mí me llama la atención la organización trabajadora que está llegando ahora, al igual que en la dictadura. Antes de la dictadura y durante se vivió con Clotario Blest, que fue el mayor dirigente

	<p>sindical en la historia de Chile, bueno, y se logró un paro de más del 80 % de la población de trabajadores que había en Chile y eso nunca ha vuelto a pasar.”</p> <p><b>C:</b> “sí, yo creo que es tu entorno social y afectivo también, o sea, uno siempre crece en una familia de pequeño... por ejemplo en mi caso yo lo viví mucho, porque no se yo tengo más bien una postura liberal por decirlo de cierta forma, por mi papá, porque me cantaba marchas de la revolución Rusa, de la revolución tanto y de la revolución tanto, compañera vamos a salir adelante y la cuestión, y yo una pendeja de dos o tres años y todavía me acuerdo de las canciones, entonces, yo creo que depende del ambiente de tu entorno afectivo y después lo puedes complementar con el tipo de educación que tengas... pero la base es tu entorno afectivo con el que creces...”</p> <p><b>L:</b> “...tengo una experiencia muy similar a la de Camila, de hecho la primera vez que Salí a marchar fue cuando tenía un año y medio en Rumania por los detenidos desaparecidos, fue en Bucarest y me acuerdo de los canticos en rumano que se hacían, y estaba en pañales abrazado de mi mamá, de ahí empezó mi acercamiento...”</p> <p><b>L:</b> entonces, creo que la dictadura no ha terminado, tal vez ya no estamos con milicos en las calles todos los días y tampoco hay toque de queda, en Santiago por lo menos, pero, como te decía no hemos vuelto a la democracia todavía...</p>
--	--

*Narrativa histórica juvenil.*

<p><b>PROTESTA SOCIAL</b></p>	<p><b>C:</b> “Yo creo que también es importante reconocer que la época del 80 y en la dictadura, fue una época rica en movimientos sociales, a pesar de la represión que había en la época, y creo que eso ha ayudado a una memoria colectiva y a la esperanza que pueda tener la sociedad futura.”</p> <p><b>L:</b> “Yo creo que las movilizaciones sociales que hay hoy en día, más que el inicio de un nuevo período social, yo creo que es la continuación de lo que se empezó a hacer en la dictadura, cuando empezaron las movilizaciones. Yo creo que este movimiento existe hace mucho tiempo, no ha sido cubierto ni sacado a la luz pública, por el mismo tema de la prensa chilena, por lo tanto yo creo que este movimiento es muy antiguo.”</p> <p><b>L:</b> “...y amenaza también se considera la conciencia colectiva que pueda tener la gente y la memoria también...”</p> <p><b>C:</b> “Yo creo que las formas de protestas al igual que en la dictadura se justifica. Yo personalmente justifico la violencia en ese caso.”</p> <p><b>L:</b> “Bueno, el movimiento social en la dictadura comenzó con las protestas masivas(...), el chispazo inicial fue el tema de los degollados, pero fue el pie para que todas las problemáticas sociales salieran a flote y salieran a la calle. Como por ejemplo, recuerdo haber visto imágenes de las manifestaciones de la dictadura que salían estas abuelitas de 80 años a la calle,</p>
-------------------------------	---

	<p>porque ya era insostenible la situación de las desapariciones(...)"</p> <p><b>C:</b> "...Pero el tipo de organización y participación que se ha logrado con los movimientos sociales, yo creo que es súper importante reconocerlo."</p> <p><b>C:</b> "...La organización a través de asambleas...Si queremos justicia, tenemos que organizarnos de una forma más justa."</p> <p><b>L:</b> "sí, o sea, yo creo que lo que conlleva a este proceso es cada una de las vivencias que tuvo cada una de las personas en los liceos en tomas, creo que el ver la desigualdad social y económica dentro de la educación, creo que esta desigualdad económica y social que se ve, es el swicht que se hace para poder organizarse, y muchas veces se ve que en situaciones adversas las mentes de las personas se vuelven no una, pero se empiezan a conectar entre sí, y empiezan todos a actuar colectivamente..."</p> <p><b>L:</b> "...en este caso el liderazgo del pueblo es el mismo movimiento estudiantil... no es solo una persona, yo creo que el liderazgo del pueblo latinoamericano son los movimientos sociales,"</p> <p><b>C:</b> "...al final el trasfondo es dar vuelta la estructura... igual son importantes las calles..."</p>
	<p><b>C:</b> "Entiendo la violencia que vive la gente, porque es la vía de manifestación más clara y más directa, pero yo en ese sentido lo justifico, porque al igual que en la dictadura creo que es súper válido, pero el descaro de la autoridad política, al igual que en la dictadura es descaradamente</p>



<p style="text-align: center;"><b>VIOLENCIA POLITICA</b></p>	<p>vergonzoso.”</p> <p><b>C:</b> “La violencia política yo creo que se vive a través de la estructura de partidos políticos y de la estructura del estado.”</p> <p><b>C:</b> “...es por estructura de un estado desde Roma, desde el imperio romano que se ha impuesto un estado represor y que no quiere morir porque así mantiene la pirámide precisa. Entonces, un mecanismo del estado es la represión política, policial y militar también, como se vivió en la dictadura.”</p> <p><b>L:</b> “Yo creo que la violencia política, enfatizada en Chile, por lo menos, creo que tiene que ver mucho con el sistema que implementó el señor Guzmán. Creo que ese es un principal factor que afecta las movilidades políticas.”</p> <p><b>L:</b> “...las dos coaliciones que hay, políticamente, son represoras y las dos ejercen violencia política, tanto en sus acciones, como lo que se ve en los medios.”</p> <p><b>L:</b> “...entonces yo creo que principalmente, violencia política yo creo que tiene que ver con el sistema (...).”</p> <p><b>L:</b> “...Creo que es acá el problema desde la llegada de Colón al continente se ha buscado silenciar la voz colectiva. Porque América tiene las condiciones geográficas y económicas para explotarse perfectamente, por lo tanto, yo creo que si se mantiene callada y pobre a la gente, claramente va a ser mucho más sencillo manipular, robar, etc... pero yo creo que pasa por un problema exclusivamente de Latinoamérica, que claramente influye desde afuera...”</p>
--	--

## ***CAPÍTULO V: Análisis de las entrevistas...***

### **Movil Oil Special**

*Los estudiantes chilenos  
y latinoamericanos  
se tomaron de las manos  
matatiretirundín.*

*En este hermoso jardín  
a momios y dinosaurios  
los jóvenes revolucionarios  
han dicho basta por fin.  
¡Basta!*

*Que viene el guanaco  
y detrás los pacos  
la bomba adelante  
la paralizante  
también la purgante,  
y la hilarante.  
¡Ay qué son cargantes  
estos vigilantes!*

*El joven secundario  
y el universitario,  
con el joven proletario,  
quieren revolución.*

*En la Universidad  
se lucha por la reforma  
para poner en la horma  
al beato y al nacional.*

*Somos los reformistas,  
los revolucionarios,  
los antiimperialistas,  
de la Universidad.*

**Víctor Jara, disco “pongo en tus manos abiertas”, 1969.**

### ***La Memoria Social como construcción colectiva del presente.***

A continuación se presenta la manera en cómo se llevara a cabo la estructura de los análisis de esta investigación. Un primer momento está destinado a la revisión minuciosa de las narrativas de los jóvenes con citas y ejemplos que ellos desplegaron a partir de las entrevistas realizadas, sobre temáticas como el golpe de estado, la dictadura militar, la protesta social y la violencia política en una relación pasado-presente. Vale decir, se refiere a hechos que son parte de nuestra historia reciente – específicamente los años 80' en Chile- y eventos que actualmente están en curso bajo la coyuntura de las demandas por educación desarrolladas por un amplio movimiento social a partir del año 2011. El segundo momento está dedicado al análisis interpretativo de las entrevistas, para lo cual nos centraremos en los postulados teóricos de la narrativa histórica que el autor Jörn Rüsen desarrolla en parte de su obra. De este modo, se dará curso al análisis en dos momentos a partir de las aseveraciones que los estudiantes fueron plasmando en las distintas entrevistas realizadas.

### ***El reflejo social de la memoria en los aprendizajes históricos cotidianos.***

De esta manera, por aprendizaje histórico cotidiano entendemos todo aquello que emana de la identidad de cada sujeto y que lo constituye como tal, en virtud de las experiencias propias o de otros. Son experiencias que surgen, como se señalaba anteriormente, del contexto comunitario, son construcciones socio-culturales colectivas e individuales sobre hechos o acontecimientos pasados, presentes y que impactan en la manera en que se configura el futuro. Fundamentalmente, se trata de sucesos históricos que los jóvenes interpretan a partir de la propia experiencia y a partir también de las

prácticas sociales en las cuales estos jóvenes se involucran, y las vinculaciones que estos establecen (desde su conocimiento individual) con las instituciones de la sociedad.

El pasado es una construcción social que se concibe en el presente, aquí se encuentran desplegados sus impactos (de bala) que dan el sentido sanguíneo al futuro. Si tenemos un pasado herido y sangrante, derivaremos inevitablemente en un presente enfermo y terminal, que por ende, resultara en un (conservador) agonizante, desahuciado, añejo y longevo futuro.

Los jóvenes, al igual que todos los sujetos que conforman la sociedad tienen su recuerdo personal, que adopta ciertas formas literarias (coloquial, dramática, romántica, trágica, irónica, jocosa, etc.), además de incluir componentes socio-culturales diversos como símbolos, canciones, imágenes, discursos, entre otras figuras narrativas, las cuales permiten construir variadas representaciones sobre el pasado. Por lo tanto, la identidad de cada sujeto es también identidad social que se basa en recuerdos y olvidos.

Por lo tanto, en lo que respecta al aprendizaje histórico cotidiano o memoria social, con respecto al contenido que trata la dictadura militar, son variados los elementos que se articulan y dinamizan en relación a este periodo de la historia reciente. Una característica relevante que aparece reiteradamente en las entrevistas realizadas tienen relación con que se señala a la memoria social como una fuente de información directa, que se apega a la rigurosidad de los hechos y mediante la cual (los estudiantes) consiguieron saber de forma más fidedigna sobre lo acontecido a partir del golpe de Estado y los años 80' en Chile. Fundamentalmente, porque la relación entre estos hechos y su conocimiento, está atravesado por las vivencias transmitidas por padres, abuelos, tíos, amigos, vecinos, entre otras fuentes orales, y también otras escritas desde

lo social, que influyen directamente en la narración que estos jóvenes despliegan frente al periodo.

Al respecto, los estudiantes del liceo Valentín Letelier establecen esta característica como esencial para evidenciar de forma elocuente el impacto de los hechos suscitados en dictadura, **S**<sup>10</sup> señala que “...o sea la memoria social, la memoria del pueblo, de la familia es lo que ellos vivieron, o sea, ellos lo vivieron y ellos fueron los reprimidos, fueron los golpeados, los violentados”. Vale decir, se instala esta visión de la memoria social como algo enraizado al pueblo, a la familia, en definitiva, al cotidiano vivir, que en ese periodo se inscribió en un constante conflicto. De alguna u otra forma, se presenta como una fuente más cercana, y por lo mismo – según los estudiantes- estas narraciones serían confiables y gozarían de un grado más amplio de autenticidad. Así lo refleja también **D**, quien si bien reconoce la existencia de variadas fuentes de información nos señala que “*las fuentes más confiables son los cercanos... Gente que resistió la dictadura, que la vivió como fue*”. Es decir, lo que se sitúa en estas afirmaciones son básicamente dos cosas. Una que establece la narrativa del pasado en protagonista de los hechos (*como fue*), y cuya dimensión generacional, en este caso sucesora, elabora una profunda identificación con esta situación experimentada por sus cercanos. Y por otra parte, estas afirmaciones se constituyen en una tensión que condiciona también las formas de hacer memoria. En este sentido, vendría a transformarse en una de las tensiones que los jóvenes instalan en relación a lo que representa la memoria social y la memoria oficial para la revisión del periodo, sin embargo, más adelante se profundizara más detalladamente sobre esta tensión.

---

<sup>10</sup> Es preciso señalar, que en este análisis se utilizara la inicial del nombre de cada estudiante como sigla para referirse a cada uno de ellos, para el caso de los estudiantes del Liceo Valentín Letelier, Sergio y Daniel, se usara **S Y D**. Asimismo, en el caso de los estudiantes del Liceo de Aplicación, Pablo y Vladimir se ocupara **P y V**, y para los estudiantes del Colegio Latinoamericano de Integración, Camila y Liubert, será **C y L**.

Asimismo, **C** y **L** estudiantes del Colegio Latinoamericano de Integración, cuando se refieren al cómo se enteraron sobre los acontecimientos de la dictadura militar, también aluden a la memoria social y su aprendizaje histórico cotidiano, como la manera fidedigna de conocer y saber del periodo. **C** se refiere a esto señalando que “...entonces, yo creo que depende del ambiente de tu entorno afectivo y después lo puedes complementar con el tipo de educación que tengas... pero la base es tu entorno afectivo con el que creces...”, aquí queda de manifiesto que las narrativas poseen una dimensión generacional que representa e identifica el pasado, pero también demarca el presente de estos jóvenes. Ante la misma temática **L** complementa señalando “*pienso igual que Camila, creo que el entorno fue el principal factor que motivo estas cosas,...*” y en ambos casos hay un elemento significativo que tiene relación con que en estos dos casos existe la figura del exilio y la tortura de los cercanos, en el caso de **C** es su padre, en el caso de **L** es su abuelo y sus padres los que se ven afectados por la dictadura. En el caso de los estudiantes del Valentín Letelier esta figura también aparece con **D** con su padre, abuelos y tíos torturados, allanamientos, entre otros flagelos a sus cercanos. Ese es otro elemento que llama la atención en el despliegue de estas narrativas, la forma abierta en que los jóvenes se identifican con los atropellos a los que fueron sometidos sus familiares en el pasado.

En lo que respecta a los jóvenes del Liceo de Aplicación **V** y **P** son más escuetos al referirse a la memoria social, sin embargo, igualmente hacen mención a que su acercamiento sobre el periodo viene desde su entorno. Para **V** aparece el entorno social como relevante en cuanto a la experiencia que posee su familia frente a los sucesos de la dictadura, pero, de todos modos, añade que su conocimiento sobre el periodo lo complementó entre las experiencias familiares y la investigación propia sobre el tema,

por ejemplo afirma **V** que el conocimiento provino “...*Por experiencia familiar y por investigación propia, por decirlo de alguna forma....*”. Un elemento que agrega **V** a los que ya se han instalado, es que si bien hace hincapié en la experiencia familiar como “... *(mi familia) sufrió mucho... porque vivió las represiones en la población...*”. También manifiesta que buscó otras fuentes para conocer lo que ocurrió durante la dictadura. Situación que también plantea **P** en relación a como se enteró de la dictadura militar, de todas formas **P** afirma que el entorno familiar fue esencial para aproximarse a los protagonista y los hechos que marcaron la dictadura militar, este joven en concordancia con los anteriores, añade que las conversaciones sobre el periodo surgen cotidianamente con sus cercanos. Por ejemplo afirma:

*“...Me hablaban del sueño de la revolución con olor a empaná y chicha. De chico escuchando el Venceremos y cuando fui creciendo me empecé a quedar en la duda de si era tan maravilloso el sueño de Allende de la igualdad social, de las oportunidades colectivas, de los movimientos proletarios, que cómo se acabó y vivimos lo que vivimos y como alrededor de los 10 años empecé a preguntar más”.*

De todas formas, existe una característica que da a esta narrativa un componente diferenciador en el contexto en el que se desenvuelve, y que tiene relación con sus abuelos, que según este joven, se identificaban con el pinochetismo. Es decir, aquí encontramos un caso en el cual existen dos visiones dentro de un mismo núcleo familiar, situación ausente en las anteriores narraciones. Y que ambas, desde lo cotidiano se identifican por **P** como formas de conocimiento validadas para hablar del tema y además adoptar una posición en relación al proceder de los militares durante la dictadura.

Otro factor relevante a lo cual los jóvenes se refieren, tiene relación con la continuidad histórica de la dictadura, que según estos se prolonga temporalmente hasta

el presente fundamentalmente a través de la figura de la represión. Del mismo modo, los jóvenes entienden el desarrollo de la dictadura como un proceso ampliado hacia el presente y por lo tanto, con repercusiones también para el futuro. De alguna forma, reconocen que la constitución y el modelo político, económico y socio-cultural está heredado y sigue sin grandes modificaciones, incluso en los gobiernos de la concertación que asumen la tarea transicional frente a la dictadura. Por ejemplo, resulta revelador el hecho de que jóvenes de los tres liceos señalen que de una alguna u otra manera siguen siendo “*hijos de la dictadura*” – **L** del Colegio Latinoamericano de Integración, **V** del Liceo de Aplicación y **D** del Valentín Letelier - principalmente porque sienten que la estructura del sistema social actual en educación, salud, vivienda, previsión, etc., es producto del orden establecido durante la dictadura, y por ende, se suceden las mismas desigualdades en lo social y se incurre en formas de violencia simbólica que, según estos jóvenes, representan maneras de violar los derechos humanos en nuestros días.

En relación a esto, **D** del liceo Valentín Letelier ejemplifica señalando:

*“...Si, o sea, todo tiene su correlato, está todo estrechamente relacionado. Por ejemplo, la gente que gobierna, son los mismos que cuando jóvenes fueron parte de la dictadura y fueron adiestrados política y militarmente en el extranjero, sea Lavín, sea Labbé y si uno se pone a pensar, son los mismos, basta verlos, son la misma gente que fue parte de ese sistema de represión, son los mismos que hoy están en el poder, entonces, ya de ese punto básico, vamos sacando ramas y se puede decir que está todo relacionado...”*

De un modo similar otro estudiante (**S**) añade:

*“Hoy en día se ve que lo que pasó en esas décadas dejó una marca y esa marca hasta el momento no ha podido ser borrada. Ellos llegan a tal punto, que crean una constitución, la cual siempre se dice que la constitución es la que rige al pueblo, o sea en un golpe de estado, yo no sé cómo permiten que se cree una constitución y la cual rija hasta el día de hoy, o sea, cuando se volvió a la democracia yo pienso que por lo menos deberían haber hecho una reforma más*



*democrática, porque todo lo que rige esa constitución, hasta el momento, hoy en día, todo es autoritario”.*

Dentro de esta misma temática, **L** del Colegio Latinoamericano de Integración establece de manera fehaciente la relación entre las problemáticas sociales actuales y las generadas en el pasado, al respecto afirma *“Creo que es un tema que es muy recurrentemente, se dice que hay que dejarlo atrás porque es el pasado, pero es el principal factor de todos los problemas que tiene Chile hoy en día, por el tema de la educación, fue privatizada la salud y un montón de otros factores que han influido en esta sociedad”*. Igualmente, **L** agrega otro elemento relevante en relación al presente y la clase política post dictadura, fundamentalmente el hecho que marca la denominada transición manifestando *“yo creo que el termino de la dictadura fue un hecho mediático, en términos concretos, salió Pinochet pero entro Aylwin y después de Aylwin sucesivamente, y por lo mismo está esa desconfianza social que hay hoy en día por la clase política, se ve una clase política como el enemigo mismo...,”*. Sobre el mismo tema **C** asevera *“... (La dictadura) que trae graves consecuencias en la época que estamos ahora sobre todo y en el futuro también, en el sentido de la memoria de la gente y como esto afectó a la sociedad chilena”*.

A partir del mismo asunto, los estudiantes del Liceo de Aplicación también manifiestan una continuidad de un pasado más bien fiduciario al revisar el presente, de hecho **V** apela también a la negación que existe por parte de la sociedad en referencia al periodo de la dictadura. En estricto rigor, lo que **V** plantea es que el tema está siempre presente, es parte de los problemas y conflictos actuales, sin embargo, la sociedad tiende a evitar referirse a ello, generándose inclusive en el núcleo de la sociedad una disgregación del tejido social, se instala el miedo entre pares, la individualidad como

cualidad del ser subordinado a los lineamientos del capital y el modelo neoliberal impuesto (entiéndase la instalación del modelo neoliberal que trajo consigo un relevante costo social – tanto de vidas humanas, como de pauperización en todos los aspectos de la subsistencia cotidiana de los sectores medios y populares del país). Por ejemplo, **V** en consideración a estas ideas traza sus argumentos señalando que la dictadura es “...un período muy latente en el país y en su idiosincrasia... muy latente hoy en día y que inclusive hoy cuesta mucho hablar de él”. Agregando a esta afirmación que a partir de los mecanismos instalados por los militares “...cuesta relacionarse con un extraño, y bueno, eso es lo que dejó este período. Esto fue el desencadenamiento, fue toda una doctrina del shock que ocurrió a nivel nacional para complementar el sistema neoliberal...”. En esta misma postura se encuentra la visión de **P** que añade un par de juicios sobre el impacto de la dictadura, y además, desarrolla un vínculo entre el aprendizaje histórico cotidiano (memoria social) y la transformación de la sociedad. Al respecto **P** comenta:

*“...o sea no es el pasado lejano, es algo que totalmente nos tiene forjados como sociedad. El tema que tu veas que los jóvenes salen a reventarse el fin de semana es porque la anterior generación bohemia no tuvo vida nocturna, porque tuvo toque de queda. Entonces el rescate de la memoria social para saber cómo funciona la sociedad y, a través de eso, saber cómo transformarla es el gran desafío que se tiene”.*

Ante estas evidencias que definen primero lo que la memoria social como aprendizaje cotidiano dejó en relación al periodo, y segundo la instalación de una continuidad histórica en la relación pasado-presente, es que las formas de definir la dictadura militar resultan fundamentales para comprender las aristas que posteriormente se desplegarán en este análisis. Es decir, lo que conlleva la memoria oficial y las contradicciones que los jóvenes vislumbran, así como también, los conceptos de

protesta social y violencia política. Lugares comunes que los jóvenes continúan relacionando constantemente, o más bien, estas nuevas generaciones van encontrando cruces e hilvanando sucesos pasados con los fenómenos que actualmente se están produciendo.

De esta manera, a la pregunta sobre que narrativas elaboran estos jóvenes sobre la dictadura militar, como se señala anteriormente, predomina un conocimiento histórico cotidiano basado en la memoria social legada por su entorno. Sin embargo, en algunos casos se podría interpretar entre líneas que en las respuestas más elaboradas existiría una especie de fusión de elementos de la memoria social y otros elementos de la memoria oficial. Principalmente, en el caso de los estudiantes del CLI que asumen el proyecto de su colegio como parte trascendente de su conocimiento frente al periodo de la dictadura. En este sentido, por ejemplo, C a raíz de su colegio expresa *“También en el colegio Latinoamericano se fomenta eso, una postura crítica, reflexiva en las contingencias sociales que se viven en cada época”*. Y en relación a la dictadura militar señala *“Es un hito histórico en Chile, en el cual el estado represor se manifestó en su máxima expresión”*. Es decir, C le da una especificación al acontecimiento, como *hito*, de alguna manera lo identifica como un momento o instante de la historia de Chile, igualmente, C pone énfasis en las graves consecuencias que trae consigo este hecho, al también reconocerlo como un hito de la historia de nuestro país que marca profundamente el transitar social del país, aún así, es interesante como la figura de la dictadura militar representa la fragmentación y la ruptura de un algo, que eventualmente podríamos interpretarlo como el traspaso de la pérdida de un proyecto, una derrota histórica, que también se encuentra presente en la narrativa de esta joven. Con respecto a esta última afirmación, C señala: *“...Mi papá... llegó a ser parte de la mano derecha*

*de Allende, siendo presidente de Chilefilms también. Tenía que ver con el arte en la época y el cine que se veía en la época. Por esto fue torturado también, entró clandestino al país más de 2 veces. Escribió un libro, yo los leo, entonces eso es una gran influencia en la formación de una persona”.*

Finalmente, los estudiantes del CLI ponen de manifiesto que la continuidad histórica de la dictadura, funda sus bases también en la mantención del modelo por parte de los gobiernos post dictadura o post transicionales. Al respecto, **L** concluye de que “... los que nos han mentido, nos mintieron veinte años y ahora nos ayudan, me parece muy contrario, por lo mismo tengo una visión muy crítica de lo que está pasando, de la CONFECH y de la concertación”. A lo que agrega “...Entonces, creo que la dictadura no ha terminado, tal vez ya no estamos con milicos en las calles todos los días y tampoco hay toque de queda, en Santiago por lo menos, pero, como te decía no hemos vuelto a la democracia todavía...”. Concluye también **C**, expresando: “yo también creo que no hay democracia y mientras no se de vuelta la pirámide, no va haber tampoco, ...”. A modo de síntesis, se hace menester indicar que en el caso del conjunto de las narrativas que los jóvenes desplegaron, se encuentra presente la figura de la continuidad de la dictadura (en lo político, económico y socio-cultural), y de dos bandos en pugna, como una situación que es parte de la coyuntura de enfrentamiento actual. De todas maneras, esta y otras temáticas, serán analizadas con mayor profundidad en el análisis interpretativo que viene a continuación de este apartado.

Del mismo modo, en relación al quiebre democrático que representa la dictadura militar, los estudiantes del liceo Valentín Letelier son bastante elocuentes al señalar la existencia del conflicto histórico entre dos bandos políticos que disputaban el poder. Y además, como anteriormente se indicaba con **C** del Colegio Latinoamericano de

Integración, se pone de manifiesto la derrota de un proceso social en desarrollo con lo que ellos denominan “los pobres”, “el pueblo”, la UP y Allende. En consideración a esta apreciación, **D** señala: *“Fue como un asesinato del proceso social. Y fue por la vía armada, utilizando la institución y las fuerzas armadas, la militar, la fuerza aérea, el aparato armado del estado. Fue una traición, porque pusieron las mismas armas que el pueblo paga en contra del mismo pueblo”*. De igual forma, para el caso de la polarización social de los grupos (en la época 73’ y 80’), y la desconfianza que se generaba entre los sujetos que conformaban los bandos en el golpe y el posterior desarrollo de la dictadura, al respecto **S** indica: *“Me han contado que (...) se produjeron como dos enfrentamientos (...) dos bandos que eran los pobres que luchaban por los derechos...”*. A lo que **D** alude: *“o sea igual me han contado que el enfrentamiento siempre ha habido...”*. Cabe señalar que esta temática se encuentra intrínsecamente relacionada con la protesta social y la violencia política, relación que será ahondada más adelante (por lo menos en la situación de los estudiantes del Valentín Letelier).

En el caso, de los estudiantes del CLI también existe una relación procesual de los hechos históricos, si bien los estudiantes del latino ponen mayor énfasis en la figura de Allende y el carácter socialista de su gobierno, estos reconocen que existió una pugna por el poder político. En consideración a **L** este manifiesta:

*“un proceso político... tratando de eliminar los gobiernos de carácter socialista como fue el de Allende...”* y agrega: *“De hecho sé que boicotearon en reiteradas veces, o por lo menos hicieron el intento de boicot en las elecciones intentando que Allende no llegara al poder de todas formas. Hicieron un golpe de estado fallido y, posteriormente, el golpe de estado del 11 de septiembre”*.

A partir del mismo asunto, **C** pone énfasis en que su padre fue protagonista del periodo porque era socialista y cercano al presidente Allende. De hecho, señala

textual: *“Mi papá fue vicepresidente del Partido Socialista durante el gobierno de Allende... Por esto fue torturado también...”*.

Por otra parte, los jóvenes del Liceo de Aplicación también reconocen adversarios políticos en la época, de todas formas, estos aluden más bien al conflicto desarrollado en los años 80', la conformación de la resistencia a la dictadura mezclando también grupos de izquierda que nacen antes del golpe militar. Como manifiesta **V**:

*“La formación del FPMR, la formación del MIR (...) del partido Comunista, que es un poco más radical y el Frente sale, si no me equivoco del PC o de la IC, un partido relacionado con la religión, que está relacionado con la religión, que fue un grupo más extremista que pensaba que el golpe militar iba a ser derrocado por las armas, fue un grupo muy violentado mediáticamente por los medios del gobierno, el Mercurio, y utilizaron excusas para aterrorizar a la gente (...).*

Incluso en términos más actuales especifica *“Y como se vio el día lunes con la funa en el homenaje a Krassnoff (...) hay un resentimiento social por ambas partes, la gente que vivió bien en esa época y la gente que vivió mal”*<sup>11</sup>. Finalmente, agrega que fue *“una época de mucho miedo, una época donde uno tenía miedo, uno aprendió a tenerle miedo al otro, a tu semejante...”*. Y en el caso de **P**, irrumpe la figura de los dos bandos antagónicos en su núcleo familiar, al señalar: *“...De la dictadura yo creo que tengo un amplio conocimiento, tengo un tío que era del GAP, además un tío que era del partido socialista. Los dos son exiliados. Y mi abuelo que, agentes de la CNI le pedían que hiciera trabajos, como se le llamaban a los sapos en las ferias para delatar a los organizadores de las poblaciones, que en el fondo trataban de hacer agitaciones contra el gobierno...”*. Asimismo, **P** establece que maneja un amplio conocimiento del tema, precisamente, en virtud de la transmisión que los propios protagonistas del periodo – a través de su memoria social – articulan

---

<sup>11</sup> Esta afirmación, a propósito de un homenaje realizado en el 2011 a Miguel Krassnoff Marchenko, ex general de ejército acusado de graves violaciones a los derechos humanos.

sobre el golpe y la dictadura militar. También, pone de manifiesto que en esta elaboración de narrativas sobre el periodo, en el ámbito familiar se le inculca la *“figura de Allende, como el último gran presidente, el último gran político chileno”*.

Los jóvenes también se refieren a varios hitos que marcaron la dictadura, cuando se les consulta que conocen de la dictadura o por hechos específicos, los estudiantes del Valentín Letelier más que acontecimientos o situaciones de personajes en particular, estos se abocan a describir el contexto que se vivía y que sus familiares vivían en la población.

Es así, como **D** expresa:

*“Como golpeaban a las mujeres, como tenían a todos los hombres de rodillas en las plazas de las poblaciones, como quemaban jóvenes en protestas, golpeaban, desaparecían. Son cosas que igual se saben, pero, quizás con datos, son pocos comparados con que la mayoría de todos eran perdidos y nunca más se sabía de ellos, o sea no quedaron en los registros por decirlo así, pero eran cosas que sucedían día a día, sucedían todos los días, se moría gente, golpeaban gente, profesores, niños, profesionales, estudiantes, vagos, o sea, era como Sodoma y Gomorra. A los militares, o sea ellos tenían el libre albedrío, hacían lo que querían”*.

Y con respecto a la represión, en otra intervención agrega:

*“...Bueno, y era lo mismo en la calle o en la comisaría arriba del retén o en el campo de concentración, yo creo que era prácticamente el mismo nivel de violencia con la gente, quizás cambiaban de instrumento, pero la violencia era la misma”*.

Por su parte, **S** del Valentín Letelier en cuanto a los hitos que conoce respecto a la dictadura, también plantea aspectos más generales del periodo, de este modo, señala:

*“O sea por lo que yo tengo entendido fue un tiempo donde la gente empezaba a desaparecer de la nada. Muchos dicen que, supuestamente, los exiliaban, pero otros dicen que eso nunca fue, que le pudo haber exiliado la minoría de esta gente que se exilió, porque la mayoría dicen, el mito nacional, que cuánta gente*

*mataron a ellos, cuanta gente torturaron, golpearon, asesinaron y violaron sin ver más allá de sus ojos (...) les dan órdenes y ellos las cumplen pero, con un criterio de cero racionalidad, ellos si podían matar a un niño para poder violar a una mujer, no estaban ni ahí, o sea ellos (...) podía haber sido su hijo o podía haber sido su mismo familiar”.*

Agregando un elemento esencial con respecto a la percepción que queda de los militares post dictadura, al respecto indica:

*“porque como que todavía hay un sentimiento debido a los actos que cometieron los militares, queda con nosotros un resentimiento general con la institución, porque es una institución que no ha cumplido sus principios, o sea nosotros les pagamos las armas para que ellos nos defiendan y ellos ante cualquier sublevación, cualquier, como dicen ellos, peligro de revuelta, las ponen en contra de nosotros, sin ningún remordimiento”.*

En el caso de **L** y **C** del Colegio Latinoamericano de Integración, al consultársele sobre los hitos que conocían sobre la dictadura, estos señalan hechos bastante más específicos acaecidos en los años 80’, en plena resistencia a la dictadura por parte de la ciudadanía. En este sentido, **L** comenta:

*“un hito importante que me ha dado muchas vueltas en la cabeza fue el ataque fallido que le hicieron a Pinochet que ahí se puede entrar a especular un montón de cosas, de infiltración, del Frente, de todas esas cosas. Creo que eso fue uno de los inicios del fin de la dictadura, porque yo lo veo más por el lado de que la CIA comenzó a influir en el gobierno militar, situación que se dio desde inicios del gobierno militar. Pero, creo que parte de ese atentado fallido tiene relación directa con los intentos por terminar sacando a Pinocho”.*

A lo que **C** añade un hecho relevante para el colegio en el que estudia (ocurrido en los años 80’), y además, establece un imperativo categórico frente a los hechos sucedidos en dictadura, **C** indica:

*“creo que uno de las más grandes situaciones que pasaron en la dictadura, el asesinato del padre de la parroquia más importante que había en la Victoria, Jarlán, o sea me parece que ese es un claro hecho de que no se respeta la comunidad, bueno, claramente, ni la comunidad ni la familia ni nada. Y otro hito*



*importante, metiendo al Latino al tema de conversación, sería el degollamiento de Guerrero, Parada y Nattino, ... Entonces yo creo que, es como todo lo que pasó en la dictadura, súper inmoral, antiético...”*

En lo que respecta a los estudiantes del Liceo de Aplicación, existe relación con los hitos que se mencionan anteriormente, por ejemplo en **V** también aparece el atentado a Pinochet y los desaparecidos. Pero, se agregan las primeras movilizaciones y tomas de Liceos en los años 80', el plebiscito del 88' y los hermanos Vergara. En palabras del mismo estudiante, sobre algún hito o acontecimiento de la dictadura, **V** nombra:

*“El atentado a Pinochet, el cometa Halley, las movilizaciones del 85, la toma del colegio Valentín Letelier, bueno, la campaña del No del 88 la del plebiscito, el primer plebiscito que hubo, que fue un plebiscito entre comillas que fue para la aprobación de la constitución, eso, bueno la muerte de... en EE.UU. del atentado... Orlando Letelier... La toma del colegio Valentín Letelier, la primera toma de un liceo en dictadura, también la toma de nuestro liceo (...), los hermanos Vergara (...) y gente detenida desaparecida”*

A su vez, sobre los hitos de la dictadura **P** complementa con otros sucesos que marcan el periodo, **P** expresa:

*“...empezaron a haber muertes como más emblemáticas, o sea el asesinato del ex presidente Frei, bueno, cuando se supo del exterminio total del MIR, cuando a los dirigentes sindicales se los perseguía, cuando la DC en un momento apoyaba el golpe, empezó a ser irreverente ante el gobierno militar y en fin, pero lo que yo sé es que parten desde la crisis económica y empieza a tomar más fuerza el tema de los DD.HH., de las desapariciones, de la tortura. Empiezan a salir, como muestran en estas series últimas que han aparecido como Los archivos del cardenal, Los 80, como pintaban en las paredes mensajes como ‘sólo la lucha nos va a dar la libertad’ y así empezó a surgir este movimiento contra el gobierno”*

En consecuencia, los estudiantes del Liceo Valentín Letelier (**D** y **S**) cuando se refieren a los hitos que marcaron su aprendizaje frente a la dictadura, configuran este conocimiento desde su propio contexto, las vivencias barriales, de sus propios familiares, que marcan una postura que los identifica con los que fueron vulnerados y

vapuleados en dictadura, en definitiva, son del bando opuesto al que se instaló en el poder. Así también, en el caso de los estudiantes del Colegio Latinoamericano de Integración (**L** y **C**) se pone énfasis a los hitos que marcaron la resistencia contra la dictadura, de alguna forma, podemos visualizar que el conocimiento acerca de los hitos que se sucedieron en este periodo, está dado por hechos específicos de connotación pública y otros que están adscritos a la historia del lugar donde estudian. Sin embargo, frente al conocimiento de estos hitos, se despliega en una de las intervenciones (**C**) un posicionamiento también ético-moral frente a estos acontecimientos. A su vez, en lo que respecta a los jóvenes del Liceo de Aplicación (**V** y **P**) en su conocimiento sobre hitos que acontecieron en dictadura, estos señalan hechos del ámbito político y económico que se suman a los hitos anteriormente desplegados por los estudiantes del CLI y del Valentín Letelier. Sin embargo, lo relevante del reconocimiento de estos hechos se da básicamente a partir de los testimonios desplegados por sus cercanos – fundamentalmente en la mayoría de los casos – y en otros, como en la situación de los estudiantes del CLI (**L** y **C**) existe la relación directa de un hito que se produjo en los años 80' (el degollamiento de Nattino, Parada y Guerrero) que marca el proyecto institucional del colegio. Por ende, se puede inferir que coexiste un saber histórico cotidiano, con un saber escolarmente adquirido. De todas formas, es necesario precisar que es un hecho (caso de los degollados) que puede estar presente en otras narrativas y espacios educativos, pero que en el caso del CLI es un acontecimiento que marca significativamente la narrativa de estos estudiantes.

### ***El reflejo escolar de la memoria en los aprendizajes históricos formales.***

En consideración a la memoria oficial y el aprendizaje histórico formal, se puede sostener que en el uso social de la memoria, esta se encuentra ligada a la

institucionalidad. En estricto rigor, entendemos por memoria oficial aquello que se encuentra arraigado a intereses propios del Estado, se articula como una memoria intencionada que se condiciona a jerarquías rígidas que constituyen los discursos de nación. Por ende, bajo esta situación la escuela se encarga a través de textos, contenidos, efemérides, héroes y estatuas de difundir un tipo de conocimiento que establece una versión de la historia (formal o escolarizada) como la única posible. Vale decir, esta forma de abordar la historia - sienta las bases para convertir a la escuela también en una autoridad cultural y pedagógica que termina por construir una memoria colectiva sesgada de ciertas realidades, precisamente porque se ve fragmentada en los hechos y sus protagonistas.

En este sentido, a partir de los análisis de las narrativas que los jóvenes desplegaron, se produce una especie de coexistencia entre el uso de la memoria social y la memoria oficial, ya que fue posible notar que se encuentran presentes elementos que configuran ambos conocimientos. Sin embargo, a partir de las narrativas se deja entrever que hay un conocimiento imbuido en la escuela, que para efectos de esta investigación, se cree conveniente especificarlo en esta instancia de la indagación. De todas formas, esto será abordado y explicado con mayor profundidad en el análisis interpretativo, en el capítulo que se presenta a continuación de este apartado. En este sentido, son variados los elementos que los jóvenes despliegan con respecto a la memoria oficial, fundamentalmente el conocimiento histórico formal adquirido sobre el campo de lo económico.

Es así, como un elemento relevante que se logra evidenciar en las narrativas de los jóvenes estudiantes, en consideración a la dictadura militar, tiene relación con la intervención de EE.UU. en el golpe militar, y también la injerencia de este país en el

orden y la organización económica en los años 80', en pleno desarrollo de la dictadura. De esta manera, en lo que respecta a los estudiantes del Liceo Valentín Letelier es relevante que visualicen a EE.UU. como un actor elemental en la llegada de los militares al poder. Es más, para **S** *los países extranjeros que fueron súper fundamentales, porque EE.UU. fue el que apoyó todas estas causas (...), trayendo armas, se metió en todo lo que eran los militares para que ellos confrontaran el supuesto problema social que había en la época...*". Del mismo modo, **D** a propósito del intervencionismo del país del norte en el quiebre democrático, señala que *"fue tanta la intervención de EE.UU., de fuerzas extranjeras, que ellos lograron controlar todo. Controlaron las armas, la prensa, lograron controlar todo, entonces era como mataban y nadie sabía. De aquí de Chile no se sabía. Recién cuando terminó la dictadura, se supo casi todo"*. Igualmente, en términos más actuales, e incluso, generando una continuidad del papel que juega Estados Unidos en la política nacional en el presente, **S** agrega:

*"y por lo mismo EE.UU. hoy en día se puede decir que es el dueño de la mayoría de las compañías más grandes del país, en cuanto en el ámbito minero y en el ámbito de la producción (...) aprovechaban esa instancia para decir Chile es un país rico en minerales, aprovechemos instalando lo que son empresas mineras, porque puede ser una minoría (...) pero la mayoría hoy en día pertenecen a lo que es EE.UU..."*.

En este mismo sentido, en lo que se refiere al rol del país norteamericano en aspectos más ideológicos del intervencionismo, **D** menciona que *"es un país que siempre se ha querido implantar un régimen antisubversivo, de hecho cuando militares de aquí eran enviados a EE.UU., eran creados con esa mentalidad anticomunista, antisubversiva, entonces la ley que nos rige es para, precisamente, para eso, para no permitir ninguna sublevación"*.

A partir de esta misma temática, son los estudiantes **L** del Colegio Latinoamericano de Integración y **P** del Liceo de Aplicación que también identifican a EE.UU. como un interventor en la política nacional y el derrocamiento de Allende. Como expresa **L** al indicar que el desarrollo de la dictadura *“más que como un hito histórico, yo la veo como parte de un proceso político a nivel mundial que era EE.UU. tratando de eliminar los gobiernos de carácter socialista como fue el de Allende”*. Asimismo, agrega *“de la situación (actual) americana... la culpa la tiene EE.UU.”*. Por su parte, si bien **P** plantea argumentos similares a los anteriores con respecto a EE.UU., añade factores también de pugnas internacionales (guerra fría) que marcaron el periodo y doctrinas que con golpes militares impulsaron en Sudamérica. Al respecto, **P** comenta *“sacaron a Allende con el golpe de estado, que estuvieron acompañados del poder de EE.UU. para poder llevar a cabo la operación y eran maniobras estratégicas de shock para poder tener aliados hacia EE.UU. y el capitalismo y poder erradicar el socialismo que proponía la Unión Soviética”*. Como complemento de lo que tiene relación con la doctrina del shock, se hace menester señalar que **V** del Liceo de Aplicación construye una relación entre el desarrollo de la dictadura y la doctrina del Shock, como forma de mantención, implementación y complementación del sistema neoliberal impuesto por los militares en el periodo, y el sistema actual. Indica al respecto *“(el golpe militar)... fue el desencadenamiento, fue toda una doctrina del shock que ocurrió a nivel nacional para complementar el sistema neoliberal...”*.

A partir de estos argumentos, se puede concluir que coexisten conocimientos históricos cotidianos y otros más bien oficiales. Se van entrelazando relaciones sobre la dictadura que conllevan un aprendizaje fusionado, como por ejemplo en el caso de la

doctrina del shock<sup>12</sup>, que básicamente se trata de una teoría conspirativa sobre como EE.UU. perpetúa su dominación en el continente, y cuya información esta documentalizada en un libro y en un material audiovisual. Del mismo modo, para referirse a esta forma de conocimiento aparecen otras fuentes como redes sociales y tecnológicas que para la visión de estos estudiantes se transforman en un vía actual de comunicar y difundir información sobre diversas temáticas, concreción de reuniones deliberativas y organizativas, marchas, funas, etc., situación que se revisara en apartados posteriores que tiene relación con las formas de organización secundaria actual. En síntesis, lo que expresan los jóvenes en estas ideas, es principalmente una continuidad histórica del modelo de dominación articulada a través de la instalación de los militares en el poder, los “*chicago boys*” y el neoliberalismo, y su posterior profundización con la llegada de los gobiernos post dictadura. Vale decir, entonces, que la ejecución de los golpes militares y el exterminio de toda ideología revolucionaria, tenía un fin último en el continente. El fin de toda manifestación de oposición a las políticas de infiltración imperialista, y asimismo, de procesos internos de transformación social que se estaban gestando en Latinoamérica.

De igual manera, intrínsecamente ligado con los elementos que componen el análisis anterior, aparece el aspecto económico como relevante en las causas tanto del golpe de Estado, como también en el manejo que la dictadura configuró en este campo. Cabe agregar, que en el caso S del Liceo Valentín Letelier se logra inferir a partir de su argumentación, un denotado carácter de clase y de identificación con los sectores pobres

---

<sup>12</sup> En estricto rigor, la doctrina del shock está basada en el libro de la autora canadiense Naomi Klein que señala “*el desastre original – llámese Golpe de Estado, ataque terrorista, colapso del mercado, guerra, tsunami, huracán – lleva a la población a un estado de shock colectivo (...), y así como los prisioneros aterrizados confiesan el nombre de sus compañeros (...), las sociedades en estado de shock a menudo renuncian a valores que de otro modo defenderían con entereza*”. Actualmente, circula también un documental en las redes sociales basado en el libro de la autora canadiense.

que confluían y confluyen en este país. Es decir, hay una identificación de clase en un sentido más bien de núcleo familiar, que permite visualizar que **S** se identifica también con la historia “*de los pobres*”, “*de los que perdieron*”. En su narrativa se demarca la diferencia entre “*nosotros*” los pobres y los “*otros*” los ricos. Con respecto a esta condición, **S** plantea “*ellos nos dicen que, por ejemplo, antes existían lo que eran las filas y todo eso, pero después comenzaron a generar mercado negro y eso también fue generando mayores controversias en lo que era los ricos, los pobres, si antes éramos pobres la línea se fue alargando más...*” frente a lo mismo añade:

*“O sea, claro, ellos eran dueños del capital, pero el productor siempre hemos sido nosotros, nosotros somos los que producimos las riquezas, por eso (...) cuando se producen los paros y todas esas cosas y dicen el país va a perder tantos millones de dólares, pero por qué se debe eso, porque los que tienen el capital nos están tratando como tal y no están privilegiando las necesidades de sus trabajadores,... Nosotros somos su círculo que va generando sus ingresos y ellos no se preocupan prácticamente de nosotros. Ellos viven en un mundo aparte de nosotros y eso fue mucho más marcado en lo que fue la época del 80 que ahora”.*

A su vez, se enjuicia a la dictadura desde el presente con un contraargumento al crecimiento económico forjado por los militares. Es así, como **P** del Liceo de Aplicación expresa “*...sé que esa cosa que la dictadura hizo crecer económicamente a Chile es una falacia, porque hubieron períodos de crisis económicas altísimos, donde la inflación estaba por sobre el 300%. Bueno, que estuvo la junta militar, sacaron a Allende... acompañados del poder de EE.UU... y el capitalismo...*”. En consecuencia, en estas narrativas se distingue – en el caso de **S** y **P** – una relación entre los acontecimientos que definieron la crisis y el quiebre democrático, la crisis que influye en el periodo de dictadura, y además, fundamentalmente en el caso de **S**, es la relación pasado/presente que se establece desde lo social en el ámbito económico, y asimismo, el carácter de identidad (de pertenencia) con los sectores sociales marginados durante la

dictadura, lo que resulta esencial para visualizar los aprendizajes que este joven expone al hablar sobre el pasado.

***La Protesta social: el amanecer de las luchas y el despertar de la conciencia histórica en las nuevas generaciones.***

En relación a la protesta social, lo que los estudiantes argumentan en sus narrativas, tiene relación con que esta expresión política del descontento, se transforma en un proceso inacabado. Vale decir, se entiende por protesta social la capacidad de desafiar al orden establecido, como también la politización de la crisis, la irrupción de nuevos sujetos que pierden el miedo y hacen del espacio público el escenario de sus demandas, por ende, nuestra historia reciente ha dado luces de una serie de instancias de expresión popular de este tipo, que hoy por hoy son utilizadas ahora desde el presente.

De este modo, en el caso de los estudiantes del Liceo de Aplicación (**P**) y del Colegio Latinoamericano de Integración (**L** y **C**) instalan la visión de la organización social, y fundamentalmente, la articulación de los movimientos sociales como una forma de concientización, compromiso y politización de las masas frente a lo sistémico. A su vez, se establece también como una expresión de participación que demanda, reivindica y presiona a la clase política en virtud de su ineficiencia (situación histórica pasada y reciente). Desde esta perspectiva, **P** señala que:

*“los movimientos sociales son muy importantes, porque tiene que existir una posición ciudadana junto a una clase política que no está representando, no está haciendo, como se dice, haciendo bien la pega. Los movimientos sociales sí tienen que existir para ser los reguladores de los políticos y que no solamente se regulen dentro de un parlamento bien extraño, como es el chileno que se mantiene una igualdad de votos dentro de la concertación y la centro-derecha... eso creo yo...”.*



Por su parte, **L** complementa la idea anterior indicando:

*“yo creo que tiene relación solamente con el tipo de movimiento social y conciencia social que se pueda desarrollar ahora a la gente que sabía lo que estaba pasando en la dictadura. Pero con relación, no sé, la represión y esos tipos de mecanismo del Estado, yo creo que no porque el Estado en sí tiene mecanismos propios de represión que corta cualquier tipo de amenaza, y amenaza también se considera la conciencia colectiva que pueda tener la gente y la memoria también.... Pero con lo del movimiento, se relaciona con el consciente colectivo y con la memoria que pueda seguir existiendo, persistiendo, sobreviviendo en Chile.*

Por ende, **C** establece una relación pasado/presente a partir de las mismas temáticas que se abordan anteriormente, al respecto señala:

*“yo creo que las formas de protestas al igual que en la dictadura se justifica. Yo personalmente justifico la violencia en ese caso. Entiendo la violencia que vive la gente, porque es la vía de manifestación más clara y más directa, pero yo en ese sentido lo justifico, porque al igual que en la dictadura creo que es súper válido, pero el descaro de la autoridad política, al igual que en la dictadura es descaradamente vergonzoso”.*

Esta última argumentación nos revela un elemento relevante, ya que lo que plantea este estudiante (**C**) es un juicio moral que justifica la acción presente a partir de una mirada sobre el pasado. Es decir, este estudiante nos quiere manifestar que siempre será justificable la violencia mientras exista violencia de la autoridad o violencia sistémica, lo que se proyecta narrativamente a través de esta afirmación, es una clara conciencia frente a sucesos históricos violentos recientes y pasados.

Por otra parte, en consideración al origen de la protesta en los años 80', los conocimientos que los estudiantes tienen sobre cómo se masifica el descontento y la explosión del periodo, estos se encuentran básicamente enraizados en aspectos económicos y a partir de las violaciones a los derechos humanos. Como señala **P** (del Liceo de Aplicación) las protestas:

*“parten ante una crisis económica en Chile y de ahí empiezan a agarrarse con más fuerza. Sale el decreto supremo de Pinochet, que hay que pedirle permiso para protestar a través de la intendencia. Principalmente esos movimientos sociales partieron desde el descontento por la crisis económica en Chile y ahí empezó a tomarse con más fuerza el tema de los desaparecidos... lo que yo sé es que parten desde la crisis económica y empieza a tomar más fuerza el tema de los DD.HH., de las desapariciones, de la tortura”.*

De igual modo, no es un hecho aislado que el conocimiento que los estudiantes del Colegio Latinoamericano de Integración manejen en virtud del origen de la protesta, sea un acontecimiento que marca la historia del mismo colegio, **L** indica que:

*“el movimiento social en la dictadura comenzó con las protestas masivas(...), el chispazo inicial fue el tema de los degollados, pero fue el pie para que todas las problemáticas sociales salieran a flote y salieran a la calle. Como por ejemplo, recuerdo haber visto imágenes de las manifestaciones de la dictadura que salían estas abuelitas de 80 años a la calle, porque ya era insostenible la situación de las desapariciones (...).*

A lo que **C** añade:

*“También cabe destacar que el acontecimiento del degollamiento, marcó también el inicio de la salida de gente de la junta de gobierno. Después de la muerte de Nattino, Guerrero y Parada, empezaron las primeras movilizaciones y con eso renunció un miembro de la junta de gobierno”.*

A partir de esta última temática, **P** del Liceo de Aplicación agrega elementos también de carácter más político, de resistencia al régimen que resulta interesante mencionar. Este estudiante señala:

*“El movimiento social en la dictadura en los 80’ era muy amplio, porque teníamos al movimiento Sebastián Acevedo, creo que se llamaba que son los que empezaron a levantarle los brazos a los guanacos pa’ que dejaran de reprimir, y por otro lado estaba el Frente que salía con fusil a marchar y salía a hacer golpes mediáticos, el atentado a Pinochet y frente a eso, creo que no hay en ese minuto una fuerza armada que esté acompañando las acciones”.*

Además, otro aspecto señalado por los estudiantes, es aquel que tiene relación con la continuidad histórica de la protesta social, fundamentalmente enraizada en la memoria social del entorno de los estudiantes. Así, en el caso de **D** del liceo Valentín Letelier se refiere a la protesta y el movimiento social aduciendo:

*“... claro, lo que me ha contado mi familia, me dicen que para ellos es emocionante ver que el movimiento hoy día sigue vivo, porque es la misma pelea que ellos tenían hace veinte, treinta años y que hoy día vean a los mismo pingüinos, mismo secundarios, universitarios marchando por lo mismo, ver que todavía no hay ningún cambio, o sea que se lucha por lo mismo que hace treinta años... Por ejemplo, mis padres fueron parte de ese movimiento y yo me siento con el legado de ellos. Entonces, en ese sentido, así como yo, varios cabros que también salen a la calle, sus padres, sus tíos, sus abuelos también lo hicieron, o sea yo creo que es como la misma cadena, ...”.*

De igual forma, en el caso de **V** del Liceo de Aplicación este establece una relación desde lo actual al señalar:

*“...Yo creo que las movilizaciones sociales que hay hoy en día, más que el inicio de un nuevo período social, yo creo que es la continuación de lo que se empezó a hacer en la dictadura, cuando empezaron las movilizaciones. Yo creo que este movimiento existe hace mucho tiempo, no ha sido cubierto ni sacado a la luz pública, por el mismo tema de la prensa chilena, por lo tanto yo creo que este movimiento es muy antiguo”.*

Del mismo modo, en consideración a esta afirmación sobre el movimiento social y la protesta **V** añade:

*“...Bueno, fue un movimiento estudiantil, igual que ahora, el tema del cambio constitucional, que fueron las protestas en dictadura, fueron muy reprimidas y muy violentas (...) fueron muy mal interpretadas por los medios de comunicación. Los medios de comunicación las tildaban a todas, prácticamente, de comunistas. Fue más universitaria que secundaria, eso sí, bueno eso es lo conozco respecto del tema...Y frente a este movimiento, (...) volvió quizás de alguna forma ese espíritu que siempre ha estado presente en la historia, de unión y de trabajo social”.*

De igual manera, a partir de esta relación pasado/presente que se instala por parte de los jóvenes, aparecen algunos aspectos comunes en lo que fueron las protestas de los años 80' y las que actualmente lleva a cabo el movimiento social en Chile. Principalmente, se pone énfasis en las formas de organización, como también en la represión ejercida, que según los propios jóvenes, utiliza los mismos mecanismos que la generada en plena dictadura, bajo este prisma es posible visualizar elementos de cambio y continuidad. Igualmente, en lo respecta a la protesta social (de los años 80' y la actual) existiría por parte de los estudiantes una visión más bien esencialista, ya que esta mirada retrospectiva se extendería a toda forma de protesta social en el largo tiempo. Por ejemplo, en lo que respecta a **L** del Colegio Latinoamericano de Integración se refiere a las relaciones anteriormente enunciadas, así como también, se acerca bastante a lo que teóricamente se entiende por protesta social. En este sentido, **L** señala que:

*“... si, o sea, yo creo que lo que conlleva a este proceso es cada una de las vivencias que tuvo cada una de las personas en los liceos en tomas, creo que al ver la desigualdad social y económica dentro de la educación, creo que esta desigualdad económica y social que se ve, es el swicht que se hace para poder organizarse, y muchas veces se ve que en situaciones adversas las mentes de las personas se vuelven no una, pero se empiezan a conectar entre sí, y empiezan todos a actuar colectivamente(...) Pero el tipo de organización y participación que se ha logrado con los movimientos sociales, yo creo que es súper importante reconocerlo(...)La organización a través de asambleas(...) Si queremos justicia, tenemos que organizarnos de una forma más justa”.*

Es menester indicar, que en esta última afirmación **L** instala un enfoque más político de la organización y manifestación de las masas, primordialmente, orientado en la experiencia actual de los estudiantes y del movimiento social en su conjunto. Al respecto, **V** y **P** del Liceo de Aplicación se refieren a los aspectos organizativos de la protesta en los años 80', y también, las formas represivas que se desplegaban y despliegan en el presente. De esta forma, **V** expresa que el origen y la conexión que

puede haber entre los movimientos sociales actuales y aquellos de los años 80', se dan en función de sistemas cerrados, que no permiten generar diálogo entre la ciudadanía y sus gobernantes, y además, se sustentan en métodos de orden ajenos al consenso, y por ende, la vigilancia y el control social se transforman en el eje central de la gobernabilidad. En relación a esto V expone:

*“...los movimientos de la década de los 80, es el tema de que en ambos períodos se encuentra con una persona que es intransigente y prepotente que tiene el poder, que está gobernando el país y que no quiere dar su brazo a torcer (...) que no quiere escuchar a la gente y el otro paralelo podría ser el tema de la represión policial. O sea en esta época es más directa, o por lo menos lo que la gente más ve. Yo he sabido de casos de niños de movimientos secundarios, de dirigentes secundarios a los cuales se les sigue, a los cuales tienen vigilancia 24 horas fuera de sus casas, intervenciones de teléfono que aún, hasta el día de hoy persisten y en esa época también ocurrían, entonces ese es el paralelo que puedo hacer desde el conocimiento que tengo (...)”*

Igualmente, P agrega:

*“específicamente en el tema de la educación, tiene una directa relación porque la protesta que se origina en los 80 es por la municipalización de los liceos, cuando se les quita del poder del Estado y pasan a las municipalidades. Y lo que pasa hoy día es la lucha contra la municipalización, de que vuelvan a ser los liceos estatales y al final salen consignas de ‘hay que botar la educación de Pinochet’. La gente se ha informado y tiene el conocimiento de que el decreto supremo se contradice con la constitución, y como se llama, la relación es porque está la necesidad de botar algo que hace que la gente se sienta oprimida”*

Incluso, en la figura del gobernante existe una relación asociada a la inoperancia y la prepotencia (en este caso entre la figura de Pinochet y Piñera).

Finalmente, otro aspecto relevante que se puede evidenciar con respecto a la protesta social, tienen relación con las formas en que se expresa el descontento en las manifestaciones del periodo de la dictadura, y también, con las formas en que hoy por

hoy se manifiesta la ciudadanía. Es así, como **D** del Liceo Valentín Letelier se refiere al periodo de la dictadura:

*“del momento que venía la fuerza pública, sea carabinero, militar, tenía que haber un método de autodefensa de la gente, una respuesta. Si ellos venían a reprimir, tenían que defenderse y lo hacían con lo más, con lo que más estaba al alcance, o sea, piedras, miguelitos, cosas así. Igual eran bastante violentas. Había gente que moría en las protestas, gente que la agarraban y nunca más se sabía de ellos, gente que la quemaban (...) Carmen Gloria Quintana, a ella le quemaron su rostro los carabineros. Entonces, yo creo que eran bastante tensas las protestas, había que ir, saber con quién ir, cómo ir, cómo actuar en el momento que se desataba el enfrentamiento. Eso, yo creo que era más violento que hoy día yo encuentro.*

Se manifiesta un derecho *per se* de defensa de la ciudadanía frente a los abusos y atropellos que se cometían durante la dictadura. Asimismo, continua señalando:

*“...antes era la relación uno y uno, o sea yo te cuento a ti, tu le cuentas a tu primo y se generaba como un círculo, el cual generaba lo que era la marcha. La base de la marcha era mucho más unida en ese sentido, porque ya había una interrelación entre cada actor, todos generaban interrelación, todos se comunicaban con todos, en ese momento yo me acuerdo que la gente salía casi toda a la marcha, 90% 80% todos de la mano caminando, hoy en día se genera pero puede ser lo mínimo y es porque en ese grupito dijeron vamos a marchar así y lo hacen, en cambio en esos tiempos generaban círculos, se generaba una unión tal que encuentro digno de admirar lo que se hacía en esos momentos...”.*

En este segundo párrafo, **D** establece una relación entre las formas de manifestarse del pasado y las formas que se dan en el presente; donde la calle, la “toma”, la “marcha”, se transforman en elementos esenciales de resistencia, politización, y expresión de las masas organizadas. De igual forma, se estaría frente a la Memoria social acumulada del periodo y del escenario, a partir del cual, se configura la conflictividad histórica del descontento ante la *violencia estructural* que deviene de lo sistémico. En consecuencia, para **P** del Liceo de Aplicación la forma en que se expresa la protesta tiene relación con lo que él denomina la acción directa, al respecto señala:

*“son muchas cosas (expresiones)... lo más amplio podría ser la gran huelga donde todos salen a marchar por la Alameda, pero son las barricadas, son las protestas en las poblaciones, son como lo que apareció este año los cacerolazos, cuando la gente sale a hacer (...), cuando sale a cortar calles, cuando pega cosas en los paraderos, cuando están volanteando, cuando están entregando afiches informativos sobre las protestas, cuando se producen (...) eventos para solidificar y aumentar las fuerzas, dar motivación. A eso yo relaciono el tema de la protesta social...”*

En definitiva, a propósito de estas últimas afirmaciones, es posible advertir que los estudiantes construyen imágenes idílicas de las protestas sociales germinadas en los años 80'. Es más, se refieren a estas de manera ejemplar, se reconoce su forma de organización, el sentido de la movilización y la manera de colectivizar sus objetivos, vale decir, como se fueron masificando y fortaleciendo estas movilizaciones, y como también, esto fue dando sentido a la ciudadanía para salir protestar y exigir sus derechos. En esta imagen idealizada y romántica de la protesta social, hay algo que resulta profundamente interesante, es un pasado de lucha gloriosa que no logra igualarse en el presente pero que hace las veces de orientador.

### ***Violencia Política... jóvenes, escuela, conflicto y memorias... una mirada desde ayer y hoy...***

En consideración a lo que tiene relación con el concepto de violencia política, se entiende que esta se refiere a situaciones históricas, donde diversos actores confluyen en una tensión de complejos procesos económicos, sociales y políticos, y cuya expresión y dinámica está dada por el modelo (de funcionamiento estructural), y por otra generada en el ámbito popular (de funcionamiento historicista), que en el caso de esta investigación aborda los ciclos de violencia comprendidos a partir del desarrollo de la dictadura (años 80'- 88') y los actuales contextos histórico-sociales por los cuales transita el país. Asimismo, como se señalaba anteriormente, es menester indicar que

existe una intrínseca relación entre este concepto y el de protesta social, por lo mismo, en estas citas se encontraran elementos también de la protesta social, como también en la protesta se encontraban presentes elementos de violencia política.

De este modo, lo que se logra inferir de las narrativas de los jóvenes con respecto a la violencia política, es fundamentalmente una continuidad histórica de la violencia estructural o la violencia impulsada por el Estado, y que para los estudiantes se profundiza a raíz de la dictadura. Se hace más patente, básicamente, porque según estas narrativas históricas los estudiantes van dando forma a un periodo del cual se logra visualizar un modelo político, económico y socio-cultural actual, heredado e impuesto por los militares a partir del 11 de septiembre de 1973. De todas formas, los jóvenes especifican que ante la violencia instalada por el Estado (o terrorismo de Estado en tiempos de dictadura), la población organizada ha respondido invocando su derecho a defenderse ante la incesante represión con que históricamente se ha tratado de mermar al movimiento social instaurado. De hecho, los estudiantes hacen una relación *de facto* entre el movimiento social de los años 80'- incluso del movimiento social de principios del siglo XX -, y las actuales formas de manifestar el descontento generalizado contra el sistema. Además, de reconocer que en la escuela es un tema que no se revisa cuando se habla del periodo, por lo tanto, desde ahí que irrumpe como algo fuera de la visión oficial o institucionalizada.

Al respecto, los estudiantes de Liceo Valentín Letelier ponen de manifiesto esta situación cuando **D** expresa que:

*“La ley que nos rige hoy día a nosotros los estudiantes, es la misma que dejó el dictador... Entonces, todo sigue igual de relacionado. Lo que nosotros peleamos, son lo mismo que peleaban los chiquillos del 80'. La forma que nos reprimen es exactamente la misma y como les contestamos, no sé si será la misma, pero se*



*parece...todo lo que rige esa constitución, hasta el momento, hoy en día, todo es autoritario”.*

Añade, con respecto a la violencia emanada del Estado, la constitución y significativamente sobre el transitar histórico que esta ha tenido:

*“Si uno se pone a analizar la constitución es totalmente antirrevolucionaria, o sea anti cualquier posibilidad de proceso social. Está preparada y diseñada para eso y está preparada para atacar a quien se revela y para defender judicialmente a los que asesinan, a los que nos reprimen... porque somos los explotados, los abusados. Si a mi tatarabuelo le vendían un sistema de fichas, mi padre tiene tarjeta de crédito, que es lo mismo, está todo relacionado”.*

Igualmente, S del mismo Liceo Valentín Letelier agrega que:

*“todavía hay un sentimiento debido a los actos que cometieron los militares, queda con nosotros un resentimiento general con la institución, porque es una institución que no ha cumplido sus principios, o sea nosotros les pagamos las armas para que ellos nos defiendan y ellos ante cualquier sublevación, cualquier, como dicen ellos, peligro de revuelta, las ponen en contra de nosotros, sin ningún remordimiento”.*

Al respecto, S en su narrativa pone de manifiesto que producto de la dictadura militar, está instalado en el proceder de los aparatos del Estado (FF.AA.) un afán por mantener el *status quo*, un afán patentemente dirigido por un sector conservador de la sociedad, a lo que Salazar denomina la implantación de un proyecto *ahistórico* en la sociedad. Así también, esta afirmación es aquella narrativa que le asigna un gran peso a la tradición, pero desde el punto de vista contrario a una expresión de carácter positiva, vale decir, se trata de una expresión radicalmente crítica sobre el presente.

De igual manera, los estudiantes del Colegio Latinoamericano de Integración también identifican una violencia estructural dirigida por el Estado, principalmente, a través de la Constitución política que nos rige, pero, a esto le suman otro elemento que

tiene que ver con el actuar de los partidos políticos en los gobiernos post dictadura. Es así, como **L** indica que la *“violencia política, enfatizada en Chile, por lo menos, creo que tiene que ver mucho con el sistema que implementó el señor Guzmán. Creo que ese es un principal factor que afecta las movilidades políticas...”* y en otra cita añade:

*“en este país, si no es desde un partido político, nosotros no vamos a poder aspirar a ningún cargo de la República (...) en general. Y eso es complicidad con el estado que hay hoy en día, por lo tanto, yo creo que las dos coaliciones que hay, políticamente, son represoras y las dos ejercen violencia política, tanto en sus acciones, como lo que se ve en los medios... entonces yo creo que principalmente, violencia política yo creo que tiene que ver con el sistema (...).”*

En este mismo sentido, **C** coincide con su compañero, pero además, adiciona una visión más ampliada de los estertores de violencia iniciados con el origen del Estado. Desde esta perspectiva, señala que:

*“la violencia política yo creo que se vive a través de la estructura de partidos políticos y de la estructura del estado (...) es por estructura de un Estado desde Roma, desde el imperio romano que se ha impuesto un estado represor y que no quiere morir porque así mantiene la pirámide precisa. Entonces, un mecanismo del Estado es la represión política, policial y militar también, como se vivió en la dictadura”.*

Básicamente, lo que plantean los estudiantes del Liceo Valentín Letelier (**S** y **D**), al igual que los estudiantes del Colegio Latinoamericano de Integración (**L** y **C**), es que existe una relación pasado/presente en las manifestaciones de violencia política Estatal, es decir, si en los años 80' se desarrolló una Constitución que permitió instalar el modelo (neoliberal), y por lo mismo, existía una fuerte represión para llevar a cabo este objetivo, actualmente se persiguen las mismas finalidades en virtud de la defensa de intereses de una clase social en particular (los que detentan el poder).

Por su parte, existió también una férrea resistencia a esta situación, y que se volcó hacia todos los ámbitos de la sociedad (en lo económico, lo social y lo político, por consiguiente, con esto se demostraba que la crisis ya no era solo de corte económica, sino a que a esta se suman los Detenidos Desaparecidos, el hambre, la marginalidad, y la derivada organización de las masas). Por lo tanto, lo que sucede en el presente está supeditado a este orden impuesto, y la respuesta de la ciudadanía también es una respuesta al pasado imperante.

Asimismo, en el caso de los estudiantes del Liceo de Aplicación, si bien existe esta relación de la violencia hecha razón de Estado, estos jóvenes lo llevan al campo de lo político-ideológico, la represión también presente en su máxima expresión en la eliminación de personas por pensar diferente. De este modo, **V** concibe la violencia política desde el accionar del Estado frente a los ciudadanos, argumenta:

*“cuando el gobierno o el Estado, más bien dicho el gobierno que está de turno, ataca a un contrincante ideológico de forma sucia, como la dictadura, por ser comunista, o ser mirista, o era un tendencia distinta al gobernante de la época, era penada con la muerte o el hostigamiento social, donde uno no puede apelar libremente de lo que piensa o de lo que uno siente con respecto a otros temas, eso es para mí violencia política. Ejemplos claros (...) detenidos desaparecidos...”*

También **P** asocia la violencia devenida del Estado a esta disputa política partidista, de unos pocos gobernando (al igual que **C** del Colegio Latinoamericano de Integración), denostando y masacrando a los adversarios políticos. Igualmente, pone énfasis en la figura del exilio como forma también de atentar contra la ciudadanía, al respecto **P** señala:

*“Violencia política yo lo asocio, yo creo que es mucho más fácil (...) a la dictadura. El hecho de que se haya hecho desaparecer a todo el MIR porque eran entre comillas el enemigo más poderoso del régimen; de la persecución a las cúpulas de los partidos, a los militantes; el tema del exilio, las personas que*

*viajaban y después las timbraban para que no volvieran al país, eso lo veo como un concepto más tangible de lo que es la violencia política.*

Asimismo, afirma con respecto a la situación actual de la política chilena:

*“Pero hoy día también vemos la violencia política cuando el señor Larraín habla de los inútiles subversivos; cuando para la manifestación de los gays dice que ojalá les vaya mal; cuando Jovino Novoa dijo que la Concertación dijo que se estaba yendo a las polleras de una dirigente, haciendo mención a Camila Vallejo. Esos también son signos de violencia política, la constante denostación, el tema de estar tramitando proyectos de ley hoy en día, y yo lo veo más que violencia política, es violencia a la ciudadanía que los eligió, sobre todo en el parlamento, o sea mucho más”.*

Y además, también relaciona instancias de violencia pasadas, con las formas actuales de llevar a cabo la manipulación de los hechos por parte del Estado, los denominados montajes vendrían a configurar en la narrativa de **P** una forma de violentar y criminalizar las luchas sociales, a partir de esto expresa:

*“Cosa que también ocurre hoy en día con carabineros, con investigaciones que toman dirigentes a la calle y los interrogan. Y además uno puede asociar la violencia política estatal con los 80’ a la actualidad, con el tema de los montajes (...) cuando carabineros también hace los montajes en los informes de los detenidos durante las marchas, pone cosas que no son; te tramitan por cargos por los cuales tu no estabas pasando, a algunos los pasan por infracción a la ley de tránsito por tirar piedras y a otros los pasan por terroristas, por tener un cuchillo cartonero, por portar un cartel en la marcha. Entonces ahí viene más o menos la comparación de lo que es la violencia estatal en la política”.*

Finalmente, se reconoce el enfrentamiento entre dos sectores de la sociedad a partir del desarrollo de la dictadura, sin embargo, en las narrativas que los estudiantes del Valentín Letelier (**S** y **D**) elaboran, se puede apreciar un posicionamiento con respecto a los sectores que fueron profundamente golpeados posteriormente al golpe militar de 1973, como ellos señalan al sector social *dominado*. Con respecto a esto **D** indica:

*“pero ellos, así como nosotros luchamos por cambiar una sociedad, ellos luchan por conservarla y de varias formas, o sea, nosotros para alcanzar ese tan anhelado cambio social, tenemos que tener primero una conciencia colectiva, tenemos que tener una conciencia de clase y eso es lo que ellos rompen, ellos te inculcan la competencia, inculcándote el individualismo y así, como el ejemplo que tu decías, a nadie le interesa el de al lado.*

De igual manera, en los argumentos planteados por **D** existe una relación de la violencia sistémica, que se deviene de la negación de derechos, el individualismo y los medios de comunicación como parte elemental de la fabricación de un discurso nutrido de estereotipos sociales, lo cual supone **D** en su narrativa, es fundamental para mantener lo sistémico. Desde esta perspectiva, esta relación entre atomización social y control de los medios de comunicación queda manifestada en la siguiente idea:

*“A la gente hoy le interesa más el progreso individual que el progreso colectivo, como clase o como sociedad y así ellos nos privan de cultura, nos privan de derechos, por eso hoy día la televisión es un arma potente pa’ ellos, o sea, sale una mujer desnuda, aparte de denigrar a la mujer con programas obscenos, no hablan otra cosa que basura, comerciales y alcohol en la tele, sexo, diversión, fútbol, o sea, ellos generan una tensión en la gente de tal manera que se crea un individualismo, la persona cree que progresando ella como persona, tiene un ingreso, ya le logró ganar al sistema...”.*

En este sentido, **D** también se acerca a una mirada histórica reiterativa, de enfrentamientos continuos entre bandos, los mismos explotados y movilizados, por ende, desde esta perspectiva desarrolla una visión integradora entre la violencia sistémica y la movilización social. Al respecto, señala: *“Los márgenes de explotación son los mismos y desde ese punto, el movimiento social es el mismo y abarca todos los sectores, sean estudiantes, obrero, trabajadores, trabajadoras, dueñas de casa. Siempre ha sido el mismo sector social el que está movilizado. Somos los dominados, los que estamos abajo”.*

A su vez, instalando también la figura del enfrentamiento de estos dos sectores de la sociedad, se suma también la forma de violencia política popular en base a la resistencia o la respuesta de la sociedad civil frente a la represión y el terrorismo de Estado, incluso **S** (al igual que su compañero **D**) toma ribetes de protagonismo, participación y también se identifica política e ideológicamente con un sector social dentro de su comentario. En consecuencia, **S** señala:

*“... a parte se generaban los contrarios, los que guerreaban contra los militares, en las poblaciones de estratos bajos se generaban grupos antisociales que querían derrocar, si ellos peleaban por medio de las armas, nosotros también peleamos por medio de las armas. Entonces, fue tal el movimiento que llegó a generar su propia milicia (...), porque el movimiento también se defendía de lo que eran militares, lo que fue el ataque a Pinochet y múltiples ataques que siempre se generaban entre los militares y los ciudadanos comunes y corrientes”.*

Ante esta situación, **S** cuestiona precisamente al modelo *“siempre eligen a los que han estado en las mejores universidades, en los mejores colegios del país, ¿por qué?, Porque ellos pueden optar a mayores ingresos o recursos, los cuales les permiten estar en establecimientos mucho mejor ubicados, establecidos dentro de lo que son los márgenes establecidos para ellos”*, Poniendo de manifiesto, la desigualdad que este estudiante concibe que el sistema imperante reproduce, tornándolo profundamente violento desde su estructura.

En estricto rigor, en esta relación pasado/presente que establecen los estudiantes sobre la violencia política, aparecen también formas de identificación con los procesos germinados durante los años 80' en plena dictadura, fundamentalmente, los que tienen relación con la generación de un amplio movimiento social, que responde también a formas de violencia política popular – considerando que para el Estado toda forma de expresión callejera, barrial, poblacional, incluso aunque se muestre “pacífica” atenta

contra el orden y el equilibrio de lo establecido – son parte de las formas actuales de demostrar el descontento, como lo explicitan **S** y **D** del Liceo Valentín Letelier.

***Tensión entre memoria social y Memoria oficial... encuentros y desencuentros entre el conocimiento histórico cotidiano y el conocimiento histórico escolarizado...***

Con respecto a esta tensión, se entiende como en el uso de la memoria colectiva se encuentran y desencuentran estas experiencias vividas o transmitidas. Es decir, en el uso social de estos conocimientos se tiende a establecer una dinámica del recuerdo y la imposición que marca la diferenciación entre lo cotidiano aferrado a la memoria social, y lo formal o escolarizado arraigado a la memoria oficial. Esto no resulta casual cuando visualizamos que la experiencia sobre la protesta, la violencia, la explotación, el trauma de una dictadura y la aspiración historicista están relacionados a la memoria social, y por el contrario, la memoria oficial estaría anclada al ámbito del poder, de la dominación y las necesidades de la instalación de un solo mecanismo cultural de exploración. Por lo tanto, ahí se establecería una primigenia diferenciación, en que la memoria social o memoria colectiva estaría arraigada al pueblo, en contraposición, a la memoria oficial que estaría anclada en los espacios que conforman el poder (referentes culturales hegemónicos).

En consideración a esta temática, es preciso identificar que los jóvenes ponen hincapié en las formas en cómo se aborda la Unidad Régimen Militar en la escuela, y aún más, ponen énfasis también en la manipulación que curricularmente se pretendió y se pretende instalar gubernamentalmente, para bajar el perfil a la revisión de la dictadura militar. Al respecto los estudiantes **L** y **C** del Colegio latinoamericano de Integración advierten esta situación en relación a la tensión entre memoria social y oficial. En este sentido, **L** del Colegio Latinoamericano de Integración indica:

*“cabe destacar que el Estado es como una enciclopedia, y en los libros de historia jamás pone dictadura militar, pone pronunciamiento militar, quizás otros apelativos para llamar a la dictadura, pero son lo mismo, pero, obviamente bajándole el perfil... también he leído por ahí y estuve de primero a octavo básico en la educación pública, así que también puedo hablar desde ahí con experiencia... creo que la educación en Chile, después de la vuelta a la democracia entre comillas, siempre fue una educación derechista, partiendo por eso...”*

Ante esta misma temática, **C** añade:

*“Yo creo que la memoria, no, que la historia es la mejor ayuda que puede tener la memoria en la gente, pero a partir de eso el Estado cuenta, por ejemplo en los libros de los colegios públicos todo en forma súper general, de hecho yo he visto y es una información súper general, o sea, este año este hizo esto y esto, y además el hijo de él hizo esto y esto... bueno la historia oficial que se dice varias veces que el pueblo no es el que escribe la historia oficial, la historia que se entrega, y yo creo que el protagonista mismo de la historia es la sociedad... ahí están los principales protagonistas... No, no son complementarias (memoria social y memoria oficial) porque al estado nunca le va a convenir que el pueblo se concientice, es una cosa que parte de las bases del Estado”*

Aquí es posible visualizar dos aspectos fundamentales desarrollados por **L** y **C** del CLI, el primer aspecto tiene que ver con que ambos estudiantes comparten una visión crítica respecto de esta historia escolar que pretende ser oficial, y por otra parte, en el caso de **C** al expresar que la sociedad es la protagonista de la historia, está manifestando claramente cómo entiende la relación entre la historia y los sujetos. Es decir, les otorga protagonismo a los sujetos, los releva y sobre todo les otorga capacidad de acción. Se entiende, que alguien que mire así la historia, en consecuencia, que nos muestra este tipo de conciencia histórica entenderá que su actuar en el presente también es clave.

A su vez, En el caso de los estudiantes **V** y **P** del Liceo de Aplicación se ratifica la constante tensión que produce entre la memoria social y la oficial, pero, ponen énfasis fundamentalmente, en que esta última (memoria oficial) omite parte del contenido de



los sucesos, y que en lo que respecta a los acontecimientos que tratan la historia reciente - específicamente el tema del golpe militar y el desarrollo de la dictadura - es aun más patente. De alguna manera, esta situación se conecta con lo expresado por **C** y **L** del Colegio Latinoamericano de Integración, en cuanto al trato que la institucionalidad le puede dar a la información, o la manipulación de los contenidos que afectan directamente a los gobiernos post dictatoriales. Por ejemplo, **V** del Aplicación indica:

*“No, yo entiendo que la versión oficial, es muy políticamente correcta, por decirlo de alguna forma, es como que quiere demostrarse objetiva en un período donde no podría ser objetiva, es una (...) prácticamente no hay historia, te pasan hitos, no te hacen relacionarlos con el contexto, no te dicen el por qué. En cambio la memoria social está marcada por mucho subjetivismo, está marcada por lo que la persona vive, lo que la persona eligió, porque no es lo mismo preguntarle a una persona que vive en Las Condes en la época, a una persona que vive en San Bernardo o en algún campamento. Entonces dependiendo de a quién tú le preguntes te va a dar una versión totalmente distinta de la época”.*

De cierta manera, **V** plantea la diferenciación entre las versiones que se dan sobre el periodo dependiendo de cómo fue vivido, por lo mismo, le otorga una notable influencia en esto a la memoria social de los sujetos, poniendo incluso en contradicción la objetividad que busca la versión oficial sobre lecturas de la historia reciente que él considera se encuentran profundamente atravesadas por la subjetividad de cada individuo. Y a propósito de la las versiones oficiales, **V** agrega:

*“Entonces, yo creo que la versión oficial, no es que mienta, no es que se contradiga, es que esconde información, y como tú piensas la información la mayoría de las veces es haciendo ese catastro en la gente que vivió en la época y tienes que ser transversal porque te van a dar versiones distintas. Desde que en esa época se vivía, estaba el pan y el oro, prácticamente era el mejor período de Chile de la historia, y hay otras personas que te van a contar que es el período más maldito de su vida, faltó que comer, le faltaban sus familiares, le faltaban sus seres queridos. Entonces, se complementa, porque la versión oficial es escueta (...)”.*

Al respecto, **P** establece esta conexión sobre el filtro que posee la memoria oficial, sin embargo, agrega que si bien en su uso puede existir complementariedad con la memoria social, en definitiva, en su esencia se contradicen, ya que según **P** desde la institucionalidad resulta muy difícil que estas dialoguen. En este sentido, según **P**:

*“ante eso se puede hacer un análisis muy extenso. Se podría decir que la memoria colectiva, con la memoria de la institucionalidad, se puede complementar mucho, porque desde la memoria institucional, uno puede empezar a recoger datos, cosas así, y desde ahí formar una crítica y plantear una postura frente a un tema, lo cual hace ver que puede servir la memoria institucional, pero es peligrosa porque puede mantener sumisa a una gran mayoría, porque no todos tienen el mismo interés y no todos tienen la misma crítica... Pero se contradicen mucho, porque la versión oficial te habla de muchas cosas, se pueden omitir otras, depende de quién te las relate además. En cambio la memoria colectiva, la memoria social te hace ver un amplio espectro de las cosas, quizás como me pasó a mí, que mi núcleo familiar es más de izquierda, pero mis abuelos son de derecha. Ahí hay un ejemplo más concreto y algo amplio que podría rescatarse de la memoria social”.*

Igualmente, este estudiante entiende que la relevancia de la memoria social va más allá de su mera utilización para recordar, sino también que a través de esta se pueden sacar lecciones, y de igual forma, intervenir en la sociedad. Por ende, según **P** “(es relevante) *Entonces el rescate de la memoria social para saber cómo funciona la sociedad y, a través de eso, saber cómo transformarla... es el gran desafío que se tiene”.*

Por otra parte, los jóvenes estudiantes del Liceo Valentín Letelier adoptan una postura crítica<sup>13</sup> frente a esta tensión, principalmente, enfocada en como la memoria oficial y la institucionalidad (representada en la escuela) repasan nuestra historia

---

<sup>13</sup> Se entenderá por Postura Crítica a aquella propuesta de parte de los estudiantes, en virtud, de la capacidad de desafiar y cuestionar la dominación, expresada en creencias y prácticas asumidas por la sociedad como naturales, de las que evidentemente la institución educacional no es ajena. Esta acción crítica se le considera elemental para esta investigación, ya que implica la generación de estrategias de acción alternativas a las dominantes, las que implican un cambio en las condiciones de vida, a nivel individual y colectivo.

reciente. Desde esta perspectiva, por ejemplo **D** advierte esta tensión, sin embargo, también pone énfasis en el profesor que está desarrollando esta temática, incluso como este aborda la historia en general, y la (historia) reciente en particular. Indica que:

*“... en mi caso por suerte he tenido profesores de historia buenos. En mi caso nunca me contaron la historia tan mal, o sea tampoco me la contaron cómo debería haber sido, porque quizás hubiese sido a mi edad, como algo muy fuerte. Pero así, todo, no es la misma que uno aprende en la calle, o sea la memoria social, la memoria del pueblo, de la familia... Ellos nunca nos van a contar, nunca nos van a decir a nosotros que Pinochet fue un asesino, o sea que fue un alto rango militar no más que tuvo que intervenir y listo. Igual es una contradicción, o sea se centraliza la memoria social, la memoria colectiva con la memoria formal, porque dentro de todo ellos vencieron, ellos se instauraron y siguen gobernando, entonces ellos van a reproducir la historia y yo creo que quizás en 100 años más, recién en los colegios se van a nombrar quizás personajes o mártires del pueblo que cayeron”.*

Al igual que **C** y **L** del Colegio Latinoamericano de Integración, este joven estudiante manifiesta que la manipulación o el ocultamiento (silencio) de la memoria oficial tienen una finalidad declarada. Básicamente, señala **D**, se trata que:

*“la memoria formal, institucional es totalmente contradictoria, porque no pueden crear un ambiente de agitación social, no les conviene, entonces (...) con lo más simple, contando lo básico, sin salirse, sin romper sus esquemas y ahí está la tarea de la sociedad, de los que creemos en el cambio, que es crear una conciencia social que es hablar sobre la memoria social, informar sobre cuanta matanza, cuánta sangre ha corrido, y contar e informar que la historia que a uno le enseñan en la escuela no es como fue. Las cosas como son uno las aprende en la calle, con la gente que la vivió”.*

A partir de esta misma temática **S** añade:

*“entonces a ellos tampoco les va a convenir decir que Pinochet fue autoritario, que se hacía lo que él decía. El libro te va a contar, como dijo Daniel, él fue una persona que tuvo que intervenir, porque la economía pasaba por un período de agitación, lo cual al país no le servía, la armada tuvo que tomar la medida de, tuvieron que tomar el poder para solucionar los conflictos que se fueron generando, pero eso no es así, o sea, ellos generan todo y, por ejemplo, la educación que nosotros recibimos a la educación que se da en las calles es muy distinta, porque la gente en las calles habla con una realidad. Tú hablas par a*

*par, o sea, por ejemplo, yo no le puedo decir al profesor que fue una mierda esta cuestión, por qué? Porque me estaría saliendo del contexto que te impone también el sistema educacional. El sistema educacional a nosotros, también hay que decirlo nos impone reglas y regímenes, o sea, también se ve marcado eso”.*

Es decir, que según **S** también se instala esta figura de fragmentación de la realidad a partir de la escuela.

En este sentido, a partir de esta última argumentación, **D** manifiesta con respecto a esta tensión y la revisión de la Unidad Régimen Militar *“Se enseña la dictadura, pero se enseña como ellos quieren que la entendamos y la aprendamos... Sí, o sea, se trata. Hay un dicho que dice que la historia la tiene el que vence y la enseña y la reproduce como él quiere. A nosotros nos pasan lo que es la dictadura, pero no nos enseñan cómo fue”*. Y es bajo esta reflexión, que **D** apela a la relevancia de la memoria social para tratar no sólo este periodo de la historia que se presenta conflictivo, sino que ir más allá y echar abajo una serie de mitos republicanos de estabilidad institucional inquebrantable hasta 1973. Vale decir, según se puede interpretar de las reflexiones de este estudiante, se trata de mirar la historia en general y la historia reciente en particular, como un proceso conflictivo que posee orígenes anteriores, que la pugna política bajo la figura de la protesta social y la imposición de la violencia (represiva y popular), no es sólo situación anclada a partir del golpe de Estado de 1973. Por ejemplo, en consideración a esta situación **D** expresa:

*“De hecho, las intervenciones militares en Chile han sido muchas, más de 14 y a nosotros sólo se nos habla de la del 73 y creo que la del 25, cuando derrotaron el gobierno de Alessandri creo, y eso apurado y ha habido cuántas más atrás, cuántas intervenciones, cuánta violencia contra la gente y eso a nosotros no se nos enseña. Se nos enseña la del 73, pero porque están obligados, porque nuestros padres nos hablan y si no lo pasaran en la escuela sería un problema pa’ ellos, pero lo pasan así como apurado, o sea, dan nombres de personajes, listo y esto fue (...) había un problema y los militares pusieron orden”.*

Incluso, **D** va más allá temporalmente y señala la negación de la escuela para abordar en profundidad los procesos histórico-sociales, poniendo énfasis en que esta negación no es casual, que el ocultar la memoria social de los sujetos es parte de la dominación y la reproducción de las injusticias sociales a través del tiempo. En cuanto a esto argumenta:

*“Nunca te dan la base. A mí nunca en la escuela me enseñaron por qué Allende llegó al poder, o por qué la gente defendió con las armas, defendió las ideas, nunca me han enseñado eso, porque también no les conviene, ellos saben que si a la gente pobre le enseñaran la dictadura como fue, lo que fue, se crearía un resentimiento colectivo, un odio social hacia la institución, hacia el gobierno, hacia quien esté arriba, hacia la ley y ahí se les pondría difícil. Entonces ahí volvemos al tema de la dominación, o sea ellos buscan dominarnos de distintas formas, sea con la educación, con todo, y esas son las batallas que se pelean hoy en día en el movimiento social”.*

Asimismo, en esta relación de temporalidad **D** construye una visión más amplia del movimiento social, con proyecciones de futuro hacia nuevas reivindicaciones, que nos pareció prudente enunciar, tomando en consideración que esta afirmación deviene de expresiones surgidas con respecto a la memoria social acumulada. Por lo mismo, este estudiante señala: *“Hoy es la educación, mañana es la salud, y así. Primero hay que ganar en la educación, un pueblo educado, es un pueblo que puede luchar”.*

Y así también, como en las otras temáticas **D** a propósito de la educación y los profesores, por una parte, es tajante en señalar que la escuela es el reflejo de todas las desigualdades sociales del sistema, y además, se encarga de reproducir estas desigualdades. De igual modo, es posible evidenciar que **D** establece una fragmentación incluso entre lo curricular (lo que pretende ser oficial) y los encargados de transmitir estos contenidos curriculares, es interesante esta afirmación en el sentido que pone de manifiesto los espacios de autonomía de cada profesor para desempeñar su labor en el

aula, ya que advertimos que cuando este estudiante expresa que depende de cada profesor como se revise la dictadura, apela fundamentalmente a la memoria social que este maneje con relación al periodo estudiado. A partir de esto, indica:

*“el sistema educacional busca reproducir la sociedad, o sea, los que estudian aquí que son hijos de obreros, tienen que ser todos obreros, o sea, por algo nos enseñan que Bernardo O’Higgins fue un libertador, siendo que fue el primer dictador del país, entonces, en ese sentido, existe una contradicción muy grande, demasiado, pero yo creo que puede variar dependiendo de la persona, dependiendo del profesor, del docente, el que está adelante hablándote...”*

Y a propósito de la tensión que encabeza este apartado de la investigación, con respecto a la posibilidad de que puedan ser compatibles memoria social y oficial **D** expone:

*“...Ellos quieren crear una memoria social igual que la institucional. Eso es imposible, siempre va a estar metida. Ellos pueden matar a 100 personas, pero si esas 100, 80 tenían hijos, ese hijo va a saber que a su padre lo mataron y se lo va a contar al amigo, o sea, ellos no pueden evitar. Tratan, en su sistema educacional, tratan de contarnos la historia de cierta forma, pero es trabajo de nosotros contarla como corresponde. Lamentablemente la vida formal cuesta, por el lado de la calle, el voz a voz, entregando información mano a mano, se puede contar la historia como corresponde...”*

Además, a raíz de esta idea de reproducción, entre la fragmentación de la institucionalidad **S** agrega: *“... o sea siempre tratan de minimizar lo que es la realidad de las cosas, porque si contamos lo que es la realidad, va a provocar un mayor descontento en la sociedad...”*. En definitiva, es posible inferir que esta mirada crítica sobre la fragmentación/tensión de ambas memorias (social y oficial), es compartida a cabalidad por la mayoría de los estudiantes entrevistados. De este modo, se manifiesta por parte de los estudiantes, que los objetivos que busca cada memoria hace patente la incompatibilidad de ambas, por una parte, los estudiantes visualizan a la memoria social como una forma de recordar para operar en el presente, y por otro lado, ven en la

memoria oficial o lo que pretende ser oficial, algo inmóvil, que busca el control social ocultando información y que bajo esta privación de información, busca reproducir las desigualdades sociales presentes en el sistema pasado y actual.

## ***CAPÍTULO VI: Análisis interpretativo...***

**SHOCK.**

*Veneno tus monólogos, tus discursos incoloros  
no ves que NO estamos solos, !!Millones de polo a polo;;  
Al son de un solo coro, marcharemos con el tono  
con la convicción que !!BASTA DE ROBO;;  
Tu estado de control, tu trono podrido de oro  
tu política y tu riqueza, y tu tesoro NO.*

*La hora sonó, la hora sonó  
NO permitiremos más, más tu doctrina del shock  
La hora sonó, la hora sonó (doctrina del shock)  
La hora sonó, la hora sonó*

*NO países solo corporaciones, quien tiene más, más acciones  
trozos gordos, poderosos decisiones por muy poco.  
Constitución pinochetista, derecho opus dei, libro fascista.  
Golpista disfrazado de un indulto elitista  
cae la gota, cae la bolsa, la toma se toma la maquina rota.  
la calle no calle, la calle se raya, la calle no calla, debate que está.  
Ya todo lo quitan, todo lo venden, todo se lucra la vida, la muerte  
todo es negocio, Como tu todos, semilla, pascuala, métodos y coros.*

*Veneno tus monólogos, tus discursos incoloros...*

*Golpe a golpe, beso a beso.  
con las ganas y el aliento, con cenizas, con el fuego del presente con recuerdo,  
con certeza y con desgarro, con el objetivo claro,  
con memoria y con la historia el futuro es !!AHORA;;  
Todo este tubo de ensayo, todo este laboratorio que a diario,  
todo este fallo, todo este económico modelo condenado de dinosaurio.  
Todo se criminaliza, todo se justifica en la noticia,  
todo se quita, todo se pisa, todo se ficha y clasifica.*

*Pero...Tu política y tu táctica,  
tu típica risa y ética. Tu comunicado manipulado  
¿Cuántos fueron los callados?, Pacos, guanacos y lumas,  
pacos, guanacos y tunas, pacos, guanacos NO suman.  
¿Cuántos fueron los que se robaron las fortunas?  
Veneno tus monólogos, tus discursos incoloros...*

**Ana Tijoux, Disco “la bala”, 2011.**



## **NARRATIVAS JUVENILES: IMÁGENES, REPRESENTACIONES Y MEMORIAS.**

En esta segunda parte del análisis, se ahondará en las narrativas vertidas por los jóvenes estudiantes desde tipologías interpretativas más bien teóricas que sustentan la investigación. Vale decir, que en esta sección de la tesis se van a desplegar los aportes teóricos y metodológicos propuestos, y a su vez, una vez desarrollada la labor de interpretar estas narrativas a partir del acervo conceptual revisado, también –en este apartado y en el consiguiente apartado de las conclusiones- se pretenden impulsar nuevos hallazgos que contribuyan a fortalecer la apuesta teórica de esta investigación, y asimismo, proyectarse como un aporte para futuras investigaciones que aborden esta misma temática. Por lo mismo, este capítulo de la investigación, tiene por finalidad re-articular el relato de los estudiantes desde una interpretación más general de las narrativas desplegadas, centrándose también en herramientas analíticas que entrega el autor Jörn Rüsen (por supuesto entre otros autores presentes), y a su vez, en el desarrollo del análisis, identificar también otros elementos que se encuentren presentes en las narraciones elaboradas por los estudiantes entrevistados.

En este sentido, se puede evidenciar que en las narraciones que los estudiantes realizaron sobre nuestra historia reciente, estos jóvenes, al recordar este pasado fueron produciendo y desarrollando una serie de imágenes y múltiples memorias, que en su cotidianidad representaban variadas significaciones del periodo revisado. Por tanto, cabe señalar que en este proceso de re-construcción del pasado cercano, los jóvenes fueron describiendo una serie de experiencias con respecto a lo vivido y lo no vivido, básicamente, un presente consecuencia de un pasado históricamente heredado. De esta manera, los jóvenes fueron configurando un relato de continuidad histórica que forjaría

una amplia gama de representaciones sociales, todo esto, en virtud de las narrativas que surgieron con respecto a los acontecimientos del 11 de septiembre de 1973 y el posterior desarrollo de la dictadura. De igual forma, es menester destacar, que esta situación también se manifestó en tanto los estudiantes establecieron una relación entre lo ya sucedido, este pasado declamado, y la experiencia que marca el presente.

De este modo, aparece la categoría de representación social como un elemento esencial para el análisis, ya que esta categoría se encuentra intrínsecamente ligada a la memoria y las imágenes de los hechos consultados. En estricto rigor, la figura de representación social, para el caso particular de esta investigación, está arraigada en el pasado. Vale decir, es este pasado evocado y narrado el que permite producir estas representaciones, imágenes y múltiples memorias. Asimismo, la categoría de representación se utilizará básicamente porque introduce aspectos relevantes para el análisis del conocimiento de los estudiantes, fundamentalmente, porque pone de manifiesto que estos (jóvenes) *no son solo sujetos individuales de conocimiento, sino que son inseparables de su identidad social* (Castorina, Barreiro y Carreño en Carretero y Castorina, 2010: 133.). De igual forma, para efectos de esta investigación, permite introducir la historia y la memoria colectiva en la explicación e interpretación de las creencias que sostienen los estudiantes sobre la dictadura militar y que desarrollaron ampliamente en las narrativas desplegadas.

En consecuencia, estas imágenes que se instalan en el imaginario colectivo de este grupo de jóvenes, también articula memorias generales y particulares, que en cuyas representaciones se enuncia un conocimiento que la mayoría de nosotros utiliza en su vida cotidiana, y que en el transcurso del uso de este conocimiento, vale decir, en las

relaciones que se establecen entre pasado y presente, las narraciones se pueblan de seres, recuerdos, analogías, y por lo mismo, el comportamiento de cada sujeto se carga de significados. De esta forma, en esta última afirmación, se concibe a la narrativa histórica como *um sistema de operações mentais que define o campo da consciencia histórica*<sup>14</sup> (Rüsen, 2010: 95). Asimismo, a partir de esta misma temática, Rüsen afirma que la narrativa es un patrón significativo que responde a esperanzas e intenciones humanas, por ende, este patrón forja sentido e identidad a la historia. En estricto rigor, la narrativa es un proceso de continuación de sentido de las experiencias a través del tiempo, por lo cual, la narrativa histórica sería el motor que moviliza la experiencia del pasado, removiendo la memoria, de modo que la experiencia del tiempo presente se torna comprensible, lo cual permitiría también, articular las posibles expectativas del tiempo futuro. Por lo tanto, señala Rüsen, una narrativa histórica organiza la unidad interna de estas tres dimensiones de tiempo (pasado, presente y futuro) por medio de un concepto de continuidad, lo cual permite que la experiencia del pasado se torne relevante para la vida presente, y por ende, esta experiencia también incida en la configuración del futuro.

De igual forma, en el desarrollo de estas temáticas fue posible evidenciar que los jóvenes instalan una amplia mirada de los procesos histórico-culturales que surgen a raíz de la rememoración del pasado reciente, visión que contempla las más diversas manifestaciones de la estructura social, es decir, que en las narrativas vertidas se funden elementos cotidianos con otros de índole academicista, así también aspectos de la creación artística con aspectos de la lucha política por el poder, conocimientos de la educación escolar y extraescolar, entre otras expresiones. En consecuencia, se puede

---

<sup>14</sup> “... es un sistema de operaciones mentales que define el campo de la consciencia histórica...” J. Rüsen.

inferir que en lo narrado por los jóvenes - fundamentalmente en lo que se refiere a la memoria - existen un conjunto de lugares comunes que se articulan en relación al barrio, al núcleo familiar, la escuela, los medios y otras entidades que concretizan un acervo cultural colectivo e individual. Este ejercicio memorativo, vale decir, esta acción mediante la cual la memoria se vuelve colectiva a partir de estos lugares de encuentro conmemorativo, dan sentido al tiempo (pasado/presente/futuro) y también valor a ciertos hechos históricos que son parte de la praxis vital de estos jóvenes, ya que es aquí donde se integran a las narrativas expuestas las tensiones/funciones de la enseñanza/aprendizaje y la legitimación de la crítica frente a un pasado heredado.

Del mismo modo, en este proceso de praxis que conjuga la experiencia cotidiana y formal de enseñanza/aprendizaje en los jóvenes, irrumpen un conjunto de fenómenos distintos que se viven en el ámbito común de la vida, pero que también están atravesados por las instituciones, actividades y funciones que cada sociedad depara para cada uno de los sujetos. Y es que precisamente asociado a la relación social con el pasado, surge como nueva perspectiva categorial para el análisis el término 'cultura histórica', que abarca los aspectos anteriormente mencionados, y a su vez, produce e influencia la articulación de una conciencia histórica individual y colectiva. En el caso de las narrativas desarrolladas por los jóvenes, aparece el tema de la conciencia como algo relevante, significativo para el desarrollo e impulso de nuevas prácticas políticas de organización sociocultural, y de proyección hacia el futuro. En definitiva, para los estudiantes de estos tres liceos *la conciencia histórica ha podido ser descrita como una realidad elemental y general de la explicación humana del mundo y de sí mismos* (Rüsen, 1994: 4). Es más, poniendo énfasis en la relevancia que los jóvenes dan a la situación de conocer nuestra historia reciente, articulan inmediatamente una relación

entre conocer este pasado cercano con la construcción de un contenido de conciencia, o de crear una conciencia frente a hechos que han marcado el transitar del presente. Esto queda de manifiesto cuando Rüsen señala que *de la conciencia histórica hay solamente un pequeño paso a la cultura histórica. Si se examina el papel que juega la conciencia histórica en la vida de una sociedad, aparece como una contribución cultural fundamentalmente específica, que afecta e influye en casi todas las áreas de la praxis de la vida humana*, esencialmente, este es el rol sociocultural que los estudiantes le dieron a la conciencia, en virtud de su potencialidad transformadora, y por ende, la negación que existe de ella por parte de la escuela y el Estado propiamente tal. Por lo tanto, *así la cultura histórica se puede definir como la articulación práctica y operante de la conciencia histórica en la vida en sociedad. Como praxis de la conciencia tiene que ver, fundamentalmente, con la subjetividad humana, con una actividad de la conciencia, por la cual la subjetividad humana se realiza en la práctica- se crea, por así decirlo* (Rüsen, 1994: 4).

***Conciencia histórica... de la comprensión de los procesos sociales a la reflexión crítica y la acción transformativa de la realidad.***

Desde esta perspectiva, cuando se abordan las narrativas que los jóvenes desplegaron, es posible evidenciar que existe una fuerte valoración del pasado como experiencia forjadora del presente. De hecho, en relación a la conciencia histórica, los jóvenes reconocen que esta se articula en relación a la cultura política desarrollada en su medio social, la experiencia de sus cercanos, el barrio, la población, la militancia o la participación en orgánicas sociales ajenas a la institucionalidad. Por lo mismo, los estudiantes ponen énfasis en la enseñanza de la historia (reciente), como lugar de encuentro generacional, de experiencias pasadas y actuales, por ende, de comprensión

del presente y construcción de futuro. En términos concretos, tener consciencia de los hechos que han marcado y marcan el transitar continuo de los pueblos. Sin embargo, estos jóvenes manifiestan que la escuela sencillamente establece una negación a la consciencia histórica, o la produce en muy menor medida, ya que expresan que son algunos profesores o proyectos de colegio los que aportan cierta formación valórica ligada a aspectos analíticos y críticos del *establishment*.

Claramente, estas dos dimensiones del análisis (cultura histórica y cultura política) son representativas de la experiencia que los jóvenes poseen con respecto a la temática tratada, de hecho en ambos ámbitos se conjugan tanto la escuela, como el medio social en el cual se desenvuelven los estudiantes. En general, donde los jóvenes reconocen a la escuela como una entidad denegadora de conciencia, ligada a la institucionalidad dominante, por lo tanto, la representación de la enseñanza de la historia (escolar) se configura también como reproducción o representación sistémica. Por ende, cualquier contenido revisado en la escuela – según los propios estudiantes - privaría al pasado de sentido, y a su vez, esta historia (reciente) carecería también de sentido transformativo. Por su parte, en relación al medio social – fundamentalmente el trato familiar, el contexto barrial y el traspaso de la experiencia intergeneracional con respecto al periodo de la dictadura- los jóvenes articulan y dan un sentido histórico-temporal a los hechos, es decir, los estudiantes reconocen un aprendizaje significativo del pasado reciente a través del medio en el que están insertos, e igualmente, reconocen que el contenido escolar se potencia con la experiencia del contexto cotidiano y propia sobre el periodo.

Aquí, cabe señalar que este sentido histórico-temporal se basa en que las narrativas desplegadas por estos jóvenes en el caso de lo *histórico* se dotan de manifestaciones valorativas de lo realizado (del ejemplo) de anteriores generaciones que vivenciaron estos hechos, y asimismo, apelan constantemente a la conciencia de los sujetos o a la conciencia histórica individual y colectiva, como mecanismo no solo del recuerdo, sino también de la acción. De igual forma, en lo que respecta a lo *temporal*, es decir, temporalidad o tiempo, se puede apreciar en los relatos una relación procesual entre interpretación del pasado, explicación del presente y proyección del futuro como elemento unitario esencial e integrativo propio de la conciencia histórica.

Asimismo, es preciso señalar que cuando los estudiantes en sus narrativas apelan a la conciencia histórica como procedimiento de la integración histórico-temporal, de una u otra manera, instalan también a la memoria como un componente efectivamente complementario en el proceso re-construcción y de significación del pasado reciente. Fundamentalmente, esto dado porque es *prácticamente indiscutible que el trato con la historia y su papel en la vida humana, es la realización o actualización de un determinado tipo de memoria, esto es, la memoria histórica* (Rüsen, 1994:4), esta memoria entendida desde lo que Pierre Nora plantea esencialmente en los actos conmemorativos, fechas simbólicas, hitos, batallas, nacimientos o muertes que se recuerdan. Concretamente, es lo que viene a designar el esfuerzo consciente de los grupos humanos por vincularse con su pasado, sea este real o imaginado, siendo este (pasado) profundamente valorado y tratado con especial respeto. En este sentido, al igual como señala Rüsen esta rememoración histórica se configura en un producto cultural que posee un propósito, una finalidad, y por ende también, revela una intencionalidad. Estos tres ámbitos se conjugan dando paso a la construcción de

narrativas que en el caso de los jóvenes entrevistados se vuelcan hacia una actualización interpretativa del pasado, o en otras palabras, una aproximación interpretativa del tiempo (pasado traído al presente con perspectivas de futuro); y que se organiza en virtud de esta praxis cultural antes mencionada.

A partir de esta visión, es que los estudiantes organizan una serie de imágenes y símbolos en relación a los hechos que valoran y dejan de valorar con respecto a los procesos que marcan el transitar de nuestra historia reciente (cultura histórica), y así también, establecen ejemplos de conducta, orientaciones del sistema político, posicionamientos frente a los partidos políticos, que en definitiva, les permiten adoptar una postura no sólo frente a la dictadura, sino que a otros periodos históricos (cultura política) los cuales también articulan y forjan identidad a los jóvenes ante los factores hegemónicos del sistema imperante.

De igual forma, resulta indispensable aclarar que cuando se habla de praxis cultural, se alude precisamente a que la conciencia histórica pone énfasis en una actividad subjetiva frente a hechos que son parte de una ‘historia’ que pretende ser objetivada también como contenido o disciplina investigativa. Por ello, cuando los estudiantes establecen una mirada sobre el acontecer de los años 80’, e instauran la tensión entre *memorias* (social y oficial) existe una simbiosis de argumentos en su narrativa, que por una parte, si bien adquiere mayor preponderancia la experiencia cotidiana, como una forma más fidedigna de acercarse al periodo, igualmente, lo escolar u oficial está presente como un factor también muy influyente. Y por otra parte, dentro de esta práctica que resulta subjetiva y objetiva a la vez, existe una fuerte tendencia en las narraciones de los jóvenes a mostrar un alejamiento de lo escolar- institucional. Sin



embargo, cuando se posicionan frente al pasado y lo relacionan con su presente, en el accionar, hablan de ‘recuperar’ un tipo de proyecto ‘alternativo’ de escuela, de aprendizaje, basado en otras prácticas curriculares y extracurriculares. Es decir, que este lugar (la escuela) también configura narración, incluso desde una valoración anterior, desde donde también se resiste a lo actualmente establecido y heredado a partir de la dictadura, pero también se presenta como lugar de posibilidad, de encuentro y de resignificación de experiencias individuales y colectivas.

Desde esta perspectiva, se puede inferir que los estudiantes articulan este accionar en virtud de la conciencia histórica que han desarrollado a partir de los relatos que se configuran sobre la dictadura militar, según lo que estos mismos señalan. En consecuencia, en las narraciones desplegadas por estos jóvenes, la conciencia histórica obtenía valor en relación a ‘saber lo que paso’, ‘conocer la historia’ y ‘hacerte cargo de la historia que no vivenciaste y la que te está tocando vivir’, es decir, la conciencia histórica como el motor esencial de crítica y transformación social del medio. Así pues, *tiene mucho sentido caracterizar formalmente la actividad memorativa de la conciencia histórica (es decir, el recuerdo) como un contar historias, y ver esta forma narrativa como una característica esencial de la cultura histórica. Es también esta forma la que trae consigo la síntesis peculiar de los tiempos y el engranaje de experiencias y normas en el proceder (siempre configurador de sentido) de la conciencia histórica. Una mirada a lo que significa traer al presente lo pasado mediante el contar una historia, debería hacer plausible la difícil explicación de la actividad y las posibilidades de la conciencia histórica y, en este sentido, presentarla como un fenómeno absolutamente cotidiano, fundamental y hasta universal en la producción cultural de la praxis humana* (Rüsen, 1994:11). De este modo, se entiende que la conciencia histórica (como lo

nombran también los estudiantes) construye sentidos, significados e identidad histórica que se manifiesta precisamente a través de una posición activa frente al pasado, el presente y el futuro que se pretende cimentar. Precisamente, aquí se identifica un elemento relevante para el análisis, que tiene que ver con que los jóvenes instalan un tipo de conducta frente al devenir histórico, conducta que los mantiene participativos y que claramente posee un origen en la experiencia pasada. Y es acá donde las narrativas toman un rumbo específico.

En este sentido, tomando en consideración que la narrativa histórica es un sistema de operaciones mentales que define el campo de la conciencia histórica, y que también por medio de la narrativa se estructura la especificidad histórica de la constitución del sentido de la experiencia del tiempo (Rüsen, 2010: 96), es posible visualizar que en las narrativas desarrolladas por los estudiantes, estos jóvenes orientan la experiencia en relación a la problematización de las actuales condiciones de vida. Es decir, existe un trato autointerpretativo del presente, ejercicio que los jóvenes realizan en función de experiencias ya vivenciadas por otros, en este caso, cabe destacar que estas manifestaciones problematizadoras surgen fundamentalmente de una memoria enraizada en lo social, desde el medio, desde la vida práctica en el tiempo, cimentada en los aspectos cotidianos de la praxis vital humana. En términos generales, se trata de que el tiempo adopte a partir de las narrativas desarrolladas el sentido de ser un objeto de juzgamiento, es decir, existe una visión crítica frente a los presentes modos de vida. De esta manera, los estudiantes construyen una narrativa crítica con respecto al sentido del tiempo.

De igual forma, en el caso de las experiencias pasadas los jóvenes tienden a realizar analogías entre las formas de enfrentar los avatares históricos desde el pasado hacia el presente, e igualmente, plantean un modo o regla a seguir para enfrentar los desafíos futuros. Por tal motivo, los estudiantes se identifican con formas de conducta que para ellos resultan ejemplares, por eso señalan también, que estos actores sociales y esta acción memorativa continúa trascendiendo en las narrativas cotidianas y ´oficiales` hasta nuestros días. Desde este punto de vista, los estudiantes generalizan estas experiencias del tiempo transformándolas en instancias valorativas e identitarias que configuran patrones de conducta a seguir. Esto se da fundamentalmente, cuando los estudiantes asumen su carácter social/transformativo movilizando la memoria de experiencias de resistencia, lucha social tanto en forma individual como colectiva. Es decir, el ejemplo a seguir puede ser la masa social organizada o también Salvador Allende, Miguel Enríquez, los hermanos Vergara, entre otros personajes, por su figura como mártires, ´verdaderos revolucionarios`, o simplemente, porque se configuran como proyectos de sociedad en sí mismos y cuya consecuencia se debe extrapolar al presente, y desde ahí también – bajo la visión de los estudiantes - construir futuro.

### ***Lo estético en lo histórico... los artefactos literarios de la narrativa histórica juvenil...***

A partir de lo señalado, aparece una dimensión de análisis de las narrativas que nos remite a su carácter estético. De hecho, la forma en que los hechos históricos son narrados por los historiadores, y su posterior transmisión por parte de los docentes a través de la enseñanza en la escuela o desde la cotidianidad de los jóvenes posee esta característica lingüística de construcción literaria. En referencia a lo anteriormente inferido, donde los estudiantes explicitan y muestran su visión de hechos y personajes

que marcaron el periodo de la dictadura, también se puede identificar en estos relatos la producción y creación de procesos lingüísticos que pretenden dar sentido a lo que se quiere narrar. Cuando los estudiantes se refieren específicamente a los hechos de violencia política y protesta social, sucesos que van desde el gobierno de la Unidad Popular, el bombardeo al palacio de la moneda, transitando por los años de mayor represión, los jóvenes ponen especial atención en actos de ejemplar conducta individual y colectiva antes, durante y posteriormente a la dramática situación vivida por el país. Asimismo, expresan su rotunda admiración frente al heroísmo de seres anónimos y conocidos que lucharon y resistieron durante la dictadura, como también, demuestran su más notable rechazo a la ferocidad que mostraron los que ejercieron durante este periodo el terrorismo de Estado. Es aquí, a partir de estas temáticas donde se puede apreciar con mayor elocuencia el carácter estético y literario de la narración.

De esta manera, en consideración a esto último, la lectura del pasado que hacen los estudiantes no se limita solamente a *operaciones meramente cognitivas* (Rüsen, 1994:14), sino que estas construcciones narrativas conllevan también en su configuración literaria del drama, la praxis vital encarnada en experiencias cotidianas (individuales o colectivas) de representación casi sagrada, inconsciente y consciente de las ficciones y la imaginación de un periodo no vivido, sin embargo, significativamente valorado (en su aspecto emotivo) e incorporado como propio. Por lo mismo, la cualidad estética de estas narraciones no expresa solamente conocimientos o el manejo de un contenido específico, y tampoco son solo memoria (o el dominio de memorias históricas), ya que esta elabora modos especiales de simbolización desde el pasado al presente. Es decir, que en estas formas narrativas de re-significar la historia reciente - construcciones lingüísticas y formas literarias de retratar el pasado- es que la

rememoración histórica toma sentido y orientación cultural precisamente en la praxis vital de cada uno de los jóvenes entrevistados. Básicamente, esta dimensión estética que nos muestran las narrativas desplegadas se configura como parte esencial de la cultura histórica, dado que estas narraciones, primero, crean una conexión, dan coherencia a los acontecimientos, para luego otorgarle sentido de movilidad y direccionalidad temporal a los hechos.

De este modo, la conciencia histórica emerge aquí como la construcción estética de sentido a través de la imaginación, es decir, que los contenidos experienciales de las *memorias* de los estudiantes se cargan de significado, en cuanto estos también son portadores del transcurso temporal (pasado/presente/futuro), y asimismo, estas `historias` hacen interpretable la praxis vital cotidiana (Rüsen, 1994:16). De alguna manera, como señala Rüsen *la fuerza imaginativa de la conciencia histórica no aleja de la conciencia histórica, sino que, interpretándola, conduce a ella. La fuerza imaginativa es –en palabras de Ranke- “la capacidad de la regeneración” y tiene que “reproducir de nuevo la vida aparecida” en el pasado, es decir, es al que hace el pasado vivo en el recuerdo histórico. ‘Vivo` significa: operativo en las orientaciones culturales de la praxis vital actual (1994:17).*

Es preciso señalar también, que estas creaciones (narrativas) adquieren su carácter histórico en relación a que trabajan con las experiencias del pasado, pero ciertamente este trabajo memorativo desarrollado por los estudiantes entrevistados se actualiza necesariamente en relación a las fuerzas activas de la conciencia (histórica), que otorga a algo pasado –que se cree ausente del debate social- la fuerza de algo realmente presente en la comprensión actual de la realidad. De alguna manera, se

articulan variados elementos que configuran el recordar, tomar posición e identificarse con sucesos que trascienden a su funcionalidad formativa, escolar, formal. Según sugiere Rüsen nadie discutirá que tales creaciones son productos culturales en los que se tematiza la historia, por tal motivo “... la ‘cultura histórica` como categoría no debiera poner de manifiesto lo histórico en lo estético, sino lo estético en lo histórico y hacerlo visible como algo esencial para el trabajo memorativo que lleva a cabo la conciencia histórica” (Rüsen, 1994: 14).

De esta forma, desde el punto de vista de los estudiantes surge la posibilidad de aprender la historia reciente, como una manera de comprender y re-significar los reflejos e imágenes que invaden nuestro presente en cada marcha de once de septiembre, en cada manifestación callejera por la educación, en cada declaración por igualdad social, en cada nombre, en cada canción, elementos que también le dan sentido estético a la narrativa elaborada sobre este periodo. Y asimismo, estos jóvenes ponen énfasis en esta forma de recordar y ‘de hacer` memoria, ya que señalan que en la mayoría de los casos son hechos que la sociedad, pero específicamente la prensa mediática, pretende relativizar y minimizar como parte de un pasado ya olvidado. Por ende, esta parte de nuestra historia no es posible comprenderla de manera aislada, sino que, como un proceso, como construcción de una representación de un ideario social. Es más, a pesar de que esta generación solo conoció de estos hechos a través del testimonio de otros, estos jóvenes sienten que el presente está siendo constantemente invadido por los estragos del pasado, fundamentalmente, porque quieran o no, este (pasado) forma parte de sus vidas, y en definitiva, de su memoria histórica (cultura histórica/cultura política).

En este sentido, se puede apreciar que las narrativas poseen un componente de legitimidad a través de la identidad forjada esencialmente en la extensión temporal de los hechos, situaciones y personajes del pasado que dotan a los estudiantes (recordantes) de una idea de sí mismos, es decir, esta identidad fraguada en el conocimiento y el aprendizaje de la historia reciente se extiende más allá de los límites de su propia experiencia, por ende, reconocen en estos modelos algo permanente por encima de los cambios temporales, y de igual manera, se validan en virtud de su arraigo en la comunidad. Entonces, es menester señalar que esta identidad cimentada en las narrativas se construye una y otra vez a través del recuerdo, y a su vez, sino estuviera presente la memoria esto se perdería, por lo mismo, *una y otra vez el pasado ha de ser usado, mediante actividades de la conciencia histórica, en el esfuerzo social por obtener reconocimiento; sobre las historias se estabilizan y desestabilizan identidades, se afirman y se critican, se cambian y se confirman, -y eso a todos los niveles de la existencia de una persona: del individuo singular, pasando por el grupo y la comunidad política, al ámbito cultural más extenso, hasta la humanidad; porque la humanidad (no entendida como especie biológica, sino como comunidad de seres provistos de una capacidad cultural) es un aspecto esencial para la formación de identidad* (Rüsen, 1994: 12).

***La narrativa... como mecanismo político de las resonancias históricas desde la cotidianidad y la escuela.***

De este modo, resulta indispensable poner énfasis en la comunidad (a la que aludimos anteriormente), ya que pone de manifiesto el carácter político (sumado a la dimensión estética) que adquiere todo aquel recuerdo que moviliza el pasado, de hecho, esto se dio como un fenómeno recurrente en las formas de recordar, de relacionar y así

también narrar por parte de los estudiantes los hechos que marcaron la dictadura militar. Esta situación, marcada principalmente por un proceso (activo) de movilización estudiantil, que daba como punto de origen la comunidad política, situación que establecía que el narrar la experiencia de hechos no vivenciados - que fueron parte de un pasado cercano - al relacionarlos con el presente, proveían a este de una reconocible función genuinamente política de legitimación a la narrativa, y por ende, también a las experiencias vertidas por los jóvenes. Es más, la rememoración de los hechos pasados se torna en una ejercicio intencionado, vale decir, que desde lo político se adopta una posición que en este caso encontró una relación dialógica entre las partes involucradas, pero en otras circunstancias frente a los hechos que marcan el desarrollo de la dictadura, sean profesores o estudiantes se produce una férrea negación al trato de esta temática. Primordialmente, porque es visto como un contenido conflictivo por la cercanía temporal que presentan los acontecimientos.

Asimismo, esta dimensión que adoptan las narrativas desarrolladas, muestran que en el caso de los estudiantes efectivamente existe una concordancia entre los intereses e intenciones políticas que estos activan en el relato, y la orientación cultural de su praxis vital cotidiana proyectada hacia el futuro. De hecho, esta acción es posible evidenciarla cuando los jóvenes expresan a través de la memoria, una voluntad de interpretar los hechos con la mayor rigurosidad posible, por lo que estos traen el pasado reciente, al presente, como si fuera el suyo propio. De igual modo, aquí se puede inferir que existe un predominio de lo político, y por lo tanto, este dominio de la dimensión política conlleva una notable politización en la elaboración de la conciencia histórica de los estudiantes, en manifiesta acción y proyección (crítica) transformativa del presente. Esto, dado principalmente en virtud de temáticas tratadas como violencia política y



protesta social, y así también, en las estrategias cognitivas de la construcción de sentido (cultura histórica), cuya tendencia se da en función de la ideologización de las experiencias narradas.

Además, resulta indicativo agregar a este último punto, que si bien existe una clara tensión entre memoria social y oficial a partir de lo expresado por los jóvenes entrevistados, de todas formas, se puede apreciar que la enseñanza y el aprendizaje de la Historia es valorada significativamente por los estudiantes, lo que no necesariamente expresa que sea de su agrado. Es más, estos jóvenes plantean que el discurso escolar y la forma en que es revisada la historia en la escuela carecen de sentido práctico para la experiencia cotidiana y el tiempo. Sin embargo, se logra estimar que la Historia como disciplina y como contenido escolar, también ha permeado a los estudiantes, en la forma en que estos reproducen los acontecimientos, en la manera en que se valoran y son legitimados, por lo tanto, esta tensión le da un carácter específico al traspaso del conocimiento mostrando que la narrativa – este sistema de operaciones mentales - define el campo de la conciencia histórica en relación a una simbiosis de elementos que conforman la praxis cultural del sujeto. Es decir, elementos propios de la cotidianidad y de la escuela.

Por lo demás, en esta misma perspectiva cuando los estudiantes se refieren a los contenidos escolares, ponen crucial énfasis en los acontecimientos contemporáneos y más recientes. Básicamente, este criterio se desarrolló en estos jóvenes bajo la convicción de que conocer el pasado cercano resulta primordial para entender el complejo presente que les había tocado vivir, partiendo de la premisa de que toda problemática actual tiene su origen arraigado en un tiempo próximo (historia reciente).

A partir de este aspecto, fue tomando forma en los estudiantes la idea de que la educación escolar - o en términos específicos la educación histórica formal – debía abordar la dictadura militar y la trágica experiencia vivida por nuestra sociedad en virtud de re-construir y de promover mayores espacios democráticos con el objetivo de generar conciencia de los impactos que este periodo provocó en nuestra historia. De hecho, los estudiantes (en su conjunto) manifestaron la relevancia de conocer, debatir y reflexionar sobre estos sucesos, con la finalidad de que no se pierda su carácter memorativo, y aún ponían acento, que era necesario abordarlos porque seguían marcando las directrices políticas, económicas y socio-culturales del país.

En este sentido, estos estudiantes conscientes del carácter colectivo e identitario del uso social del conocimiento histórico, comprenden que el aprendizaje de la historia reciente (y de la historia en su conjunto) no depende solo de la enseñanza formal de esta disciplina. Comprenden que existen otros elementos que configuran el aprendizaje del pasado, y por lo mismo, que el aprendizaje es un proceso que se debe concebir en una relación dialéctica que conlleve contenidos que permitan dar sentido a las necesidades de aprendizaje que las sociedades se propongan. Es así, como los estudiantes también reconocen que una de las razones de la crisis educacional actual está enraizada en el cómo se abordan los contenidos desde la institucionalidad, de esta forma, estos jóvenes señalan que precisamente estos contenidos se muestran alejados de la configuración de una ´real` integración temporal (pasado-presente-futuro), por lo cual, también se da un sentido de negación e inmovilidad al conocimiento de los procesos histórico-culturales. En estricto rigor, según expresaron los estudiantes en sus narrativas, desde el punto de vista de la enseñanza y el aprendizaje de la historia, este sentido de negación se extrapolaría a las experiencias del conocimiento histórico

cotidiano, por lo tanto, también se estaría negando la generación de una conciencia histórica con respecto a sucesos esenciales para la comprensión del presente.

En definitiva, cada una de las narrativas desarrolladas configura también `historias` de vida, que representan, re-significan y construyen su propia manera de ver y entender los años 80' periodo de protesta social y violencia política, acontecimientos que marcaron profundamente el devenir histórico de la dictadura militar. De alguna manera, el poder narrar la historia propia y la de otros, permite experimentar también una historia vivida y otra heredada, cediendo la posibilidad de humanizar y desmitificar los acontecimientos que forjaron este periodo. Por lo mismo, en este ámbito, la historia heredada, asume todo el protagonismo ya que existe desde el momento de ser transmitida inter-generacionalmente. Con ello vemos que ambas, tanto historia vivida como historia heredada son fundamentales para la construcción de una memoria histórica colectiva.

### ***Jóvenes y narrativa histórica... sobre dictadura, violencia política y protesta social en presente, pasado y futuro...***

Después de dar una mirada general a las narrativas desarrolladas por los estudiantes, resulta indispensable analizar qué tipo de conciencia histórica se elaboró en relación a las temáticas propuestas al inicio de esta investigación. Es así, como los estudiantes fueron compartiendo variadas visiones sobre la dictadura, la violencia política, la protesta social e incluso fueron más allá temporalmente, y reflexionaron sobre acontecimientos pasados que según ellos marcan igualmente el transitar actual de las cosas y situaciones. Pero, si bien nos referiremos a estas afirmaciones, centraremos el análisis de este apartado fundamentalmente en las temáticas que se nombran en el título de esta sección, es decir, dictadura militar, violencia política y protesta social.

En este sentido, con respecto a la dictadura militar existen varias coincidencias en las narrativas vertidas por los estudiantes, que tienen relación principalmente con las vías mediante las cuales se configuró el golpe de Estado y la instalación de los militares en el poder (lo que configura también desarrollo de la dictadura). Desde esta perspectiva, existe una primera coincidencia en la derrota del proyecto de la UP y la vía chilena al socialismo, basada en la intromisión de E.E.U.U. en los planes por derrocar al presidente Salvador Allende e instalar la dictadura militar. Asimismo, a esta enunciación se le suma la idea de “crisis” durante este período, vale decir, es la presencia de la influencia de E.E. U.U. y la idea de “crisis” lo que conforma una narrativa común entre los estudiantes que permite explicar lo sucedido. Algunos ejemplos de esto son las ideas expresadas por **P** del Liceo de Aplicación al señalar: *“sacaron a Allende con el golpe de estado, que estuvieron acompañados del poder de EE.UU. para poder llevar a cabo la operación y eran maniobras estratégicas de shock... y poder erradicar el socialismo que proponía la Unión Soviética”*. Y de igual modo, para **S** del Liceo Valentín Letelier al expresar *“porque EE.UU. fue el que apoyó todas estas causas (...) , trayendo armas, se metió en todo lo que eran los militares para que ellos confrontaran el supuesto problema social que había en la época”*. Estas afirmaciones, se manifiestan también en las visiones de los estudiantes del CLI.

Otro elemento significativo que enuncian los estudiantes con respecto al periodo, tiene relación con la visión de los estudiantes de que antes “suponen” ellos las cosas serían de un determinado modo, pero dejaron de serlo. Desde esta perspectiva si bien reconocen qué existieron intervenciones militares y formas de autoritarismos variadas, ven en una visión pasada de la historia una forma de funcionar de esos tipos de democracias, de los políticos, del mismo Salvador Allende como algo muy distinto,

hasta elaborar desde esta mirada una narrativa ejemplar. Básicamente, esto también se da en función de la transmisión intergeneracional de personajes que marcaron el periodo.

Resulta identificable en esta figura narrativa que los estudiantes exponen, la relación temporal de los hechos, tanto del proceso de movilización social que ha derivado en dura represión y la posterior instalación de dictaduras para mantener los intereses foráneos, y de una elite minoritaria de la población. Huelgas, paros, intervenciones militares, matanzas, en definitiva, violencia política naturalizada e instalada desde el Estado hacia aquellos que exigen mayores derechos, esencialmente, como señalan los estudiantes identificándose con estos sectores, somos los mismos de siempre, somos los pobres, los de abajo, los marginados que históricamente seguiremos peleando. Es así, como **D** del Liceo Valentín Letelier expresa: *“Si a mi tatarabuelo le vendían un sistema de fichas, mi padre tiene tarjeta de crédito, que es lo mismo, está todo relacionado... Siempre ha sido el mismo sector social el que está movilizad. Somos los dominados, los que estamos abajo”*. Desde este argumento, que se da también en otros estudiantes existen rasgos de una narrativa ejemplar, es decir, luchar como ellos lucharon, lo cual implicaría una visión de escasa modificación de la historia, por lo tanto, aquí desde hace años nada ha cambiado, por lo mismo, se sigue luchando por mejores condiciones sociales. Al respecto, **S** del mismo liceo señala:

*“...O sea, de partida eso, se viene mucho antes de la revolución militar que ocurrió en la época del 73, porque, por ejemplo, en lo que es el ámbito estudiantil, las marchas vienen casi del 1910, 1915, por esa época, donde se empezó a crear ya el seudónimo del proletariado, que es donde la gente va adquiriendo el conocimiento de su condición de clase, lo que va generando que se genere una lucha por los derechos que uno debe tener”*.

De todas formas, se manifiesta esta narrativa ejemplar en los estudiantes con perspectivas de intervenir en la realidad, en el sistema, precisamente a partir de la

proyección que la protesta social genera a través del tiempo. Vale decir, que existe una retroalimentación de las formas de lucha del pasado (reciente), efectivamente, porque – según los estudiantes - estas desigualdades se repiten. De hecho, los estudiantes hacen patente esta situación en lo que expresa **D** de forma concreta al inferir: *“lo que nosotros peleamos, son lo mismo que peleaban los chiquillos del 80’...”* por ende, esto muestra dos situaciones fundamentales, una tiene relación con que la protesta social es un proceso inacabado desde los años 80’ hasta nuestros días, y así también, se ratifica lo anteriormente señalado, son las mismas luchas que significarían que pasado, presente y futuro (experiencia y expectativa) son usadas por los jóvenes para la acción práctica en el presente.

Por otra parte, en esta relación de dictadura, violencia política y protesta social años 80’ en Chile, desarrollada a través de las narrativas históricas de jóvenes secundarios, se instala una visión muy particular del periodo en los estudiantes, y es aquella que muestra que la dictadura no fue un proceso ajeno para las familias de cada uno de estos jóvenes. Si bien, manejan variadas experiencias familiares con respecto a los acontecimientos en dictadura, podríamos sostener que existe una asociación entre la violencia política instalada en este periodo y las percepciones actuales que los estudiantes manejan sobre violencia y protesta social. Aquí, en este punto es posible afirmar que se da una narrativa común en base a la experiencia familiar que se dio durante la dictadura, de esta manera podemos apreciar en las mismas afirmaciones de los estudiantes esta situación, al respecto **L** del CLI expresa: *“... bueno, yo en mi caso particular, mi abuelo fue torturado y mi familia paterna fue exiliada entera...”*, **C** también del CLI agrega: *“A mí en particular, a mi papá le afectó, porque fue torturado y exiliado chileno, bueno, y por eso mismo yo creo que tengo una postura súper*

*concreta y establecida*”. A lo que estudiantes del Valentín Letelier también sostienen esta situación, de manera general y más colectiva **D** manifiesta: “... *toda la represión en las poblaciones, cómo entraron a mi casa. Igual a mí me lo han contado.*” A lo que **V** del Liceo de Aplicación sostiene: “... *además la familia por parte de mamá, sufrió mucho porque vivió, sin tener ni pito que tocar, sufrió mucho las represiones por el simple hecho de vivir en la población (...) en los campamentos*”. Es decir, existe una narrativa que da cuenta claramente que la dictadura operó contra las familias de estos jóvenes, y ante esta situación, es posible inferir que esa violencia habría sido traspasada a estas nuevas generaciones.

En estricto rigor, las narrativas desarrolladas por los estudiantes que hacen alusión a la violencia política y la protesta social dan un racionamiento reflexivo y – según los propios estudiantes – fehaciente de lo que pasaba en este periodo de la historia reciente. De hecho, los estudiantes señalan que ya el periodo antes del golpe militar, es decir, principios de los años 70’ se configura con un panorama muy violento, de mucha división y polarización política que marcaría el proceso posterior que deriva en el desarrollo de la dictadura. Al respecto, **S** afirma:

*“En esa época igual, a diferencia de ahora, fue tanto la tensión del país que la derecha del país, la gente, como se dice, de Plaza Italia pa’ arriba igual salía a marchar. Igual habían enfrentamientos me han contado, de repente al día dos marchas juntas, marchaba la UP y marchaba el partido Nacional Socialista y se enfrentaban, o sea, era un enfrentamiento entre civiles y entre uniformados. Eran súper violentas las protestas”.*

Vale decir, aquí se desarrolla una organización de ideas, de respuestas y de formas de comprender la temporalidad que explica un periodo, y otorga sentido a lo que hago (o no hago) hoy. Existe una relación entre pasado/presente desde la perspectiva de la violencia política y la protesta social pre y post golpe militar, y es más, de esta

asociación también deriva una visión gradual de los niveles de violencia entre una época y otra. De alguna manera, existe un racionamiento práctico en cuanto puede arriesgar hoy el movimiento social a través de la protesta social - que posee altos niveles de violencia - pero que no es como en plena dictadura.

Finalmente, fue posible evidenciar una interpelación constante de los estudiantes al presente, desde los hechos que marcaron la dictadura, más aún, se hace patente en los entrevistados su crítica constante al sistema actual, y desde esta postura es posible inferir que en la mayoría de los estudiantes el sentido y la identidad histórica estaba gatillada por su temporalidad presente, es decir, que desde la situación actual van a visualizar todo su devenir histórico (hacia atrás y hacia adelante). Un ejemplo claro, se logra graficar en la siguiente afirmación que manifiesta **D**: “...seguimos viviendo la dictadura. Yo siento que todavía la vivo, porque todavía estoy con sus leyes”. Por lo mismo, esto se configura como una narrativa crítica de los acontecimientos, y cuya característica esencial es interpelar el presente.



***CAPITULO VII: UNA VISION INTEGRAL: El indispensable uso de la narrativa histórica para la comprensión de la historia reciente en los jóvenes.***

**Cuando digo futuro**

*Te convido a creerme  
cuando digo “futuro”.  
Si no crees en mis ojos,  
cree en la angustia de un grito,  
cree en la tierra,  
cree en la lluvia,  
cree en la savia.*

*Te convido a creerme  
cuando digo “futuro”.  
Si no crees mi palabra  
cree en el brillo de un gesto,  
cree en mi cuerpo,  
cree en mis manos  
que se acaban.*

*Hay veinte mil nuevas semillas  
en el valle desde ayer.  
Hay restos de desesperados,  
hay el hombre y su mujer.  
Los hierros se fundieron ya,  
hay la paciencia y queda más.*

*Hay un país de roca en ruinas  
bajo otro país de pan.  
Hay una madre que camina  
codo a codo con su clan.  
Los hierros se fundieron ya,  
hay la paciencia y queda más.*

*Hay cuatro niños ahora mismo  
sonriendo en una playa,  
y en la trastienda de una bala  
un militar que no ha dormido.*

*Y aquella misma muchachita  
vuelve a recortar su saya;  
es importante desde un niño  
hasta el largo de un vestido.  
Los hierros se fundieron ya,  
hay la paciencia y queda más.*

*Yo te convido a creerme  
cuando digo “futuro”.*

**Silvio Rodríguez, disco “Causas y Azares”, 1986.**

Antes de adentrarnos en lo que son las reflexiones finales, creo resulta necesario proyectar una mirada integradora de las temáticas aquí trabajadas, como también, relacionar conceptos, aspectos teóricos e ideas bases que se instalaron y fueron surgiendo en el análisis de las narrativas que los estudiantes desarrollaron para efectos de esta investigación. Uno de los primeros elementos que es posible evidenciar a partir del análisis anteriormente desplegado, tiene relación con la capacidad/habilidad de los estudiantes de comprender los procesos históricos en función de imágenes, memorias y representaciones sociales que dan sentido a las experiencias del pasado. En estricto rigor, los estudiantes establecen relaciones temporales de complejización entre el pasado, el presente y el futuro, otorgando de esta manera sentido a la experiencia histórica.

Asimismo, otro elemento que resulta relevante para una visión integradora del análisis, es la conexión que se produjo entre las experiencias narradas por los estudiantes secundarios con respecto a las temáticas consultadas. Narrar sobre la Unidad Popular, la dictadura militar (el golpe y los duros años 80'), la protesta social y la violencia política basados en experiencias cotidianas y también otras de índole más bien formal (escolar), generó y fue marcando un panorama crítico por parte de los jóvenes con respecto al manejo desde la institucionalidad de la historia reciente. Frente a esta situación, los estudiantes se mostraron profundamente insatisfechos en virtud de la negación que se presenta frente al tema, fundamentalmente, por parte de la escuela. De hecho, recalcan que la negación del pasado esta hondamente ligada también con la privación (no casual) de conciencia histórica.

Desde esta perspectiva, los jóvenes expresan su insatisfacción frente al trato de *las memorias* en el aula, poniendo especial énfasis en que es necesario el rescate de las

experiencias del pasado para comprender el presente, y desde estas elaboraciones, proyectar un futuro posible. Vale decir, entonces, que haciendo el recorrido por la argumentación teórica, en este primer momento, es posible reconocer en las narrativas de los estudiantes, una integración y orientación temporal propios de la producción de conciencia (histórica) frente a los acontecimientos; donde el medio social juega un papel fundamental. Esta situación, también configura el eje central de la tensión entre *memorias* (social y oficial), ya que se produce el quiebre entre el carácter procedimental (como objetivo didáctico) de aprender la historia, con su carácter *comprensivo/explicativo* versus el carácter *descriptivo/memorístico* que intenta imponer la escuela. Por lo mismo, el uso de las narrativas o la producción de textos históricos por parte de los estudiantes en el aula, permitirían conjugar y complementar estos elementos analíticos (memoria/historia) en relación a tener una mirada más amplia sobre el pasado. De cierta forma, proyectarse en la construcción de recuerdos colectivos, entendiendo que es necesario crear espacios educativos que permitan que la memoria sea heredable a las generaciones venideras.

Aquí también, se puede visualizar que la conciencia histórica adquirida y comprendida como sentido del tiempo y duración de este, precisamente, en este ejercicio reflexivo se compromete además como un accionar en virtud de los hechos pasados y actuales. Por ende, se puede inferir que la conciencia histórica en esta construcción de sentido temporal de las realidades sociales, le otorga al proceso histórico una finalidad específica que se concretiza con la construcción de una identidad individual y colectiva. Y así también, es en este proceso –reflexivo y activo- donde los estudiantes vislumbran que se germina la convicción de que es posible el cambio social en la sociedad.

Del mismo modo, fue posible apreciar que los estudiantes de los tres liceos que fueron entrevistados (Liceo de Aplicación, Liceo Valentín Letelier, Colegio Latinoamericano de Integración) manifestaron que la enseñanza y el aprendizaje de la Historia eran relevantes a la hora de fortalecer los procesos de concientización en las generaciones más jóvenes. De igual manera, aseguraron que el medio social configuraba la experiencia primigenia más cercana sobre el pasado, es decir, que las fuentes más fidedignas provenían de narraciones forjadas en sus propias familias, poblaciones, barrios, conmemoraciones. En este sentido, narrativas emanadas desde una valoración de la oralidad y de sus aspectos más cotidianos. Por lo tanto, desde este punto de vista se consiguió verificar que las narrativas tienen en común un sentido de continuidad que actúa integrando las acciones en pasado, presente y futuro. Por ende, estas narraciones en virtud de los acontecimientos investigados se dotan (a partir de la conciencia histórica) de permanencia y secuenciación. En estricto rigor, el papel de las narrativas trasciende a solo “representar” la realidad del mundo, estas van más allá, y dan sentido y orientación a las acciones cotidianas que los estudiantes van construyendo en base también a su propia historicidad.

Otro aspecto a tomar en consideración y que fue posible evidenciar a través del análisis, tiene relación con el carácter literario que adquieren estas formas de memorar la historia reciente, fundamentalmente, porque la creación o “invención” de estas narraciones - en el sentido de producir un relato particular de los hechos a partir de una vinculación cognitivo-afectiva con el pasado – implica visualizar que la experiencia humana se articula en función a un sistema de significaciones que son posibles de ser aprehendidas narrativamente. De hecho, los estudios literarios insertos en esta línea señalan que la narración “*se constituye como una representación lingüístico discursiva*

*de la acción humana, que tiene lugar en unas coordenadas espaciotemporales y con unos sujetos que son los actores o actuantes de la acción. La acción supone una transformación de un estado inicial a un estado final”* (Calsamiglia, 2000: 11). Desde esta perspectiva, y en relación a lo que señalaban los estudiantes, la posibilidad del uso de la narración para efectos del aprendizaje histórico (reciente) resulta profundamente interesante, ya que las experiencias cotidianas se transmiten por esta vía, los contenidos escolares están organizados en narraciones, y porque los profesores hacen uso de ella también en el aula como estrategia de enseñanza de la Historia.

De esta manera, en virtud de la temática abordada (dictadura militar) desde las narrativas juveniles que se construyeron sobre la protesta social y la violencia política, fue posible evidenciar que los estudiantes elaboran una trama de los sucesos que conforman este periodo, fundamentalmente a partir de conceptos históricos y sociales. Estos conceptos, están ligados a visiones explicativas de la dictadura militar que involucran estructuras, pero también personajes, entidades institucionales y grupales no institucionales que actúan como cuasi personajes de la narración, que en base a experiencias pasadas (cotidianas y formales) dan una comprensión anecdótica y personalista del periodo investigado. Vale decir, que los estudiantes establecen vínculos en la narración sobre la dictadura desde lo conceptual (“el pueblo”, “el fascismo”, “la clase”, “la revolución”, “la protesta”, entre otros), a instituciones o grupos (“la UP”, “el Estado”, “la Elite”, “la burguesía”, “el proletariado”, “derecha e izquierda”) que van configurando la trama que dinamiza, ordena y jerarquiza las relaciones entre los acontecimientos. A partir de esto último, se puede inferir que también esta relación conceptual, de personajes y sucesos, da sentido a la comprensión de procesos por parte

de los estudiantes, ya que a partir de esto los jóvenes realizan juicios y explicaciones históricas sobre la dictadura militar.

En este sentido, se puede establecer que los estudiantes logran vincular factores estructurales - modos de producción, relaciones de poder, prácticas culturales y contextos políticos y sociales – con categorías conceptuales, lo que permite visualizar una complejización del conocimiento histórico más allá del que sólo se encuentra contenido en las unidades (y específicamente en la Unidad Régimen Militar) del Marco Curricular vigente.

Efectivamente, los jóvenes muestran diferencias narrativas entre la memoria social acumulada sobre el periodo, ya que se logra vislumbrar en sus expresiones una separación de lo aprendido cotidianamente, con lo que refiere a lo escolar formal u oficial. Es aquí, desde este contexto, donde se pueden establecer algunas visiones propias de los estudiantes frente a las formas de conocimiento histórico que se configuran. Por ejemplo, en el caso de los estudiantes del Liceo Valentín Letelier (**D** y **S**) en sus apreciaciones sobre la memoria, la escuela y el contenido dictadura militar los jóvenes radicalizaron sus posturas y se mostraron profundamente críticos frente a las formas en que se aborda la historia reciente desde la institucionalidad. Si bien fue una postura compartida y generalizada por los demás estudiantes, en el caso de los estudiantes del Colegio Latinoamericano de Integración (**C** y **L**) estos muestran un apego esencial al proyecto formativo que despliega el colegio, por lo tanto, la temática sobre la dictadura militar, los derechos humanos y la participación política es tema recurrente en el Colegio Latinoamericano de Integración, de hecho, las narrativas de estos jóvenes están esencialmente atravesadas por como el colegio conmemora hechos acaecidos en plena dictadura, lo que también genera un grado de “oficialización” de sus

postulados. Por ejemplo, cuando **C** señala que *el único colegio que está en el museo de la memoria es el Latino*, lo manifiesta como una distinción y legitimación que otorga precisamente el Estado a un hecho histórico en particular acaecido en dictadura<sup>15</sup>.

Igualmente, en lo que respecta a los estudiantes del Liceo de Aplicación (**V** y **P**) estos ponen énfasis en la memoria social desde el punto de vista del conocimiento cotidiano, sin embargo, reconocen también que el conocimiento adquirido en la escuela es relevante para la comprensión de los acontecimientos, por lo mismo, estos jóvenes ven una complementariedad entre ambas formas de conocer la historia reciente. De igual forma, se muestran profundamente críticos frente a como se trata el contenido desde lo curricular, y aquí también coinciden con los otros estudiantes, en que en muchos casos depende de las visiones, formas y prácticas que cada docente maneja sobre el periodo. Es decir, los estudiantes ponen de manifiesto que el trato del contenido, desde lo curricular e institucional, es fragmentario, por ende, pretende desvincularse de todo tipo de reflexión o debate, silenciando experiencias individuales y colectivas, que puedan tener relación con el movimiento social, la protesta y la violencia política.

De hecho, en este mismo sentido, los jóvenes al desarrollar esta mirada crítica de la realidad establecen relaciones temporales en virtud de las temáticas propuestas para el análisis del periodo. Vale decir, existe una proyección de continuidad (a través de la narrativa histórica juvenil vertida) de la participación política que tendió a fortalecer el movimiento social en el pasado y las formas actuales de manifestarse y organizarse. Por lo tanto, los estudiantes también instauran una relación imperecedera de procesos de

---

<sup>15</sup> Esto a propósito del asesinato de los militantes del Partido Comunista Santiago Nattino, José Manuel Parada y Manuel Guerrero a fines de marzo de 1985 por agentes de la dirección de comunicaciones de carabineros (DICOMCAR). En el caso de Parada y Guerrero, estos fueron secuestrados de las puertas del CLI en Av. Los Leones.

conciencia social pasados y presentes, es decir, que los jóvenes articulan en su narrativa el reconocimiento de una serie de elementos de la cultura histórica y la cultura política del pasado como integrativos del proceso actual de movilización social.

De este modo, en base a las experiencias heredadas a través del medio social, tomando en consideración también la escuela como lugar de socialización de experiencias y no sólo de reproducción sistémica, resulta indispensable, a propósito de la valoración que denotan los estudiantes por el aprendizaje de la historia reciente, tomar en consideración, las fortalezas que presenta el dialogo inter-generacional para la comprensión de un contenido, que aún posee testigos vivos de acontecimientos que al re-visitarlos, siguen produciendo conflictos y tensiones latentes al interior de nuestra sociedad.

Por lo mismo, otra de las potencialidades de la utilización de las narrativas juveniles tiene relación con su carácter reflexivo, o más específicamente, las narrativas insertas en el contexto escolar vendrían a revitalizar desde esta perspectiva reflexiva y activa nuevas formas de entender las inquietudes de los estudiantes, por tanto de incorporar nuevas experiencias pedagógicas, y con esto transformar también los postulados formativos tradicionales que actualmente presenta la escuela. De esta manera, frente a un contenido considerado conflictivo por la institucionalidad, principalmente, por su condición de reciente, y además, a la tensión entre memoria social y oficial, las narrativas juveniles se constituirían en una propuesta vital y necesaria para una nueva racionalidad escolar, donde las preocupaciones sobre el pasado, el presente y el futuro (generación de una real conciencia histórica) debieran encontrar espacios de desarrollo y significativa libertad para la elaboración y comprensión de los procesos histórico – sociales.



Es por esto que se visualiza la posibilidad de conocer la historia reciente, a través de la narrativización del pasado, utilizar las narrativas históricas juveniles en estructuras que permitan acercar nuevos contenidos del pasado a la experiencia del presente, forjando de esta manera *memorias* con expectativas futuras de transformación social, las cuales se rebelen:

*“frente a ese tipo de memoria agradecida, sumisa y obediente a los vencedores de todos los tiempos, que frecuenta la visión ditirámica del presente, con esa imagen del pasado como un tiempo continuo y vacío, como un recipiente, como una gigantesca acequia que conduce el agua de la historia universal hacia el progreso, se levanta la idea de una relación entre el ayer y el hoy como conflicto abierto, como campo de fuerza entre el pasado y el futuro, donde comparecen las voces de los derrotados, rescatadas gracias al impulso prometeico de los proyectos emancipadores de hoy para el futuro”* (Cuesta, 2007: 52).

De este modo, en relación a lo que Cuesta señala, queda de manifiesto lo que se argumentaba anteriormente, sobre la relevancia de trabajar en el aula con las experiencias pasadas y actuales, pues a partir de estas experiencias elaboradas como narración se lograría re-construir, re-presentar, re-pensar el carácter fundamental de darle protagonismo curricular a nuestra historia reciente.

Es así, como es factible advertir que el trabajo de la memoria en lo individual y en lo colectivo, debe construir una ruta de sentidos comunes, que se sustenten en un uso social de la historia en virtud de una producción, transmisión y re-significación del conocimiento histórico. Por ende, resulta relevante la utilización de las narrativas como instancia pedagógica transformativa, ya que a pesar de los cambios que expone el ajuste curricular, es menester señalar que son escasos los elementos que dan herramientas tanto a profesores como estudiantes para trabajar el tema. Y por otro lado, el uso social de la historia, como objetivo didáctico cercano a la comunidad, permitirá fortalecer el carácter de identidad que la sociedad busca en el conocimiento de su pasado, mermando

así los rangos de manipulaciones gubernamentales antojadizas sobre el carácter ideológico que esta temática curricularmente presenta para el futuro.

## CAPÍTULO VIII: REFLEXIONES FINALES...

### *Me gustan los estudiantes*

*Que vivan los estudiantes,  
jardín de las alegrías.  
Son aves que no se asustan  
de animal ni policía,  
y no le asustan las balas  
ni el ladrar de la jauría.  
Caramba y zamba la cosa,  
que viva la astronomía*

*Que vivan los estudiantes  
que rugen como los vientos  
cuando les meten al oído  
sotanas o regimientos,  
pajarillos libertarios  
igual que los elementos.  
Caramba y zamba la cosa,  
que vivan los experimentos.*

*Me gustan los estudiantes  
porque son la levadura  
del pan que saldrá del horno  
con toda su sabrosura  
para la boca del pobre  
que come con amargura.  
Caramba y zamba la cosa,  
viva la literatura.*

*Me gustan los estudiantes  
que van al laboratorio.  
Descubren lo que se esconde  
adentro del confesorio.  
Ya tiene el hombre un carrito  
que llegó hasta el purgatorio.  
Caramba y zamba la cosa,  
los libros explicatorios.*

*Me gustan los estudiantes  
que con muy clara elocuencia  
a la bolsa negra sacra  
le bajó las indulgencias.  
Porque, ¿hasta cuándo nos dura,  
señores, la penitencia?  
Caramba y zamba la cosa,  
que viva toda la ciencia.*

**Violeta Parra, extractos canción “me gustan los estudiantes”, 1963**

## **EL USO SOCIAL DE LAS NARRATIVAS JUVENILES: RECUERDOS DEL FUTURO.**

Las páginas que preceden a estas reflexiones, constituyen el producto final de una larga investigación (cuando digo extensa investigación es literal), es más, durante el transcurso de este estudio, fue posible observar que todavía – ya transcurridos casi cuarenta años del golpe militar - existen ciertos recelos institucionales al momento de abordar los contenidos violentos y traumáticos que azotaron nuestro pasado cercano. Sin embargo, no son los jóvenes quienes evaden el tema, de hecho, terminadas las entrevistas (que fueron más largas de lo que se transcribió, porque la conversación se alargó más allá de cuando la grabadora se apagó), los estudiantes se mostraron por un lado sorprendidos de hablar tan libremente de una temática tan rehusada, tan soslayada del debate público, y por otra parte, se mostraron entrañablemente agradecidos de haber podido compartir sus reflexiones y visiones sobre un periodo que según sus propias afirmaciones, marcó profundamente la vida de muchos de ellos, fundamentalmente, porque sus cercanos se vieron directamente afectados por la dictadura militar.

De este modo, estas manifestaciones de valoración a la instancia y el espacio para compartir puntos de vista, sobre este contenido, significó para la investigación (y para el investigador también) un rotundo convencimiento de que la educación, y de manera más específica, de que la práctica pedagógica, es un camino viable, poderoso y hermoso, donde la emergencia de recorrerlo propone la instancia de aportar, con un pequeño grano de arena, a la construcción de una sociedad donde impere la justicia social, y donde el rescate de la comunidad, del medio social, permita tanto a jóvenes hombres, como mujeres, desarrollarse plenamente.

Igualmente, es menester señalar que esto último nos remite a conocer cómo nos representamos como colectividad, de igual forma, explora nuestra cultura histórica y política, mostrando nuestros rasgos de identidad con proyección histórica, y asimismo, nos permite visualizar cómo construiremos los imaginarios simbólicos que vendrán a conformar nuestra futura sociedad.

Es así, como a través del proceso que articuló esta investigación se considera fundamental promover las narrativas juveniles como una contribución a experiencias pedagógico – sociales que se afanen en la consecución de la emancipación del sujeto, en este caso, de las nuevas generaciones que se están educando. Por lo tanto, en investigaciones como ésta, como en el trabajo con ellas en el aula, es que a través de este mecanismo narrativo, se pretende develar y facilitar el establecimiento de relaciones de aprendizaje entre la cotidianidad de los sujetos y la institucionalidad. No es un camino fácil, ya que la mayoría de las experiencias educativas tienden a la reproducción social de la realidad, desarrollando prácticas que se orientan a la mantención del actual estado de cosas y, a veces, a la profundización de los valores que sustentan el sistema neoliberal que rige nuestra sociedad. Sin embargo, Ante esta contradicción, emerge la expectativa de encontrar y reflexionar sobre experiencias educativas que se estructuren desde lógicas distintas, que centren su mirada en las nuevas generaciones y sus necesidades de conocer sobre el pasado.

Es por esto, que se creó un sustento teórico metodológico que permitiera ir al rescate de este tipo de experiencias, trabajar con las narrativas de los jóvenes permitió visualizar como los estudiantes dan sentido de continuidad a la temporalidad, es decir, fueron `historias` que se contaron en presente, rememorando el pasado, pero esencialmente son experiencias que recuerdan para el futuro. Por lo mismo, es necesario

divulgarlas y visualizarlas, y creo, en esta investigación, se (re)encontraron dichas experiencias (pasadas y actuales), por ende, el objetivo inicial parece haber sido abordado a cabalidad. A su vez, otra potencialidad visible a partir de las narrativas desplegadas, tiene relación con hacer visible lo que están pensando (históricamente) los estudiantes.

A su vez, otro aporte de estas narrativas para el trabajo en el aula es que de alguna manera permite trabajar con los sujetos y temas conflictivos que en muchos casos son invisibilizados, por la historia “oficial”, en este sentido, los temas históricos traumáticos, como son las dictaduras militares no son sólo temas que refieran a la victimización o solo el recuerdo, sino que son contenidos que deben ser trabajados, analizados y conceptualizados. De esta forma, al utilizar las narrativas históricas juveniles se favorece una co-construcción de los conocimientos históricos, pues no sólo es la interpretación del investigador que la realiza, sino un acto dialógico que se configura con los propios protagonistas, por lo tanto, se trata de un encuentro (generacional) en donde están presentes todas las experiencias. De este modo, más que favorecer las explicaciones morales o emotivas con respecto a este contenido, lo que se trata de potenciar con el rescate de la memoria social de estas nuevas generaciones, es forjar una primera aproximación de como visualizan la historia reciente los jóvenes, y cuáles son las explicaciones (acerca de este pasado cercano) que desarrollan conciencia y pensamiento histórico en los estudiantes.

Entonces, resulta indispensable reconstruir nuestra historia reciente en conjunto con las narrativas que surgen de los jóvenes, que estos logren elaborar sus propias enunciaciones sobre el pasado, se infiere necesariamente que el traspaso de los contenidos de historia debería considerar las producciones que los estudiantes realizan

del tema, generando la instancia de participación en la escuela para que estas expresiones puedan llevarse a cabo, en una relación de reciprocidad para su aprendizaje, se señala en cuanto a estas elaboraciones propias de las nuevas generaciones que *“la institucionalización de estos hábitos permiten la progresiva representación de los estudiantes como “autores” de textos que se comprometen con la responsabilidad enunciativa de su “decir”. Esa representación solo podrá darse si los estudiantes son escuchados por otros como “interlocutores válidos” y para que eso ocurra su palabra tiene que poder experimentarse – a la vez – en su dimensión personal y pública”*. (Falchini, 2009:36).

De alguna u otra manera, lo que nos toca vivir y como ello ocurrió, marcan nuestras relaciones y formas de transmitir los sucesos pasados a los otros, para el caso de los estudiantes toma mayor protagonismo el conocer esta historia, la cual será enseñada en el aula y como se advirtió en sus narraciones, de alguna forma, este saber cotidiano, de fuentes familiares o contextual se contradice con la narrativa histórica oficial. Es por ello, que se considera pertinente realizar una contextualización a través de su propia experiencia, cada uno de los jóvenes entrevistados debió revisar y estudiar la Unidad Régimen Militar en el marco curricular vigente, por ende, conocen la historia escolar que pretende ser “oficial”. De esta manera, al situar frente a frente la memoria social acumulada por los estudiantes y la memoria oficial, fue posible inferir que cada uno de ellos/as tienen diversas formas de representar y recordar ese pasado cercano, pero a pesar de las diferencias, convergen elementos que permiten comparar cada una de ellas, ya que como se planteó en los objetivos iniciales existe una organización de ideas, de respuestas y de comprensión de la temporalidad en relación a la dictadura militar que permitió visualizar desde una mirada ejemplar al pasado – fundamentalmente en lo que

se refiere a formas de lucha, resistencia, protesta social - , como también una narrativa crítica e interpelante al presente (esencialmente lo que se refiere al carácter heredado de la dictadura).

De este modo, si bien los espacios escolares formales se instauran como un lugar de transmisión social, es decir, de socialización de los sujetos, de las experiencias, percepciones y, en fin, de las distintas manifestaciones grupales, cabe señalar que a partir de este aliciente toma forma el proceso de asimilación de las narrativas juveniles como parte de un proceso de re-significación de conocimientos, basado tanto en los contenidos, como también en los aspectos valóricos y actitudinales que el currículum presenta frente a estas problemáticas que se presentan a través de la Historia.

Por lo mismo, era preciso establecer a los estudiantes como los protagonistas esenciales de este proceso, generándose así la propuesta de indagar en las significaciones que estos construían con respecto a la dictadura militar, la protesta social y la violencia política. De este modo, entender que los jóvenes son el factor esencial del proyecto educativo que se quiere proyectar para el futuro, hizo posible preguntarse y querer saber que están pensando ellos acerca de nuestra historia reciente, que piensan también de nuestro estado societal y del sistema actual de educación, y más específicamente, en un momento de relevante agitación social por la educación, como veían estas nuevas generaciones las formas de exigir una transformación esencial del presente. En estas condiciones, es posible argumentar que la fórmula planteada otorgó la posibilidad de recoger variadas experiencias sobre estos cuestionamientos que, a su vez, permitieron una importante problematización sobre la temática que se proponía analizar, proyectando así, una inmejorable situación de estudio que en definitiva ayudó y motivó al intento de responder a los requerimientos planteados.



De esta manera, considerando lo anteriormente expuesto, es posible plantear que efectivamente las narraciones que los estudiantes construyeron con respecto a la dictadura militar, permitieron vislumbrar la notable relevancia que ven estos estudiantes del aprendizaje y el conocimiento de este periodo histórico. Asimismo, dan énfasis al uso del conocimiento cotidiano como elemental para dar sentido al contenido escolar, pero, significativamente para producir una conciencia histórica real de los acontecimientos, por lo tanto, con esto también generar una integración temporal que permita mirar el pasado, para comprender el presente y desde ahí construir proyecciones futuras. Situaciones que al mismo tiempo proponen la posibilidad de alejarse o contraponerse a aquello que plantea una educación tradicional, reproductora.

De esta manera, en relación a lo antes dicho y ante los escenarios educacionales que se han presentado, es menester plantear que resulta indispensable para el aprendizaje de la historia reciente, la disposición de trabajar en el aula con materiales o fuentes de la época en que se desarrolló la dictadura, como son los registros audiovisuales, fotográficos o de experiencias sobre este pasado cercano (sitios de memoria, protestas, velatones, entre otros) que nos convoca constantemente. Fundamentalmente, porque es una inquietud que los propios jóvenes levantaron para fortalecer la enseñanza y el aprendizaje de los procesos históricos y culturales. Además, en vista de efectivos y dinámicos ajustes curriculares, es necesario que este contenido en específico se trace de forma más concreta, y sin la ambigüedad que hoy presentan los contenidos que se exponen en el currículo nacional acerca de nuestra historia reciente en su enunciación. De esta manera, es necesario que los estudiantes sean protagonistas de su propia formación, sean capaces de reflexionar y debatir, y esencialmente que los estudiantes aprendan a descubrir, analizar y criticar los contenidos, buscando

herramientas argumentativas desde su propia historicidad, y que esto les permita también tomar posición frente a los acontecimientos. En estricto rigor, este protagonismo demandaría a los estudiantes un compromiso mayor con sus conocimientos, o con lo que a ellos les interesaría conocer.

En la misma lógica se puede plantear que la presente investigación se proyecta como un aporte significativo a este campo de investigación en la medida que intenta conjugar una reflexión radical en cuanto a la constitución del problema del conocimiento y, por tanto, en la forma crítica de realizar el análisis sobre la realidad actual y las posibilidades y dinámicas de la escuela en esa realidad; con una mirada amplia y diversa sobre las expresiones (desde lo social), que están planteando, en este caso, los jóvenes. Esta situación, dado que estamos en un momento donde resulta menester sumar experiencias, conocer realidades diversas y rescatar propuestas múltiples, como ejercicio teórico-práctico necesario para poseer la mayor cantidad de información a la hora de proponer caminos de acción y reflexión.

Del mismo modo, la investigación se puede constituir como un apoyo teórico importante a la hora de intentar una sistematización de la información aquí recabada sobre la visión de un grupo de estudiantes secundarios (desde la memoria social) sobre la dictadura militar, así también, el uso de esta pesquisa para instalar nuevas prácticas pedagógicas o herramienta para fortalecer estas mismas prácticas, y porque no decirlo, mi propia práctica en aula. De esta manera, junto con proponer la reflexión en torno a nuestra historia reciente, la investigación propone un camino, en construcción, por el cual se puede transitar a la hora de categorizar otras experiencias que de alguna manera den cuenta de posibilidades proyectivas y constitutivas de forjar nuevos conocimientos históricos.

Por lo mismo, Resulta pues relevante indicar que los estudios sobre la juventud usualmente han dejado de lado la tradición organizativa de los estudiantes secundarios, por ende, esta investigación creemos se presenta como aporte al actual estado de las cosas, procesos de movilización encabezado por jóvenes de distintos liceos del país, siendo protagonistas de su propia historia y la de los demás que miran con amplias esperanza este proceso. Desde esta perspectiva, para hacer justicia frente al proceso que hoy por hoy levantan miles de jóvenes secundarios, hasta hace poco tiempo se situaban las expectativas:

*“en forma preferente en torno a las acciones desplegadas por los universitarios. En parte, esto se debe a que, comparativamente, el movimiento de los “secundarios” (como se los denomina generalmente) ha sido más débil, menos estructurado, más dependiente de otros sujetos sociales y más inestable a lo largo del tiempo. Sin embargo, en determinadas coyunturas, la situación ha sido muy distinta, adquiriendo una notable fuerza y protagonismo. Estudios recientes han reconstruido algunas de estas coyunturas, como fue el proceso de gestación de la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago (FESES) en la década de los 40; la refundación de esta a fines de los 80, en un contexto de dictadura; y las últimas movilizaciones, el “Mochilazo” de 2001 y la “Revolución de los Pingüinos” de 2006<sup>16</sup>”.*

Y a esto solo queda agregar la movilización social levantada por los secundarios el año 2013.

Por último, es necesaria una reflexión final que apunte a reconocer positivamente las experiencias que aquí se han presentado; en estas instancias, en esos estudiantes, en esas relaciones, se manifiesta y proyecta la posibilidad de pensar otra manera de actuar en pos de una experiencia real de transformación social. Por lo menos, los resultados que esta investigación propone – materializan en sujetos - ese deseo, ese sentimiento, esa incansable búsqueda de realidades donde se puedan enarbolar los

---

<sup>16</sup> <http://www.scielo.cl/pdf/historia/v42n2/art05.pdf>

pensamientos y reflexiones críticas, y donde ellos caminan y transitan hacia la acción. En definitiva, mediante esta investigación fue posible visualizar que existen nuevas generaciones desde donde a pasos agigantados se acuña la convicción de que otra sociedad es posible de construir.

## **Bibliografía.**

- ARÓSTEGUI, Julio. (2004) La historia vivida. Sobre la historia del presente. Alianza Editorial, Madrid.
- BRUNER, Jerome (1990) Actos de significado, más allá de la revolución cognitiva. Alianza editorial, Madrid.
- BENJAMIN, Walter (2008) Tesis sobre la Historia y otros fragmentos. UACM-ITACA, México.
- BENJAMIN, Walter (1999) Tesis sobre la filosofía de la Historia, Ensayos escogidos. Ediciones Coyoacán, México.
- CALSAMIGLIA, Helena (2000) “estructura y funciones de la narración”, en la narración, textos de didáctica de la lengua y de la literatura, N° 25, Barcelona, España.
- CANDINA, Azún (2002) El día interminable. Memoria e instalación del 11 de septiembre de 1973 en Chile (1974-1999). En las conmemoraciones: las disputas en las fechas “in-felices”, Jelin (Comp.) Ediciones Siglo XXI. Madrid.
- CARRETERO, Mario, ROSA, Alberto y GONZALEZ, María Fernanda (Comp.) (2006) Enseñanza de la historia y la memoria colectiva. Editorial Paidós Educador. Buenos Aires, Argentina.
- CARRETERO, Mario y CASTORINA, José (comp.) (2010) La construcción del conocimiento histórico. Enseñanza, narración e identidades. Editorial Paidós Educador. Buenos Aires, Argentina.
- CERRI, Luis Fernando (2011) Ensino de historia e consciencia histórica: implicações didáticas de uma discussão contemporânea. Editora FGV, Rio de Janeiro, Brasil.
- CUESTA, Raimundo (2007) Los deberes de la memoria en la educación. Editorial Octaedro. Barcelona, España.
- CUESTA, Raimundo (1998) Clío en las aulas. La enseñanza de la Historia en España entre reformas, ilusiones y rutinas, Madrid: Akal.

- FALCHINI, Adriana (2009) El pasado reciente en la escuela. Criterios disciplinares y didácticos. En Luciano Alonso y Adriana Falchini, Memoria e Historia del pasado reciente, problemas didácticos y disciplinares
- FERNÁNDEZ, Roberto, (2008) Memoria y conmemoración del 11 de septiembre de 1973: entre el recuerdo y el silencio. En Actual Marx intervenciones, N° 6, Memorias en busca de historia, LOM ediciones y Universidad Bolivariana, Santiago, Chile.
- FINOCCHIO, Silvia (2007) Entradas educativas en los lugares de la memoria. En Franco y Levín, Historia reciente. Perspectivas para un campo en construcción. Argentina. Editorial Paidós.
- FLICK, Uwe (2004). Introducción a la investigación cualitativa. Madrid. Ediciones Morata. 322 p.
- FRANCO, Marina y LEVÍN, Florencia (Comp.) (2007) Historia reciente. Perspectivas para un campo en construcción. Editorial Paidós. Argentina.
- FREIRE, Paulo (2004). Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. 7° Edición. México. Editorial Siglo XXI. [Traducción de Guillermo Palacios]. 139 p.
- FREIRE, Paulo (1997). Pedagogía del oprimido. Editorial siglo XXI. México.
- GARCES, Mario y DE LA MASA, Gonzalo (1985) La explosión de las mayorías. Protesta nacional 1983-1984. ECO, Santiago de Chile.
- GIANNINI, Humberto (1999) La reflexión cotidiana. Hacia una arqueología de la experiencia. Editorial Universitaria, Santiago de Chile.
- GIROUX, Henry (1998) La escuela y la lucha por la ciudadanía, México D. F.: Siglo XXI.
- GREZ, Sergio y SALAZAR, Gabriel (1999) Manifiesto de Historiadores. Editorial LOM, Santiago de Chile.
- HOBBSBAWN, Eric (1999) Historia del siglo XX. Editorial Crítica, Grijalbo Mondadori Buenos Aires, Argentina.

- HOPPE, Alejandro (2007) memoriales en Chile, homenaje a las víctimas de violaciones a los derechos humanos, facultad latinoamericana de ciencias sociales, FLACSO Chile.
- ILLANES, María Angélica (2002) La batalla de la memoria. Santiago de Chile. Editorial Planeta.
- ILLANES, María Angélica (2002) “El juego de la memoria el juego de la historia” en Martín Faunes (editor) Las historias que podemos contar, Santiago: Cuarto Propio.
- MARIÑO, Marcelo (1999) Los jóvenes y el pasado de los argentinos, conciencia histórica y futuros imaginados en Puiggrós, A y otros: en los límites de la educación, niños y jóvenes del fin de siglo. Rosario, Homo Sapiens ediciones.
- MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2011). Programa de estudio para tercer año medio. Santiago de Chile.
- MOSCOVICI, Serge. (2002) “*La teoría de las representaciones sociales*”. Athenea Digital. Guadalajara, México.
- JELIN, Elizabeth (2002) los trabajos de la memoria. Buenos Aires, siglo XXI.
- JELIN, Elizabeth y LORENZ, Federico (2004) Educación y memoria: entre el pasado, el deber y la posibilidad. En educación y memoria. La escuela elabora el pasado. Editorial siglo veintiuno. Madrid.
- JELIN, Elizabeth y LANGLAND, Victoria, (Comp.) (2003) Monumentos, memoriales y marcas territoriales. Editorial siglo veintiuno, Madrid, España.
- KAUFMAN, Susana (2006) Memorias de la violencia, Universidad de Buenos Aires, núcleo de estudios sobre memoria del instituto de desarrollo económico y social en Memoria Histórica y Cultura de Paz, experiencias en América Latina. MIMDES.
- KORNBLIT, Ana Lia (2004) Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Buenos Aires, Biblos editorial.
- NORA, Pierre (2009) *Pierre Nora en les lieux de mémoire*. Editorial LOM, Santiago de Chile.

- PONCE, Aníbal (1972) Biografía del manifiesto comunista, Santiago de Chile, Ediciones Quimantú.
- PUJADAS, Gabriel de (1993) Educación: desafíos de hoy y mañana. 1º Edición. Santiago. CPU Editores. 120 p.
- RAGGIO, Sandra (2004) “La enseñanza del pasado reciente. Hacer memoria y escribir la historia en el aula”, en Clío y asociados, la historia enseñada, n° 8, págs. 123-133.
- REYES, Leonora y otros (2000). Para no olvidar: memoria, identidad y proyecto. En Garcés et. Al. (Comp.) Memorias para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX. (1º ed.). Santiago, Chile: LOM Ediciones.
- REYES, Leonora (2004) Actores, conflicto y memoria: reforma curricular de historia y ciencias sociales en Chile, 1990-2003. En Educación y Memoria. La escuela elabora el pasado.
- RICOEUR, Paul (1981) “*the narratives function*”, en Ricoeur, *Hermeneutics and the Human Sciences*, editado y traducido por John B. Thompson, Universidad de Cambridge.
- RUIZ, Alexander (2001) Texto, testimonio y metatexto. El análisis de contenido en la investigación en educación. Universidad Pedagógica Nacional, Colombia, Medellín.
- RÜSEN, Jörn (2010) E O ENSINO DE HISTORIA. Editora UFPR, Universidad Federal de Paraná, Brasil.
- RÜSEN, Jörn (1994) ¿Qué es la cultura histórica?: Reflexiones sobre una nueva manera de abordar la historia. Traducción de F. Sánchez Costa e Ib Schumacher.
- SALAZAR, Gabriel (1990) La violencia en Chile *volumen I*. violencia política popular en las “grandes alamedas”. Santiago de Chile 1947-1987. Ediciones SUR.
- SALAZAR, Gabriel (2006) *La historia desde abajo y desde dentro*. Santiago, Facultad de artes – U. de Chile.
- SALAZAR, Gabriel (1996). Las avenidas del espacio público y el avance de la educación ciudadana, Universidad Arcis, Santiago.



SALAZAR, Gabriel (1996) De la justicia estatal al tribunal de la historia. (Dictadura en Chile: 1973-1990). En Encuentro XXI, Año 2, N° 6, Primavera 1996, Santiago.

STERN, Steve (2000) De la memoria suelta a la memoria emblemática: hacia el recordar y el olvidar como proceso histórico (Chile, 1973-1998), en Garcés et. Al. (Comp.) Memorias para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX. (1° ed.). LOM Ediciones, Santiago, Chile.

VAN DIJK, Teun (comp). El discurso como estructura y proceso. Barcelona. Editorial Gedisa. 2000. 507 p.

### **Artículos de revistas.**

AREYUNA, Beatriz (2009) Construcción del pasado, identidad y memoria en las narrativas escolares. Una mirada a la enseñanza de la Historia Reciente en la post Dictadura Chilena. Revista de psicología y ciencias humanas PRAXIS, Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.

CALVEIRO, Pilar (2008) La memoria como futuro. Revista ACTUEL/MARX intervenciones Memorias en busca de historia N° 6 primer semestre, Universidad Bolivariana/LOM, Santiago de Chile.

CASTILLO, María Isabel (2009) Transmisión de la violencia y la memoria social. Revista de psicología y ciencias humanas PRAXIS, Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.

DE AMEZOLA, Gonzalo (2003) La Historia que no parece historia: sobre la enseñanza escolar de la Historia del presente de Argentina. Revista de teoría y didáctica de las ciencias sociales, Universidad de los Andes, Mérida- Venezuela.

GREZ, Sergio (2012) El movimiento estudiantil en la encrucijada. Revista TEORIA Y REVOLUCION de elaboración y divulgación teórica. Santiago de Chile.

NICHOLLS, Nancy (2009) La Historia Reciente en Chile: explorando la subjetividad a través de la narrativa oral y el video documental. Revista de psicología y ciencias humanas PRAXIS, Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.

OBANDO, Augusto (2008) El (ab) uso del olvido. Terrorismo de Estado y lesión a la memoria colectiva. Revista ACTUEL/MARX intervenciones Memorias en busca

de historia N° 6 primer semestre, Universidad Bolivariana/LOM, Santiago de Chile.

REYES, María José (2009) Generaciones de Memoria: una dialógica conflictiva. Revista de psicología y ciencias humanas PRAXIS, Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.

REYES, María José (2009) Pasado/presente en el Chile de hoy: políticas de memoria en los discursos cotidianos. Recordar para pensar, memoria para la democracia. La elaboración del pasado reciente en el Cono Sur de América Latina. Fundación política verde, Heinrich Boll Stiftung, Santiago de Chile.

ROSAS, Pedro (2009) Los silencios de la transición. Resignificación del pasado y memoria social en la construcción de la Historia (oficial) Reciente. Revista de psicología y ciencias humanas PRAXIS, Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.

VEZZETTI, Hugo (2009) La memoria y la esperanza. Revista de psicología y ciencias humanas PRAXIS, Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.

### **Ponencias.**

CERRI, Luis y DOS SANTOS, María (¿?) conciencia histórica, definiciones teóricas e metodologías de pesquisa. ¿?

GONZALEZ, Fabián (2011) juventud, ficciones y memoria social. Imágenes recientes en los ojos de los jóvenes chilenos. Ponencia presentada en el IX encuentro nacional dos pesquisadores do ensino de História, realizado entre el 18 a 20 de abril en la Universidad federal de Santa Catarina, Brasil.

# **ANEXOS**

## **PAUTA ENTREVISTA.**

### **Tesis de investigación:**

Jóvenes secundarios y dictadura militar (Chile, 1983 -1988):

*Narrativas juveniles sobre la protesta social y la violencia política, una aproximación desde la memoria social de estudiantes secundarios (en tres liceos) de Santiago.*

**Autor:** Cristian Castro Herrera.

**Colegio:** Liceo Valentin Letelier.

**Curso:** 3° medio.

**Estudiante:** Daniel Gálvez/Sergio Alvarez.

**D:** Mi nombre es Daniel Galvez. Tengo 18 años. Curso 3° medio en el liceo Valentín Letelier.

**S:** Mi nombre es Sergio Álvarez, tengo 19 años y estudio en el liceo valentin Letelier año 2011.

### **¿Qué sabes tú de la dictadura militar?**

**D:** Bueno, fue como una respuesta violenta, armada, por parte de la clase alta del país al ver que se estaba desarrollando un proceso social que favorecía a las clases bajas. Fue como un asesinato del proceso social. Y fue por la vía armada, utilizando la institución y las fuerzas armadas, la militar, la fuerza aérea, el aparato armado del estado. Fue una traición, porque pusieron las mismas armas que el pueblo paga en contra del mismo pueblo.

### **Y ese proceso anterior también, más menos, lo conocen?**

**D:** Lo que fue el tiempo de la UP, sí algo.

**S:** O sea, yo tengo entendido que fue una represión debido a ideas que se iban generando para lo que era la ayuda y el apoyo al pueblo, porque en esos momentos había como una economía que iba siempre en inflación y se empezaron a estancar precios, se pretendía nacionalizar lo que era el cobre que era fundamental para los ingresos del país. entonces, por ejemplo al ver más que nada, yo lo veo de los países extranjeros que fueron súper fundamentales, porque ee.uu. fue el que apoyó todas estas causas (...) , trayendo armas, se metió en todo lo que eran los militares para que ellos confrontaran el supuesto problema social que había en la época, o sea, a través de toda esa ayuda que reciben de países extranjeros ellos generan la no privatización del cobre que podría haber sido algo muy bueno para el país o algo muy malo, no se sabe el

desenlace porque no se pudo llevar a cabo. Entonces, al medir esto lo hacen con represión evitando que todo esto ocurra para que se genere como siempre que los ricos estemos ahí y tengamos los que tengamos el poder al final quiénes son los que pueden entrar a las mejores escuelas militares? Las personas que tienen los mejores ingresos del país, o sea, no cualquiera puede ser general capitán como lo fue Pinochet en ese momento.

### **¿Cómo se enteraron de la dictadura?**

**D:** A través de textos, videos, pero más que eso, las fuentes más confiables son los cercanos, la gente vivió la dictadura, mi madre, mi padre. Gente que resistió la dictadura, que la vivió como fue.

### **¿Y tú caso?**

**S:** Mi caso por mi familia igual, que son los que te dan los conceptos y la información más confiable en la que uno puede creer (...) que pasaron sufrimientos, que pasaron dolores (...) porque a ellos les queda un resentimiento de lo que fue en ese momento, porque eso marcó la vida en nuestro país a lo que es hasta hoy en día. Entonces, por ejemplo, ellos nos dicen que, por ejemplo, antes existían lo que eran las filas y todo eso, pero después comenzaron a generar mercado negro y eso también fue generando mayores controversias en lo que era los ricos, los pobres, si antes éramos pobres la línea se fue alargando más, porque por ejemplo, mi abuelo me dice, mi abuelo era de una situación buena, mi abuela no tanto. Lo que me dice cuando él era joven, por ejemplo, él tenía ropa que no cualquier persona podía utilizar en esos momentos, entonces por ejemplo, él veía en las calles lo que hacían con unas personas y lo que hacían con otros, o sea que diferenciaban, como yo me visto diferenciaban la clase social. Hoy en día todos nos podemos vestir iguales gracias a dios, pero en esos tiempos estábamos muy marcados con lo que era, no sé, unas zapatillas adidas o lo que sería hoy en día unas zapatillas puma (¿?) o de otro tipo de marca x. Entonces, se diferenciaba y eso igual marcaba la diferencia en el trato que se les daba a las personas.

### **Y conocen algún hito o acontecimiento en particular de la época de la dictadura o que le hayan contado, como dicen uds, sus familias? Puede ser de represión, en fin. Uds son acá de Recoleta (...) conocen algún hito?**

**D:** Sí, varios hitos, quizás no son hitos que se dan a la luz pública, igual sucedieron. La represión en las poblaciones, cómo entraron a mi casa. Igual a mí me lo han contado. Como golpean a las mujeres, como tenían a todos los hombres de rodillas en las plazas de las poblaciones, como quemaban jóvenes en protestas, golpeaban, desaparecían. Son cosas que igual se saben, pero, quizás con datos, son pocos comparados con que la mayoría de todos eran perdidos y nunca más se sabía de ellos, o sea no quedaron en los registros por decirlo así, pero eran cosas que sucedían día a día, sucedían todos los días, se moría gente, golpeaban gente, profesores, niños, profesionales, estudiantes, vagos, o

sea, era como Sodoma y Gomorra. A los militares, o sea ellos tenían el libre albedrío, hacían lo que querían.

### **Tenían el poder...**

**D:** Mi padre fue detenido por la dictadura, torturado. Tengo un tío que también fue torturado en el norte. Son cosas que igual ellos me han contado, sus torturas, la forma en que sufrían ellos encarcelados. Bueno, y era lo mismo en la calle o en la comisaría arriba del retén o en el campo de concentración, yo creo que era prácticamente el mismo nivel de violencia con la gente, quizás cambiaban de instrumento, pero la violencia era la misma.

### **¿Y tú?, ¿Algún hito?**

**S:** O sea por lo que yo tengo entendido fue un tiempo donde la gente empezaba a desaparecer de la nada. Muchos dicen que, supuestamente, los exiliaban, pero otros dicen que eso nunca fue, que le pudo haber exiliado la minoría de esta gente que se exilió, porque la mayoría dicen, el mito nacional, que cuánta gente mataron a ellos, cuanta gente torturaron, golpearon, asesinaron y violaron sin ver más allá de sus ojos (...) les dan órdenes y ellos las cumplen pero, con un criterio de cero racionalidad, ellos si podían matar a un niño para poder violar a una mujer, no estaban ni ahí, o sea ellos (...) podía haber sido su hijo o podía haber sido su mismo familiar. Incluso en esos tiempos se dio, muchas veces, amigos que se conocían de niños, tenían que enfrentarse entre sí mismos, por las guerras sociales, porque uno estaba en un bando y el otro, entonces, se genera un roce tan notorio y tan fuerte que va creando lazos de enemistad, como lazos muy fuertes de amistad, porque los lazos de amistad que se crearon en ese momento fueron como los más poderosos que han perdurado hasta el día de hoy, (...) porque como que todavía hay un sentimiento debido a los actos que cometieron los militares, queda con nosotros un resentimiento general con la institución, porque es una institución que no ha cumplido sus principios, o sea nosotros les pagamos las armas para que ellos nos defiendan y ellos ante cualquier sublevación, cualquier, como dicen ellos, peligro de revuelta, las ponen en contra de nosotros, sin ningún remordimiento.

Claro, porque se supone que ellos son la institución que protege al país y la que se debe al país y al resguardo público, pero ellos siempre dicen no, que ellos están creando mucha revuelta, que no, que están haciendo muchos desmanes, muchos destrozos y en esos tiempos la gente no hacía destrozos como los de hoy en día, que hacen los encapuchados en ciertas movilizaciones, o sea, ahí la gente se expresaba, pero se expresaba libremente, tranquilamente y ellos venían con lo que era la represión, los golpes, todo lo que pudieran hacer, lo hacían. O sea, no miran para ningún lado, ven las órdenes y bueno, mala suerte, al que le tocó le tocó, se dice.

**Díganme, entrando en el tema de las protestas, conocen las protestas o movilizaciones de los años '80 en Chile? Más menos qué conocen, en términos de lo que me han contado?**

**D:** O sea igual me han contado que el enfrentamiento siempre ha habido. Del momento que venía la fuerza pública, sea carabinero, militar, tenía que haber un método de autodefensa de la gente, una respuesta. Si ellos venían a reprimir, tenían que defenderse y lo hacían con lo más, con lo que más estaba al alcance, o sea, piedras, miguelitos, cosas así. Igual eran bastante violentas. Había gente que moría en las protestas, gente que la agarraban y nunca más se sabía de ellos, gente que la quemaban (...) Carmen Gloria Quintana, a ella le quemaron su rostro los carabineros. Entonces, yo creo que eran bastante tensas las protestas, había que ir, saber con quién ir, cómo ir, cómo actuar en el momento que se desataba el enfrentamiento. Eso, yo creo que era más violento que hoy día yo encuentro.

### **¿Y tú?, ¿Algo de las protestas?**

**S:** Me han contado que (...) se produjeron como dos enfrentamientos (...) dos bandos que eran los pobres que luchaban por los derechos que se supone que en un país que es de democracia, que es republicano, en donde se privilegia lo que el pueblo necesita y las ideas que el pueblo genera, o sea, que se supone que donde la democracia era lo que primaba, no puede haber una, porque fue (...) todas las fuerzas militares para derrocar a esta que estaba como surgiendo, como que dijeron, no la gente pobre va a abrir los ojos, no podemos (...) entonces, eso como que creó dos bandos, en donde siempre los que tenían menos fuerza éramos los pobres, porque nosotros teníamos carencias de, necesitamos de, ellos eran los que nos proveían a nosotros, sin ellos que serían los que, supuestamente, generan a través de lo que es la economía que es fundamental para la creación de trabajo, eran imposible que nosotros subsistiéramos, entonces ellos sabían que la gente reclamaba mucho, quitémosle esto no más, si total se van a tener que tranquilizar, porque sin eso no tienen lo que necesitan. O sea, claro, ellos eran dueños del capital, pero el productor siempre hemos sido nosotros, nosotros somos los que producimos las riquezas, por eso (...) cuando se producen los paros y todas esas cosas y dicen el país va a perder tantos millones de dólares, pero por qué se debe eso, porque los que tienen el capital nos están tratando como tal y no están privilegiando las necesidades de sus trabajadores, como se dice, un trabajador feliz, una muy buena producción. Y eso generalmente no lo ejercen las empresas que se llenan los bolsillos con la misma plata que nosotros generamos el producto y más encima compramos el producto. Nosotros somos su círculo que va generando sus ingresos y ellos no se preocupan prácticamente de nosotros. Ellos viven en un mundo aparte de nosotros y eso fue mucho más marcado en lo que fue la época del 80 que ahora.

En esa época igual, a diferencia de ahora, fue tanto la tensión del país que la derecha del país, la gente, como se dice, de Plaza Italia pa' arriba igual salía a marchar. Igual habían enfrentamientos me han contado, de repente al día dos marchas juntas, marchaba la UP y marchaba el partido Nacional Socialista y se enfrentaban, o sea, era un enfrentamiento entre civiles y entre uniformados. Eran súper violentas las protestas.

Cuando se generó lo del sí y lo del no, para decidir si el general Pinochet seguía o no seguía (...) se formaban trifulcas más o menos grandes, la gente como que, el gobierno decía, no, ustedes marchen por ahí, pero resulta que un poco más allá le ponían a los del no, entonces ellos sabían que obviamente, inteligentemente, saben que se van a generar conflictos, sino por algo nos vamos a poner uno del otro tan cerca, si sabemos que uno de los dos van a prender más fuerte. Entonces ellos, inteligentemente, buscaban que se generaran conflictos para decir (...) en esta misma instancia, esta instancia aprovechémosla, vamos, y lo hacen. O sea, ellos no se preocupaban si la gente se va a morir o si la gente va a quedar mal herida (...) les da lo mismo, porque en ese tiempo, y sobre todo la gente que quedaba mal herida en esas marchas, quienes eran los que (...) los que apoyaban el sí estaban ilesos, los que apoyaban el no, a ellos les daba lo mismo si se morían o no, si estabai una hora desangrado, a ellos les daba lo mismo, lo dejaban en el suelo.

### **Claro, se producía la misma lógica de la defensa de...**

**D:** Además a ellos se les permitía, fue tanta la intervención de EE.UU., de fuerzas extranjeras, que ellos lograron controlar todo. Controlaron las armas, la prensa, lograron controlar todo, entonces era como mataban y nadie sabía. De aquí de Chile no se sabía. Recién cuando terminó la dictadura, se supo casi todo. Ellos veían lo que salía en la prensa, lo que no. Alcanzaron un nivel de control tan grande en el país, que por lo mismo no se le pudo derrotar a la dictadura (...) sigue hoy día sus leyes, sigue su legado.

**S:** Y por lo mismo EE.UU. hoy en día se puede decir que es el dueño de la mayoría de las compañías más grandes del país, en cuanto en el ámbito minero y en el ámbito de la producción (...) aprovechaban esa instancia para decir Chile es un país rico en minerales, aprovechemos instalando lo que son empresas mineras, porque puede ser una minoría (...) pero la mayoría hoy en día pertenecen a lo que es EE.UU. y Chile lo único que cobra es exportación, cuando ellos podrían cobrar lo que nosotros creamos, eso nos daría mucho más riqueza. EE.UU. es el que nos establece el precio del cobre. Si yo vendo un producto, se supone que yo soy el que establece el precio del producto, no puedo dejar que el comprador a mí me establezca, o sea que yo un día no puedo ir al negocio y decirle, no sé un Ballantines, un pisco que vale 10 lucas, véndamelo en 3 lucas, si yo soy el que está estableciendo el precio, yo soy el que establece el producto, o sea, lo encuentro ilógico.

### **Como siguiendo la misma temática, uds recuerdan algún hito sobre estas protestas en particular, o conocen algo del movimiento secundario de esa época, o en otras instancias, en su mismo barrio...?**

**D:** Claro, lo que me ha contado mi familia, me dicen que para ellos es emocionante ver que el movimiento hoy día sigue vivo, porque es la misma pelea que ellos tenían hace veinte, treinta años y que hoy día vean a los mismo pingüinos, mismo secundarios, universitarios marchando por lo mismo, ver que todavía no hay ningún cambio, o sea



que se lucha por lo mismo que hace treinta años. O sea igual habían protestas secundarias, mi papá, mi tío me cuentan de que igual eran reprimidas, de la misma forma o más violentas. De hecho, creo que la organización en tiempos de dictadura era una organización mucho más clandestina, ellos no podían tampoco, no sé, por ejemplo, llamar a marcha y firmar con un nombre, era como un juego, pero un juego que si te pillan te matan. Tú arriesgabas la vida realmente, o sea hoy día todavía no alcanzamos ese punto de riesgo porque puedes salir a la calle, puedes marchar, te llevan detenido seis horas, te pegan, pero igual tu sabes que sigues vivo. En ese tiempo no, te metías en la movilización estudiantil y no sabías si volvías a la casa, ibas a una reunión y no sabías si volvías, no sabías que sucedía mañana, no sabías si los compadres que estaban al lado tuyo eran realmente estudiantes o eran infiltrados, entonces yo creo que en ese contexto era mucho más difícil, mucho más clandestino, mucho más cerrada la organización.

**S:** O sea todo se gestaba en base al conjunto que se generaba en cada subsector. Se empezó generar las clases pobres en una mitad y lo que eran las casas de gente más adinerada y siempre igual han sido la minoría. De casa en casa se iban pasando panfletos y aparte ellos sabían a quien darle el panfleto, en ese momento había una comunicación tal entre la sociedad que se daba y prestaba para crear las marchas. Hoy en día casi todos para ir a una marcha se ve en facebook o el twitter y el que lo escuchó fue quien lo vio por facebook y te dijo, antes era la relación uno y uno, o sea yo te cuento a ti, tu le cuentas a tu primo y se generaba como un círculo, el cual generaba lo que era la marcha. La base de la marcha era mucho más unida en ese sentido, porque ya había una interrelación entre cada actor, todos generaban interrelación, todos se comunicaban con todos, en ese momento yo me acuerdo que la gente salía casi toda a la marcha, 90% 80% todos de la mano caminando, hoy en día se genera pero puede ser lo mínimo y es porque en ese grupito dijeron vamos a marchar así y lo hacen, en cambio en esos tiempos generaban círculos, se generaba una unión tal que encuentro digno de admirar lo que se hacía en esos momentos. A parte se generaban los contrarios, los que guerreaban contra los militares, en las poblaciones de estratos bajos se generaban grupos antisociales que querían derrocar, si ellos peleaban por medio de las armas, nosotros también peleamos por medio de las armas. Entonces, fue tal el movimiento que llegó a generar su propia milicia (...), porque el movimiento también se defendía de lo que eran militares, lo que fue el ataque a Pinochet y múltiples ataques que siempre se generaban entre los militares y los ciudadanos comunes y corrientes.

**De lo que hemos conversado, igual han salido elementos, pero a propósito de lo que está pasando en Chile, existe alguna relación creen uds entre lo que pasa actualmente, contexto político social de protestas de esa época, y qué notarían en esta relación, si es que uds la encuentran en el modelo actual y en lo que fue la dictadura.**

**D:** Si, o sea, todo tiene su correlato, está todo estrechamente relacionado. Por ejemplo, la gente que gobierna, son los mismos que cuando jóvenes fueron parte de la dictadura y

fueron adiestrados política y militarmente en el extranjero, sea Lavín, sea Labbé y si uno se pone a pensar, son los mismos, basta verlos, son la misma gente que fue parte de ese sistema de represión, son los mismo que hoy están en el poder, entonces, ya de ese punto básico, vamos sacando ramas y se puede decir que está todo relacionado. La ley que nos rige hoy día a nosotros los estudiantes, es la misma que dejó el dictador. Todas las tácticas para repeler las marchas que tenía Bernal, son las mismas que seguimos teniendo nosotros. Entonces, todo sigue igual de relacionado. Lo que nosotros peleamos, son lo mismo que peleaban los chiquillos del 80'. La forma que nos reprimen es exactamente la misma y como les contestamos, no sé si será la misma, pero se parece.

**S:** Hoy en día se ve que lo que pasó en esas décadas dejó una marca y esa marca hasta el momento no ha podido ser borrada. Ellos llegan a tal punto, que crean una constitución, la cual siempre se dice que la constitución es la que rige al pueblo, o sea en un golpe de estado, yo no sé cómo permiten que se cree una constitución y la cual rija hasta el día de hoy, o sea, cuando se volvió a la democracia yo pienso que por lo menos deberían haber hecho una reforma más democrática, porque todo lo que rige esa constitución, hasta el momento, hoy en día, todo es autoritario. O sea, ellos nos rigen, si tu marchas mucho, no le puedes decir nada a un carabinero, a los carabineros les puedes pegar, pero resulta que después te meten algo y dicen yo lo pillé con esto y quienes siempre van a tener la razón? Los carabineros, los jueces, los fiscales, o sea, de partida el poder judicial también se vio muy marcado, porque los que eligieron el poder judicial en ese momento? Los mismos que estaban en el poder, que eran los militares, entonces, los militares no van a ser tan tontos pa decir elijamos a los jueces que son de izquierda, o los jueces que apoyen esos partidos, no nos sirve. Tenían que elegir personas que estuvieran ligadas a su partido político y ligada a los idealismos que ellos intentaban o pretendían ejecutar en la sociedad.

**D:** En ese siglo, a Chile llegaron todas las ideas sea comunista, socialista, anarquista y con el golpe militar y con todas las intervenciones militares que ha habido en el país, es un país que siempre se ha querido implantar un régimen antisubversivo, de hecho cuando militares de aquí eran enviados a EE.UU., eran creados con esa mentalidad anticomunista, antisubversiva, entonces la ley que nos rige es para, precisamente, para eso, para no permitir ninguna sublevación. Si uno se pone a analizar la constitución es totalmente antirrevolucionaria, o sea anti cualquier posibilidad de proceso social. Está preparada y diseñada para eso y está preparada para atacar a quien se revela y para defender judicialmente a los que asesinan, a los que nos reprimen. Entonces, en ese sentido, seguimos relacionados, seguimos viviendo la dictadura. Yo siento que todavía la vivo, porque todavía estoy con sus leyes. Los que nos gobiernan son los hijos, los sobrinos de los que estaban antes, son los que aprendieron, son los que siguen el legado de la dictadura. Yo siento que la dictadura sigue viva, uno todavía la vive.

**S:** Y por ejemplo, lo mismo de los partidos políticos que en esos momentos apoyaban a la no dictadura, el no, voten por el no, voten por el sí, o sea los del no se llenaron la

boca diciendo que iban a hacer un cambio social tan alto, que no iba a existir la diferencia social que se generó debido al golpe. Pero hoy en día puede ser que nosotros veamos que, ya podemos optar a mayores cosas, pero porque hay más nivel de endeudamiento de la gente. Ellos dijeron le vamos a hacer pensar a la gente que están ganando más y vamos a tenerle las tarjetas de crédito, entonces con eso ellos se van endeudando y van a optar a más cosas, pero por ejemplo, nosotros vamos teniendo más y ellos van teniendo el triple más de lo que tenían antes, va generando mucho más. O sea la gente hoy puede sacar un auto en 25 mil cuotas, y las 25 mil cuotas le va generando mucho más ingreso de los que tenían antes, entonces se va marcando mucho más la diferencia y la diferencia sigue igual y eso es lo que la gente hasta el día de hoy reclama, que la diferencia económica y la distribución de los dineros siempre ha estado muy marcada entre la gente rica y la gente pobre. Eso de la media, la baja, la alta se ve reflejada en un punto, yo creo que la sociedad media, económicamente, no será el 10% que logra salir y pasar más allá de lo que es la media y hasta cierto punto, o sea, no vamos a dejar que ellos sigan subiendo, siempre eligen a los que han estado en las mejores universidades, en los mejores colegios del país, ¿por qué?, Porque ellos pueden optar a mayores ingresos o recursos, los cuales les permiten estar en establecimientos mucho mejor ubicados, establecidos dentro de lo que son los márgenes establecidos para ellos.

**Bueno, a propósito de esto mismo, el tema que me hablaron de la herencia de la dictadura con el movimiento social, conocen el movimiento social de la época? Este es un movimiento social creen uds?**

**D:** Yo creo que es un movimiento social, siempre ha existido en Chile en sus 200 años, siempre ha habido un movimiento social, pero yo creo que con los años se va fortaleciendo, va creciendo, se va armando de a poco. Bueno hoy en día seguimos siendo una minoría, pero somos una minoría activa y yo creo que la misma gente de esos años es la misma de ahora, o sus hijos. Por ejemplo, mis padres fueron parte de ese movimiento y yo me siento con el legado de ellos. Entonces, en ese sentido, así como yo, varios cabros que también salen a la calle, sus padres, sus tíos, sus abuelos también lo hicieron, o sea yo creo que es como la misma cadena, porque somos los explotados, los abusados. Si a mi tatarabuelo le vendían un sistema de fichas, mi padre tiene tarjeta de crédito, que es lo mismo, está todo relacionado. Mis amigos que trabajan en Falabella, sus antepasados eran los mismos que trabajaban en el campo llevando las faenas, es lo mismo. Está todo relacionado y este movimiento social, se relaciona de la forma que la condición política social, la condición de vida que llevamos es la misma que ellos. Quizás ahora la explotación es más moderna, no es tan (...). Los márgenes de explotación son los mismos y desde ese punto, el movimiento social es el mismo y abarca todos los sectores, sean estudiantes, obrero, trabajadores, trabajadoras, dueñas de casa. Siempre ha sido el mismo sector social el que está movilizado. Somos los dominados, los que estamos abajo.

**S:** Somos el sector que necesita luchar por algo, o sea, ellos para qué van a luchar si prácticamente lo tienen todo, pueden comprarse todo lo que quieran, pero lo que ellos no tienen es, por ejemplo, que nosotros creamos una unión. Por ejemplo, si nosotros vemos en gente en la calle, vemos un abuelito le ayudamos, o sea, hay un gesto social entre nosotros que va generando una mayor comunicación, pero lo que se ve por la otra parte es que ellos pasan por al lado de un abuelito, la viejita que se apure porque tengo que ir al banco a depositar. O sea, de partida eso, se viene mucho antes de la revolución militar que ocurrió en la época del 73, porque, por ejemplo, en lo que es el ámbito estudiantil, las marchas vienen casi del 1910, 1915, por esa época, donde se empezó a crear ya el seudónimo del proletariado, que es donde la gente va adquiriendo el conocimiento de su condición de clase, lo que va generando que se genere una lucha por los derechos que uno debe tener, antes por ejemplo lo que eran las mismas mineras estaba súper marcado el cómo trabajaba la gente en el hacinamiento, no había preocupación por lo médico, o sea, por la educación eran los mínimos los que se preocupaban, no sé, le escribían un papelito y ese papelito lo leían 3 ó 10 veces a la semana y era lo único que tenía pa leer. Personas que venían a trabajar a la minería desde otros países, eran los que le enseñaban a los mismos chilenos a leer, porque aquí no había una preocupación, porque la gente surgiera o produjera tal conocimiento que para ellos les sirva, o sea, a ellos no les sirve que nosotros adquiramos mayor conocimiento, que estemos en un nivel de educación igualitario que ellos, porque si llegamos a ese momento vamos a tener que sobrepasarlos, si esta es como una carrera que se ha vivido en la historia del país entre los 2 grupos. Pero ellos siempre han tenido, porque tienen el ingreso, o sea, sin el capital nosotros no podríamos generar más allá de, pero debido a eso ellos van generando lo que son las diferencias y a ellos nunca les va a convenir que nosotros lleguemos a un nivel de igualdad (...) porque nosotros, hacer mayoría, si llegamos a alcanzarlos y a sobrepasarlos, ya ahí nos mandamos.

**D:** Las formas de dominación que tiene el poder sobre nosotros es tan fuerte, tan bien pensada que cuesta ganarle, o sea a este pueblo se ha ido educando con los años, ha ido luchando, ha ido armando sus ideas, se ha dado cuenta de lo que le falta, de lo que lo engaña, pero ellos, así como nosotros luchamos por cambiar una sociedad, ellos luchan por conservarla y de varias formas, o sea, nosotros para alcanzar ese tan anhelado cambio social, tenemos que tener primero una conciencia colectiva, tenemos que tener una conciencia de clase y eso es lo que ellos lo rompen, ellos te inculcan la competencia, inculcándote el individualismo y así, como el ejemplo que tu decías, a nadie le interesa el de al lado. A la gente hoy le interesa más el progreso individual que el progreso colectivo, como clase o como sociedad y así ellos nos privan de cultura, nos privan de derechos, por eso hoy día la televisión es un arma potente pa' ellos, o sea, sale una mujer desnuda, aparte de denigran a la mujer con programas obscenos, no hablan otra cosa que basura, comerciales y alcohol en la tele, sexo, diversión, fútbol, o sea, ellos generan una tensión en la gente de tal manera que se crea un individualismo, la persona cree que progresando ella como persona, tiene un ingreso, ya le logró ganar al sistema.

**S:** Se supone que para ganarle al sistema necesitamos que haya un desarrollo de todos, o sea, yo puedo vivir teniendo más, pero eso a mí no me sirve, porque yo no vivo solo en esta sociedad, yo estoy rodeado por un grupo determinado de personas que es muy alto, entonces, si yo sobresalgo de 10, eso prácticamente al desarrollo del país no nos sirve, porque necesitamos que de esos 10 sobresalgan más de la mitad para que se cree un desarrollo como siempre se ha dicho que se busca el desarrollo que se busca en el país, lo cual nunca ha sido así tampoco.

**Pasando a otro tema, cuando le hablan de violencia política (...) o algún ejemplo que me puedan dar, o de la dictadura (...)**

**D:** Violencia política yo lo asocio con las formas de gobierno, la política que tienen ellos en contra de nosotros, o sea violencia política, cualquier acto violento que se puede ver hoy día con el que ellos nos gobiernan. Basta ver la televisión, es violencia política, la salud del hecho que yo tenga que pagar por una salud o ver que gente se muere en la fila del hospital, eso ya es violencia política. Violencia política es que salga un personaje en la tele hablando idioteces, hablando cosas que a mí no me representan, hablando cosas absurdas que son ajenas a mi realidad, que salgan, por ejemplo, propagandas en la televisión que son ajenas a mi realidad. O sea yo nunca he tenido lujos ni he tenido los mismos accesos que tiene el resto de la sociedad y ahí hay violencia política, porque ellos te quieren hacer creer que tú vives bien, tú estás cómodo, que tu teniendo un auto estás listo. Es todo el plan, la forma con que nos gobiernan que es violenta.

**S:** O sea, a mí cuando me hablan de violencia hacia la sociedad como que se me viene a la cabeza las represiones que le pueden hacer a la gente, o sea, por ejemplo, la misma gente cuando en sus trabajos les dicen que si tu vas a paro, te vas pa' tu casa, a mí no me sirve que te vayas a paro, de partida ahí ya hay un nivel de violencia, porque tu le estás prohibiendo a una persona que se manifieste y violentando, porque se supone que estamos en un país libre donde la libre expresión puede ser a cualquier hora del día, entonces como yo le voy a interponer a mis trabajadores, uds querían ir a marchar, ya, mañana no vengán a trabajar porque están todos despedidos, les tengo el finiquito listo para que lo vengán a buscar a fin de mes. O sea, tu ahí ya estás violentando a la sociedad, porque les estás prohibiendo, les estás quitando algo que por derecho uno tiende a reclamarlo, o sea lo mismo que el Daniel aquí decía de la televisión, o sea, la televisión es un medio de violencia. Qué nos muestran hoy en día en la televisión? Violencia, groserías, faltas de respeto hacia los mayores, por ejemplo, hay programas que por hacer bromas supuestamente, hacen cosas que la gente va adquiriendo, o sea por ejemplo esos canales donde el Morandé, donde siempre hay chistes con doble sentido, desde ahí que la sociedad ha ido creando el doble sentido cotidiano en la vida. Antes el doble sentido era muy poco, como entre amigos, pero hoy día se fue masificando y todos se ríen, todos ahí en la esquina (...) y todo se empieza a tomar violentamente. Por ejemplo, en lo que es las marchas, siempre serán uno, dos o tres determinados grupos los que hacen algo, pero esa represión de esos tres que no se sabe de su procedencia, si

están con el grupo o si los mandan otros grupos para hacer cosas, entonces, eso mismo genera que haya una represión a nivel global, o sea, si vamos a atacar a uno, para qué vamos a atacar a uno si los podemos atacar a todos. Ellos buscan el medio de atacar a uno, por ejemplo un alumno se porta mal en la sala, pero resulta que el profesor, por ese alumno, los deja a todos adentro de la sala, a todos castigados.

**D:** O sea, como definiendo violencia política, yo lo definiría las formas y las técnicas con las que nos gobiernan y con las que se defienden de nosotros, sea el fútbol, sea la violencia en la calle, sea en la televisión, la escuela, la educación, también es una política muy violenta, o sea a nosotros nos violentan, en el sentido de que estamos oprimidos como simples obreros, o sea yo no puedo aspirar nunca a ser ministro, estoy destinado a ser un obrero, un trabajador y si quiero llegar a ser profesional, tengo que surgir individualmente, no puedo ver a mis 45 compañeros todos titulados, tiene que ser una carrera individual, o sea eso ya es violentarme y es la política que ellos practican de forma violenta, está tan impregnado en toda la sociedad que ya la gente cree que es normal, la gente cree que es normal que te cueste 500 pesos la micro, también es violencia política, o sea nos implantan un sistema de transporte violento, donde si tú te pones a analizar el sueldo de una persona, te lleva un porcentaje alto del ingreso y ellos de esa manera nos gobiernan, de esa manera nos reprimen, de esa manera ellos se defienden ante cualquier intento de sublevación.

**S:** Usan como la violencia psicológica, o sea, les damos más, pero les quitamos más y eso va generando el mismo estrés que se genera en la gente y por qué se genera, por los sistemas de trabajo y los horarios que se producen y por los excesos de trabajo que le produce la gente. Por ejemplo siempre a los mejores les exigen más en el colegio, pero resulta que esos mejores son 2 ó 3 y a esos les genera estrés que eso para ellos es una violencia que para ellos se produce normal, pero eso es anormal, porque tú le estás produciendo una preocupación, una alteración en el genio y en la actuación que tenga esa persona en lo que es la sociedad.

**Cuéntenme, precisamente el tema de la escuela, me gustaría saber si uds alcanzaron a ver el contenido que tiene relación con la dictadura, que es como la última parte de 2° medio del siglo xx? Si no lo vieron, ahí podemos articular la pregunta desde un punto de vista más general... en la escuela se ve el tema? Creen que está instalado esta temática, por lo menos acá en el Valentín o en alguna instancia donde uds lo hayan visto por uds como estudiantes? Qué es lo que creen, que está instalada en la escuela, trata el contenido?**

**D:** Sí, o sea, se trata. Hay un dicho que dice que la historia la tiene el que vence y la enseña y la reproduce como él quiere. A nosotros nos pasan lo que es la dictadura, pero no nos enseñan cómo fue. Quizás en otro colegio municipal, ahí puede depender del profesor, que diga, chiquillos la cosa fue así, pero igual trae su plan y en ese plan a nosotros no nos van a decir que estuvo metido EE.UU., que estuvo metido la CNI que es todo un aparato represivo en cuanto a los civiles, a la gente normal. Ellos nos van a

decir que el país estuvo en crisis, por lo menos a mí me enseñaron así, fue una crisis del país donde escasearon los alimentos, siendo que los alimentos fue un plan pa' boicotear el gobierno de Allende y a nosotros lo cuentan al revés. Se enseña la dictadura, pero se enseña como ellos quieren que la entendamos y la aprendamos. Uno busca otros medios, uno busca textos, libros o testimonios de gente que lo vivió, son las mejores fuentes.

**S:** Lo que ellos generan es que, por ejemplo lo que fue con los estancamientos de precios, lo mismo que decía (...) o sea, al estancarse los precios a ellos no les conviene, porque no van a tener mayor gastos, no van a generar más de lo que ellos pretenden, siempre van a estar ganando lo mismo, que es lo que ellos aspiran, a ganar siempre mucho más de lo que se puede ganar, o sea si ellos pueden ganar 10, no, ellos van a querer ganar 50, siempre aspirando a más. Por ejemplo con eso de los estancamientos, se coludieron todos, porque dijeron a nosotros no nos sirve venderle a la gente al mismo precio de siempre.

#### **Uds que entienden de esto y de lo que se dice en la escuela...**

**S:** Claro, porque esto generaba tal punto de que dijeron no, vamos a tener que hacer un mercado negro donde nosotros podamos vender al precio que nosotros queremos, pero resulta que en ese mercado negro los únicos que podían acceder eran los que tenían mayor dinero. Entonces, de partida ya estás generando que la gente tenga carencia de, por ejemplo en los colegios se dice que se creaban guerras civiles, debido a que el país estaba mal económicamente, pero resulta que el mal económicamente lo crearon los mismos que se estaban viendo como iguales, porque Allende pretendía generar una igualdad en la sociedad, o sea que no fueran tan marcada la desigualdad como estaba. Pretendía subir el nivel de igualdad de la gente, para que se genere el desarrollo que de verdad se busca. Pero ellos dijeron no. Ellos mismos fueron generando el decaimiento económico, o sea, en Europa ya se venía viendo esto. Los bienes materiales como las materias primas, igual el decaimiento de eso, se puede decir que genera un decaimiento económico, pero no un decaimiento económico tan abrupto. Siempre se va de a poquitito, nunca se va a ver un decaimiento bruscamente y ellos llegaron a generar eso, realizando todo eso para que la gente se viera imposibilitada de hacer cosas.

**D:** De hecho, las intervenciones militares en Chile han sido muchas, más de 14 y a nosotros sólo se nos habla de la del 73 y creo que la del 25, cuando derrotaron el gobierno de Alessandri creo, y eso apurado y ha habido cuántas más atrás, cuántas intervenciones, cuánta violencia contra la gente y eso a nosotros no se nos enseña. Se nos enseña la del 73, pero porque están obligados, porque nuestros padres nos hablan y si no lo pasaran en la escuela sería un problema pa ellos, pero lo pasan así como apurado, o sea, dan nombres de personajes, listo y esto fue (...) había un problema y los militares pusieron orden. Nunca te dan la base. A mí nunca en la escuela me enseñaron por qué Allende llegó al poder, o por qué la gente defendió con las armas, defendió las ideas, nunca me han enseñado eso, porque también no les conviene, ellos saben que si a

la gente pobre le enseñaran la dictadura como fue, lo que fue, se crearía un resentimiento colectivo, un odio social hacia la institución, hacia el gobierno, hacia quien esté arriba, hacia la ley y ahí se les pondría difícil. Entonces ahí volvemos al tema de la dominación, o sea ellos buscan dominarnos de distintas formas, sea con la educación, con todo, y esas son las batallas que se pelean hoy en día en el movimiento social. Hoy es la educación, mañana es la salud, y así. Primero hay que ganar en la educación, un pueblo educado, es un pueblo que puede luchar.

**Así... finalmente, precisamente con los que uds me relatan. A propósito de lo que uds me cuentan, de esta memoria social, manejan más menos el concepto de memoria social, los testimonios, lo cotidiano, lo que uds han experimentado y la memoria oficial, que es la instalada en la escuela, qué me pueden decir de estas dos memorias que se instalan en la escuela, la social, en la calle con tu familia, con tus amigos y la oficial. ¿Existe una relación contradictoria, una relación más bien complementaria. Creen que hay una contradicción en lo que ven en los barrios, incluso actualmente y lo que le dicen en el colegio?**

**D:** No sé si una contradicción, porque en mi caso por suerte he tenido profesores de historia buenos. En mi caso nunca me contaron la historia tan mal, o sea tampoco me la contaron cómo debería haber sido, porque quizás hubiese sido a mi edad, como algo muy fuerte. Pero así, todo, no es la misma que uno aprende en la calle, o sea la memoria social, la memoria del pueblo, de la familia es lo que ellos vivieron, o sea, ellos lo vivieron y ellos fueron los reprimidos, fueron los golpeados, los violentados. En cambio lo que uno aprende en la escuela es lo que el sistema quiere reproducir, o sea, si este sistema educativo fue heredado de la dictadura, nosotros somos herederos, hijos de la dictadura. Ellos nunca nos van a contar, nunca nos van a decir a nosotros que Pinochet fue un asesino, o sea que fue un alto rango militar no más que tuvo que intervenir y listo. Igual es una contradicción, o sea se centraliza la memoria social, la memoria colectiva con la memoria formal, porque dentro de todo ellos vencieron, ellos se instauraron y siguen gobernando, entonces ellos van a reproducir la historia y yo creo que quizás en 100 años más, recién en los colegios se van a nombrar quizás personajes o mártires del pueblo que cayeron. Pero en este momento no, en este momento la memoria formal, institucional es totalmente contradictoria, porque no pueden crear un ambiente de agitación social, no les conviene, entonces (...) con lo más simple, contando lo básico, sin salirse, sin romper sus esquemas y ahí está la tarea de la sociedad, de los que creemos en el cambio, que es crear una conciencia social que es hablar sobre la memoria social, informar sobre cuanta matanza, cuanta sangre ha corrido, y contar e informar que la historia que a uno le enseñan en la escuela no es como fue. Las cosas como son uno las aprende en la calle, con la gente que la vivió.

**S:** Por ejemplo, lo que es la educación, igual no me quejo de los profes, pero mis profes de historia siempre me decían que uno tiene que tener dos perspectivas, tenía que tener la buena y la mala, pero mis profes siempre me decían que en los libros que te otorga el estado tu vas a ver la mejor perspectiva de las cosas, o sea siempre te van a embellecer



algo que no fue tan bello como lo dice el texto, o sea, me decía por ejemplo, siempre separaba lo que era el pueblo y todo eso, era como súper revolucionario, me decía, por ejemplo, tu tení que, la gente siempre va a pensar de una manera, porque uno va creando su ideología. Tu podí leer millones de textos, millones de libros, pero tu eres el que va a interpretar y vas a ver de una manera distinta, más si tu has vivido algo así, lo vas a interpretar de la forma en que tu lo viviste. Por ejemplo, lo que es la memoria social, ella vivió, ella sufrió, sufrieron a tal punto que ha ido marcando tu historia, por ejemplo, todos hoy en día hablamos de la represión... todos sabemos que murió gente, que hubieron asesinatos, de que estuvieron supuestamente exiliados, de que hubieron maltratos y violaciones, pero yo nunca leí un libro que dijera que había violaciones de partida. Nunca leí en un libro donde se hablara del total de gente que se mató en el nacional, o sea, en un libro lo más que leí fue que hubo horrosas torturas en el nacional, pero nunca se nombró la muerte y totales y porcentajes de personas que desapareció en esos tiempos. O sea ellos decían, desaparecieron 50 personas en un libro, pero en la realidad no es que desaparecieron 50, desaparecieron 10 veces más o 50 veces más de lo que sale ahí. O sea siempre tratan de minorizar lo que es la realidad de las cosas, porque si contamos lo que es la realidad, va a provocar un mayor descontento en la sociedad, entonces a ellos tampoco les va a convenir decir que Pinochet fue autoritario, que se hacía lo que él decía. El libro te va a contar, como dijo Daniel, el fue una persona que tuvo que intervenir, porque la economía pasaba por un período de agitación, lo cual al país no le servía, la armada tuvo que tomar la medida de, tuvieron que tomar el poder para solucionar los conflictos que se fueron generando, pero eso no es así, o sea, ellos generan todo y, por ejemplo, la educación que nosotros recibimos a la educación que se da en las calles es muy distinta, porque la gente en las calles habla con una realidad. Tú hablas par a par, o sea, por ejemplo, yo no le puedo decir al profesor que fue una mierda esta cuestión, por qué? Porque me estaría saliendo del contexto que te impone también el sistema educacional. El sistema educacional a nosotros, también hay que decirlo nos impone reglas y regímenes, o sea, también se ve marcado eso.

**D:** El sistema educacional busca reproducir la sociedad, o sea, los que estudian aquí que son hijos de obreros, tienen que ser todos obreros, o sea, por algo nos enseñan que Bernardo O'Higgins fue un libertador, siendo que fue el primer dictador del país, entonces, en ese sentido, existe una contradicción muy grande, demasiado, pero yo creo que puede variar dependiendo de la persona, dependiendo del profesor, del docente, el que está adelante hablándote, pero eso va en una decisión personal, si él quiere enseña o no, porque hay varios profes que por querer contar la verdad pierden sus pegos, o tienen problemas. Pero lo que es el sistema educativo, busca eso. Ellos quieren crear una memoria social igual que la institucional. Eso es imposible, siempre va a estar metida. Ellos pueden matar a 100 personas, pero si esas 100, 80 tenían hijos, ese hijo va a saber que a su padre lo mataron y se lo va a contar al amigo, o sea, ellos no pueden evitar. Tratan, en su sistema educacional, tratan de contarnos la historia de cierta forma, pero es trabajo de nosotros contarla como corresponde. Lamentablemente la vida formal

cuesta, por el lado de la calle, el voz a voz, entregando información mano a mano, se puede contar la historia como corresponde...

**Gracias jóvenes...**

## **PAUTA ENTREVISTA.**

### **Tesis de investigación:**

Jóvenes secundarios y dictadura militar (Chile, 1983 -1988):

*Narrativas juveniles sobre la protesta social y la violencia política, una aproximación desde la memoria social de estudiantes secundarios (en tres liceos) de Santiago.*

**Autor:** Cristian Castro Herrera.

**Colegio:** Liceo de Aplicación.

**Curso:** 3° medio.

**Estudiante:** Vladimir Cortez.

Soy Vladimir, alumno del liceo Aplicación, de 3° medio, llegué en 1° acá al liceo y hemos estado en el movimiento desde hace 6 meses aproximadamente.

### **Cuéntame, qué sabes de la dictadura militar?**

Bueno, lo que sé sobre la dictadura militar es que fue un período que ocurrió en 1973, duró 17 años, fue el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende, socialista, asumido por la Unidad Popular. Un período muy conflictivo donde ocurrieron muchas violaciones a los DD.HH. (...) y un período muy latente en el país y en su idiosincrasia... muy latente hoy en día y que inclusive hoy cuesta mucho hablar de él.

### **Cómo aprendiste sobre la dictadura (...)**

Bueno, la familia tiene harta experiencia sobre el tema de la dictadura (...), porque en mi caso hay mucha familia izquierdista (...). En el colegio, solamente en media alcanzamos a ver contenidos sobre el período de dictadura y gracias a que nos tocó un buen profesor, lo alcanzamos a ver completo. Pero las versiones oficiales, dejan mucho que desear. Por experiencia familiar y por investigación propia, por decirlo de alguna forma (...).

### **Conoces algún hito o acontecimiento?**

El atentado a Pinochet, el cometa Halley, las movilizaciones del 85, la toma del colegio Valentín Letelier, bueno, la campaña del No del 88 la del plebiscito, el primer plebiscito que hubo, que fue un plebiscito entre comillas que fue para la aprobación de la constitución, eso, bueno la muerte de... en EE.UU. del atentado... Orlando Letelier.

### **Me comentaste que conocías las protestas de los años 80, qué sabes, qué pasaba en ese entonces?**

Bueno, fue un movimiento estudiantil, igual que ahora, el tema del cambio constitucional, que fueron las protestas en dictadura, fueron muy reprimidas y muy violentas (...) fueron muy mal interpretadas por los medios de comunicación. Los medios de comunicación las tildaban a todas, prácticamente, de comunistas. Fue más universitaria que secundaria, eso sí, bueno eso es lo conozco respecto del tema.

**(...) te recuerda algún hito o del tema de los secundarios?**

La toma del colegio Valentín Letelier, la primera toma de un liceo en dictadura, también la toma de nuestro liceo (...), los hermanos Vergara (...) y gente detenida desaparecida.

**A partir de lo que me estás comentando, vámonos a la actualidad, ya que conocen el tema de las protestas de los 80, el contexto general de la dictadura, creen que existe alguna relación con lo que está pasando actualmente? Han visto alguna conexión con lo que pasa con los secundarios?**

La conexión que puede haber con los movimientos de la década de los 80, es el tema de que en ambos períodos se encuentra con una persona que es intransigente y prepotente que tiene el poder, que está gobernando el país y que no quiere dar su brazo a torcer (...) que no quiere escuchar a la gente y el otro paralelo podría ser el tema de la represión policial. O sea en esta época es más directa, o por lo menos lo que la gente más ve. Yo he sabido de casos de niños de movimientos secundarios, de dirigentes secundarios a los cuales se les sigue, a los cuales tienen vigilancia 24 horas fuera de sus casas, intervenciones de teléfono que aún, hasta el día de hoy persisten y en esa época también ocurrían, entonces ese es el paralelo que puedo hacer desde el conocimiento que tengo (...).

**Y me hiciste la relación completa, porque la otra pregunta tiene relación con esto, cuál es la relación con el panorama actual. Dime, en torno a lo elaborado, y la relación respecto del movimiento social, qué sabes respecto del movimiento, del que pasó, sabes algo de los 80? O cómo era la lógica organizativa...**

Sé que formó la Confech si no me equivoco, eso sí sé que estaban peleando por el tema del cambio constitucional (...) privatizar la educación, cosa que no se logró conseguir (...). El movimiento social ahora tiene, a nivel secundario y en este momento trabaja en una asamblea (...) hay dos organizaciones más o menos fuertes, una emblemática y otra que tiene más peso, la Cones y la Aces, Cones a nivel nacional y Aces a nivel metropolitano y la Conmes que es la base que pertenece a la Cones y es metropolitano. La organización (...) es un poco más amplia, llega a más partes (...)

**Y algún hito de los 80?**

La muerte de los hermanos Vergara (...)

**Conocen de alguna manera, la formación de algún grupo de los 80 en general?**

La formación del FPMR, la formación del MIR (...) del partido Comunista, que es un poco más radical y el frente sale, si no me equivoco del PC o de la IC, un partido relacionado con la religión, que está relacionado con la religión, que fue un grupo más extremista que pensaba que el golpe militar iba a ser derrocado por las armas, fue un grupo muy violentado mediáticamente por los medios del gobierno, el Mercurio, y utilizaron excusas para aterrorizar a la gente (...).

**Cuando te hablo de violencia política, con qué asocias esta palabra, este concepto, o tienes algún ejemplo?**

Violencia política para mí es cuando el gobierno o el Estado, más bien dicho el gobierno que está de turno, ataca a un contrincante ideológico de forma sucia, como la dictadura, por ser comunista, o ser mirista, o era un tendencia distinta al gobernante de la época, era penada con la muerte o el hostigamiento social, donde uno no puede apelar libremente de lo que piensa o de lo que uno siente con respecto a otros temas, eso es para mí violencia política. Ejemplos claros (...) detenidos desaparecidos...

**Y ahora desde el punto de vista, tomando el cauce de la escuela, qué vieron del período, lo vieron completo?**

En 3° medio pasamos el contenido completo, los pocos cursos que lo vimos. Insisto, el contenido oficial, deja mucho que desear, es, por decirlo de alguna forma, muy objetivo (...) muy temeroso de hablar ciertos temas.

Desde el 60 a la actualidad es muy poco el contenido que hay.

(...) la época del 60, 70, 73, 88 (...) sale Salvador Allende, hay un golpe de estado por la junta militar, asume Augusto Pinochet como jefe de la junta y llega la democracia con el plebiscito del 88 y eso es como lo que se ve...

**Tiene relación con lo que tú me estás planteando, lo que yo denomino acá, el tema de la memoria social, de lo que tú me has dicho que has aprendido con la familia, con otros testimonios, por fuera, en esta relación más cotidiana, de la calle (...) a través de la memoria oficial que es está instalada por el Estado que tiene que ver con el tema del contenido, la pregunta tiene que ver con esta relación que existe entre esta memoria social y esta memoria oficial, y qué me podrías decir tú de esta relación, existe de alguna manera una contradicción, o más bien complementaria? Tú más bien te posicionas por qué no, hay una fragmentación ahí...**

No, yo entiendo que la versión oficial, es muy políticamente correcta, por decirlo de alguna forma, es como que quiere demostrarse objetiva en un período donde no podría ser objetiva, es una (...) prácticamente no hay historia, te pasan hitos, no te hacen relacionarlos con el contexto, no te dicen el por qué. En cambio la memoria social está marcada por mucho subjetivismo, está marcada por lo que la persona vive, lo que la persona eligió, porque no es lo mismo preguntarle a una persona que vive en Las Condes en la época, a una persona que vive en San Bernardo o en algún campamento.

Entonces dependiendo de a quién tú le preguntes te va a dar una versión totalmente distinta de la época. Entonces, yo creo que la versión oficial, no es que mienta, no es que se contradiga, es que esconde información, y como tú piensas la información la mayoría de las veces es haciendo ese catastro en la gente que vivió en la época y tienes que ser transversal porque te van a dar versiones distintas. Desde que en esa época se vivía, estaba el pan y el oro, prácticamente era el mejor período de Chile de la historia, y hay otras personas que te van a contar que es el período más maldito de su vida, faltó que comer, le faltaban sus familiares, le faltaban sus seres queridos. Entonces, se complementa, porque la versión oficial es escueta (...),

**Y en el caso que tú me comentabas que tuviste un buen profesor de historia, cómo pasaba el contenido, cuál es su memoria social...**

Ese profe había que tomar su método, para tomarle el ritmo.

Es que él es un profesor un poco especial en el colegio, por llamarlo de una forma. Es profesor de historia, Juan Manuel (...) Donde él prácticamente te leía el libro. Tomaba el libro de clases, leía algún párrafo del libro de clases, te hacía relaciones sobre la época y uno tenía que preguntarle, si no le preguntabas, él te podía preguntar, porque las relaciones que puedes hacer respecto del tema pueden ser diversas.

La idea es que nosotros hiciéramos el eje de la clase y muchos de nosotros no cachábamos que nosotros teníamos que hacer el eje de la clase.

Nosotros teníamos que llevar nuestras inquietudes. Yo decía que su metodología de trabajo...ustedes hacen las guías de la clase en el libro, hacen esquemas, resúmenes y las dudas que ustedes tengan después de hacer ese trabajo, me las traen a mi clase. De nuestro trabajo se articulaba la clase.

Y por mes veíamos una unidad del libro y a medida que avanzaba el mes, nosotros teníamos que desarrollar todas las actividades y hacer resúmenes por temática de la unidad y a medida que avanzábamos le explicábamos (...) y el profe iba relacionando, por ejemplo en 2° vimos los Pueblos Originarios y él relacionaba los problemas que tenían los pueblos originarios que seguían hasta en la actualidad, él establecía relaciones que no muchos percibían.

O sea, nos hacía trabajar a nosotros, que nosotros lleváramos la información (...)

**Es una forma de mostrar el conocimiento en conjunto...**

Esa metodología nos sirvió para cumplir con los ramos, porque nos dio un ritmo de estudio y una forma de estudiar

**Y en el caso del contenido, cómo se fueron enfrentando al contenido?**

(...) y nosotros podíamos preguntarle cualquier cosa respecto del tema. Podíamos debatir con él si tenía un punto de vista que difería del de nosotros. Recomendaba guías,

documentales para ver y para formarnos un tema general. Pero siempre tenía hartas actividades del libro, o sea al programa, nunca quizás llegamos allá, o sea uno le podía preguntar (...)

Y como se vio el día lunes con la funa en homenaje a Krassnof (...) hay un resentimiento social por ambas partes, la gente que vivió bien en esa época y la gente que vivió mal.

Me tocó recibir insultos. Una señora a 3 cuadras del club Providencia nos estaba diciendo drogadictos, pincoyanos, vayan a trabajar.

Por eso en el contenido no se puede profundizar más, o sea el contenido no te da el pie para profundizar más en esa época. El contenido oficial requería que tu buscaras otras fuentes (...)

**Dejas claro tu mirada de esa mirada más oficial, analiza muy objetivamente, que lo otro está en lo social en la emocionalidad...como estudiantes, qué relación tienes con el tema, de dónde estás parado con el tema de los 80 u hoy día que estás participando en estas movilizaciones?**

Como reitero, mi familia tiene una tendencia izquierdista bien marcada, o sea (...) mis tíos militan en el partido Comunista, yo no. Tengo una afinidad con el PC, pero por el lado izquierdista y además la familia por parte de mamá, sufrió mucho porque vivió, sin tener ni pito que tocar, sufrió mucho las represiones por el simple hecho de vivir en la población (...) en los campamentos. Entonces tengo una visión de que fue una época muy maldita, una época muy represiva, una época donde se juntó mucha información, una época de mucho miedo, una época donde uno tenía miedo, uno aprendió a tenerle miedo al otro, a tu semejante (...) Y frente a este movimiento, encuentro que (...) y volvió quizás de alguna forma ese espíritu que siempre ha estado presente en la historia, de unión y de trabajo social.

Es que también esta generación no tiene miedo como todas las otras.

Quizás no tiene miedo tan explícito, pero sí no sabe cómo convivir con el otro. A esta generación le cuesta mucho convivir con el otro. Yo creo que es un desencadenamiento lógico que viene, porque en los 80, a nuestros padres, se les enseñó a no vivir con el otro, se le enseñó a temer al otro, es que puede ser un sapo, puede ser terrorista, puede tener problemas, que se come tu guagua. (...) En la década del 90 se traducía en preocuparte por ti, el que esté en el gobierno, igual hay que trabajar, tener que pagar cuentas, tu vas a tener que sobrevivir, entonces preocúpate por ti. Y nuestra generación, que nacimos en los 90, que no tenemos ese miedo, nos queda algo de ese preocuparte por ti, pero a la vez tenemos ese espíritu de compartir, de alzar la voz cuando vemos que algo no es justo, de no tener miedo de enfrentarse a la autoridad. Nadie nos ha enseñado cómo relacionarnos con los demás, cómo solucionar los problemas con los demás y con toda esta invasión de las redes sociales, de la tecnología (...) quizás la comunicación

entre comillas es rápida (...) pero es a través de estos medios. El contacto persona a persona, es rápida pero no efectiva, cuando uno se encuentra frente a frente con una persona cuesta, cuesta relacionarse con un extraño y bueno, eso es lo que dejó este período. Esto fue el desencadenamiento, fue toda una doctrina del shock que ocurrió a nivel nacional para complementar el sistema neoliberal...

**Vladimir... Muchas Gracias**



## **PAUTA ENTREVISTA.**

### **Tesis de investigación:**

Jóvenes secundarios y dictadura militar (Chile, 1983 -1988):

*Narrativas juveniles sobre la protesta social y la violencia política, una aproximación desde la memoria social de estudiantes secundarios (en tres liceos) de Santiago.*

**Autor:** Cristian Castro Herrera.

**Colegio:** Liceo de Aplicación.

**Curso:** 3° medio.

**Estudiante:** Pablo Cabañas.

Mi nombre es Pablo, tengo 17 años, estoy en tercero medio. Estudio en el Liceo de Aplicación

### **Qué sabes tú de la dictadura militar en Chile?**

Muchas cosas, o sea. De partida, uno entrando al colegio tiene una antesala que te hace ver parte de lo que fue algunos de los crímenes de la dictadura, como fue el caso de los degollados. De la dictadura yo creo que tengo un amplio conocimiento, tengo un tío que era del GAP, además un tío que era del partido socialista. Los dos son exiliados. Y mi abuelo que, agentes de la CNI le pedían que hiciera trabajos, como se le llamaban a los sapos en las ferias para delatar a los organizadores de las poblaciones, que en el fondo trataban de hacer agitaciones contra el gobierno. Se que esa cosa que la dictadura hizo crecer económicamente a Chile es una falacia, porque hubieron períodos de crisis económicas altísimos, donde la inflación estaba por sobre el 300%. Bueno, que estuvo la junta militar, sacaron a Allende con el golpe de estado, que estuvieron acompañados del poder de EE.UU. para poder llevar a cabo la operación y eran maniobras estratégicas de shock para poder tener aliados hacia EE.UU. y el capitalismo y poder erradicar el socialismo que proponía la Unión Soviética.

### **Cómo tú te enteras de la dictadura? Cómo tu articulas este conocimiento?**

Mi familia tiene la costumbre de que se puede conversar de todo en la mesa, mientras estamos haciendo algo. Y desde pequeño me fueron hablando primero lo que era la figura de Allende, como el último gran presidente, el último gran político chileno. Me hablaban del sueño de la revolución con olor a empaná y chicha. De chico escuchando el Venceremos y cuando fui creciendo me empecé a quedar en la duda de si era tan maravilloso el sueño de Allende de la igualdad social, de las oportunidades colectivas, de los movimientos proletarios, que cómo se acabó y vivimos lo que vivimos y como alrededor de los 10 años empecé a preguntar más. Le pregunté a mis padres que tienen

un acercamiento hacia la izquierda, a mi abuelos que son pinochetistas, también conversé con ellos porque quería tener una gama importante y no quedarme en algo simplemente, para así también yo poder definirme mejor. Y después fui creciendo, fui investigando solo, fui escuchando y así pude tomar el conocimiento de mi interés y desde una cosa importante que me dio mi familia que es saber la historia de donde vivo, sobre todo que yo nací en (...) post dictadura, cuando se estaba yendo Patricio Aylwin del poder y estaba entrando Frei, entonces estaba muy latente el tema de que hace poco había habido un boinazo, de que el poder de Pinochet era muy fuerte. Entonces para mis padres era importante saber lo que pasó, para así no repetirlo.

### **Enfocándonos principalmente en los años 80, ¿tú conoces las protestas?**

O sea, lo que yo sé, no sé si estaré equivocado, pero parten ante una crisis económica en Chile y de ahí empiezan a agarrarse con más fuerza. Sale el decreto supremo de Pinochet, que hay que pedirle permiso para protestar a través de la intendencia. Principalmente esos movimientos sociales partieron desde el descontento por la crisis económica en Chile y ahí empezó a tomarse con más fuerza el tema de los desaparecidos. Empezaron a haber muertes como más emblemáticas, o sea el asesinato del ex presidente Frei, bueno, cuando se supo del exterminio total del MIR, cuando a los dirigentes sindicales se los perseguía, cuando la DC en un momento apoyaba el golpe, empezó a ser irreverente ante el gobierno militar y en fin, pero lo que yo sé es que parten desde la crisis económica y empieza a tomar más fuerza el tema de los DD.HH., de las desapariciones, de la tortura. Empiezan a salir, como muestran en estas series últimas que han aparecido como Los archivos del cardenal, Los 80, como pintaban en las paredes mensajes como 'sólo la lucha nos va a dar la libertad' y así empezó a surgir este movimiento contra el gobierno.

### **Y conoces en particular algún hito de las protestas?**

Se además y por reportajes del movimiento estudiantil de los años 80, que parte con tomas creo que en el colegio Alessandri, cuando se juntaban los cabros en Cumming cortaban el tránsito con molotov y ahí empezaban a avanzar cuando corrían en la calle y a los cabros los torturaban también, sin decir que estaba bien, porque obviamente es malo, pero lo trataban igual que a un viejo zorro militante. Un cabro recién (...) no sé, de 13 años, lo trataban de la misma forma que a un militante de años.

### **Y bajo esa perspectiva que me comentas, ese contexto en los 80 en dictadura, tú crees que existe una relación de esos movimientos de los secundarios y esa efervescencia social con lo actual?**

Es un análisis que se tiene que hacer bien a fondo, pero lleva una relación súper importante, específicamente en el tema de la educación, tiene una directa relación porque la protesta que se origina en los 80 es por la municipalización de los liceos, cuando se les quita del poder del Estado y pasan a las municipalidades. Y lo que pasa hoy día es la lucha contra la municipalización, de que vuelvan a ser los liceos estatales y

al final salen consignas de 'hay que botar la educación de Pinochet'. La gente se ha informado y tiene el conocimiento de que el decreto supremo se contradice con la constitución, y como se llama, la relación es porque está la necesidad de botar algo que hace que la gente se sienta oprimida, tiene relación además porque esta generación está muy informada sobre las cosas, sabe a quién creerle y a quien no creerle, a diferencia que en los 90 fue un poco más sumiso, el tema directamente apuntando a la televisión como medio distractor masivo. O sea los jóvenes hoy en día no le creen a la televisión y apoyando en la tecnología, buscan medios alternativos para saber, para conocer. Están acercándose de nuevo a las teorías de política; está el tema de las asambleas; desarrollar ideas; están saliendo a marchar.

**Crees tú que es un resurgir del movimiento social de los 80? Conoces el movimiento social de los 80, más o menos la organización, tú crees que eso es más o menos parecido de la época? Me podrías hablar un poco del movimiento social en dictadura?**

El movimiento social en la dictadura en los 80 era muy amplio, porque teníamos al movimiento Sebastián Acevedo, creo que se llamaba que son los que empezaron a levantarle los brazos a los guanacos pa que dejaran de reprimir, y por otro lado estaba el Frente que salía con fusil a marchar y salía a hacer golpes mediáticos, el atentado a Pinochet y frente a eso, creo que no hay en ese minuto una fuerza armada que esté acompañando las acciones. Tampoco creo que haya una potencialidad política a nivel de partido como la que estaba en los 80. Muchas cosas en ese minuto estaban respaldadas por las Juventudes Comunistas, el Partido Comunista, las juventudes del partido Socialista, incluso las juventudes Demócrata-cristianas. Y las juventudes Demócrata-cristianas no han hecho una aparición mediática, si es que existe su aparición; las juventudes socialistas están en otra parada si se puede decir así, como sabemos está el trabajo con la Concertación. El Partido Comunista ha estado más presente, pero a su vez, no ha tenido la credibilidad que sí pudo haber tenido en los 80. Y el compromiso social que además tenían esos partidos políticos, dentro de la lucha social.

**Cuando te digo, el concepto en sí, la conformación de la palabra protesta social, qué te emana, con que lo relacionas?**

O sea son muchas cosas, lo más amplio podría ser la gran huelga donde todos salen a marchar por la Alameda, pero son las barricadas, son las protestas en las poblaciones, son como lo que apareció este año los cacerolazos, cuando la gente sale a hacer (...), cuando sale a cortar calles, cuando pega cosas en los paraderos, cuando están volanteando, cuando están entregando afiches informativos sobre las protestas, cuando se (...) eventos para solidificar y aumentar las fuerzas, dar motivación. A eso yo relaciono el tema de la protesta social, y sin dejar de lado el tema más personal, de estar uno informándose, pendiente de lo que está pasando alrededor de uno, estar constantemente no leyendo solamente lo que postean en el diario que te dan a la salida del metro, sino que estar buscando otros medios y desde ahí entonces hacer una crítica.

Partiendo desde lo personal, hacer una crítica dándote cuenta de las cosas hacia lo macro que es salir a la Alameda y entre medio está el tema de las protestas en la población, las barricadas, la GP, los eventos masivos por alguna causa, con eso yo lo relaciono.

**Qué tan bien articulan, con este concepto de la violencia política, qué articulas tú cuando te digo violencia política, lo que tú visualizas con este concepto de violencia política?**

Violencia política yo lo asocio, yo creo que es mucho más fácil (...) a la dictadura. El hecho de que se haya hecho desaparecer a todo el MIR porque eran entre comillas el enemigo más poderoso del régimen; de la persecución a las cúpulas de los partidos, a los militantes; el tema del exilio, las personas que viajaban y después las timbraban para que no volvieran al país, eso lo veo como un concepto más tangible de lo que es la violencia política. Pero hoy día también vemos la violencia política cuando el señor Larraín habla de los inútiles subversivos; cuando para la manifestación de los gays dice que ojalá les vaya mal; cuando Jovino Novoa dijo que la Concertación dijo que se estaba yendo a las polleras de una dirigente, haciendo mención a Camila Vallejo. Esos también son signos de violencia política, la constante denostación, el tema de estar tramitando proyectos de ley hoy en día, y yo lo veo más que violencia política, es violencia a la ciudadanía que los eligió, sobre todo en el parlamento, o sea mucho más.

**La asociación que me das con la dictadura, me dices que desde el Estado se articula esta maquinaria...**

Cosa que también ocurre hoy en día con carabineros, con investigaciones que toman dirigentes a la calle y los interrogan. Y además uno puede asociar la violencia política estatal con los 80 a la actualidad, con el tema de los montajes. O sea TVN que es el canal estatal, en su aniversario mostraron que transparentaron muchas cosas, como cuando una vez fueron a un cerro y dijeron que se estaban agarrando a balazos extremistas con personas de un fundo dentro de un cerro, y eso nunca pasó, o sea los disparos eran editados; cuando se ponían los pitos de censura, que hoy día se ve en los montajes cuando se da erróneamente la información. Como la televisión es como algo cercano, incluso puede verse como otro poder más del Estado; cuando carabineros también hace los montajes en los informes de los detenidos durante las marchas, pone cosas que no son; te tramitan por cargos por los cuales tu no estabas pasando, a algunos los pasan por infracción a la ley de tránsito por tirar piedras y a otros los pasan por terroristas, por tener un cuchillo cartonero, por portar un cartel en la marcha. Entonces ahí viene más o menos la comparación de lo que es la violencia estatal en la política.

**Bueno, la temática que estamos realizando acá, fundamentalmente tiene que ver con el período de la dictadura y esencialmente lo que busco acá en los años 80 es lo que se produce con el tema de la protesta social. Ahora, acercándonos al lugar donde estamos, la escuela, cómo eso se ve en la escuela, eso de alguna manera está fuera de la escuela, cuál es tu apreciación de esta temática que se aborda en la**

**dictadura, si es que se aborda en la escuela, se conversa en aula o se da más entre compañeros o definitivamente está en la calle y se trata de instalar...**

Personalmente creo que tenemos la fortuna de estar en un colegio que si bien no es como algunos dicen que vive del pasado, no vive del pasado, pero sí tiene memoria para poder construir algo diferente y algo bueno. Entonces es un tema que se trata en el aula, se trabaja con los compañeros, es un tema también que viene desde afuera y que se trata de instalar dentro de la escuela y desde ahí empezar a movilizar a la gente del colegio, interesar a las personas, que la gente se comprometa dentro de esta protesta.

**Claramente tu experiencia es distinta. Tú tienes un panorama, pero no sé si tienes amigos que están en otros colegios. Pero a nivel general lo que tu visualizas (...) a nivel de colegios, tú crees que se da?**

Hay colegios que históricamente tienen acercamientos políticos que están presentes en las luchas, sobre todo por la educación, como son los liceos del INBA, el Amunátegui también están siempre presente; está el Lastarria, como este liceo, el Aplicación. Pero en muchos colegios se ve y en la gran mayoría, que son pocos los que empiezan a meter el tema de la protesta y explota ya cuando es mucho, empieza a ser un patrón general como fueron las tomas masivas de colegios. Y generalmente estos chiquillos que son movidos dentro de la política, se les consideran agitadores y generalmente son expulsados dentro de sus colegios por el manejo que tienen dentro de él, metiendo la política, la lucha por un tema específico, por la lucha del movimiento social.

**Para ir cerrando, hemos hecho un recorrido por la temática de la dictadura con la relación con lo actual y ahora entramos en el tema de la escuela que también para esta investigación es importante. Y articulándose desde lo que tú me planteas que hablas en tu relato de una memoria instalada desde lo cotidiano, desde los tuyos, de tu gente, de tu familia, tíos...eso de alguna manera es la memoria social, que viene y se instala en tus recuerdos y relato, pero existe otra que es por la que yo te hago la primera pregunta que es la memoria oficial, que es la memoria instalada desde la institución, que es la que está en los textos escolares, en los medios de comunicación, que es la que está de alguna manera en la mirada del Estado. La pregunta apela a eso, crees tú que esta memoria social, la que me planteaste tú, cotidiana, y esta memoria oficial que está instalada, qué crees, que existe una complementación, que son totalmente distintas, son contradictorias, cuál es tu apreciación de estas dos memorias...**

Ante eso se puede hacer un análisis muy extenso. Se podría decir que la memoria colectiva, con la memoria de la institucionalidad, se puede complementar mucho, porque desde la memoria institucional, uno puede empezar a recoger datos, cosas así, y desde ahí formar una crítica y plantear una postura frente a un tema, lo cual hace ver que puede servir la memoria institucional, pero es peligrosa porque puede mantener sumisa a una gran mayoría, porque no todos tienen el mismo interés y no todos tienen la misma crítica. También se podría decir que se contradicen, obviamente, que la memoria

colectiva en su mayoría en este país asume que la dictadura, que si bien a algunos les trajo beneficios, algunos siguen manteniendo la postura de que, claro, nunca pasó nada, nunca hubo desaparecidos, que los marxistas se fueron con otra mujer a otra parte. Y mientras ya haya otro sector de la población que está conciente de lo que pasó, incluso siendo de derecha. Como puede pasar en algunos sectores del partido RN; algunas personas se manifiestan en contra gobierno militar y que son faltas de respeto a las personas hacer homenajes a estos asesinos. Pero (...) no se puede dejar estipulado lo que es realmente lo verdadero para todos, que a todos les tocó de una manera diferente y eso hace que no se pueda tener la memoria colectiva que es la ideal, porque si bien no todo es malo, no todo es bueno. Pero se contradicen mucho, porque la versión oficial te habla de muchas cosas, se pueden omitir otras, depende de quién te las relate además. En cambio la memoria colectiva, la memoria social te hace ver un amplio espectro de las cosas, quizás como me pasó a mí, que mi núcleo familiar es más de izquierda, pero mis abuelos son de derecha. Ahí hay un ejemplo más concreto y algo amplio que podría rescatarse de la memoria social.

**No sé si quieres decir otra cosa en virtud de lo que en esta conversación puede salir sobre dictadura militar, sobre el tema de movimientos sociales (...) tienes algo más que decir (...)**

Yo creo que el gran desafío que existe hoy por hoy, es el rescate de la memoria social a todas luces, o sea y eso hay que dejarlo claro (...) pasado, porque históricamente la dictadura falló, o sea veinte años históricamente es ayer. No estamos hablando de 100 años que históricamente también es poco, son veinte años, o sea no es el pasado lejano, es algo que totalmente nos tiene forjados como sociedad. El tema que tu veas que los jóvenes salen a reventarse el fin de semana es porque la anterior generación bohemia no tuvo vida nocturna, porque tuvo toque de queda. Entonces el rescate de la memoria social para saber cómo funciona la sociedad y, a través de eso, saber cómo transformarla es el gran desafío que se tiene. Los movimientos sociales son muy importantes, porque tiene que existir una posición ciudadana junto a una clase política que no está representando, no está haciendo, como se dice, haciendo bien la pega. Los movimientos sociales sí tienen que existir para ser los reguladores de los políticos y que no solamente se regulen dentro de un parlamento bien extraño, como es el chileno que se mantiene una igualdad de votos dentro de la concertación y la centro-derecha... eso creo yo...

**Pablo... algo más... no... entonces muchas gracias por la entrevista...**

## **PAUTA ENTREVISTA.**

### **Tesis de investigación:**

Jóvenes secundarios y dictadura militar (Chile, 1983 -1988):

*Narrativas juveniles sobre la protesta social y la violencia política, una aproximación desde la memoria social de estudiantes secundarios (en tres liceos) de Santiago.*

**Autor:** Cristian Castro Herrera.

**Colegio:** Latinoamericano de integración.

**Curso:** 3° medio.

Estudiantes: Camila Moraga/Liubert Atanaso

Soy **Camila Moraga**, tengo 18 años, estudiante del colegio Latinoamericano de Integración y curso tercero medio...

Soy **Liubert Atanaso**, tengo 17 años, soy estudiante de tercero medio del colegio Latinoamericano de integración...

### **La primera pregunta tienen relación con... ¿Qué saben de la dictadura militar a grandes rasgos?**

**C:** Es un hito histórico en Chile, en el cual el estado represor se manifestó en su máxima expresión un estado derechista, fascista diría yo y que trae graves consecuencias en la época que estamos ahora sobre todo y en el futuro también, en el sentido de la memoria de la gente y como esto afectó a la sociedad chilena. A mí en particular, a mi papá le afectó, porque fue torturado y exiliado chileno, bueno, y por eso mismo yo creo que tengo una postura súper concreta y establecida. También en el colegio Latinoamericano se fomenta eso, una postura crítica, reflexiva en las contingencias sociales que se viven en cada época. Creo que eso es súper importante para el estudiantado del Latino, porque somos el futuro, los niños también lo son y si fomentamos la crítica y la conciencia social yo creo que podemos cambiar la sociedad chilena.

**L:** Bueno, yo la dictadura la veo, más que como un hito histórico, yo la veo como parte de un proceso político a nivel mundial que era EE.UU. tratando de eliminar los gobiernos de carácter socialista como fue el de Allende. De hecho sé que boicotearon en reiteradas veces, o por lo menos hicieron el intento de boicot en las elecciones intentando que Allende no llegara al poder de todas formas. Hicieron un golpe de estado fallido y, posteriormente, el golpe de estado del 11 de septiembre. Creo que es un tema que es muy recurrentemente, se dice que hay que dejarlo atrás porque es el pasado, pero

es el principal factor de todos los problemas que tiene Chile hoy en día, por el tema de la educación, fue privatizada la salud y un montón de otros factores que han influido en esta sociedad.

**C:** Yo creo que también es importante reconocer que la época del 80 y en la dictadura, fue una época rica en movimientos sociales, a pesar de la represión que había en la época, y creo que eso ha ayudado a una memoria colectiva y a la esperanza que pueda tener la sociedad futura.

**Para profundizar, me gustaría saber desde dónde y cómo aprendieron de la dictadura. Tú, en tu caso me decías de los testimonios en la experiencia de tu familia y el Latino. Eso se ha complementado (...) y tu más menos de dónde lo leíste y lo fuiste articulando?**

**L:** Bueno, yo en mi caso particular, mi abuelo fue torturado y mi familia paterna fue exiliada entera y de ahí que nací con la postura un poco antifascista de mi familia y, más que nada, en base a las vivencias, lo que quedó de la dictadura hoy en día ha formado mi opinión sobre esto. También por un poco de lectura, el mismo hecho de que la influencia que tiene este colegio en sus estudiantes(...) en lo que respecta a la educación de este tipo de acontecimientos sociales. Creo que esos son los factores principales.

**Entonces, supiste muy tempranamente de la dictadura**

**L:** De hecho soy, de alguna forma, un hijo de la dictadura. Mis papás se casaron en Bulgaria y yo nací allá por lo mismo.

**Y tú, Camila?**

**C:** Partiendo de mi papá, por sobre todo. Mi papá fue vicepresidente del Partido Socialista durante el gobierno de Allende y llegó a ser parte de la mano derecha de Allende, siendo presidente de Chilefilms también. Tenía que ver con el arte en la época y el cine que se veía en la época. Por esto fue torturado también, entró clandestino al país más de 2 veces. Escribió un libro, yo lo leo, entonces eso es una gran influencia en la formación de una persona. Y de pequeña, mi papá me cantaba canciones socialistas, de muchas revoluciones, revolución española y súper bonito, yo creo que además la influencia del Latino o la postura que tiene el Latino con la formación de las personas que reciben la educación en el colegio, yo creo que es súper importante, pero yo no creo que el Latino esté cargado con una ideología política, como cree bastante gente, sino que se trata de un proyecto Latino, de seres consientes, reflexivos y transformadores de la realidad. Y creo que eso falta en Chile, bueno, ahí hay un tema con el estado también, porque no le conviene una educación libertaria, así que creo que este es uno de los pocos colegios que se da la oportunidad (...).

**Me podrían contar algún hito o acontecimiento importante del período en términos de las protestas y las movilizaciones sociales de los años 80.**



**L:** Un hito importante que me ha dado muchas vueltas en la cabeza fue el ataque fallido que le hicieron a Pinochet que ahí se puede entrar a especular un montón de cosas, de infiltración, del frente, de todas esas cosas. Creo que eso fue uno de los inicios del fin de la dictadura, porque yo lo veo más por el lado de que la CIA comenzó a influir en el gobierno militar, situación que se dio desde inicios del gobierno militar. Pero, creo que parte de ese atentado fallido tiene relación directa con los intentos por terminar sacando a Pinocho.

### **Tú Camila?**

**C:** Creo que uno de las más grandes situaciones que pasaron en la dictadura, el asesinato del padre de la parroquia más importante que había en la Victoria, Jarlán, o sea me parece que ese es un claro hecho de que no se respeta la comunidad, bueno, claramente, ni la comunidad ni la familia ni nada. Y otro hito importante, metiendo al Latino al tema de conversación, sería el degollamiento de Guerrero, Parada y Nattino, pero creo que fue, gracias a eso que el Latino persiste como hasta ahora, yo creo que a lo mejor, si no hubiera pasado eso, el Latino ahora no sería lo mismo. Afectó a las familias, los estudiantes, a los profesores, hizo que el colegio se dividiera. Entonces yo creo que, es como todo lo que pasó en la dictadura, súper inmoral, antiético...

También cabe destacar que el acontecimiento del degollamiento, marcó también el inicio de la salida de gente de la junta de gobierno. Después de la muerte de Nattino, Guerrero y Parada, empezaron las primeras movilizaciones y con eso renunció un miembro de la junta de gobierno. Entonces, también podemos ver esa situación como más macro que historia Latino, sino como parte de la historia de la dictadura.

De hecho el único colegio está en el Museo de la Memoria es el colegio Latinoamericano de integración.

### **O sea, que el colegio, su proyecto de alguna manera está envuelto y ligado a ese hecho significativo que marca su trayectoria. Conocen la historia del Latino antes?**

Partió como un colegio que recibía gente de (...) siempre tuvo tendencias izquierdistas, de integración (...) partió con un grupo de apoderados y profesores que tenían esta idea de un colegio de educación alternativa para la época y dura hasta hoy en día, que enseñara a los alumnos de este colegio, una educación distinta a la que se impartía, una educación muy militarizada. La del Latino era, como se dice vulgarmente, una educación muy hippie.

**Entrando en otro punto, porque tiene mucha relación como me han contado, y precisamente a partir de lo que está pasando en Chile, con tanta agitación social, creen uds que existe alguna relación en lo que pasa actualmente y el contexto político social de protesta en los años 80 en la dictadura en Chile y lo que está pasando ahora?**

Yo creo que las movilizaciones sociales que hay hoy en día, más que el inicio de un nuevo período social, yo creo que es la continuación de lo que se empezó a hacer en la dictadura, cuando empezaron las movilizaciones. Yo creo que este movimiento existe hace mucho tiempo, no ha sido cubierto ni sacado a la luz pública, por el mismo tema de la prensa chilena, por lo tanto yo creo que este movimiento es muy antiguo.

### **Tú dices que siempre estuvo...**

Yo creo que tiene relación solamente con el tipo de movimiento social y conciencia social que se pueda desarrollar ahora a la gente que sabía lo que estaba pasando en la dictadura. Pero con relación, no sé, la represión y esos tipos de mecanismo del Estado, yo creo que no porque el Estado en sí tiene mecanismos propios de represión que corta cualquier tipo de amenaza, y amenaza también se considera la conciencia colectiva que pueda tener la gente y la memoria también. Así que creo que el Estado en sí, nunca se ha visto un Estado democrático en la historia de los Estados desde que nació. Entonces, creo que con relación a la represión, no tiene mucha relación porque todos los Estados son iguales. Pero con lo del movimiento, se relaciona con el consciente colectivo y con la memoria que pueda seguir existiendo, persistiendo, sobreviviendo en Chile.

### **A propósito de esto mismo, algún hecho en particular de ahora que lo puedan relacionar con la época de dictadura? Los tipos de manifestaciones...**

Un hecho en específico, un día, que se pidió la autorización para dos manifestaciones y que no se realizó ninguna. Eso fue el 4 de agosto, que fue la chapa representativa de la represión en Chile, fue uno de los días. Yo estaba (...) y me enteré por los medios de internet y supe que fue uno de los días que más se vio la represión en Chile. Históricamente, fue un día muy violento por parte de carabineros y eso obviamente genera violencia (...)

### **Y tú Camila, alguno en particular?**

Yo creo que las formas de protestas al igual que en la dictadura se justifica. Yo personalmente justifico la violencia en ese caso. Entiendo la violencia que vive la gente, porque es la vía de manifestación más clara y más directa, pero yo en ese sentido lo justifico, porque al igual que en la dictadura creo que es súper válido, pero el descaro de la autoridad política, al igual que en la dictadura es descaradamente vergonzoso. Así que, no sé, la frase de Hinzpeter, como hace un mes, dijo que era más grave que mataran a un carabinero que un ciudadano. Entonces, se valida mucho más, es súper justificable también por la estructura del estado, se valora más un mecanismo que la propia gente, siendo que la gente es parte de un estado, y gracias a la gente hay estado. Es súper contradictorio, pero el descaro de la autoridad política, yo creo que es uno de los factores más comunes entre ahora y la dictadura.

Hace poco yo conocí un caso de un amigo de mi papá que en la dictadura, en una manifestación, lo agarraron los carabineros y lo dejaron inconsciente a patadas, yo, hace

un mes, me pasó lo mismo. En una manifestación iba escapando de los pacos y me patearon en el suelo y quedé inconsciente. Es el hecho más concreto de cómo se repite la tradición.

**Las formas, al final siguen siendo las mismas. Y del movimiento social de la dictadura, conocen algo de la historia del movimiento social?**

**L:** Bueno, el movimiento social en la dictadura comenzó con las protestas masivas(...), el chispazo inicial fue el tema de los degollados, pero fue el pie para que todas las problemáticas sociales salieran a flote y salieran a la calle. Como por ejemplo, recuerdo haber visto imágenes de las manifestaciones de la dictadura que salían estas abuelitas de 80 años a la calle, porque ya era insostenible la situación de las desapariciones(...)

**Y tú Camila, algo en particular?**

Sí, a mí me llama la atención la organización trabajadora que está llegando ahora, al igual que en la dictadura. Antes de la dictadura y durante se vivió con Clotario Blest, que fue el mayor dirigente sindical en la historia de Chile, bueno, y se logró un paro de más del 80 % de la población de trabajadores que había en Chile y eso nunca ha vuelto a pasar. Pero el tipo de organización y participación que se ha logrado con los movimientos sociales, yo creo que es súper importante reconocerlo. Pero también el trato horizontal que se tratan entre ellos y entre nosotros como estudiantes también. La organización a través de asambleas, yo creo que es súper importante y más democrático. Si queremos justicia, tenemos que organizarnos de una forma más justa.

**Siguiendo más menos en lo mismo, cuando les hablo de violencia política, con qué asocian esta palabra o concepto, qué ejemplo, puede ser actual o algo de la dictadura, pero con qué lo asocian?**

**C:** La violencia política yo creo que se vive a través de la estructura de partidos políticos y de la estructura del estado. Sin Estado, tampoco hay política y sin política no hay Estado. Se retroalimentan entre sí. Entonces, yo creo que se vive claramente, bueno, mi postura súper personal, es que es por estructura de un Estado desde Roma, desde el imperio romano que se ha impuesto un estado represor y que no quiere morir porque así mantiene la pirámide precisa. Entonces, un mecanismo del Estado es la represión política, policial y militar también, como se vivió en la dictadura. Pero la violencia política yo creo que también es grave porque dar la única opción a la sociedad o a la población de una nación, escoge esto, esto, y no hay más. Entonces, yo creo que es un tema súper cuantitativo y cualitativo a la ideología de un partido político que también, la izquierda y la derecha ahí, se retroalimentan también, es prácticamente lo mismo. Entonces, se trata de la estructura de un partido político, que si vemos ahora, todos los partidos políticos son iguales, de hecho ahora con el movimiento estudiantil, al Concertación planteó el 70% de gratuidad, entonces es súper incoherente. Bueno, yo creo que todos los partidos políticos son lo mismo como cualquier otra estructura del

Estado, porque el mecanismo de defensa también, pero eso básicamente, que no hay de qué sorprenderse de un partido político.

**L:** Yo creo que la violencia política, enfatizada en Chile, por lo menos, creo que tiene que ver mucho con el sistema que implementó el señor Guzmán. Creo que ese es un principal factor que afecta las movilizaciones políticas. En este país, si no es desde un partido político, nosotros no vamos a poder aspirar a ningún cargo de la República (...) en general. Y eso es complicidad con el estado que hay hoy en día, por lo tanto, yo creo que las dos coaliciones que hay, políticamente, son represoras y las dos ejercen violencia política, tanto en sus acciones, como lo que se ve en los medios. El sólo hecho de las propuestas que han levantado, últimamente, la Concertación que se supone que es de izquierda, que está con el movimiento, se da a conocer que incluso tienen una postura más derechista que lo que uno cree habitualmente. Me he dado cuenta que en este país, no puedes votar por nadie, personalmente me voy a inscribir para votar, pero mi voto va a ser nulo para que cambie este sistema de elección, entonces yo creo que principalmente, violencia política yo creo que tiene que ver con el sistema (...).

**C:** Igual, yo creo que la única forma que se acabe la violencia política es la descentralización del estado, yo lo veo de esa forma, porque la descentralización del estado, por ejemplo con lo regionalista, la gente cree en su región, la gente se identifica con su región, en cambio, acá el estado gobierna básicamente Santiago, y el gobierno también, y todas las leyes, Santiago, y las marchas en Santiago. Entonces yo creo que deberíamos tener conciencia de que Santiago no es Chile y que los regionalistas también tienen una propuesta interesante, así como ya dejaron de ser los partidos políticos, están en extinción los partidos políticos.

**En referencia al tema desde la escuela, como se trata el tema, en lo que respecta a la dictadura... porque el curriculum articula una forma de ver este contenido... pero ¿cómo lo ven ustedes?...**

**L:** Yo creo que aquí en el colegio hay mucho énfasis para este tema, pero, sin embargo he visto un desinterés general por adquirir el conocimiento de lo que sucedió en aquellos años, por lo tanto, mi postura frente al colegio es que el entendimiento de este proyecto, del proyecto del colegio se está perdiendo... o se está interpretando muy básicamente, y hoy en día la gente que llega a este colegio no vienen de una familia de tradición política, y eso está súper bien, no estoy diciendo que aquí no debiera entrar cualquier persona, a lo que voy es que la gente... yo culpo a los padres más que nada, porque creo que ellos vienen a depositar a los hijos al colegio sin saber de qué se trata este colegio ...

**A eso apelas tú al desinterés o crees que hay otra cosa...**

**L:** Es que creo que la educación empieza desde el nacimiento, por lo tanto si uno no educa a sus hijos en los temas sociales desde chico, entonces jamás va a tener interés por estos... o quizás sí, también es súper subjetivo ese análisis, pero creo que si uno

recibe una educación cívica desde chico, va a tener mayor interés en este tipo de temáticas...

**Y en el caso tuyo Camila... en el tema de la escuela y de estas temáticas...**

**C:** Si, al momento que una familia decide poner a su hijo acá, comienza el proyecto del latino, igual no todos, pero la gran mayoría de las familias no saben lo que hizo su hijo, tampoco se interesan de las actividades del colegio, como por ejemplo el ir a pintar murales a las poblaciones y hacer la misma radio, o sea son cosas que van en el proyecto latino, están súper incluidos y que se intentan llevar a cabo. Pero, sin la conciencia de los papás yo creo que no es muy posible que un niño pueda interesarse en esas cosas, porque como dice el dicho “la educación parte por casa”, entonces nada, eso creo yo... y ¿el énfasis que se le da a la dictadura?...

**O sea claro a esta temática... ¿si como se revisa esta temática?...**

**C:** En este colegio, como se llama colegio latinoamericano en la libreta de comunicaciones están escritos todos los días en que nosotros conmemoramos algo, ehehehe... por ejemplo, para el día de los D.D.H.H. se hace un acto, para el año nuevo mapuche se hace un acto, entonces se intenta rescatar todo lo que es nuestro, lo que no nos han impuesto, todo lo que es propiamente nuestro, latinoamericanamente hablando... cachai, entonces creo que es súper importante eso del proyecto, pero si no se tienen conciencia a partir de los papás yo creo que esta perdido el proyecto Latino o la conciencia de otros jóvenes.

**Es complicado... díganme a propósito de esto mismo y de la escuela... quiero ir un poco mas allá y que me hablen de la escuela más bien en general, no solo del Latino... de cómo visualizan la escuela mas allá del espacio en donde a ustedes les toco educarse... y desde ahí quiero me comenten como se da esta mirada más social o mas institucionalizada, dependiendo de su experiencia, en definitiva, que me podrían decir de esta memoria social y esta memoria mas oficial... ¿creen ustedes que hay más bien una contradicción o son más bien complementarias?, estas memorias...**

**L:** yo creo que cabe destacar que el Estado es como una enciclopedia, y en los libros de historia jamás pone dictadura militar, pone pronunciamiento militar, quizás otros apelativos para llamar a la dictadura, pero son lo mismo, pero, obviamente bajándole el perfil... también he leído por ahí y estuve de primero a octavo básico en la educación pública, así que también puedo hablar desde ahí con experiencia. Lo bueno es que en octavo tuve interés por movilizarme políticamente, y recuerdo una vez que queríamos realizar un centro de alumnos en nuestro colegio, que era de básica, entonces, me trataron de echar del colegio, de hecho me calificaron de comunista y un montón de apelativos... y me decían que esas temáticas no eran para la educación pública, me lo dijeron textualmente, lo que tú quieres hacer no es para un colegio público, fue una experiencia muy chocante en mi infancia porque por primera vez sentí como el estado

reprimía desde la educación a los jóvenes... y después sale obviamente en los medios el desinterés social que tienen los jóvenes, que no les importan estas temáticas, las problemáticas que se viven hoy en día y eso claramente se ve en función del condicionamiento que tiene la sociedad con los jóvenes, desde la educación pre-escolar... y tampoco creo que se debería llamar educación pre-escolar... y tampoco creo que se debería llamar educación pre-escolar, por lo tanto, creo que la educación en Chile, después de la vuelta a la democracia entre comillas, siempre fue una educación derechista, partiendo por eso...

### **Y tú Camila... que visualizas...**

**C:** Yo creo que la memoria, no, que la historia es la mejor ayuda que puede tener la memoria en la gente, pero a partir de eso el estado cuenta, por ejemplo en los libros de los colegios públicos todo en forma súper general, de hecho yo he visto y es una información súper general, o sea, este año este hizo esto y esto, y además el hijo de él hizo esto y esto... entonces no es como en colegios públicos, en realidad no en todos, pero en casos particulares en donde tú le puedes preguntar a un profesor, ya pero porque hizo eso y en que ideología ese personaje se habituaba

**L:** el trasfondo de las cosas...

**C:** Si, el trasfondo de las cosas y el porqué de las cosas, y eso no se trata en la mayoría de los colegios públicos... yyyyyy bueno la historia oficial que se dice varias veces que el pueblo no es el que escribe la historia oficial, la historia que se entrega, y yo creo que el protagonista mismo de la historia es la sociedad... ahí están los principales protagonistas... eso yo creo... que la educación pública es mala y solo los que tienen más plata pueden tener una educación de calidad... esa es la educación chilena...

**O sea para dejar más claro aun el tema de la memoria y les vuelvo a preguntar, si bien yo entiendo los argumentos que me han planteado, en el caso tuyo Liubert porque sentías que organizarse era una opción y además una urgencia y choca con esta visión del colegio, por lo tanto, ¿creen que estas memorias son contradictorias o son más bien complementarias?...**

No, no son complementarias porque al estado nunca le va a convenir que el pueblo se concientice, es una cosa que parte de las bases del Estado, que si la gente se concientiza, y si hay pedagogía, y que el profesor mismo pueda preparar sus clases en colegios públicos o en el colegio que sea, yo creo que ahí recién va a ver una formación educacional mejor y consiente, pero, creo que en los colegios públicos nunca va a poder pasar... o sea, puede pasar pero a través de una revolución y a través de la descentralización por ejemplo del ministerio de educación... yo creo que cada colegio debería escoger en que área va a trabajar, o sea nos vamos a tirar pa' ca', vamos a enseñar esto, yo creo que eso es súper importante, pero ni siquiera se da libertad para enseñar, y ni para aprender tampoco, porque yo sé por ejemplo no tengo acceso a muchos libros porque los libros también son muy caros, cachai... los libros son caros y también pasa por los artistas, o sea un músico no puede tomar clases en una universidad

porque tiene que pagar como diez mil palos, y más encima la carrera dura como once o doce años, cachai, y más encima acá en Chile no va a tener futuro, entonces, yo creo que la educación, en sí, si no hay una revolución, sino hay un cambio social también, sino esta todo el poder concentrado en el Estado, yo creo que no es posible que los colegios sean libres de escoger que pedagogía van a ocupar...

**L:** ¿tú decís de que de América o a nivel mundial?...

**C.** A nivel mundial...

**L:** yo discrepo un poco con eso, yo creo que esta es una situación que se da principalmente en América y en eso tiene la culpa, así por culpar a alguien, la culpa la tiene Europa, de la situación americana y también la culpa la tiene E.E.U.U., yo tuve una experiencia particular que fue en Bulgaria, y me di cuenta que la gente tiene una opinión crítica de todas las cosas, intentan transformar su realidad y que piensan colectivamente, independiente del estado, y eso después se los brinda el estado, por eso yo creo que si se relacionan. Creo que es acá el problema desde la llegada de Colon al continente se ha buscado silenciar la voz colectiva. Porque América tiene las condiciones geográficas y económicas para explotarse perfectamente, por lo tanto, yo creo que si se mantiene callada y pobre a la gente, claramente va a ser mucho más sencillo manipular, robar, etc... pero yo creo que pasa por un problema exclusivamente de Latinoamérica, que claramente influye desde afuera...

**O sea, también les pregunto de alguna manera las herramientas que se articulan para el caso chileno, para la organización política, para concientizarse ¿están fuera de la escuela?, ¿Qué creen ustedes?...**

**C:** si, yo creo que es tu entorno social y afectivo también, o sea, uno siempre crece en una familia de pequeño... por ejemplo en mi caso yo lo viví mucho, porque no se yo tengo más bien una postura liberal por decirlo de cierta forma, por mi papá, porque me cantaba marchas de la revolución Rusa, de la revolución tanto y de la revolución tanto, compañera vamos a salir adelante y la cuestión, y yo una pendeja de dos o tres años y todavía me acuerdo de las canciones, entonces, yo creo que depende del ambiente de tu entorno afectivo y después lo puedes complementar con el tipo de educación que tengas... pero la base es tu entorno afectivo con el que creces...

**L:** pienso igual que Camila, creo que el entorno fue el principal factor que motivo estas cosas, tengo una experiencia muy similar a la de Camila, de hecho la primera vez que Salí a marchar fue cuando tenía un año y medio en Rumania por los detenidos desaparecidos, fue en Bucarest y me acuerdo de los canticos en rumano que se hacían, y estaba en pañales abrazado de mi mamá, de ahí empezó mi acercamiento...

**Entonces, en esta lógica de concientización, de experiencias de carácter político por decirlo de alguna forma, ¿ustedes creen que estas manifestaciones son parte de la escuela o vienen de afuera de ella, pero repercuten igualmente en ella?, vale decir,**

**son situaciones que vienen de la familia, de lo cotidiano, del barrio, la población, la realidad, entre otros, y no desde la escuela...**

**C:** no, imposible... porque una escuela también es una institución del Estado y sobre las públicas, entonces nunca te van a decir oye reacciona, concientízate, no porque al estado no le conviene, es como lo he dicho todo el rato al estado no le conviene tener gente consiente que gobernar, porque para ellos no se puede gobernar con gente consiente, eso era súper importante nombrarlo... pero yo creo que la conciencia viene desde la gente y la conciencia nunca te la va a dar una institución de poder, ni un ente regulador, según yo...

**L:** si, o sea, yo creo que lo que conlleva a este proceso es cada una de las vivencias que tuvo cada una de las personas en los liceos en tomas, creo que el ver la desigualdad social y económica dentro de la educación, creo que esta desigualdad económica y social que se ve, es el swicht que se hace para poder organizarse, y muchas veces se ve que en situaciones adversas las mentes de las personas se vuelven no una, pero se empiezan a conectar entre sí, y empiezan todos a actuar colectivamente...

**C:** De hecho se ve hasta en los animales, hay un... bueno yo en mi tesina hablo de los partidos políticos, la prensa y el estado, pero hay un pensador Kropotkin dice que... o sea, nosotros también somos animales, pero la ayuda mutua, él critica la teoría de Darwin, de la competencia del poder, que uno tienen que gobernar naturalmente sobre los otros, entonces, Kropotkin igual lo critica y dice: oye somos animales y entre tribus hasta distintas, de distintas especies nos ayudamos y da ejemplos de unos escarabajos, de que cuando un escarabajo se da vuelta, llegan seis y lo ayudan a pararse jajaja es súper chistoso el libro, pero yo creo que una de las mayores cosas que podemos hacer los seres humanos y como animales también es la organización y ayudarnos entre nosotros, creo que el poder en realidad no va para ninguna parte...

**...Y creen que hoy día se dan esas lógicas... de solidaridad, están hoy instaladas...**

**L:** yo creo que se está empezando a llegar a esas lógicas, si bien se intento en un momento, en la modernidad, hacer eso, con bastantes paradigmas, etc.... no se logro hacer por el mismo hecho de que habían visiones diferentes, disidentes y muy contrarias. Pero, lo que caracteriza siempre a los pueblos de todos los países y todas las naciones el hecho de que entre sí siempre se han ayudado, de hecho dentro de la adversidad siempre aparecen los lideres que le convienen al pueblo mismo, en este caso el liderazgo del pueblo es el mismo movimiento estudiantil... no es solo una persona, yo creo que el liderazgo del pueblo latinoamericano son los movimientos sociales,

**Ya chicos, les agradezco por su voluntad y disponibilidad para la entrevista... y no sé... si quieren decir algo mas para cerrar, no sé, desde lo actual, lo que esta aconteciendo o algo más sobre el periodo de la dictadura...**



**L:** yo creo que el termino de la dictadura fue un hecho mediático, en términos concretos, salió Pinochet pero entro Aylwin y después de Aylwin sucesivamente, y por lo mismo esta esa desconfianza social que hay hoy en día por la clase política, se ve una clase política como el enemigo mismo, por ejemplo yo encuentro súper extraño que haya a la gente que se ve como el líder o los lideres del movimiento estudiantil estén relacionándose con la misma clase política, con los que nos han mentido, nos mintieron veinte años y ahora nos ayudan, me parece muy contrario, por lo mismo tengo una visión muy crítica de lo que está pasando, de la CONFECH y de la concertación

**...¿Por qué?...**

**L:** porque si bien la CONFECH está muy maquineada por un partido en particular, creo que es una instancia popular muy fuerte, la gente esta siguiendo a la CONFECH, por ejemplo si la convocatoria la tira la ACES, el pueblo no va a salir a la calle, pero si lo hace la CONFECH salen doscientas mil personas, y solo en Santiago... entonces, creo que la dictadura no ha terminado, tal vez ya no estamos con milicos en las calles todos los días y tampoco hay toque de queda, en Santiago por lo menos, pero, como te decía no hemos vuelto a la democracia todavía...

**C:** yo también creo que no hay democracia y mientras no se de vuelta la pirámide, no va haber tampoco, pero, creo que el movimiento social que está viviendo ahora como dice Gabriel Salazar y que estaba rallado en una calle el otro día, que este es un proceso pre-revolucionario... yyyyyy yo creo que tiene toda la razón, ya esta dado el primer paso, y o sea, si no se venden los dirigentes estudiantiles como ya lo han hecho otros históricamente, yo creo que vamos pa' ya, pero si no lo hacen, ya que el movimiento está manchado por banderas del movimiento, ya se ha visto y todo...

**L:** suele pasar... eso suele pasar...

**C:** bueno está manchado el movimiento, pero siempre es así, lo importante es que todos participemos de él...yyyyyy... al final el trasfondo es dar vuelta la estructura...

**L:** y al final todas las luchas son validas, uno no puede juzgar a alguien que no sale a la calle, si uno lo hace, o sea, yo no tengo las capacidades de salir a la calle o si las tengo, es algo personal, el que no las tiene se puede preparar intelectualmente para dar la lucha intelectual, el que puede salir a la calle, puede dar la lucha en la calle. Por lo mismo yo creo que mucha gente que participa del movimiento físicamente hablando, no teórica, hace como una segregación de la gente que no sale a la calle... y yo creo que es muy útil, en gran porcentaje prepararse para dar la lucha teórica...

**C:** si es algo más cualitativo que cuantitativo... que pelear en las calles... igual son importantes las calles...

**L:** es mas yo creo que nos queda un mes más de coyuntura y después comienza la lucha teórica...

**Ya chicos, Camila y Liubert les agradezco mucho el que me dieran sus visiones y puntos de vistas... MUCHAS GRACIAS...**